

# CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA ECONOMÍA MUNDIAL



**La Habana,  
Marzo 2008**

***Informe sobre la Economía Mundial, 2007***

***Consejo de Redacción***

Oswaldo Martínez, Director  
Ramón Pichs, Subdirector

***Edición***

Jourdy James

***Apoyo a la Edición***

Blanca Munster  
Gueibys Kindelán

***Diseño y distribución***

Ivette Miranda  
Leonardo Hernández

***Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM)***

***Calle 22 No. 309 entre 3ra. y 5ta. Avenida, Miramar,***

***Habana 13, C.P. 11 300, CUBA***

***Teléfonos: (537) 209-2969 y 209-4443***

***Fax: (537) 204-2507***

***Dirección Electrónica: [temas@ciem.cu](mailto:temas@ciem.cu)***

## Contenido

	Página
<b>1. Estados Unidos: la recesión dentro de casa</b> <i>Faustino Cobarrubia Gómez</i>	5
<b>2. Situación económica y social de la Unión Europea</b> <i>Jourdy Victoria James Heredia</i>	34
<b>3. Situación económica y social de Japón.</b> <i>Reynaldo Senra Hodelín</i>	49
<b>4. Situación económica más reciente de los países subdesarrollados</b> <i>Jonathán Quirós Santos</i>	56
<b>5. Situación social de los países subdesarrollados.</b> <i>Blanca Munster Infante</i>	62
<b>6. Situación económica más reciente de América Latina y el Caribe.</b> <i>José Ángel Pérez García</i>	76
<b>7. Situación social de América Latina y el Caribe.</b> <i>Blanca Munster Infante</i>	84
<b>8. Evolución socioeconómica más reciente del Caribe.</b> <i>Laneydi Martínez Alfonso</i>	98
<b>9. Comercio y subdesarrollo.</b> <i>Jonathán Quirós Santos</i>	106
<b>10. La actualidad de la inversión extranjera directa hacia los países subdesarrollados.</b> <i>Roberto Smith Hernández</i>	114
<b>11. Los flujos de Ayuda Oficial para el Desarrollo.</b> <i>Roberto Smith Hernández</i>	120
<b>12. Evolución de la deuda externa del Tercer Mundo.</b> <i>Gladys Cecilia Hernández Pedraza</i>	126

**Contenido**

	<b>Página</b>
<b>13. Evolución de los mercados financieros globales en 2007.</b> <i>Reynaldo Senra Hodelín</i>	<b>140</b>
<b>14. Estado actual de la integración en América Latina y el Caribe.</b> <i>Laneydi Martínez Alfonso</i>	<b>147</b>
<b>15. Las nuevas evidencias acerca del cambio climático y sus implicaciones socioeconómicas.</b> <i>Ramón Pichs Madruga</i>	<b>160</b>

# 1

## Estados Unidos: la recesión dentro de casa

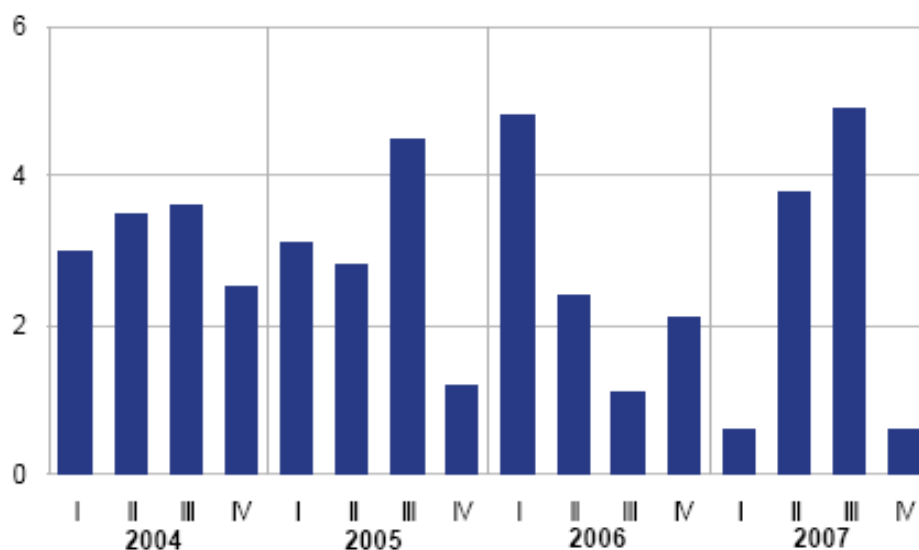
**Faustino Cobarrubia**

*Jefe del Grupo de Comercio e Integración del CIEM*

### ***El motor de la recuperación se agota***

En el 2007, la economía norteamericana avanzó hacia su sexto año consecutivo de recuperación económica. Sin embargo, desde el 2005, comenzaron a manifestarse síntomas de cansancio que se hicieron aún más visibles en el 2006 cuando el crecimiento del PIB de Estados Unidos se situó en 2,9%, cifra inferior al 3,1% del año precedente y distante del pico de 3,6% del 2004. Este proceso de desaceleración económica parece terminar en una recesión en el último trimestre del 2007, al caer el crecimiento económico, según cifras preliminares, hasta 0,6%. Para todo el 2007, el PIB estadounidense creció 2,2%, el peor registro de los últimos cinco años (BEA, 2008).

**Gráfico 1: PIB de Estados Unidos: evolución trimestral**  
(en %)



Fuente: BEA, 2008

La inversión residencial y el consumo desmedido de los estadounidenses, fuerzas fundamentales de la recuperación, se han desplomado o desacelerado. Las inversiones residenciales descendieron -4,6% en el 2006 y, un año después, vino el desastre con una abrupta disminución de -16,9% (BEA, 2008). El empeoramiento progresivo de la inversión inmobiliaria a lo largo del 2007

terminó en una disminución de -23,9% en el último trimestre (la mayor contracción en 26 años) y provocó el primer resultado anual negativo de la inversión bruta privada (-4,6%) desde la recesión del 2001, el segundo peor registro en más de una década y media (BEA, 2008).

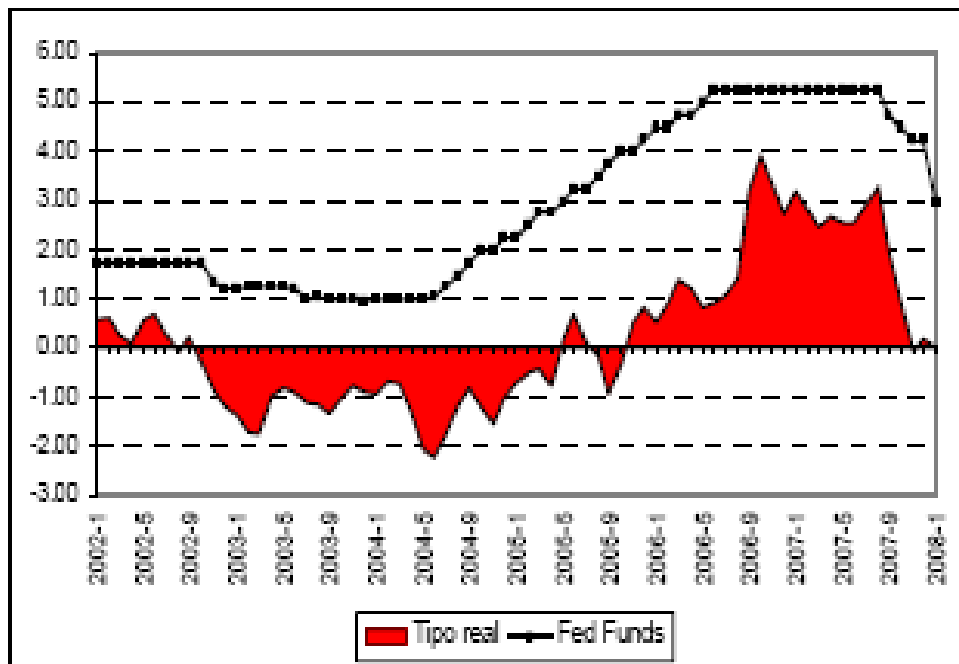
El consumo personal, cuyo aporte al PIB y al dinamismo económico ha superado el 70%, aminoró su paso hasta 2,9% en el 2007 frente a alrededor de 3% en cada uno de los dos años precedentes (2005 y 2006). Las ventas minoristas crecieron 4,2% en el 2007, el menor incremento de los últimos cinco años y en diciembre registraron una caída de -0,4%, la mayor de los últimos seis meses, a pesar de la navidad. Las ventas de los últimos dos meses del año (noviembre y diciembre), pueden llegar a representar hasta el 50% de las ganancias y ventas anuales de los minoristas (Galán, 2008).

El estallido de la burbuja inmobiliaria constituye el detonante principal, en la medida en que, prácticamente, la economía norteamericana entera pasó a depender, directa e indirectamente, del negocio lucrativo en el sector inmobiliario durante el 2001-2006.

La política de dinero barato aplicada por la Reserva Federal (sustentada por las bajas tasas de interés y una emisión masiva de dinero, ver gráfico 2) y la virtual ausencia de regulación y control, generaron un diluvio de créditos, para la construcción, remodelación y compra de viviendas, por parte de los “tiburones” del sector bancario y financiero que estaban ávidos de obtener grandes beneficios y contaban con la expectativa de vender el riesgo de impago a un tercero. Cada año subían los precios de las viviendas y se inflaban hasta un 20% anual en los mejores lugares. Así, se puso en marcha una especulación descomunal: entre el 2001 y el 2006: la nueva burbuja creada en el sector inmobiliario llegó a alcanzar más de 3 millones de millones de dólares de pura espuma financiera, sin algún contacto con la economía real productora de bienes y servicios tangibles.



Gráfico 2: Tipos de interés de referencia y real (Fed Funds menos inflación; %)



Fuente: OCEI, 2008

El alza creciente y sin fundamento de los precios de las casas parecía hacer realidad el milagro de “multiplicar los panes y los peces”, pues permitió casi la mitad de los gastos de consumo de los norteamericanos. Se estima que, aproximadamente, el 80% del incremento del empleo y casi las dos terceras partes del aumento del PIB norteamericano, en el período 2001-2006, se originó, de una u otra forma, del sector inmobiliario.

Bancos, sociedades financieras, promotores inmobiliarios y constructoras, compañías automovilísticas, alcanzaban beneficios astronómicos, a costa de una transferencia masiva de los salarios de los trabajadores, cada vez más atrapadas. Era el esplendor del parasitismo. Los “hedge funds” (“sociedades de gestión de riesgo”) “hacían su agosto”. Estas sociedades, con domicilio en paraísos fiscales y en su mayoría creadas por los grandes bancos, se dedicaban a comprar los préstamos hipotecarios para volverlos a vender por grandes márgenes por todo el mundo. Eran los llamados “derivados financieros”. Todos querían participar en la fiesta.

Más aún, los bancos europeos y asiáticos, directamente o por medio de sus “hedge funds”, compraban para luego volver a vender otra vez con ganancia. Las agencias de calificación (“rating”) bendecían las operaciones, mientras los bancos centrales y las autoridades financieras callaban complacidos. Una monumental burbuja financiera se alzaba sobre la ya enorme burbuja hipotecaria. La economía mundial pasaba a depender, de forma creciente, de un

descomunal "juego de casino" en torno a las casas: el crédito barato impulsaba auges de la vivienda en casi todo el mundo.

Paralelamente, hubo un gran desarrollo de distintos instrumentos financieros, que involucraron los créditos hipotecarios, pero también incluyeron la especulación con los precios de hidrocarburos, los minerales y las "commodities" agrarias. Sobre esta base, se produjo un amplio desarrollo de los mercados de derivados. Pero también se desarrollaron las estrategias de valorización de las acciones empresariales, a través de las fusiones y adquisiciones. Aprovechando el dinero barato, grandes empresas recurrían al crédito para la adquisición de otras firmas importantes. De esta forma, esperaban que el resultado, en términos de cotización accionaria de la empresa fusionada, fuera mayor a la suma del valor accionario de las dos empresas por separado. Así, empresas que no tenían necesariamente gran rentabilidad, lograron incrementar el valor de sus acciones, y por ende beneficiar a sus accionistas. En los últimos cinco años, la participación del reparto de dividendos y la recompra de acciones en las utilidades acumuladas de las empresas norteamericanas alcanzó los niveles más altos de todo el período de posguerra.

La combinación entre la burbuja inmobiliaria y el desarrollo de instrumentos financieros cada vez más sofisticados (que generaban un "efecto riqueza" que incentivaba un consumo de la clase media norteamericana más allá de sus posibilidades reales), fue la base para el boom de consumo y el febril desarrollo de la construcción. Entre el 2002 y el 2006, se estima que la riqueza neta de las familias norteamericanas se incrementó en casi 45% (17,2 millones de millones de dólares); en comparación con el incremento record anterior de 11 millones de millones de dólares durante 1997-1999, justamente, en la antesala del colapso de la burbuja del sector de alta tecnología.

Un elemento clave en el diseño de este panorama fue la constante y continua elevación de los precios de las casas, casi única garantía de los préstamos. A juicio de algunos analistas, se trata de un fenómeno inédito en los Estados Unidos tanto por su duración -desde el último trimestre de 1996 al primer trimestre de 2006- como por su magnitud -con un aumento de 70% de los precios reales de las casas a escala nacional en ese período. Nunca antes se había producido un fenómeno de tal naturaleza.

En palabras de Stiglitz: "La economía creció, pero principalmente debido a que las familias estadounidenses decidieron endeudarse más para refinanciar sus hipotecas y gastar parte del excedente. Y, mientras los precios de las viviendas subieron como efecto de las menores tasas de interés, los estadounidenses pudieron no darse por enterados del creciente endeudamiento". Pero incluso señala que "ni siquiera eso estimuló lo suficiente a la economía. Para que más gente pidiera préstamos, se ablandaron las condiciones de los créditos, lo que promovió el crecimiento de las hipotecas basura, las llamadas 'subprime'".



En efecto, se concedieron préstamos hipotecarios de todos los “colores”, incluso a personas con bajo poder adquisitivo y/o con un historial de crédito problemático y/o que no aportaban toda la documentación necesaria (prueba sobre sus fuentes de ingreso, por ejemplo). Estas llamadas hipotecas “subprime” o basura, al tener un mayor riesgo de impago, implican un tipo de interés más elevado en comparación con los préstamos normales (2% o 3% más). La contratación de hipotecas basura se multiplicó por doce, entre 1999 y 2006, mientras que la del conjunto del mercado hipotecario lo hacía por menos de seis (Vargas, 2007). Las hipotecas de baja documentación, que se caracterizan por escasa o ninguna verificación de ingresos y activos, pasaron de suponer un 23,2% del total de hipotecas “subprime” en el 2000 a 42,9% en el 2006 (Vargas, 2007).

La deuda hipotecaria de Estados Unidos alcanza unos 10 millones de millones de dólares, casi igual al PIB del país y el 80% del total de la deuda de los consumidores norteamericanos (12 millones de millones de dólares). De esos 10 millones de millones, el 13% corresponde a las hipotecas basura, que hacen además un 9% del PIB del país (<http://www.wallstreet-inversiones.com>).

El encarecimiento de los precios de la vivienda en la última década implicó que también un gran número de familias de clase media e incluso con ingresos altos solicitaran créditos con un tipo de interés alto para poder comprarse casas caras que normalmente estarían fuera de su alcance.

Durante el 2005-2007, en los Estados Unidos se cerraron 43,6 millones de hipotecas, de las cuales 10,3 millones fueron préstamos con altas tasas de interés; es decir, en el 2007, una de cada tres hipotecas poseídas por los norteamericanos era de alto riesgo. (<http://www.wallstreet-inversiones.com>),

Como se contaba con la ininterrumpida elevación de los precios de las casas y, en consecuencia, la posibilidad de poder volver a refinanciarlas, ¿Qué importaba la capacidad de pago de las familias, o el importe de la hipoteca respecto al valor de la vivienda, o la comprobación de los ingresos de los clientes! Y la supervisión de ese mercado, alejado del negocio bancario tradicional, se durmió; en un entorno donde, además, muchas de estas entidades no eran supervisadas por instituciones federales, sino estatales, sin criterios homogéneos.

Pero, como era de suponer, la burbuja inmobiliaria estalló, luego que la amenaza del fantasma de la inflación obligara a la Reserva Federal a dar el giro hacia una política monetaria restrictiva y elevar la tasa de interés en 17 ocasiones consecutivas hasta llevarla de 1% en el 2004 a 5,25% en el 2006 (ver gráfico 2). Para muchos deudores, sobre todo del sector de hipotecas basura, acosados por el alza de las tasas de interés y la caída del valor de las propiedades, fue imposible mantener al corriente los pagos de sus casas, cuyo valor resultaba inferior a la deuda contraída.

En general, hasta el 2007, los precios de las casas habían caído ya un 5% desde su nivel más alto en 2005<sup>1</sup>. Los precios de las casas en las 10 áreas metropolitanas principales de Estados Unidos sufrieron un descenso récord superior al 8.5% el año pasado, mientras el precio de las viviendas nuevas disminuyó 17%<sup>2</sup> (Reuters, 2008 y EFE, 2008).

Pero es sólo el comienzo. La famosa agencia calificadora de riesgo Moody's estima que para cuando la burbuja inmobiliaria se haya desinflado por completo a comienzos del 2009, los precios de las casas se habrán desplomado 20% en términos nominales y mucho más en términos reales, en lo que será el mayor derrumbe de la historia de los Estados Unidos en la posguerra. Otros cálculos, estiman una caída entre 30% y 50% de los precios de las viviendas en términos reales hasta el 2009 (EFE, 2008).

La venta de casas nuevas en Estados Unidos sufrió una caída de -26,4% en el año 2007, la peor desde 1980. No obstante, dichas ventas alcanzaron un total de 774.000 unidades (Reuters, 2008).

Como consecuencia, muchas instituciones crediticias que financiaron durante años el boom inmobiliario se han visto afectadas: decenas de empresas de créditos hipotecarios, suman más de 70 agencias, han cerrado y muchas otras han suspendido totalmente los préstamos, lo cual ha comenzado a afectar a otros sectores del país, incluso de la economía real. En la industria financiera estadounidense se han perdido más de 100 mil empleos. Más de 2 millones de estadounidenses pobres han perdido sus viviendas o están bajo amenaza de perderla ante la imposibilidad de pagar las deudas. Muchos fondos de cobertura de riesgo (hedge funds), diseñados supuestamente para la protección han quebrado (Reuters, 2008).

Más aún, los grandes bancos de Estados Unidos suman ya más de 70.000 millones de dólares en pérdidas por las hipotecas de alto riesgo y la Reserva Federal calcula que el sector financiero norteamericano en conjunto ha registrado pérdidas de no menos de 150 mil millones de dólares (Vargas, 2007). La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) ha pronosticado que las pérdidas en todo el mundo, por la caída de los precios de los activos hipotecarios de alto riesgo, llegarán a los 300.000 millones de dólares; mientras el banco de inversión Goldman Sachs las calcula en 400.000 millones de dólares. Standard & Poor's (S&P) estima que las entidades financieras tanto europeas como de Estados Unidos sólo han dado a conocer una cuarta parte de sus pérdidas asociadas a la crisis hipotecaria subprime. En concreto, esta última agencia de calificación afirma expresamente que los principales bancos europeos y norteamericanos "sólo han desvelado por el momento una cuarta parte de sus pérdidas". En cualquier caso, la crisis

---

<sup>1</sup>A manera de comparación, en 1991, durante otra crisis inmobiliaria del país, el precio de las casas sufrió un descenso del 2,4%.

<sup>2</sup> El dato comprende el período entre principios del 2007 y principios del 2008.

hipotecaria, afecta a monopolios financieros legendarios del imperialismo estadounidense como Bear Stearns, Lehman Brothers, Merrill Lynch, Goldman Sachs, Citibank, Citigroup y J.P. Morgan, entre otros (Vargas, 2007).

El banco más grande de los Estados Unidos, Citibank, ha tenido que admitir pérdidas por más de 35 mil millones de dólares desde finales del 2007 y está, prácticamente, al borde de la quiebra<sup>3</sup>. Algunos países petroleros como Abu Dabi que aportó 7,5 mil millones de dólares a finales del 2007, han tenido que venir en auxilio de la emblemática institución financiera norteamericana, la cual ha intentado, además, conseguir otra inyección de fondos por parte de China y Kuwait (Vargas, 2007).

En el cuarto trimestre del 2007, Citigroup, el mayor banco de inversión de Estados Unidos, registró las mayores pérdidas de su historia: 10 mil millones de dólares. La crisis “subprime” ha obligado a dicha entidad a realizar provisiones de 18,1 mil millones de dólares, a la vez que recortar sus dividendos en 40%. Asimismo, Citigroup, ha recibido una inyección de 12,5 mil millones de dólares procedentes de inversores de Kuwait, Singapur y Nueva Jersey (<http://www.wallstreet-inversiones.com>).

Adicionalmente, Citigroup ha reconocido cargas de 4,1 mil millones de dólares, por concepto de créditos al consumo.

Merrill Lynch, otra de las casas bancarias estadounidenses más importantes, declaró 3 mil millones de dólares en pérdidas en el último trimestre del 2007, lo que representa los peores resultados trimestrales en los 93 años de historia de la institución. Las pérdidas acumuladas por dicha entidad financiera debido a la crisis de las “hipotecas basura”, rondaban los 8 mil millones de dólares en septiembre del 2007 (Vargas, 2007).

En la lista de instituciones con problemas asociados al negocio hipotecario, no puede faltar el banco de inversión Morgan Stanley, que sólo en el cuarto trimestre del 2007, anunció pérdidas en torno a los 4 mil millones de dólares y un recorte de 57% de sus ganancias anuales (Vargas, 2007).

Tras estos resultados, comenzaron a “rodar cabezas” en las directivas de estos grandes bancos. Una de las primeras víctimas fue el presidente de Citigroup, Charles Prince, seguido del presidente y consejero delegado de Merrill Lynch, Stan O’Neal, quien decidió abandonar la compañía con efectos inmediatos. También, la copresidenta del banco de inversión Morgan Stanley, Zoe Cruz, tuvo que abandonar ese puesto, después de 25 años en la firma. Pero, no se trata de simples cambios cosméticos en la directiva de instituciones aisladas; en realidad,

---

<sup>3</sup> De hecho, el Departamento del Tesoro norteamericano estaba buscando armar un “superrescate” del Citibank por unos 100 mil millones de dólares a finales del 2007, pero tuvo el problema de que quienes debían participar en ese superrescate eran otros bancos igualmente quebrados como Bank of America y Countrywide.

el sistema bancario norteamericano necesita de una profunda reforma encaminada a remover los cimientos desregulacionistas y liberalizadores que han sostenido su funcionamiento desde los años ochentas, más cuando no se dispone de la financiación tradicional de la banca para conceder los préstamos.

El endeudamiento con tarjetas de crédito es otra preocupación creciente de los bancos. Tras largos años de seductoras promociones, los consumidores estadounidenses adeudan la asombrosa suma de 915.000 millones de dólares, ya no pueden abonar ni siquiera el mínimo y los incumplimientos de pagos se acumulan a un ritmo récord (Vargas, 2007).

La cesación de pagos del mercado de tarjetas de crédito tiene un potencial casi tan destructivo como el de la debacle inmobiliaria: la deuda de las tarjetas de crédito fue traspasada a inversionistas del mercado secundario (fondos de pensión, fondos de alto riesgo). Y no pasará mucho tiempo antes de que el mercado de valores nuevamente se resquebraje cuando deba elevarse el nivel de riesgo de los bonos respaldados por tarjetas de crédito.

Los inversionistas, pero sobre todo las autoridades regulatorias y los bancos, no saben con exactitud ni la dimensión de las pérdidas en los mercados de créditos, ni quienes son los principales implicados en los riesgos. Se camina por sobre un campo minado sin el auxilio de exploradores.

Todo ello, ha generado un clima de incertidumbre y desconfianza, que ha afectado los créditos para el consumo y la inversión, lo cual constituye una seria amenaza para el funcionamiento del sector real de la economía norteamericana. El crédito es -el préstamo entre jugadores en el mercado- a los mercados financieros lo que el aceite del motor es a la mecánica del automóvil. La capacidad para disponer de dinero en efectivo a corto plazo (es decir la "liquidez") es un lubricante esencial para los mercados y para el conjunto de la economía.

Pero la liquidez<sup>4</sup> se ha evaporado. Algunos mercados de crédito han cerrado efectivamente la ventanilla. "Estamos asistiendo", dice Hill Gross de la gestora de bonos Pimco, "en sustancia, al desplome del sistema bancario moderno actual, un complejo de préstamos apalancados tan difícil de comprender, que el presidente de la Reserva Federal, Ben Bernake, precisó de un curso de puesta al día cara a cara con los gestores de los fondos de productos financieros derivados (*hedge funds*) a mediados de agosto" (Krugman, 2007).

El problema consiste en que los instrumentos surgidos al calor de la innovación financiera de los últimos años -la sopa de letras de CDOs y SIVs, RMBS y ABCP- "se vendieron con pretensiones falsarias. Se promocionaron como

---

<sup>4</sup> Lo que se esconde tras la desaparición de la liquidez es un colapso de la confianza: los jugadores en el mercado no se quieren hacer préstamos, porque no están seguros de recuperarlos.

formas de dispersar el riesgo, de hacer más segura la inversión. Lo que, en cambio, hicieron –aparte de proporcionar a sus creadores montones de dinero, que no tuvieron que devolver cuando estalló la burbuja- fue dispersar la confusión, atraer a los inversores para que asumieran riesgos mayores de lo que podían percibir” (Krugman, 2007).

### ***Síntomas de recesión***

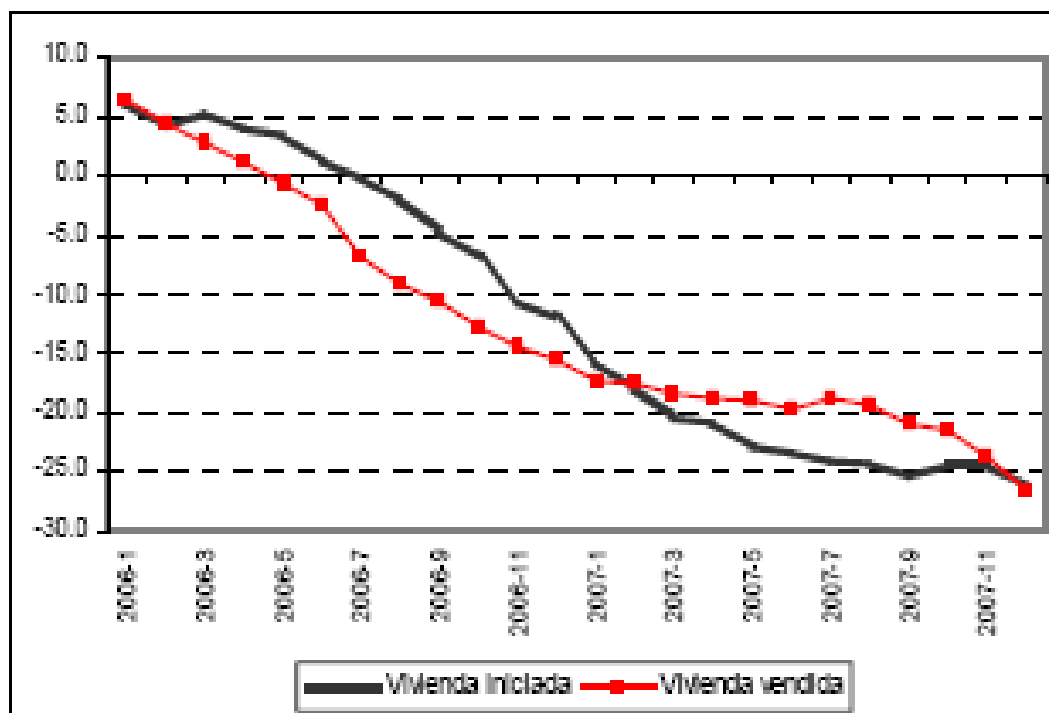
En este contexto, la tasa de desempleo ha subido en flecha y en los últimos tres meses contados desde diciembre del 2007 se ha mantenido en torno al 5%, una cifra comparable a la que se registró durante la recesión del 2001-2002 y muy distante del nivel mínimo de 4,4% alcanzado en el 2004. Más de 7,5 millones de norteamericanos están desocupados (sin tener en cuenta los desempleados dentro de 12 millones de indocumentados), pero no todos tienen derecho a recibir subsidios. Entre los jóvenes (15,6%), los negros (9,2%) y los hispanos (6,3%), la tasa de desempleo registra los niveles más altos. Existen alrededor de 6 millones de estadounidenses con empleos precarios y casi 25 millones trabajan a tiempo parcial, en empleos de duración determinada y sin seguros sociales (BLS, 2008).

La economía estadounidense destruyó 17.000 empleos en enero por primera vez en cuatro años. El sector manufacturero recortó 28.000 empleos y acumuló 19 meses consecutivos de contracción, mientras que el número de puestos de la construcción se redujo en 27.000 (BLS, 2008).

En la industria de la construcción se han perdido 284.000 empleos desde el nivel máximo alcanzado en septiembre del 2006, lo cual refleja, en gran medida, el continuo declive de la construcción de casas (BLS, 2008).

En diciembre del 2007, los permisos de construcción de viviendas –una señal sobre edificaciones futuras- se desplomaron en -8,1%, la mayor caída desde principios de 1993. Asimismo, la construcción de casas nuevas disminuyó -14,2% y alcanzó su ritmo más bajo en más de 16 años. Los descensos de las viviendas iniciadas y vendidas (gráfico 3) se sitúan alrededor del 40%, con datos para diciembre que son los más bajos desde mayo de 1991 y marzo de 1993, respectivamente. Durante el año 2007, comenzaron a construirse 1 354 millones de viviendas, el número más bajo desde 1993, cuando se construyeron 1 288 millones de unidades.

**Gráfico 3: Vivienda privada iniciada y vivienda unifamiliar vendida (%; datos interanuales en media móvil a 12 meses)**



Fuente: OCEI, 2008

La FED estima que la menor construcción de casas se ha traducido en una reducción de  $\frac{3}{4}$  de punto porcentual en el crecimiento del PIB de Estados Unidos durante el último año y medio contado hasta enero 2008 (<http://www.monterrey-newyorklife.com.mx>).

Si la congelación de los mercados financieros se prolonga mucho, ha de traer consigo una grave reducción del préstamo en general, lo que hará que la inversión empresarial siga el camino del sector de la construcción. Y eso pudiera significar una recesión, posiblemente grave.

El comportamiento del sector automovilístico, ya muestra síntomas de contagio. La General Motors cerró el tercer trimestre del 2007 con pérdidas de 38 mil millones de dólares, y superó el abultado record negativo marcado en 1992. El motivo de las pérdidas se asocia a los problemas de su filial financiera GMAC involucrada en préstamos al sector inmobiliario, y la continua debilidad de las ventas de automóviles en Estados Unidos. El segundo fabricante estadounidense de automóviles (Ford Motors), prevé que las ventas totales del sector para el año 2008 se reducirán hasta 15.5 millones de vehículos -casi 1 millón menos que en el año 2007-, la cifra más baja desde finales de los años noventas (<http://www.monterrey-newyorklife.com.mx>).

El descalabro de la bolsa de valores, evidenciado en las tres grandes caídas de los últimos seis meses contados hasta febrero del 2008, constituye otro punto de alarma para los gestores de la política económica en Estados Unidos. El índice Dow Jones, más allá de recuperaciones efímeras, ha descendido más de 1100 puntos desde comienzos del 2008.

En virtud de todo lo anterior, se ha desplomado la confianza de los consumidores la cual, según la Universidad de Michigan, está en su nivel más bajo desde el comienzo de la guerra en Irak debido a varios factores, entre los que sobresalen: la incertidumbre sobre los precios del petróleo, los problemas permanentes en el mercado de vivienda, el aumento del desempleo y la mayor inflación; todo ello actuando en medio de un inmenso mar de deudas personales, que en conjunto ascienden al 140% del ingreso disponible. El consumidor estadounidense ha terminado por llegar al límite de su capacidad: ya no puede recurrir al valor de su casa para conseguir un crédito rápido y está sobresaturado de endeudamiento con “dinero plástico” (Soza, 2007).

### ***Medidas de emergencia***

Los serios temores de recesión, han llevado a las autoridades norteamericanas a la puesta en práctica o el diseño del ya clásico paquete de medidas expansivas, monetarias y fiscales, para lidiar con dicha situación.

Obviamente, se ha reactivado la política monetaria. En el año 2007, en tres ocasiones consecutivas –septiembre, octubre y diciembre–, las autoridades monetarias estadounidenses rebajaron la tasa de interés hasta situarla en 4,25%. Desde hacia cuatro años, el precio del crédito se había congelado en 5,25%. Estos descensos debían facilitar el acceso al crédito para los consumidores, las empresas y los inversionistas a la vez que disminuir el riesgo de recesión (Infobae Profesional, 2008).

Más aún, en diciembre de 2007, el presidente Bush anunció el plan más enérgico hasta ese momento para aliviar la peor crisis del sector hipotecario, consistente en la congelación de los intereses en cientos de miles de hipotecas de alto riesgo durante cinco años. La iniciativa podría beneficiar a 1,2 millones de personas que recibirían ayudas, aunque sólo un porcentaje de ese total podrá optar por la congelación de los intereses. El resto obtendrá asesoramiento para refinanciar sus deudas y conseguir hipotecas aseguradas por la Agencia Federal de la Vivienda (Infobae Profesional, 2008).

Se estima que alrededor de dos millones de hipotecas de alto riesgo se ajustarían a finales del 2008, lo que incrementaría el pago típico en 350 dólares, desde los 1.200 dólares como promedio hasta los 1.550 (Infobae Profesional, 2008).



Al propio tiempo, el organismo monetario estadounidense estableció una facilidad crediticia temporal de corto plazo (“subastas a término”) para calmar las tensiones de los mercados del crédito, en concierto con más medidas de alivio de otros bancos centrales principales<sup>5</sup>. “Esta facilidad podría servir para promover la diseminación eficaz de liquidez cuando están bajo tensión los mercados interbancarios sin garantía”<sup>6</sup> (Reuters, 12/12/ 2007).

En diciembre del 2007, la FED lanzó las primeras dos subastas y puso en circulación 40.000 millones de dólares. Otras dos subastas en enero del 2008 inyectaron 60 mil millones de dólares en los mercados financieros, la misma cantidad que las más recientes subastas lanzadas en febrero (Comesaña, 2008). En total, mediante el mecanismo de las subastas, se ha puesto a disposición de los bancos préstamos por valor de 180 mil millones de dólares. Estas operaciones se efectuarán cada dos semanas “por tanto tiempo como sea necesario para responder a las presiones elevadas en la financiación de los mercados de corto plazo” (Infobae Profesional, 2008).

Sin embargo, todo ello no sería suficiente y, a la entrada del 2008, se tendría que imprimir mayor aceleración y dinamismo a la política monetaria, intentando evitar, quizás, el mayor “mega crash global” de la historia. El 23 de enero del 2008, la Reserva Federal aplicó una palanca de emergencia sin precedentes, al recortar la tasa de interés en 75 puntos bases (0,75% o  $\frac{3}{4}$  de puntos) a 3,5% - el primer movimiento de la FED fuera de sus reuniones habituales desde septiembre de 2001 y el mayor recorte realizado en 25 años de una sola vez. Sin dudas, esta acción tiene un “fuerte olor a pánico” (Infobae Profesional, 2008).

El mensaje de la Reserva Federal parece claro: intentar proteger a los mercados. La dramática decisión de recortar abruptamente la tasa de interés fue tomada antes de su reunión oficial y de la apertura de Wall Street debido al derrumbe de los mercados globales y a las preocupaciones renovadas sobre el rumbo de la economía estadounidense<sup>7</sup>.

---

5 Estas operaciones de inyección de capital forman parte de un plan de acción conjunto acordado en diciembre de 2007 por la Reserva Federal con el Banco Central Europeo (BCE), el Banco de Inglaterra, el Banco Nacional Suizo (BNS) y el Banco de Canadá.

6 Hoy en día, Estados Unidos vive un exceso de demanda de dinero. La gente necesita más dinero pero el sistema financiero, dada la inestabilidad de la economía, pone mil trabas a su concesión. Las tasas de interés se tornan impagables y no todos pueden acceder al financiamiento que desean. Una solución alternativa a la baja de las tasas de interés de referencia es la inyección de dinero.

Un aumento de la oferta de dinero hace que “su precio” disminuya. Ese precio es precisamente la tasa de interés que fijan los bancos para prestárselo a las empresas o los individuos. Es decir, a mayor cantidad, más barato es adquirir el dinero y eso facilita el acceso al financiamiento de todo aquel que lo necesite para emprender una inversión o para mantener su nivel de consumo. Y justamente, ¿qué buscan las autoridades? Evitar que esas variables caigan y que con ellas el producto de la economía se desmorone, dando lugar a la tan temida recesión.

7 Lo que sucedió fue que el paquete de estímulo a la economía propuesto por George W. Bush lo realizaron un viernes en la tarde cuando ya los mercados globales habían cerrado y el lunes siguiente era un feriado bancario por lo que Wall Street permanecería cerrado. Los inversionistas

Apenas una semana después del primer recorte del 2008, el miércoles 30 de enero, las autoridades monetarias norteamericanas procedieron a abaratar, una vez más, el precio del dinero, y redujeron la tasa de interés hasta 3%, el nivel más bajo desde junio del 2005. El recorte acumulado en las tasas de interés, en menos de dos semanas durante el 2008, constituye uno de los episodios más profundos y abruptos de reducciones del costo del crédito en la historia moderna del banco central de Estados Unidos (Zeta, 2008)

Recientemente, la Reserva Federal de Estados Unidos anunció la creación de una facilidad crediticia temporaria de corto plazo para calmar las tensiones de los mercados del crédito en concierto con más medidas de alivio de otros bancos centrales principales (Reuters, 2007)

De acuerdo a la Reserva Federal, el lanzamiento de una facilidad temporaria de subastas a término, permitiría a los bancos el aseguramiento de préstamos en su ventanilla de descuento.

Asimismo, la Reserva señaló que esta facilidad podría servir para promover la diseminación eficaz de liquidez cuando están bajo tensión los mercados interbancarios sin garantía.

El anuncio se conoció un día después de que la Reserva recortara la tasa de interés interbancaria de referencia en la modesta magnitud de un cuarto de punto porcentual, a 4.25 %, y redujera la tasa de descuento que cobra a los bancos por los préstamos, en la misma proporción, al 4.75 %.

Eso decepcionó a los inversores y los mercados de acciones se desplomaron bruscamente, pero pocos minutos después de la apertura de Wall Street el miércoles 12 de diciembre, una gran parte de esas pérdidas se habían borrado porque los inversores veían que la acción de la Fed podría ayudar a calmar los mercados.

"No llegué a ver todos los detalles, pero lo importante en el comunicado es que fue concertado. Eso es lo que estaba mal con todas las rebajas (de tasas) de la semana pasada, porque no parecía ser concertado", dijo Nicole Elliott, analista financiera de Mizuho Corporate Bank en Londres (Reuters, 2007)

El anuncio de la Fed fue hecho de manera coordinada con la revelación de otras medidas de parte del Banco de Canadá, el Banco de Inglaterra, el Banco Central

---

globales evaluaron muy negativamente el Plan de Emergencia propuesto por considerar que se haría efectivo en el largo plazo y se necesitaba una acción rápida.

En consecuencia, se desplomaron las bolsas de Asia, Europa y Latinoamérica donde no existen mecanismos para detener un crash como sí existen en Wall Street. Asia se desplomó 5%, Europa entre 6%-7% y América Latina un 6% como promedio. Los bonos, el petróleo y el oro se sumaron al desplome. El martes 22 de enero en la mañana, antes de la apertura de los mercados, la Reserva Federal se anticipó a la debacle que estaba por ocurrir (Zeta, 2008).

Europeo (BCE) y el Banco Nacional de Suiza. El Banco de Japón y el Riksbank, banco central sueco, también emitieron comunicados.

Algunos como Beth Malloy, analista del mercado de bonos de Briefing.com en Nueva York, opinaron: "No creo que vayamos a comprarlo (el anuncio). Es simplemente más alivio de corto plazo. Recortar la tasa de descuento hubiera sido algo más viable. (El anuncio del miércoles) suena como una táctica de distracción, como el 'Superfondo' y toda la cuestión de la esperanza de las hipotecas"(Reuters, 2007)

En total, estaban programadas cuatro subastas, y otras posibles dependiendo de cómo evolucionaran las condiciones del mercado.

La Reserva señaló que la facilidad temporaria le permitirá inyectar fondos de corto plazo en los tensos mercados por medio de un rango más amplio de contrapartes y de colateral, comparado con sus operaciones normales de mercado abierto.

También se establecerían líneas de "swaps" (acuerdos de intercambio recíproco) cambiarios con el Banco Central Europeo y el banco central suizo para asegurar una amplia disponibilidad de dólares en los mercados europeos.

La progresiva agudización de la crisis hipotecaria de Estados Unidos, visible en una importante desaceleración del crecimiento económico provocó que, a comienzos de 2008, la Casa Blanca y el Congreso actuaran con inusual rapidez y en febrero se aprobara un plan transitorio de estímulo fiscal (recorte tributario) por un monto de 168 mil millones de dólares, lo que equivale a alrededor del 1% del PIB de Estados Unidos (Roubini, 2008). Ese dinero debe llegar directamente a los bolsillos de los consumidores, a través de dos vías, desgravaciones fiscales para los negocios que inviertan y la devolución de impuestos para los particulares.

Todo parece indicar que las autoridades estadounidenses han decidido prevenir la crisis de los mercados, sin importar la inflación, quizá por miedo a que las caídas de las bolsas contagien a la "economía real" o porque la bolsa sea realmente un reflejo de esta. Tanto el presupuesto como la política monetaria continuarán al servicio de la recuperación económica, a través de adicionales reducciones de la tasa de interés o de las inyecciones excepcionales de liquidez que se precisen.

### ***Perspectivas***

A partir de este conjunto de medidas, los gestores de política económica norteamericanos buscan frenar una restricción crediticia aguda y generalizada, que impacte de manera importante sobre los consumidores y empresas norteamericanos.

Sin embargo, para muchos analistas resulta inminente el peligro de recesión, e incluso apenas existen dudas sobre el hecho de que la misma está a la “vuelta de la esquina” y será más aguda que la del 2001-2002. Se argumenta que “la relajación de la política monetaria y el paquete de estímulo no podrán rescatar a la economía estadounidense, y los mercados financieros tendrán un aterrizaje duro, pues los limitados efectos positivos de ambas medidas se sentirán demasiado tarde. La FED subestimó la severidad de la recesión encubierta” (Roubini, 2008). En ocasiones, incluso van más lejos al señalar los posibles efectos inflacionarios que se podrían derivar de tales acciones.

Otros, a partir de reconocer la llegada de la recesión y la naturaleza temporal del paquete de estímulo, argumentan que cuando los efectos positivos de dicho paquete desaparezcan, la economía podría caer otra vez, con lo cual se apunta hacia el escenario de una recesión de doble caída.

De hecho, a principios del año 2008, durante las discusiones en el Foro Social Mundial, celebrado en la ciudad de Davos, Suiza, hubo coincidencia en señalar que la economía estadounidense entrará en recesión en los próximos meses y que la Reserva Federal recortaría aún más los intereses.

La gran interrogante es saber si la presente recesión será como la Gran Crisis de 1929 o una más suave en términos de duración y profundidad. El ex secretario del Tesoro bajo la presidencia de Clinton, Lawrence Summers, considera que los efectos adversos de la conmoción se sentirían durante más de una década. Otros “ruegan al cielo” porque la “locomotora china” no se resienta con la merma del poder adquisitivo de los consumidores estadounidenses y pueda arrastrar el tren de la economía mundial al menos durante un par de años.

Muy pocos –por supuesto entre ellos el FMI– apuestan a que sólo se trata de “un período más prolongado de crecimiento disminuido o de una fuerte desaceleración que reducirá el crecimiento económico de Estados Unidos hasta 1,5% en el 2008” (EFE, 2008). El gran peligro para la mayor economía del mundo, según Simón Johnson, economista jefe de la institución financiera internacional, es que la restricción actual del crédito hipotecario contagie a otras áreas de la economía estadounidense y también agote el dinero disponible para préstamos vinculados a la compra de automóviles y para tarjetas de crédito.

Lo que es seguro, a juicio del Fondo, es que la crisis del mercado inmobiliario aún no ha tocado fondo. “Hemos tenido en cuenta en nuestras previsiones una caída del 10% del precio de la vivienda este año”, reveló Johnson. En el 2007 el precio medio de las casas usadas bajó -1,8% en Estados Unidos, la primera vez que ha existido una pérdida de valor anual desde la Gran Depresión de los años 30 (EFE, 2008).

Para Alan Greenspan, ex presidente de la Reserva Federal (FED), la probabilidad de que la economía estadounidense entre en recesión está “claramente aumentando” y el crecimiento económico se “está acercando a la velocidad (mínima) de sustentación” (Montiel, 2007). Y su sucesor, Ben Bernanke, admite que la economía del país enfrentará una “aguda desaceleración” por la contracción del mercado de la vivienda y un “aumento inflacionario por precios mucho más elevados del petróleo y por la debilidad del dólar” (Montiel, 2007).

En realidad, tanto el paquete fiscal propuesto por el gobierno como las medidas de la FED adolecen de limitaciones para el rescate de los poseedores de créditos basura –los más necesitados–, cuyas hipotecas se reestablecen todavía a una tasa de interés de 6,5% o más, muy por encima de la inflación y de las actuales tasas de interés hipotecaria (Montiel, 2007).

La crisis de crédito pondrá las cosas todavía más difíciles durante 2008, cuando vencen muchos de los créditos solicitados durante la burbuja de 2001 y, dada la situación actual, la reunificación de la deuda como vía de escape va a perfilarse más complicada para los inversores (Standard & Poor's, 2008).

De hecho, se prevé el vencimiento de hipotecas de bajo riesgo por valor de 206 mil millones de dólares, a los que habría que sumar otros 195 mil millones en el 2009. Eso sin contar los préstamos considerados de alto riesgo que suman 31 mil millones a vencimiento en 2008 y 47 mil millones más el año siguiente. En total, en el 2008 los vencimientos aumentarán en 14% con respecto al último año, que resultó uno de los más críticos con contratos hipotecarios que ascendieron a los 136.600 millones de dólares en productos hipotecarios de alto riesgo y más de 900 mil millones en productos de bajo riesgo (Standard & Poor's, 2008).

Según Diane Vazza, directora de Standard & Poor's, "los consumidores van a tener que enfrentarse a una mayor dificultad en la reunificación de sus préstamos de alto riesgo, con cerca de 9 mil millones de bonos que vencen este año". Se adiciona el hecho de que el menor ritmo de crecimiento de la economía aumentará el riesgo en el sector de crédito y si, el gasto de los consumidores se reduce, lo más probable es que también lo haga la calidad del préstamo y, en consecuencia, los intereses para la refinanciación se incrementarán.

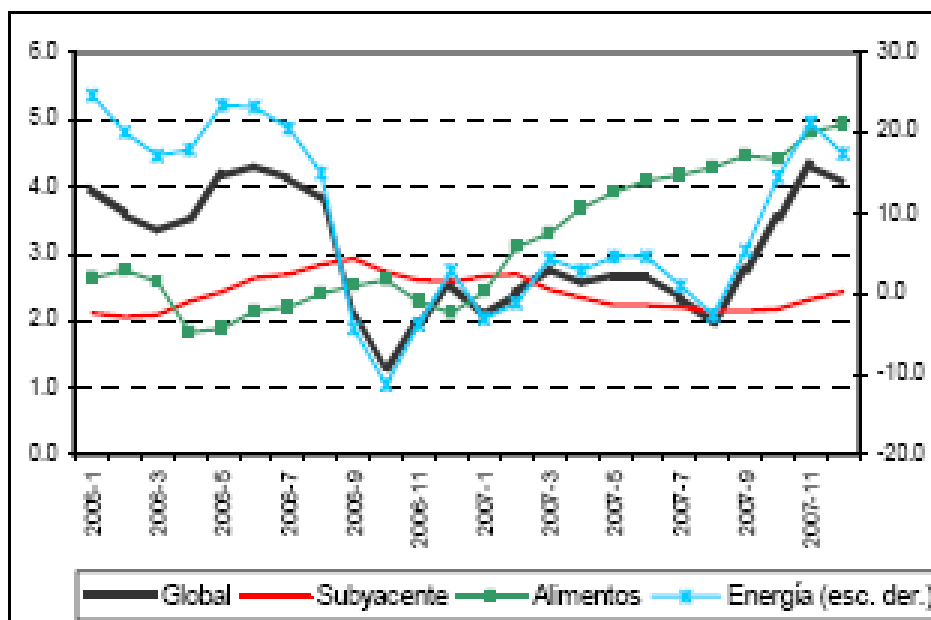
Además, las dificultades para la reunificación de deuda en bonos vencidos crecerán también en los próximos años. Durante 2011-2014, las hipotecas de bajo riesgo alcanzarán los 156 mil millones de dólares como promedio mientras que las de alto riesgo pueden llegar a alcanzar los 92 mil millones al año. Además, los vencimientos pueden llegar a su punto más alto en 2011 como consecuencia de un exceso de bonos que fueron emitidos durante la burbuja de 2001 (Standard & Poor's, 2008).

Bajo este panorama, es difícil suponer que más recortes en la tasa de interés y exenciones fiscales produzcan efectos benéficos, a menos que los prestatarios sean capaces de refinanciar o vender su casa. Como las entidades de crédito están endureciendo los criterios y el inventario de casas sin vender se dispara, ello resulta bastante improbable.

Hay que tener presente, además, que cuando la gente entra en pánico ante la cercanía de una recesión económica, es difícil frenar a la multitud con frases tales como recortar “la tasa de interés de fondos federales”. El pánico en sí mismo puede inducir a la gente y a las empresas a modificar su conducta, como reducir su gasto y o bien recortar la contratación de nuevas personas o demorar la inversión de capitales y con ello agravar la situación de la economía. Una postura sombría podría provocar que los peores temores se conviertan en realidad. Lo peor, quizás, no son los datos sino las expectativas.

Más aún, al reducir la tasa de interés e inyectar gigantescas cantidades de dinero a la circulación, se ha revivido el fantasma de la inflación (gráfico 4). El índice de precios al consumidor (IPC) en Estados Unidos subió 4,3% en los últimos 12 meses contados hasta enero 2008, el mayor incremento desde 1990, lo cual estuvo impulsado por los precios de la energía (19,6%). El índice de precios al productor (IPP) subió 7,4% en el mismo período, la mayor inflación a nivel mayorista en 26 años (BLS, 2008).

**Gráfico 4: Tasas de inflación general y de componentes seleccionados (datos interanuales; %)**



**Fuente:** OCEI, 2008

En apenas siete años, la cantidad de dinero colocada en circulación por la Reserva Federal, se ha incrementado, por lo menos, en 249 mil millones de dólares, al pasar de 571 mil millones de dólares en el 2000 hasta 820 mil millones de dólares en el 2007. Ello equivale a un promedio anual de alrededor de 34 mil millones de dólares, una cifra que supone un increíble incremento de 1 221% con respecto a los 28 millones de dólares por año del largo período de 110 años comprendido entre 1800-1910 (Ripplinger, 2008).

El actual ritmo de incremento en la creación y circulación de dinero no se justifica ni por el crecimiento de la población ni por la creación de riqueza, los dos factores que podrían sustentar ese dinamismo. Por lo tanto, para algunos analistas existe, de hecho, un proceso hiperinflacionario en Estados Unidos que implica una pérdida del valor del dólar (Ripplinger, 2008).

En efecto, el abaratamiento del costo del dinero, conduce a una mayor debilidad del dólar, lo cual es otra fuente de inflación. Un dólar más débil aumenta los precios de las compras externas de Estados Unidos, de productos tales como el petróleo. Por lo tanto, a menos que el país reduzca sus importaciones, un dólar más débil provocará el aumento de los precios.

También, se afectaría el papel del dólar como principal moneda de reserva internacional y con ello, se podría dar una estocada mortal a la hegemonía de Estados Unidos. En los últimos meses, el dólar ha sufrido caídas históricas frente a las principales divisas del sistema monetario internacional como el euro, el yen japonés, la libra esterlina y el dólar canadiense.



El programa para la coyuntura económica (de Bush) y el alivio de las cargas fiscales “echan más leña” al fuego inflacionario, en la medida en que suponen una profundización del ya grave desequilibrio fiscal y una mayor reducción de la capacidad de maniobra de la Casa Blanca. Según el proyecto de presupuesto presentado por el presidente Bush al Congreso, durante el año 2008, el déficit alcanzará un monto record de 410 mil millones de dólares y en el 2009 se mantendría todavía en el nivel de 407 mil millones de dólares. Algunos cálculos indican que el paquete de estímulo fiscal, al implicar un aumento de los gastos del gobierno y la reducción de los impuestos debido al inevitable descenso del crecimiento económico, pudiera incrementar el déficit hasta 600-800 mil millones de dólares en el 2008 (CBO, 2008). Existe el riesgo de que el descontrol se apodere de las finanzas del gobierno, a pesar de que se recortarían unos 150 programas, en su mayoría sociales.

Está planteada una crisis en el orden fiscal, sobre todo teniendo en cuenta que el acelerado envejecimiento de la población estadounidense demandará más recursos en un futuro no muy lejano para atender las necesidades de la seguridad social y otras.

La deuda del Gobierno Federal –la acumulación total de los déficits presupuestarios anuales–, que era de 5,7 millones de millones de dólares cuando Bush asumió el poder en enero del 2001, supera actualmente los 9 millones de millones de dólares, casi dos veces el presupuesto federal del 2008. Esta deuda es una bomba de tiempo, es una explosión al acecho, al expandirse 1 400 millones de dólares al día, casi un millón por minuto. Para los norteamericanos significa una deuda de casi 30 000 dólares por cada hombre, mujer y niño en Estados Unidos (CBO, 2008).

El cóctel de bajas tasas de interés, devaluación del dólar, e incremento del déficit fiscal, todo ello actuando en medio de una espiral excepcionalmente alcista del precio del petróleo, los alimentos y las materias primas, constituye un alimento perfecto para desatar el peligroso monstruo de la inflación. Ello sería una fuerza que inclinaría la balanza a favor de la elevación de la tasa de interés.

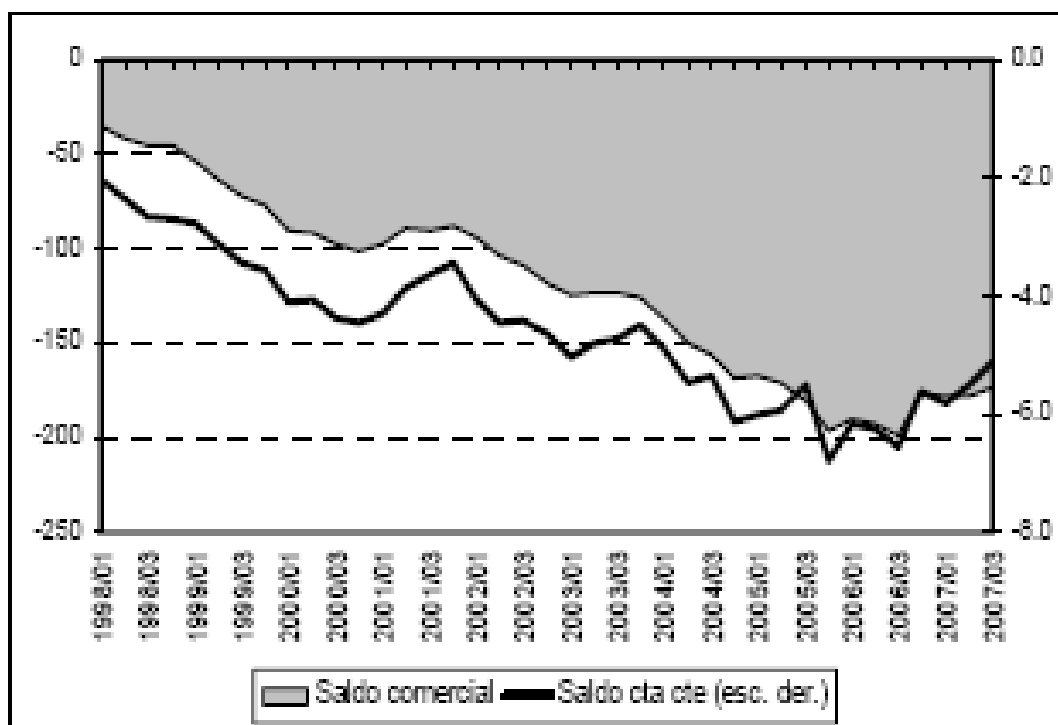
En este sentido, tampoco es posible olvidar la rápida acumulación de enormes déficits comerciales y en cuenta corriente, expresión de la profundización de la dependencia de la economía estadounidense del financiamiento externo y, en consecuencia, de la necesidad de mantener la tasa de interés en niveles relativamente altos para absorber los recursos necesarios para sostener el funcionamiento deficitario, consumista, importador y de creciente endeudamiento del país.

El desbalance comercial externo, que en el año 2000 ascendía a 378 mil millones de dólares, en el 2006 superó los 750 mil millones de dólares -otro nuevo record- y en el 2007, aunque descendió gracias al fuerte debilitamiento del dólar, se mantuvo por encima de los 710 mil millones de dólares (gráfico 5).

El déficit en cuenta corriente, se estima en más de 750 mil millones de dólares en el 2007, no tan lejos como se esperaba de los 811,4 mil millones de dólares del 2006 (BEA, 2008). Para financiar estos enormes déficits externos, se deben conceder condiciones más atractivas a los inversores foráneos, que vendrán ineludiblemente de subidas de tasas de interés.

Si el vuelo de los capitales se acelera, las tasas de interés en Estados Unidos subirían, el desempleo proliferaría rápidamente, y el dólar caería mucho más. Los inversores extranjeros poseen más de 4,4 millones de millones de dólares en deuda de la primera economía del planeta; aunque vendan solamente el 25% de esa suma, los Estados Unidos podrían entrar en un escenario de hiperinflación (Shedlock, 2007).

**Gráfico 5: Saldo comercial (miles de millones de dólares; dato trimestral) y Saldo por cuenta corriente (como porcentaje del PIB)**



Fuente: OCEI, 2008

Desde esta perspectiva, la necesaria elevación de la tasa de interés para enfrentar la inflación y absorber el ahorro externo -acción en si misma contraproducente para la inversión y el consumo-, ensombrecería sobremanera el panorama económico de Estados Unidos en la medida en que aumentaría las erogaciones por concepto del servicio de las deudas.

La deuda total de Estados Unidos (pública, empresarial y familiar) ha crecido hasta más de 50 millones de millones de dólares en el 2007, lo cual supera en

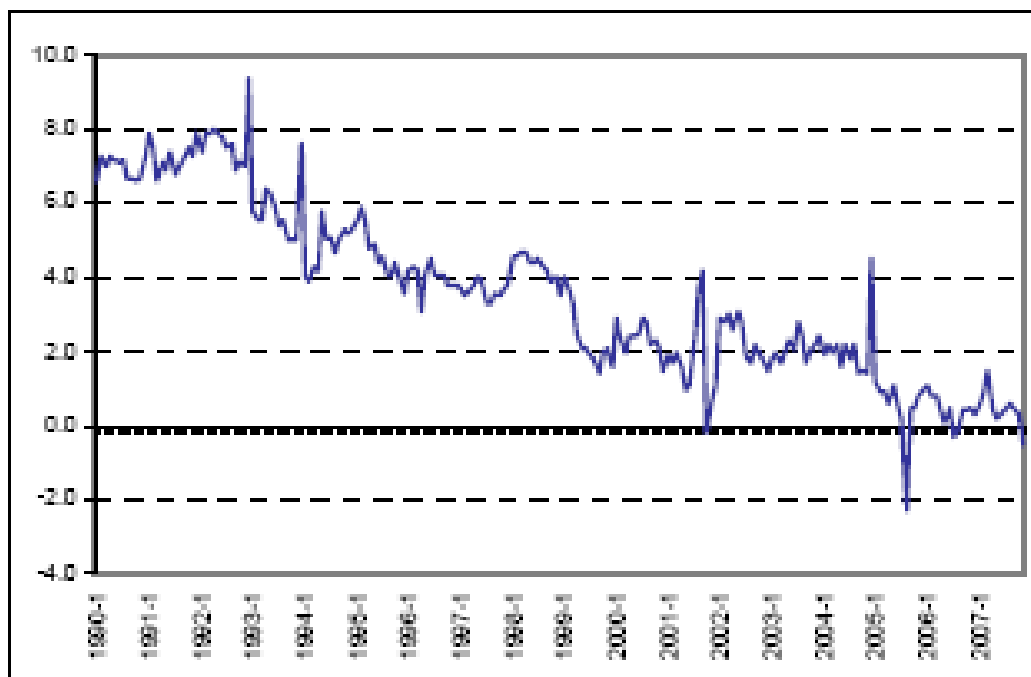
más de cuatro veces el PIB del país. Cada año que pasa, se necesita más deuda para producir un dólar de ingreso nacional, es una especie de “productividad negativa”. La deuda del sector privado ronda los 40 millones de millones de dólares (las deudas hipotecarias y las del sector financiero y no financiero) (Hodges, 2008).

Para algunos, el dilema de la Reserva Federal consiste en: aumentar la tasa de interés para atraer capital extranjero o dejar que caiga el valor del dólar. El problema, en todo caso, es que si el organismo monetario aumenta las tasas de interés, el mercado inmobiliario se derrumbaría más rápidamente, lo que estrangularía el gasto de los consumidores y reduciría el crecimiento del PIB. En otras palabras, se trata de dos crisis separadas pero relacionadas: una crisis económica combinada con una crisis monetaria (Whitney, 2008).

En síntesis, de cierta forma, el conocido y temido fenómeno de la estanflación (combinación de recesión con elevadas tasas de desempleo e inflación), un triste recuerdo de mediados de los setentas, es una Espada de Damocles pendiente sobre la economía de Estados Unidos. Al parecer, el plan de ayuda de Bush y las acciones de la Reserva Federal lo que casi seguro harán es echar más combustible al incendio inflacionario, en la medida en que aumentará el circulante o crédito en la economía de forma desproporcionada en relación con el aumento de la producción de bienes y servicios; será difícil restablecer la confianza de los inversores ayudando a los bancos y hedge funds, que fueron los artífices de la burbuja inmobiliaria, con ofertas de crédito engañosas y por decir lo menos moralmente cuestionables.

Pero los riesgos no están sólo vinculados a la política monetaria. Gran parte de los problemas estadounidenses devienen de un desmedido déficit de ahorro, de las familias y del sector público. El mensaje que se ha estado transmitiendo a las primeras no parece ser el de la necesidad de recuperar tasas de ahorro más normales, desde el mínimo histórico en el que se encuentran (gráfico 6).

**Gráfico 6: Tasa de ahorro personal (% sobre renta disponible)**



Fuente: OCEI, 2008

### ***¿Una nueva burbuja financiera en ciernes?***

Todo parece indicar que se apuesta, una vez más, a la creación de una burbuja financiera para mantener a flote la economía estadounidense.

Como ha sucedido en ocasiones anteriores, la nueva burbuja debe estar en formación y crecimiento justamente ahora cuando se desinfla la burbuja inmobiliaria. Las inversiones en el nuevo “sector burbuja” deben disfrutar de un trato fiscal favorable así como de otras ventajas y medidas de protección. Asimismo, debe ser una industria popular, cuyo nombre esté en boca de los funcionarios públicos y aparezca, de forma reiterada y llamativa, en anuncios periodísticos. Esta industria debe ser familiar para aquellos habituales de la Televisión o de la prensa escrita.

Existen varios sectores candidatos para la próxima burbuja, pero solamente unos pocos satisfacen los requerimientos mínimos. Los servicios de salud deben expandirse para satisfacer las necesidades de una población que envejece rápidamente, pero todavía no existe una legislación del gobierno que promueva la formación de una burbuja financiera allí; lo mismo sucede con la industria farmacéutica, la cual se podría inflar solamente si la Administración de Alimentos y Medicinas cediera poder. Un segundo boom tecnológico – bajo la rúbrica “Web 2.0”– tendría que basarse en el mejoramiento de la tecnología existente más que en otro nuevo descubrimiento. La industria biotecnológica, intensiva en capital,

no se podría inflar fácilmente, pues precisa de abundante inteligencia especializada.

Al parecer, existe una industria que reúne todas las exigencias para la formación de una burbuja financiera: la energía alternativa, el desarrollo de productos energéticos más eficientes, sumado a la aparición de fuentes viables alternativas al petróleo, tales como la energía eólica, solar, geotérmica, entre otras. También, hay que incluir el uso de la energía nuclear para producir sustitutos sostenibles de petróleo como el hidrógeno licuado.

Esta burbuja ya se está promoviendo. La revista Wired, recordando sus raíces, colocó el etanol en la portada de su edición de octubre del 2007, conminando a sus lectores al olvido del petróleo; NBC tuvo una “Green Week “(Semana Verde) en noviembre del 2007, durante la cual envió mensajes ecológicos utilizando, además, la figura de Al Gore como invitado en sus programas de promoción.

El “chico del poster” de la nueva burbuja financiera pudiera ser Al Gore, el cual se ha unido a la legendaria empresa Kleiner Perkins Caufield & Byers -que asistió al nacimiento de Amazon.com y Google, para formar el “Grupo de soluciones al cambio climático”-, aportando una cuota importante del Premio Nobel y ganando credibilidad que será mayormente utilizada cuando las primeras inversiones de energía alternativa sean adquiridas por el público.

Otras firmas -Lazard Capital Markets, Generation Investment Management, Nth Power, Ener Tech Capital y Battery Ventures- están trabajando en el mejoramiento de celdas solares así como en la producción de biocombustibles, baterías, software de administración de energía, entre otros.

Los candidatos para la elección presidencial del 2008, es decir Obama, Hillary Clinton, Romney y McCain, ahora invocan la “seguridad energética” en sus discursos y páginas web. Con anterioridad, era más común escuchar el concepto de “independencia energética”. Este cambio terminológico, quizás, está indicando que una parte no despreciable del presupuesto para la Seguridad Nacional será localizado en el sector de la energía alternativa.

Más relevancia que la retórica electoral adquiere la legislación. La Legislación de Política Energética del 2005 contiene provisiones dirigidas a garantizar los préstamos para las inversiones en el sector de la energía alternativa, incluyendo la tecnología para la energía nuclear. La legislación autoriza 200 millones de dólares anuales para iniciativas de carbón limpio, ofrece subsidios para la energía eólica y otras producciones de energía alternativa, y promete una donación de 50 millones de dólares anuales, durante la vigencia de la ley, para un programa de la biomasa.

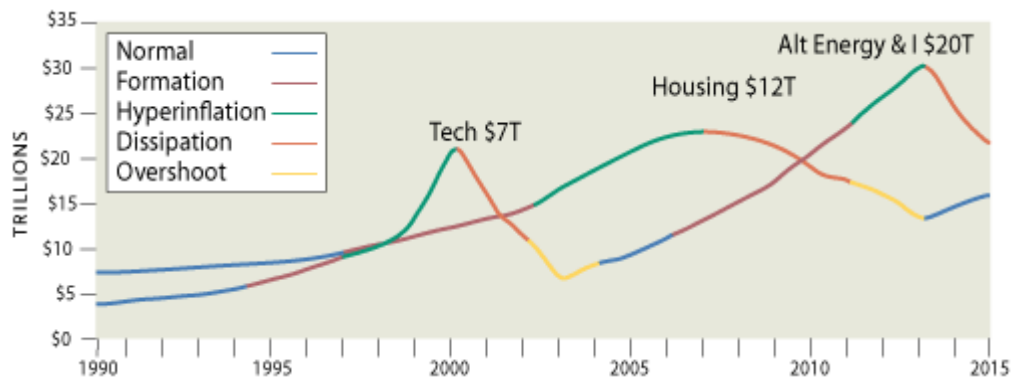
Asimismo, se garantizan préstamos para innovaciones tecnológicas relacionadas con avanzados diseños de reactores nucleares. La Ley Price-Anderson para

Indemnización de la Industrias Nucleares se ha prorrogado hasta el 2025; el secretario de energía ha sido autorizado para implementar un proyecto de energía nuclear del 2001, y el Departamento de Energía ha asignado 1,25 mil millones de dólares para desarrollar un reactor nuclear que podría generar tanto electricidad como hidrógeno. El futuro del transporte parece no residir ni en la energía solar ni en el etanol sino en numerosas pequeñas plantas de energía nuclear generadoras de electricidad y, para la transportación local, el hidrógeno. Algunas legislaciones relacionadas con estos aspectos, ya han sido aprobadas o están bajo consideración, tanto a nivel local como estadual (Janszen, 2008).

Como apoyo de la burbuja en el sector de la energía alternativa habría un auge en la construcción de infraestructura –sistemas de transporte y comunicaciones-, así como servicios de agua y energía. En su reporte del 2005, la Sociedad Norteamericana de Ingenieros Civiles llamó a invertir 1,6 millones de millones de dólares durante los próximos cinco años para un proyecto de reconstrucción de Estados Unidos (Janszen, 2008). Obviamente, la energía alternativa y el mejoramiento de la infraestructura en Estados Unidos son necesarios para el bienestar nacional; y aquí está el peligro: las hiperinflaciones, en el largo plazo, son siempre destructivas. Desde los años setentas, la dependencia de Estados Unidos de los suministros externos de energía ha devenido principal problema económico y de seguridad, y las superautopistas son el sistema circulatorio de la nación norteamericana. Sin un sistema de transportación eficiente para la gasolina no podría existir Wal-Mart, ni otras grandes cadenas de tiendas, ni las entregas tempranas en la mañana de FedEx. Sin “seguridad energética” y con una “maltrecha infraestructura”, la competitividad internacional norteamericana está en riesgo.

La próxima burbuja debería ser lo suficientemente grande como para recuperar las pérdidas provocadas por el colapso de la burbuja inmobiliaria. ¿Cuán grande podría ser la próxima burbuja?. El valor bruto de mercado de todas las empresas vinculadas al desarrollo de las diferentes fuentes de energía (hidroeléctrica, geotérmica, nuclear, eólica, solar, y proveniente del hidrógeno, entre otras) sumado al de la necesaria infraestructura de apoyo, se estima entre 2 millones de millones de dólares y 4 millones de millones de dólares; si se asume que este sería el comienzo de la burbuja, el valor ficticio hiperinflado pudiera adicionar otros 12 millones de millones de dólares (Gráfico 7).

**Gráfico 7: Valor ficticio de la próxima burbuja en el sector de la energía alternativa e infraestructura (Alt Energy) comparado con previas burbujas (Valor total de mercado).**



Fuente: Janszen, 2008

En un proceso de hiperinflación, se pudieran acelerar las inversiones en el mejoramiento de la infraestructura, con amplias oportunidades para las grandes contratistas del gobierno afectadas por la declinación del mercado iraquí. Por lo tanto, en un futuro cercano es posible imaginar la creación de otros 8 millones de millones de dólares de valor ficticio, lo cual significaría aproximadamente unos 20 millones de millones de dólares en términos de riqueza especulativa, dinero que inevitablemente será empleado en el incremento de los precios de los activos más que en proveer “seguridad energética”.

En el estado actual de la economía norteamericana, la única cosa peor que la creación de una burbuja financiera sería la ausencia de esta. Al parecer, se ha entrado en una etapa en la que se observarán muchos auges impulsados por la especulación e innovación financiera. El ciclo basado en la creación de burbujas financieras pudiera haber reemplazado al tradicional ciclo económico basado en los negocios.

### ***¿Hacia una crisis social?***

El descalabro económico pudiera conducir al estallido de una crisis social seria en Estados Unidos.

El número de hogares norteamericanos (cuatro miembros) en condiciones de pobreza se incrementó hasta casi 26 millones en el 2006, frente a 22,3 millones en el 2000 (U.S Census Bureau, 2007). Desde el 2001, este índice está en continuo ascenso y en el 2006 -aunque descendió ligeramente- se situaba en 10,6%, contra 9,6% en el 2000 (U.S Census Bureau, 2007).

Los estadounidenses por debajo de la línea de pobreza sumaban 36,5 millones en el 2006 (12,3%), unos 5 millones más que la cantidad de pobres del 2000 que representaban el 11,3% de la población (U.S Census Bureau, 2007). El índice de



pobreza había aumentado durante cuatro años consecutivos (se elevó hasta 12,7% en el 2004) y, en el 2005, se mantuvo, prácticamente, en el mismo nivel que el año anterior (U.S Census Bureau, 2007).

La población afronorteamericana e hispana, constituyen los grupos étnicos donde la pobreza ha estado en aumento permanente, en términos absolutos y relativos: durante el 2001-2006, el número de negros pobres pasó de 7,9 millones en el 2000 (22,5%) a 9,4 millones en el 2006 (24,9%); mientras, entre la población hispana, la pobreza se elevó de 7,7 millones de personas (21,5%) a 9,2 millones (20,6%) en el mismo periodo (U.S Census Bureau, 2007).

La pobreza infantil afectaba a más de 12,8 millones de niños norteamericanos en el 2006, el 17,4% de la población total por debajo de los 18 años. En el 2000, 11,5 millones de niños (16,2%) clasificaban como pobres. Los niños representan el 35,2% de los pobres y el 24,9% de la población norteamericana (U.S Census Bureau, 2007).

Entre la población negra, el número de niños en condiciones de pobreza creció hasta 4 millones en el 2006 (33%), muy por encima de los 3,5 millones del 2000 (31,2%). Los niños pobres menores de 6 años aumentaron de 4 millones en el 2000 (17,8%) a 4,8 millones en el 2006 (20%) (U.S Census Bureau, 2007).

Con relación a la distribución del ingreso, en el 2005, mientras el 90% más pobre de la sociedad norteamericana observó una reducción de sus ingresos en 0,6% (172 dólares); el 1% más rico, con un ingreso anual per cápita superior a 1,1 millones de dólares, evidenció un incremento superior al 14% (139 000 dólares) (Johnston, 2007). La proporción de este estrato privilegiado en el ingreso nacional del país más que duplicó la de 1980 (8%), al alcanzar el 21,8% en el 2005, no muy distante del record de 23,9% de 1928 (Johnston, 2007).

El 10% más rico (unos 25 millones de personas), aumentó sus ingresos en más de 100 000 dólares y concentró el 48,5% del total de ingresos generados en el 2005, frente a 33% a finales de los setenta y el pico de 49,3% en 1928 (Johnston, 2007).

En otras palabras, el 20% más rico se apropia, actualmente, del 50,5% de los ingresos de Estados Unidos, mientras el 20% más pobre sólo dispone del 3,7%; en 2001 la relación era 50,1% frente a 3,5% (U.S Census Bureau, 2007). El 20% más rico posee 168 170 millones de dólares, casi quince veces más de lo que el 20% más pobre; en el 2001 la brecha era apenas 14,5 veces (U.S Census Bureau, 2007).

En conjunto, los 300 000 norteamericanos más ricos obtuvieron tantos ingresos, en el 2005, como los 150 millones más pobres (Johnston, 2007). En términos per cápita, los ciudadanos del primer grupo ganaron 440 veces más, en

comparación con el ingreso promedio de las personas en el grupo más pobre, casi el doble de la diferencia que existía en 1980 (Johnston, 2007).

Aunque, en el 2005, los ingresos en Estados Unidos aumentaron 9%, la concentración de la riqueza llegó a niveles jamás vistos, acompañados por igual incremento de las desigualdades sociales (Johnston, 2007). La participación de los estadounidenses más ricos en el ingreso nacional alcanzó el nivel más alto desde 1928.

La distribución de la riqueza muestra un cuadro, quizás, más desconcertante: en el 2004, el 25% más rico de las familias estadounidenses poseía el 87% de la riqueza familiar neta total (43,6 millones de millones de dólares) – 84% en 1995; en contraste con el 25% más pobre que jamás ha poseído algo. El 50% de las familias ubicadas entre ambos estratos concentraba 6,5 millones de millones de dólares (13%) en el 2004 frente a 16% en 1995 (Xiao, 2007).

En Estados Unidos, se concentra más del 43% de las fortunas individuales del mundo. Los tres norteamericanos más ricos (Bill Gates, Warren Buffett y Paul Allen), entre los diez primeros del ranking de la revista Forbes, poseen más de 116 mil millones de dólares, una cifra que supera el PIB de varios países del planeta (Fortune, 2006). La persona que más dinero ha hecho por cada año de vida (fortuna/edad) es Bill Gates, con 1 000 millones de dólares al año (Fortune, 2006).

La situación inmobiliaria constituye una muestra elocuente de la desigual distribución de la riqueza en Estados Unidos. En el 2005, el 5% de las familias norteamericanas más ricas concentraba el 51% de todos los gastos de remodelación de casas, así como el 69% de todas las casas para vacaciones y el 99% de las casas con fines recreativos (Harvard University, 2006). El valor agregado de las residencias poseídas por el 10% de las familias más ricas sumaba 4,5 millones de millones de dólares (Harvard University, 2006).

Las viviendas al alcance del presupuesto de las familias pobres, prácticamente, han desaparecido. La oferta de casas accesibles, para familias con ingresos anuales iguales o inferiores a 16 mil dólares anuales, cayó 13% entre 1993-2003 (Harvard University, 2006). Estas dramáticas pérdidas, incrementaron el déficit habitacional para este sector de bajos ingresos hasta 5,4 millones de casas. No menos de 50 millones de norteamericanos tienen serios problemas habitacionales, sobre todo los hombres solos de edad avanzada (Harvard University, 2006).

En sólo tres años, del 2001 al 2004, el número de familias donde el alquiler excedía el 50% de sus ingresos se elevó hasta 1,9 millones (Harvard University, 2006). El 49% de las familias pobres con niños enfrenta serias restricciones presupuestarias. En una de cada tres familias norteamericanas, el alquiler de la

casa absorbe más del 30% de sus ingresos, y en una de cada seis consume más del 50% (Harvard University, 2006).

En los últimos años, la clase media norteamericana (alta y baja) se ha sostenido gracias al auge del crédito, sobre todo en el sector inmobiliario. Los créditos han permitido mantener los estudios universitarios de los jóvenes, adquirir casas, el disfrute de vacaciones, entre otras cosas. Tras el estallido de la burbuja inmobiliaria podría venir la crisis de la clase media en Estados Unidos. El colapso del sistema crediticio que sostiene a la clase media, podría conducir a la bancarrota del modelo social norteamericano de las últimas cinco décadas (Galbraith, 2007).

Lo anterior adquiere especial relevancia en el contexto actual de creciente incertidumbre en torno a la sostenibilidad de la estructura actual del sistema de pensiones y, sobre todo, del sistema sanitario, asociado al inicio, en el 2008, del retiro de las cohortes poblacionales del boom demográfico posterior a la Segunda Guerra Mundial.

Por lo menos, 46,9 millones de ciudadanos estadounidenses (15,9%) carecían de seguro de salud en el 2006, 1,6 millones más que en el 2004, y otros 30 millones tenían una cobertura médica muy débil. El 34,1% de los hispanos, el 20,5% de los negros, y el 15,5% de los asiáticos no disponen de seguro de salud. El porcentaje de niños menores de 18 años sin seguro de salud fue de 11,7% en el 2006 (8,6 millones) (U.S. Census Bureau, 2007).

Asimismo, la asistencia social ha disminuido; solamente el 45% de todos los trabajadores del sector privado disfrutaban de una cobertura de pensiones. Alrededor de 38,2 millones de estadounidenses (11,9% de las familias) padecen o corren riesgo de padecer hambre, entre ellos 13,9 millones de niños (U.S. Census Bureau, 2006).

Es fácil advertir que la ocurrencia de una aguda y prolongada recesión, en medio de este complejo y difícil panorama social, sin dudas, podría remover los propios cimientos del sistema social de postguerra de los Estados Unidos y convertir en una terrible pesadilla el “sueño americano” que, todavía, muchos creen poder hacer realidad.

### **Bibliografía**

- U.S. Bureau of Economic Analysis (BEA), (2008). *“National Economic Account. News release: Gross domestic product and corporate profits”*. (<http://www.bea.gov/newsreleases/national/gdp/gdpnewsrelease.htm>).
- U.S. Bureau of Labour Statistics (BLS) (2008) (<http://www.bls.gov>).

## Informe sobre Economía Mundial 2007

- Comesaña, Federico (2008). *¿Qué significa que la Reserva Federal subaste US\$ 60.000 millones en febrero?* (<http://www.economias.com>).
- EFE, (2008). *El FMI pronostica que se agudizará la crisis inmobiliaria en Estados Unidos* (<http://www.20minutos.es/minuteca/crisis-inmobiliaria/>).
- Galán, Verónica (2008). *9 señales de alerta en Estados Unidos* (<http://www.cnnexpansion.com>).
- Galbraith, James K. (2007). *Estados Unidos se perfila hacia una crisis social* (<http://www.jornada.unam.mx/>).
- Harvard University (2006). *The State of the nation's housing 2006*.
- Hodges, Michael W. (2007), *Grandfather Economic Report. Yaquilandia toca fondo* (<http://www.rebellion.org>).
- IBLNEWS (2008). *Bush firmará el miércoles el plan de estímulo económico para evitar la recesión*, 10 de febrero (<http://iblnews.com/story.php?id=34830>).
- Infobaeprofesional.com (2007). *EEUU: La crisis hipotecaria arrastra a bancos y empresas* (<http://www.infobaeprofesional.com>).
- \_\_\_\_\_ (2008). *El BCE y la FED inyectaron en bancos europeos u\$s10.000 millones*.
- Janszen, Eric (2008). *The next bubble: priming the markets for tomorrow's big crash* (<http://www.harpers.org/subjects/EricJanszen>).
- Johnston, David Cay (2007). *Income gap is widening, data shows*. En: The New York Times, march 29.
- Krugman, Paul (2007). *La gravedad de la crisis financiera* (<http://www.sinpermiso.info>).
- Observatorio de Coyuntura Económica Internacional (OCEI) (2008). *Informes por países* (<http://www.ocei.es/docs/US/informes/0307EEUUweb.pdf>).
- Reuters (2007). *REFILE-UPDATE 4-Fed, Counterparts Coordinate to Ease Mkt Stress, 12 de diciembre* (<http://www.reuters.com/article/bankingFinancial/idUSL129091620071212>).
- \_\_\_\_\_ (2008). *Los precios de las casas en EE.UU se derrumban en 2007* (<http://www.wallstreet-inversiones.com>).
- Ripplinger, L. (2008). *Money supply and the inflation rate*, (<http://inflationdata.com>).
- Shedlock, Mike (2007). *Artículo Mike Shedlock*
- Soza Montiel, Nelson (2007). *Recesión en los Estados Unidos- "Su crisis y algo más"* (Agenpress.info).
- U. S. Census Bureau (2007). *Income, poverty and health insurance coverage in the United States: 2006*. (<http://www.census.gov>).
- Vargas, Oscar-René (2007). *Estados Unidos: recesión inminente*.
- Whitney, Mike (2008). *Caída a tierra: La segunda gran depresión de la economía norteamericana* (<http://www.rebellion.org>).

## Páginas de internet

(<http://www.wallstreet-inversiones.com>). *Una de cada tres hipotecas de los EEUU es de "alto riesgo"*.

*(<http://www.wallstreet-inversiones.com>). Se complica la refinanciación de las deudas hipotecarias*

## 2

### Situación económica y social de la Unión Europea

Jourdy Victoria James Heredia  
*Investigadora del CIEM*

#### ***El lento y fragmentado crecimiento europeo.***

La economía mundial que había crecido 4,9% como promedio en los últimos cuatro años, el incremento más fuerte desde los primeros años de la década de los setenta, cayó por debajo del 4% en el 2007. La crisis de la burbuja inmobiliaria en los Estados Unidos, la caída del valor del dólar de Estados Unidos con respecto al resto de las divisas mundiales y los altos precios del petróleo, entre otros factores, han incidido en la desaceleración del crecimiento global (Robinson, 2007).

El crecimiento de la Unión Europea en el 2007 fue inferior al del 2006, lo que confirma que la Unión no es, aún, lo suficientemente fuerte como para reemplazar a la economía estadounidense en cuanto a su rol como motor del crecimiento global.

El crecimiento del PIB real de la Unión Europea en el 2007 alcanzó el 2,9% (3,2% en el 2006) y en la zona del Euro<sup>8</sup> el 2,6% (2,6% en el 2006), según estimaciones de la Comisión. En realidad, el anhelado despegue económico europeo que parecía haber llegado en el 2006 se apagó el pasado 2007. Las principales economías de la Unión retrocedieron en sus ritmos de crecimiento económico (CE, 2007).

Alemania, que había experimentado una recuperación en el 2006, cuando su PIB se incrementó 2,9% -después de 5 años de un menguado crecimiento-, volvió a desacelerarse en el 2007 con un aumento de 2,5% inferior al de un año antes y, se prevé que en el presente 2008 solo crezca 1,8%. La apreciación del euro, las elevaciones de los tipos de interés, el incremento de tres puntos en el Impuesto sobre el Valor Agregado (del 16 al 19%) y la supresión del subsidio que se pagaba durante décadas a los hogares compradores de vivienda – casas y departamentos, se convirtieron en las fuerzas motrices de la mencionada disminución económica (EFE, 2007 y OFEA, 2008).

El crecimiento de las exportaciones alemanas permitió, durante los años de letargo económico, que la nación no entrara en recesión y, en el 2007 la

---

<sup>8</sup> Desde enero del 2008, la zona del euro está conformada por 15 países. A las anteriores 13 naciones se unieron Malta y Chipre.

demanda externa creció 8,3%. El 65% de las exportaciones alemanas se dirigen a los países de la Unión Europea. Resalta el hecho de que en el 2007 Alemania aumentó mucho más sus ventas hacia los países de la Unión que hacia terceros países (12% frente a 6,4%) (OFEA, 2008).

La nación germana ha devenido como primera exportadora de bienes a nivel mundial por cuatro años consecutivos hasta el 2006 (Expansión, 2007). Sin embargo, en agosto del 2007, fue superada por China; específicamente en ese mes, la mayor economía europea vendió bienes al exterior por valor de 105 800 millones de dólares, mientras que China alcanzó los 111 400 millones (Ezquerria, 2007).

En cambio, en cuanto a exportaciones acumuladas Alemania mantiene el liderazgo mundial. Entre enero y agosto del 2007, acumuló 852 000 millones de dólares en venta, frente a los 766 000 millones de dólares que vendió China al exterior (Ezquerria, 2007). A pesar de que las proyecciones indican que Alemania continuará en la posición número uno del ranking mundial en el comercio de bienes, se alerta sobre el crecimiento del 20% por año de las exportaciones de los asiáticos. Todo parece indicar que la tendencia evidenciada en agosto del 2007 se mantendrá.

La economía francesa creció 2% en el 2007. Sin embargo, las recientes turbulencias en los mercados, el menor crecimiento en Estados Unidos, la fortaleza del euro y los altos precios de las materias primas parecen opacar ese incremento en el presente 2008. Además, entre enero y noviembre del 2007, el déficit comercial acumulado de 35.162 millones, indicaba que para todo el año 2007 se alcanzaría un nuevo récord, después del de 29.211 millones registrado en 2006 (EFE, 2008).

Italia, por su parte disminuyó el déficit fiscal al 2% del Producto Interno Bruto (PIB) en 2007, contra el 4,4% en el 2006. Sin embargo uno de los grandes problemas de la nación italiana es el endeudamiento público; actualmente la deuda del país supera el 105% del PIB. Se conoce que los servicios públicos italianos son ineficientes; si a ello se le adiciona que se prevé nuevos recortes de los gastos del gobierno para el 2008, los servicios a la población empeoraran (El Universal, 2008).

Mientras las principales economías de la Unión Europea tienen ritmos de crecimiento que no superan el 3%, otras de menor desarrollo relativo dentro de la Unión crecen a tasas cercanas al 4% o superiores a este porcentaje. Por ejemplo, España, Irlanda y Portugal. Además, los nuevos miembros de Europa de Este, recién incorporados en el 2004 y el 2007, tienen incrementos del PIB más altos en comparación con los anteriores 15. Específicamente, en el 2007, el mayor crecimiento económico se registró en los Estados Bálticos (entre 7,8% y 10,5% aproximadamente) seguido de Eslovaquia (8,7%) y Polonia (6,5%), según

estimados. Todo ello, evidencia la fragmentación en el crecimiento económico de la Unión Europea (Eurostat, 2008).

Por otra parte, la apreciación del euro ha sido uno de los factores que ha influido en la desaceleración del crecimiento en la zona del euro. En el transcurso del pasado año la moneda europea se apreció en algo más del 10% frente al dólar. Esta fortaleza de la divisa europea entorpece el potencial exportador de la zona euro. Así, las empresas ubicadas en la eurozona presentan dificultades para vender sus productos, con excepción de aquellas que ofertan los productos que otros no producen, independientemente del precio (González, 2007).

En los 11 primeros meses del 2007 el conjunto de los 27 países de la Unión Europea registró un déficit comercial de 168 mil millones de euros. En particular, el déficit comercial de España se incrementó a 89.117,2 millones de euros en los 11 primeros meses del año, lo que supuso un aumento del 7% con respecto al mismo periodo del 2006. Asimismo, en Francia el desbalance entre enero y noviembre de 2007, alcanzó los 35.162 millones, un nuevo récord, después del de 29.211 millones registrado en 2006 (El Financiero, 2008).

Sin embargo, en la zona del euro se registró un superávit acumulado de 31.600 millones de euros hasta noviembre del 2007, frente a un déficit de 14.900 millones en el mismo periodo del año anterior. Las exportaciones se incrementaron un 9% en los diez primeros meses de 2007 respecto al mismo periodo del 2006, hasta 1,38 billones de euros; mientras que las importaciones aumentaron un 5% respecto al mismo periodo del ejercicio anterior, hasta 1,34 billones de euros. Alemania sigue siendo el país de la UE con mayor superávit comercial entre enero y octubre, al obtener un excedente de 165 mil millones de euros, seguido de Holanda (34 mil 500 millones), Irlanda (25 mil 200 millones) y, Bélgica (12 mil 800 millones) (Europa Press, 2008 a).

Se destaca el incremento del déficit comercial de la Unión Europea con China, el cual aumentó un 25% en los 8 primeros meses del 2007. La brecha comercial entre el bloque comunitario y el gigante asiático se elevó hasta los 170 000 millones de euros (253.000 millones de dólares) en el 2007, según estimaciones preliminares (AFP, 2007).

Sin embargo, la Unión Europea de 27 miembros disminuyó su déficit comercial con los países de la Asociación de Naciones del Sudeste de Asia (ASEAN)<sup>9</sup> de los 34 000 a los 29 000 millones de euros entre los años 2000 y 2006 (EFE, 2007).

Asimismo, en los países recién incorporados a la Unión, desde el 2004, se ha deteriorado la balanza en cuenta corriente. En dichos países el incremento de la

---

<sup>9</sup> Los países de la ASEAN son Brunei, Myanmar, Camboya, Indonesia, Laos, Malasia, Filipinas, Singapur, Tailandia, Vietnam.



demanda de inversiones extranjeras directas, dada la insuficiencia de ahorro interno para inversiones nacionales, ha acelerado el deterioro de las cuentas externas.

Por otra parte, la inflación promedio para los 27 países de la Unión Europea fue de 2,3% en el 2007. El abultado incremento de los precios de la energía y los alimentos impulsaron la inflación, sobre todo en la segunda mitad del mencionado año. En la Eurozona la inflación promedio fue del 2,1%, una décima por debajo de la tasa media de 2006, por encima del 2% que el Banco Central Europeo tolera como límite (DPA, 2008).

En España -el país de la eurozona con mayor récord inflacionario- el índice de precios al consumidor se ubicó en 4,2%. Es la tasa más alta en los cuatro años de gobierno de Zapatero, la mayor desde enero del 2006, muy superior a la media de la Eurozona y está al borde de ser la mayor tasa de inflación en 12 años (el 4,3% de 1995). Además, su aceleración reciente obedece no sólo a los componentes volátiles como la energía y los alimentos, sino a problemas de competitividad de la economía (Sánchez, 2008).

### ***La crisis inmobiliaria en Europa.***

La Unión Europea no ha escapado a la burbuja inmobiliaria. La turbulencia del mercado de hipotecas “subprime” de Estados Unidos desencadenó una restricción financiera a gran escala que se difundió a través del sistema financiero global y, afectó a las principales economías europeas.

Los precios de la propiedad residencial han observado un rápido crecimiento en muchos países de la Unión. En el período comprendido entre 1997 y el 2004 se registró el mayor encarecimiento de los precios residenciales en Irlanda con un 174%, posteriormente se ubicaba España con un 121% de incremento. Luego Gran Bretaña (116%), Holanda (75%), Suecia (67%), Francia (59%), Bélgica (54%), Italia (54%) y Dinamarca (41%) (The Economist, 2008).

En este sentido, algunas economías europeas, que habían crecido durante estos años, pudieran tener un desenlace fatal, tal es el caso de España y Suecia. El boom inmobiliario vivido por estos países se originó sobre la base del abaratamiento del dinero y ocultó grandes debilidades estructurales del crecimiento económico en el largo plazo.

En realidad, la crisis financiera provocada por el estallido de la burbuja inmobiliaria estadounidense ha afectado a la economía europea, aunque se supone que el impacto será mayor en 2008.

En especial, España atraviesa por una burbuja especulativa basada en el incremento de los precios de los bienes raíces, quizás, la más grande de la historia. El boom de crecimiento español, se ha sustentado en una montaña de

créditos baratos y de deudas de todo tipo gracias a la política monetaria expansiva sostenida, por varios años en el área del euro.

Según el [Banco de España](#) entre [1976](#) y [2003](#) el precio de la vivienda en España se ha duplicado en términos reales. Esto ubica a España en el tercer o cuarto puesto de la [OCDE](#) en cuanto a crecimiento del precio de la vivienda. En el periodo [1997-2006](#) el precio de la vivienda en España se incrementó alrededor de un 150% (El Economista, 2006).

El endeudamiento de los españoles se ha triplicado en menos de diez años. En el año [1986](#) suponía un 34% del ingreso disponible, en 1997 pasó a un 52% y en 2005 llegó al 105%. En el año 2006 una cuarta parte de la población estaba endeudada a más de 15 años (Durán, 2006). El ahorro de las familias en el año 2006 fue superado por la deuda (El Mundo, 2007).

El elevado endeudamiento de los hogares españoles es insostenible. La deuda de particulares alcanzaba los 832 289 millones de euros a finales de 2006, con un crecimiento del 18,53% interanual (El Periódico Aragón, 2007).

Según el Instituto Nacional de Estadísticas, España es el país con la tasa de inmigración más alta del planeta y del endeudamiento masivo de familias y empresas, por lo que pudiera enfrentar una crisis económica de grandes proporciones. El alza de los tipos de interés en Europa será letal para la economía española, en la medida que será más caro pagar la deuda y, por tanto, los españoles dispondrán de menos recursos para gastar en otros bienes y servicios.

Más aún, la agencia norteamericana Standard & Poor's, una de las principales calificadoras de riesgo a nivel internacional, considera que los crecimientos del precio de la vivienda por encima de los dos dígitos, como sucede en España desde hace cinco años, son insostenibles indefinidamente y "hay razones legítimas para pensar que el auge inmobiliario vivido por esta nación pueda transformarse en un crash".

En particular, la agencia de calificación crediticia Moody's ha planteado que la economía española podría sufrir "severas implicaciones" por la combinación de la actual crisis en los mercados de crédito y su "sobre dependencia" del mercado inmobiliario por lo que la década de crecimiento económico de España por encima de la media de la eurozona podría tener un "final abrupto". En realidad, los efectos favorables sobre el consumo español, que propiciaron los tipos de interés bajos en el área del euro, han desaparecido ya que el Banco Central Europeo ha incrementado las tasas de interés consecutivamente; actualmente estas se ubican en el 4% (BBC Mundo, 2008).

Según estimaciones, el número de hipotecas cayó un 3% en 2007: por cada 10 viviendas que no se construyeron, hubo 20 personas desempleadas. Por

ejemplo, en los últimos meses del 2007, en Andalucía, donde las oficinas inmobiliarias representan un 10% del total nacional, 4000 de ellas tuvieron que cerrar y 12 000 personas quedaron sin empleo (El Economista, 2007 y PRNoticias, 2007).

Por su parte, la revista inglesa "The Economist" sitúa a España entre el grupo de países con mayor burbuja inmobiliaria del mundo. También, considera que en cuatro países de la Unión Europea - España, Reino Unido, Holanda e Irlanda - más Australia, Nueva Zelanda y EEUU, la burbuja inmobiliaria acabara sufriendo una "corrección" mediante una caída de los precios de la vivienda" (The Economist, 2007).

The Economist, que en su último número del 2007 publica un estudio comparativo y dedica un editorial a esta cuestión, calcula que la burbuja del mercado inmobiliario deja margen para una caída del precio de los pisos del 30% en España, del 25% en Gran Bretaña y Holanda, del 20% en Australia e Irlanda, del 15% en Nueva Zelanda y del 10% en Estados Unidos (The Economist, 2007).

Según este análisis esa "corrección" de precios sería necesaria para que la brecha entre lo que cuesta un piso y lo que gana un ciudadano medio de esos países vuelva al nivel promedio de los últimos 30 años. Actualmente, están entre un 25% y un 60% por encima (The Economist, 2007).

Según The Economist, la crisis de la burbuja inmobiliaria en estos países provocará una caída del consumo más nociva que la actual escasez del petróleo.

Asimismo, la burbuja inmobiliaria ha alcanzado a gran parte de los países recién incorporados a la Unión a partir del 2004. Entre el 2004 y el 2006, la tasa de crecimiento interanual de los precios de las viviendas superó el 30% en los estados bálticos, Bulgaria y Rumania, mientras que en Polonia y Eslovaquia se ubicó entre el 6% y el 8% (Eroski, 2007).

En particular, en Polonia se prevé que para inicios del 2008 los precios de la vivienda alcancen los máximos históricos en las principales ciudades. Se conoce que el precio medio del metro cuadrado en la capital polaca, Varsovia, es de aproximadamente 2 100 euros (Eroski, 2007).

El Banco Central Europeo ha señalado un conjunto de factores que han estimulado la burbuja inmobiliaria, entre ellos: el crecimiento de la demanda impulsado por la rebaja de los préstamos hipotecarios y el alargamiento de los plazos para devolverlos; el aumento del empleo y las expectativas de obtener ingresos más altos, así como los incentivos fiscales que ofrecen muchos de estos países para la compra de vivienda (Eroski, 2008).

La inyección de dinero a los mercados por parte del Banco Central Europeo ha confirmado la profundidad de la crisis en Europa. En efecto, el periódico británico

«The Times» se ha referido a la quiebra, en Reino Unido, de la compañía Victoria Mortgages -la primera compañía de hipotecas subprime que solicita la suspensión de pagos en Gran Bretaña desde el inicio de la actual crisis crediticia-, especializada en conceder hipotecas a personas con un “historial de crédito problemático” como consecuencia de la crisis estadounidense en el sector.

Victoria Mortgages es propiedad de la firma de capital riesgo estadounidense Venturian Capital y posee una cartera de préstamos de 300 millones de libras esterlinas (441 millones de euros) (El Confidencial, 2007).

Además, en Londres el valor del sector inmobiliario aumentó un 19% entre julio del 2006 y el mismo mes del año 2007. Sin embargo, los precios de la vivienda en la capital inglesa han tocado techo. Según el Royal Institute of Chartered Surveyors, organismo que publica regularmente informes sobre bienes inmuebles, los precios se mantendrán estables durante el 2008 frente a anteriores pronósticos que indicaban una apreciación del 3% (El Confidencial, 2007).

También para el grupo Paragon y Bradford & Bingley, dos de las mayores empresas dedicadas a comprar viviendas para luego alquilarlas, se ha producido una desaceleración de la actividad del sector. Rightmove, un portal de internet de la propiedad inmobiliaria, calcula que los valores de la propiedad en Londres cayeron un 2,5% en agosto del 2007, lo que representó el mayor descenso en tres años (El Confidencial, 2007).

El banco alemán Sachsen LB o el inglés Northern Rock son las víctimas más famosas hasta el momento, pese a estar a miles de kilómetros de distancia de Estados Unidos y no haber extendido hipotecas a ningún estadounidense.

La razón del contagio fulminante de la dolencia americana a Europa ha sido la aparición de nuevos títulos financieros que agrupan hipotecas y que se vendían en los parqués bursátiles al por mayor.

### ***Necesidad de elevar la competitividad***

En verdad, el crecimiento al interior de Europa tiende a ser inflacionario, por lo que se hace necesario un conjunto de medidas que tiendan a elevar la competitividad del gigante europeo.

Sin embargo, los 27 países miembros de la Unión Europea (UE) invierten, en la actualidad, el 1,84% de su PIB en investigación desarrollo. Este porcentaje es menor que el del 2001 y continúa siendo inferior al objetivo de la Unión de invertir, antes de 2010, el 3% de su PIB en investigación y desarrollo, en virtud de la llamada Estrategia de Lisboa que propone convertir a la Unión en la economía más competitiva del mundo para esta fecha (EFE, 2007).

Se adiciona que, en la Unión Europea, las empresas realizan el 55% del total de las inversiones en investigación y desarrollo, mientras que en Estados Unidos este porcentaje es del 64%, en Japón del 75% y en China del 66% (EFE, 2007).

La distancia tecnológica entre la Unión Europea y Estados Unidos se ha ensanchado desde 1995, pero lo más sorprendente es que la Unión será superada en distintas áreas de la economía del conocimiento por un conjunto de países asiáticos que se han convertido en los más dinámicos, recientemente, entre los que se destacan China, India, Taiwán, Corea del Sur y Singapur.

En efecto, si en 1991 el número de solicitud de patentes europeas, para ser reconocidas en Estados Unidos, superaba en aproximadamente siete veces al de los países asiáticos anteriormente mencionados; en el 2003 la diferencia fue de apenas dos veces (Martínez, 2006).

Asimismo, con respecto a las publicaciones científicas, entre 1988 y el 2003, se ha observado un mayor crecimiento de las mismas en la región asiática, a diferencia del bajo incremento de 2,7% experimentado en la Unión Europea (Martínez, 2006).

Se conoce que desde principios del decenio de los noventa, las nuevas tecnologías han influido de manera determinante en el crecimiento económico de los países desarrollados. Sin embargo, en la Unión Europea la contribución de dichas tecnologías al incremento de la actividad económica ha sido muy baja. El aporte de las tecnologías de la información y las comunicaciones al aumento de la productividad, entre el 2000 y el 2004, fue de 0,5% anual en comparación con 0,9% en Estados Unidos (Martínez, 2006).

En el reporte sobre competitividad del World Economic Forum del 2007, algunas de las principales economías europeas empeoraron su posición competitiva con respecto a un año antes. En cambio, Estados Unidos, Suiza, Dinamarca y Suecia resultaron las economías más competitivas a nivel internacional. (Ver Tabla 1)

**Tabla 1: Posición competitiva de algunos países de la Unión Europea a nivel mundial**

Países	Posición en el ranking 2006	Posición en el ranking 2007
Alemania	8	5
Francia	18	18
Italia	42	46
Reino Unido	10	9
España	28	29

**Fuente:** World Economic Forum 2007, The Global Competitiveness Report 2007-2008, Internet.

### ***El mercado de trabajo de la Unión Europea***

La tasa de desempleo en la zona del euro se redujo hasta 7,2% a finales del 2007, seis décimas menor que la de un año antes y la más baja desde 1999; para la Unión el porcentaje fue de 6,8%, ocho décimas inferior que el diciembre del 2006 (Eurostat, 2007).

Eslovaquia y España fueron los países de la Unión Europea que reflejaron las tasas de desempleo más altas en diciembre del 2007, con 10,8% y 8,6% respectivamente. Mientras que Holanda y Dinamarca registraron los menores niveles de desempleo, con tasas del 2,9% y del 3,1% respectivamente (Europa Press, 2008).

Asimismo, durante los últimos doce meses el desempleo también aumentó en Irlanda y Portugal, mientras que el resto de los veinticuatro miembros de la UE registraron descensos en sus tasas de desempleo, siendo Polonia (12,2% en el 2006 a 8,5% en el 2007) y Bulgaria (8,2% en el 2006 a 5,8% en el 2007) los que lograron los recortes más significativos (Eurostat, 2007).

Actualmente, se encuentran desempleados en la Unión Europea un total de 16,5 millones de personas, de los que 11 millones pertenecen a la zona euro (Eurostat, 2007).

A pesar del dinamismo económico de los nuevos miembros de Europa central y oriental, todavía no han alcanzado los niveles de empleo que tenían en 1994, con la única excepción de Eslovenia, que en enero del 2007 pasó a formar parte de la zona del euro.

Los sectores de la población más afectados por el desempleo siguen siendo las mujeres y los jóvenes. El desempleo masculino se sitúa en el 6,5% en la eurozona y en el 6,4% en la Unión Europea de los 27. Mientras que en las mujeres se ubica en el 8% y el 7,4% respectivamente (Eurostat, 2007).

En los jóvenes la tasa de desocupación asciende a 14,9% en la Unión (14,2% en la zona del euro). Los promedios más bajos se registran en Holanda (5,0%), Austria (8,3%) y Dinamarca (8,4%), y los más altos en Grecia (22,6%), Rumania (21,6%), Polonia (19,3%) y España (18,3%) (Eurostat, 2007).

Dentro de las mujeres, el desempleo de larga duración asciende al 4,5% de la población activa, superior al promedio de la Europa ampliada que es de 4,1% (CE, 2004).

España es el país europeo con el mayor número de contratos temporales. La tasa de temporalidad en España alcanza el 33,3%, un porcentaje que duplica

con creces la media de la Unión Europea de 25 miembros (14,2%). Seguidamente se ubican, Polonia (25,4%), Portugal (19,2%), Eslovenia (16,6%), Holanda (15,7%), Suecia (15,3%), Finlandia (14,4%) y Alemania (14,2%) (EPA, 2006).

Más aún, en España los salarios han perdido poder adquisitivo. España es el país de la Unión Europea de 15 miembros (no se incluyen los 12 países que se incorporaron en el presente Milenio) en el que los salarios han perdido más poder adquisitivo. Y aunque las cuentas públicas sigan equilibradas, ello se ha produce a base de aumentar dos puntos la presión fiscal a los ciudadanos.

### ***Desarrollo social.***

Las condiciones sociales en la Unión Europea han empeorado con la nueva ampliación del 2004. Las diferencias sociales entre la mayoría de los países de la Unión Europea de 15 miembros y los 10 nuevos Estados miembros son grandes.

En la Unión Europea ampliada, casi la mitad de los Estados miembros presentan una reducción importante de las tasas de fecundidad. Entre los nuevos Estados miembros, únicamente Chipre (1,57 hijos por mujer) y Malta (1,51) superan la media de la Unión Europea de 15 miembros (1,47), mientras que los países restantes poseen tasas de fecundidad de 1,4 ó menos (CE, 2004).

La migración se ha convertido en el principal componente de crecimiento de la población en la Europa ampliada. En el 2002, la tasa de migración anual fue de 2,8 por 1 000 habitantes, lo que representó aproximadamente el 85% del crecimiento total de la población (CE, 2004).

La mayor cantidad de inmigrantes se concentran en Alemania (7,3 millones) y España (4 millones, de los cuales, casi un millón carecen de documentos de identificación). Seguidamente se ubican el Reino Unido con 3 millones e Italia con 2 millones (CE, 2004).

Sin embargo, la migración al interior de la UE es selectiva y discriminatoria. Por ejemplo, en julio del presente año 2006, el parlamento francés aprobó una nueva ley para atraer trabajadores calificados y restringir a los demás.

En los 25 Estados miembros, las mujeres viven más que los hombres. La esperanza de vida al nacer en la Unión Europea de 15 miembros se comporta de la siguiente manera: 75,5 años para los hombres y de 81,6 años para las mujeres. En los nuevos Estados miembros de Europa Central y Oriental este indicador oscila de los 65 a los 72 años para los hombres y de los 76 a los 80 para las mujeres (CE, 2004).

La distribución del ingreso en la Unión Europea de 25 miembros se comporta como sigue: el 20% más rico de la población percibe el 4,4 veces más de los ingresos totales que el 20% más pobre (CE, 2004).

El 16% de la población de la Unión Europea ampliada está en la pobreza, alrededor de 78 millones de personas. La pobreza varía mucho entre los Estados miembros. La proporción de personas pobres es relativamente más elevada en Eslovaquia, Irlanda y Grecia (21%), Portugal, Italia y España (19%), y el Reino Unido y Estonia (18%) (CE, 2007).

En Rumanía gran parte de la población sobrevive con menos de dos euros al día, mientras que en Bulgaria, Lituania y Letonia viven con menos de cuatro euros. El umbral de la pobreza se sitúa en Rumanía en los 558 euros, mientras en Luxemburgo es de 17 887 euros (Delicado, 2008).

En los dos nuevos miembros de la Unión desde enero del 2007, la pobreza es aún mayor: Especialmente, en Rumanía el 44% de la población vive con menos de 4 dólares al día. Y en Bulgaria, el 20% de ella. Las víctimas de este empobrecimiento que no han podido emigrar han buscado dos vías de solución el regreso a las actividades agrícolas y la economía informal con conexiones con la delincuencia y la corrupción organizadas (Borrell, 2007).

En Europa, el hecho de tener un trabajo no excluye el riesgo de pobreza. El 8% de los trabajadores europeos tienen dificultades para participar plenamente de la sociedad (Delicado, 2007).

En el conjunto de la UE, el 19% de las niñas y niños se encuentran en la pobreza y uno de cada diez vive en hogares en los que nadie trabaja (CE, 2007).

En España, la distribución de la riqueza es más cada vez más desigual. Mientras que más de un 60% de las familias tiene dificultades para llegar a fin de mes, y un 18% de la población vive en la pobreza -una de las cifras más altas de toda la UE-, es la nación europea con el mayor crecimiento en el número de millonarios (Idealista, 2005).

El 10,1% de las personas en edad laboral vive en hogares en que ninguno de sus miembros está empleado (el 9,6 % en Unión Europea de 15 miembros). El 9,7% de los niños vive en hogares en el que ninguno de sus miembros está empleado (CE, 2004).

En Bulgaria, por ejemplo, donde los niños y niñas constituyen solamente un 20% de la población, la tasa de pobreza infantil es del orden del 8% (UNICEF, 2006).

El gasto en protección social se ha reducido, consecutivamente, desde 1993, actualmente representa el 27,5% del PIB de la Unión Europea de 15 miembros.



Mientras que las erogaciones por concepto de jubilación y supervivencia representan el 46% del total de esos gastos (CE, 2004).

El 17 % de los jóvenes abandona el sistema educativo sólo con una calificación - en el mejor de los casos- de enseñanza secundaria (CE, 2004).

El consumo de drogas dentro del conjunto de países de la Unión Europea se ha incrementado. Alrededor de 2,1 millones de personas la consumen. En España y Reino Unido son los países europeos más consumidores de cocaína: un 4% de los adultos la consumieron a lo largo de este año (Europol, 2005).

En la Unión Europea de 25 miembros, hay tres millones de personas que viven en la calle, la cifra más alta de los últimos 50 años. Además existen 18 millones de europeos que habitan en viviendas con condiciones precarias. Las personas sin techo viven, como promedio, 25 años menos que el resto de la población (Cáritas, 2006).

En España, de los 8,5 millones de pobres que existen, los que no tienen vivienda son los que están en la situación más difícil, alrededor de 30 000 españoles (Cáritas, 2006).

## **Bibliografía**

- CRA (2007) Cálculos realizados por la autora sobre la base de los datos del BCE, Informe Económico del Banco Central Europeo, Mayo 2005, Internet.
- Informe Económico del Banco Central Europeo 2005, Mayo 2006, Internet.
- Fondo Monetario Internacional (2006) World Economic Outlook, September 2006.
- EFE (2007) La UE invirtió el 1,84% de su PIB en investigación y desarrollo en 2005, UE-investigación, 12-01-2007 (Internet).
- Xornal (2007) La economía alemana se dispara con un crecimiento del 2,5% en el 2006, 11/01/2007, Internet (Xornal.com)
- Eroski (2006) Fundación Eroski, La compra de la vivienda se lleva ya casi el 40% de la renta familiar, 3/05/2006, Internet (consumer.es).
- EP (2006) El crecimiento económico de la UE durante 2006 contrastó con la ralentización estadounidense, 29/12/2006, España, Internet.
- CE (Comisión Europea) (2004), La Situación Social en la Unión Europea en 2004 Perspectivas, 2004.
- CE (2007) Comisión Europea, Empleo y Política Social en Europa, Boletín Euroate, diciembre del 2007.
- CE (2007<sup>a</sup>) Comisión Europea, La Comisión prevé una ralentización del crecimiento de la UE para 2007-2009 publicado el 09/11/2007 en Economía y Finanzas, tomado de Internet en Eurolaert\_net.

## *Informe sobre Economía Mundial 2007*

- CRA (2007<sup>a</sup>) Cálculos realizados por la autora sobre la base de información del Banco de España, 2006, Internet.
- Martínez, Eduardo (2006), Aumenta la brecha tecnológica entre Europa y Estados Unidos, 30/11/2006, Internet.
- EFE (2007<sup>a</sup>) Revisan al alza crecimiento de actividad económica de la UE para 2007, 16 de febrero 2007, Internet (elmostrador.cl).
- El Economista (2007) Los inversores alemanes confían en su economía mientras el Reino Unido ve su IPC más alto en 11 años- (elEconomista.es), 16/01/2007.
- González, Primo (2007), El euro, la inflación y las exportaciones, 5/01/2007, Internet (Estrella Digital). En el Economista.es Internet Portada Economía
- Borrell, José (2007), Rumania y Bulgaria, Año nuevo en Europa, 13/01/2007, Internet (Estrella Digital).
- LaBolsa (2007) Labolsa.com, Deuda familias marca record histórico hasta septiembre, 22 de enero 2007. Internet y, Tasa ahorro de hogares se sitúa en 9,3% de su renta, 15 de enero 2007.
- DPA (2008) Inflación en la eurozona en 2007: 2,1 por ciento, Europa al día, 16/01/2008, Internet..
- IP (2006) Bruselas, el 3 de mayo 2006, La ampliación, dos años después: la prosperidad de los nuevos Estados miembros nos beneficia a todos, Internet (Europa Rapid Press Releases), IP/06/557
- OMC (Organización Mundial del Comercio) (2007) Datos Comerciales, La Semana Comercial, admundo.com, 18 de febrero del 2007.
- Reuter (2007), UE afirma que estrategia para aumentar empleo está dando frutos, Lunes, 19 de Febrero de 2007 Reuters, Internet (Economía y Negocios)
- La Razón (2007) El paro español sigue entre los más altos de Europa, La razón.es, Economía, 20/02/2007, Datos de Eurostat, Internet.
- Eurostat (2007) Harmonized Indices of Consumer Prices December 2006, (17/2007), 1/02/2007.
- EPA (Editorial Prensa Asturiana) (2006), España tiene un 33% de contratos eventuales y duplica la tasa de la Unión Europea, 29/12/2006, Internet.
- OFEA (Oficina Federal de Estadística de Alemania) (2008), Informe sobre la evolución económica de Alemania en el 2007, 15.1.08, Tomado del Centro Alemán de Información para América Latina Hispanoparlantes, sitio WEB <http://www.alemaniparati.diplo.de/Vertretung/mexikogic/es/Startseite.html>
- Ezquerria, Marcos (2007), China desbanca a Alemania como líder exportador mundial, 24/10/2007, cincodías, Internet.
- FLV (Fundación Luis Vives), EAPN Flash nº 153 - 10 de octubre de 2005, LUCHA CONTRA LA EXCLUSIÓN SOCIAL, INTERNTE, 10 DE OCTUBRE 2005.
- Robinson, Andy (2007), Economía Mundial: "Vamos a un descenso del crecimiento", Buenos Aires, Argentina, 23/01/2008.

- Idealista (2005). España y Reino Unido, los países europeos con mayor aumento en el número de millonarios, *elconfidencial.com*, jueves 9 jun 05 | se ha visto 42.296 veces, Internet (Idealista.com)
- Europa Press (2007) La eurozona registra un déficit comercial de 8 200 millones en 2006 frente a un superávit, Bruselas, 16 febrero 2007, Internet.
- Europa Press (2008 a). Economía.- Balanza comercial de la eurozona registró un superávit de 31.600 millones hasta noviembre, frente a déficit, 30 de enero 2008, Internet (HISPANIDAD Periódico electrónico editado en España.)
- EFE (2008), Fuerte deterioro del déficit comercial de Francia en noviembre, 9/01/2008, Internet.
- Eurostat (2007) Desempleo en la UE. Noviembre 2007, 8 de enero 2008, Internet (<http://epp.eurostat.cec.eu.int/>).
- EFE (2007), UE redujo 15% déficit comercial con países asiáticos ASEAN entre 2000 y 2006, 21/11/2007.
- UNICEF (2006) - Supervivencia y desarrollo infantil - El informe "Social Monitor 2006, Nueva York, 18 de octubre 2006. Rachel Bonham Carter, corresponsal de UNICEF, informa sobre la publicación "Social Monitor 2006" del Centro de Investigaciones Innocenti, que este año está dedicada a la pobreza infantil.
- El Universal (2008) Los 20 meses de gobierno del italiano Romano Prodi, 25/01/2008, Internet (*eluniversal.com*)
- Europolis (2005) Aumenta consumo de drogas en Europa. España a la cabeza, 24 nov 2005.
- El Confidencial (2007) Los precios de la vivienda en Londres tocan techo, 19/09/2007, Internet.
- (PRNoticias (2007). La crisis inmobiliaria provoca el cierre de 4.000 oficinas en Andalucía, 3/10/2007, Internet.
- El Economista (2007) El número de hipotecas caerá un 3% en 2007: por cada 10 viviendas que no se construyan, habrá 20 personas en el paro, 19/09/2007, Internet (*elEconomista.es*).
- AFP (2007) La UE y China buscarán reducir déficit comercial europeo, 28/11/2007.
- Eroski (2007). La burbuja inmobiliaria se traslada a la Europa central y oriental, Internet, (*CONSUMER.es EROSKI*, 14/09/2007).
- The Economist (2007) Tomado de *gratiszona.com* "Así estallará la burbuja inmobiliaria: ¿es el momento de invertir en piso?", 20/09/2007.
- Sánchez, Rosa María (2008), El entorno internacional dificulta el 'atterrizaje suave' de España, 16/01/2008, Internet (*elPeriódico.com*).
- El Financiero (2007) El Financiero en línea (Internet), Crece economía alemana 2.5% en 2006 Economía - Jueves 11 de enero 2007 (06:15 hrs)
- Expansión (2007) *Expansión.com*, Alemania crece un 2,5% y cumple el objetivo de déficit por primera vez en cinco años, 10 de Enero de 2007.
- Europa Press (2008). UE.- España registra en diciembre el mayor incremento interanual del desempleo en la UE y llega al 8,6%. (*europapress.es*), 31

## *Informe sobre Economía Mundial 2007*

- de enero 2008, Internet (<http://www.europapress.es>) es el portal de actualidad y noticias de la Agencia Europa Press).
- El Economista (2006) [El Economista, 3-7-2006, reseña del informe de BCE de junio de 2006, tomado de wikipedia.](#)
- El Periódico Aragón (2007) El endeudamiento de las familias españolas crece más del 18% en 2006, Internet, 24/04/2007.
- Caritas (2006) Cáritas alerta del «cambio de rostro» de los sin techo y denuncia el aumento de las agresiones contra ellos (11 noviembre 2006), Internet (<http://www.caritas-málaga.org/Noticias/Noticias2006/Noticia592.htm>).
- Durán, Ramón Fernández (2006), “El tsunami urbanizador español y mundial, Madrid, abril 2006.
- BBC Mundo (2008) Eurozona mantiene tasa de interés, 7 de febrero del 2008, Internet ([http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/newsid\\_7233000/7233217.stm](http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/newsid_7233000/7233217.stm))
- El Mundo (2007) [Diario El Mundo: El pago de deudas se 'comió' en 2006 todo el nuevo ahorro de las familias españolas, 15/08/2007.](#)
- Delicado Palacios, Ana (2008), En la Unión Europea viven 78 millones de pobres, 23 de mayo 2007, Internet (laRepublica.es) el periódico libre para una ciudadanía informada.htm).
- El Financiero (2008) Reporta Eurozona superávit de 31 mil 600 millones de euro en 2007, 17 de enero 2008, Internet.
- Cincodias.com, Almunia y Trichet auguran que 2007 será un buen año para la economía mundial, 11 de enero del 2007.
- EuroNews (Internet), La economía alemana levantó cabezas el año pasado, 11 de enero, 2007.
- BCE, 20-12-2006 Trichet defiende política del BCE contra los riesgos de inflación en 2007.
- Información cablegráfica diversa del 2008.  
<http://www.larepublica.es/spjp.php?article5521>

# 3

## Situación económica y social de Japón

**Reynaldo Senra Hodelín**  
*Investigador del CIEM*

La economía japonesa ha continuado su lenta reanimación durante el 2007. Sin embargo no se puede hablar de una recuperación total ya que algunas variables económicas permanecen con números en rojo.

La tasa de crecimiento del PIB real fue de 2,8%, 1,6% y 1,9% durante los tres primeros trimestres del año (Cabinet Office, 2008) y el Japan Research Institute (JRI<sup>10</sup>) pronosticó en enero de 2008 que en el último trimestre del año sólo habrá 0,5% de incremento. Por su parte, en enero de 2008 el Fondo Monetario Internacional (FMI), fijó el crecimiento del año que culmina en 1,9%<sup>11</sup>. Igualmente, la institución fijó el pronóstico para 2008 en 1,5%; lo cual constituye una rebaja de 0,2% con respecto al estimado de octubre. Entre los factores que han provocado la disminución del crecimiento para 2007 están el endurecimiento de los estándares para el sector constructivo y, en menor medida, la crisis financiera en EEUU (FMI, 2008).

La inversión, que en los últimos 3 años había logrado una positivo performance, ha tenido en el año un accionar negativo. Si bien es cierto que la inversión en el sector residencial ha presentado una evolución más negativa que la del sector no residencial, indudablemente se vio afectada por el ya citado endurecimiento de los estándares en el sector constructivo. Debe destacarse que los 3 primeros trimestres tuvieron crecimiento negativo con respecto a similares lapsos del año anterior y el -11,3% del tercero resultó bastante desalentador (Cabinet Office, 2008).

Por su parte la inversión en el sector no residencial, igualmente ha mostrado su peor desempeño en los últimos años. Si bien tuvo un primer cuarto de año con un crecimiento de 7,1%, en los dos restantes el indicador sufrió una brusca desaceleración para no alcanzar ni el 1% (Cabinet Office, 2008).

En el sector manufacturero, la inversión fija sólo creció en 4,2% (durante la primera mitad del año fiscal 2007<sup>12</sup>), cifra muy por debajo de lo esperado. Este

<sup>10</sup> Una importante institución japonesa.

<sup>11</sup> 0,1% menos que en la previsión de octubre.

<sup>12</sup> El año fiscal es desde el 1ro de abril al 31 de marzo.

indicador es muy importante para Japón ya que alrededor de un 80% de las exportaciones japonesas son manufacturas (BOJ, 2007).

El empeoramiento del entorno para el sector empresarial se ve reflejado en el índice de confianza de las grandes empresas. Este cayó desde 23 a 19% desde la encuesta de septiembre hasta la de diciembre y se mantuvo estancado para las medianas y pequeñas empresas (BOJ, 2007). Igualmente, el número de quiebras aumentó un 17% con respecto al 2006 al registrarse la elevada suma de 10959, cifra que no se superaba desde 2004 (Teikoku Bank, 2007). El índice de actividad industrial ha evolucionado positivamente y cerró en noviembre a un 108,2% del nivel de 2000 (METI, 2008). Esto viene dado por el hecho de que las exportaciones han tenido un comportamiento muy positivo durante el año y los inventarios se han mantenido relativamente bajos.

El consumo de hogares, a pesar de una promisoría arrancada de año se contrajo en el segundo trimestre para volver a aumentar en el tercer trimestre, y no puede referirse una recuperación definitiva de ese sector. Aunque no hay datos para el último trimestre del año, el JRI ha considerado que el indicador en estos momentos está estancado. Es significativo el mal desempeño del consumo cuando el desempleo en Japón es bajo y los salarios han comenzado a incrementarse (FMI, 2007). Entre las causas de esa situación pueden citarse que la caída de la inversión en el sector constructivo ha provocado la caída de las ventas de bienes durables asociadas al equipamiento de las viviendas y la merma en los salarios del sector inmobiliario -e incluso el incremento del desempleo- (JRI, 2008).

El sector público ha mostrado cierta recuperación con respecto al 2006, sin embargo su situación continúa siendo débil. Los ritmos de crecimiento en el consumo de gobierno, si bien fueron positivos en los tres primeros trimestres de 2007, no alcanzaron el 1%. La inversión pública continua mostrando crecimientos negativos, sin embargo la magnitud de estos retrocesos se ha moderado con respecto a los observados en el año 2006 (Cabinet Office, 2008). Evidentemente, la política de tratar de controlar los desequilibrios fiscales en Japón ha afectado el accionar del estado como inversor-consumidor.

No obstante, a pesar de la reestructuración que ha tenido el gobierno japonés (la descentralización y algunas privatizaciones) y de las medidas de control de la deuda; Japón continúa siendo una de las potencias con mayor endeudamiento público. Este indicador alcanza un 194,4% del PIB nipón y esta deuda sobrepasó por primera vez en la historia los 1000 millones de millones de yenes. Igualmente, el déficit público se situó en este año en 3,9% del PIB, por lo cual Japón supera los estándares, aunque levemente. Debe agregarse que se aprecia una tendencia a la mejoría de este importante apartado ya que por quinto año consecutivo ha logrado reducirse (FMIa, 2007).

El índice de precios al consumidor no ha mostrado una mejoría significativa durante el año, ya que, solamente, se ha incrementado el índice de precios al consumidor en 0,7%. Esta situación se empalidece aún más si tenemos en cuenta que el índice hoy supera al de 2005 en 0,9% (MIC, 2008). Al parecer las reformas estructurales que se han aplicado en la economía han derivado en un incremento de la productividad del trabajo, lo cual presiona a la baja en los precios. Por otra parte, hasta hace muy poco los salarios no habían aumentado a tono con la mejoría de la economía y esto limitaba el consumo de los japoneses, lo cual favorece el estancamiento de los precios. Igualmente ha acaecido el retiro de buena parte de la fuerza laboral con mayor experiencia y mejor remunerada; siendo esta sustituida por jóvenes que reciben, por lo general, salarios más modestos (FMI, 2007).

Producto de que la deflación (uno de los principales problemas que azota a la economía japonesa desde hace varios años) no se ha superado, las autoridades monetarias japonesas han decidido actuar con cierta cautela. En febrero el Banco de Japón elevó la tasa de descuento de 0,4% a 0,75% y no ha vuelto a intervenir. El mantenimiento de este valor de la tasa de interés, unido al incremento de los tipos en buena parte de las economías del mundo; ha propiciado una acentuada salida de capital de Japón para buscar mayores rendimientos en otros países con tasas de interés más elevadas (FMI, 2007).

En cuanto al sector financiero japonés, el año que concluye resultó ser de disímiles resultados. La acumulación de préstamos irrecuperables ha continuado su camino hacia la mejoría. Si en marzo de 2007 la acumulación de préstamos incobrables era de 1,9% en los mayores bancos, en septiembre este porcentaje cayó a 1,8% (Fitch Ratings, 2007)

La bolsa de Tokio sufrió una pérdida de capitalización de un 12%, mientras el comercio de acciones sólo progresó en 12,2%<sup>13</sup>; en un año donde las bolsas en los mercados emergentes han logrado un espectacular repunte -en detrimento de las de las economías avanzadas-(WFE, 2007). El Nikkei-225 (el índice bursátil de referencia en Japón), por su parte, cerró el año con una significativa pérdida de 11,1% con respecto a diciembre de 2006<sup>14</sup>.

Esto en buena medida tuvo que ver con la crisis financiera en los EEUU, la cual impactó en el sector financiero de las principales potencias globales. Otro efecto indeseado de este evento, se observó en la reducción de los beneficios o en la declaración de pérdidas de algunos bancos importantes, durante el ejercicio 2007 (Los Tiempos, 2008).

No obstante, hasta el momento, la crisis financiera en EEUU no ha impactado severamente el sector financiero japonés y se espera que sus efectos sólo se

---

<sup>13</sup> Cifras obtenidas mediante cálculos del autor con datos de WFE, 2008

<sup>14</sup> Cifra obtenida mediante cálculos del autor con datos de EconStats, 2008.

traduzcan en una leve revisión (al deterioro) de los indicadores económicos (FMI, 2007).

El año que termina ha sido muy positivo para Japón en el ámbito comercial. Las exportaciones de bienes alcanzaron los 645 525 millones de dólares (desde enero a noviembre); lo cual representa un incremento de un 9% con respecto a similar período de 2006. Las importaciones también se incrementaron pero en un modesto 6%. Producto de esto el balance comercial japonés se ha incrementado con respecto a igual período de 2006 (JETRO, 2008). Este hecho puede explicarse por el proceso de ligera depreciación del yen con respecto al dólar y el euro, las principales monedas en las que se pactan los contratos comerciales.

Las exportaciones que mayor dinamismo tuvieron fueron las de equipos de transporte, de maquinarias y de productos químicos. En cuanto a la orientación geográfica de las exportaciones los principales socios son Estados Unidos (un 20,2% del total), China (15,3%), la Unión Europea (14,8%<sup>15</sup>) y Korea del Sur (7,6%) (JETRO, 2008). Es importante destacar que las exportaciones de Japón en los últimos 2 años han mostrado un elevado dinamismo hacia los países exportadores de recursos naturales y economías emergentes (JRI, 2008).

Las importaciones, por su parte, que mayor dinamismo mostraron fueron las de combustible, las de equipos de transporte, materias primas y maquinaria eléctrica. Los exportadores hacia Japón son China (20,7% del total), Estados Unidos (11,5%) y la Unión Europea (10,6%) (JETRO, 2008).

La evolución comercial de Japón, a lo largo de la historia, ha propiciado que el país acumule enormes reservas internacionales que alcanzan los 973 365 millones de dólares, cifra que las sitúa en el segundo lugar a nivel global; superadas, solamente, por las chinas. La deuda externa japonesa, a pesar de ser enorme en términos absolutos al alcanzar los 1,49 millones de millones de dólares (CIA, 2008); esta representa un 34%<sup>16</sup> del PIB japonés; valor que se sitúa en niveles aceptables.

Como elementos negativos para la recuperación definitiva se puede señalar el hecho que la evolución del consumo privado, aún, es débil. Otra amenaza latente es el comportamiento de los precios del petróleo y sus derivados, ya que las perspectivas para el 2008 indican que los precios no bajarán y, por tanto, Japón puede encontrar dificultades para sostener su crecimiento. También, la proyectada desaceleración de la economía de los Estados Unidos, su segundo socio comercial y de la economía mundial serán, muy probablemente, eventos negativos para la evolución de Japón. Otra adversidad a tener en cuenta es la elevación de los precios de los productos básicos y de los alimentos, ya que Japón es un importador neto de ambos rubros.

---

<sup>15</sup> Considerando los 27 países miembros.

<sup>16</sup> Cifra obtenida mediante cálculos del autor con datos de CIA, 2008.



Otras preocupaciones (de menor peso) giran en torno a la posibilidad de que el dólar comience a depreciarse con respecto al yen, afectando al comercio japonés.

Las perspectivas futuras para el accionar nipón son de un ligero empeoramiento de la economía. Incluso, las principales instituciones japonesas y foráneas consideran que no habrá una afectación considerable. Realmente, a Japón, de la crisis estructural de los años noventa, sólo le queda pendiente el dilema deflacionario -que no parece solucionarse en el corto plazo, ni a merced del incremento de los precios de los productos básicos, los combustibles y los alimentos- y el sanamiento de las finanzas públicas. Este último problema tampoco parece tener una solución a corto plazo e, incluso, en el mediano plazo. Entre los factores que se conjugan está el problema del envejecimiento poblacional, el énfasis en la investigación y el desarrollo que ha puesto el gobierno en el desarrollo japonés y el posible incremento de los gastos militares, toda vez que ya existe un Ministerio de Defensa y que Japón ha incrementado su participación en misiones de guerra en el mundo (Irak, por ejemplo).

### ***Situación Social***

Japón es uno de los países que mayor desarrollo social ha alcanzado en el mundo. Es particularmente destacable el equilibrio que se observa en todos los indicadores ya sea de salud, educación, empleo, ingreso y atención social.

La población total del país es de 127,433 millones y dada la relativamente pequeña extensión territorial del país, Japón es uno de los países más densamente poblados del mundo. Sin embargo, en 2007, la tasa de crecimiento anual de la población fue negativa (-0,088%) por primera vez en la historia desde la segunda guerra mundial (CIA, 2008). Es importante destacar que se proyecta una contracción paulatina de la población japonesa durante los próximos 100 años (MIC, 2008a). En el ámbito educacional, la potencia ostenta un 99% de alfabetización y la educación es gratuita y obligatoria desde los 6 hasta los 15 años. El gasto público total en materia educacional como porcentaje del PIB se encuentra en un 3,6% (OCDE, 2007), que si bien es uno de los más bajos en el mundo desarrollado, es suficiente para sostener un nivel educativo sólido.

El sistema de salud japonés ha sido calificado como el mejor del mundo por la Organización Mundial de la Salud. En el 2007, la expectativa de vida alcanzó los 82,02 años (85,56 años las mujeres y 78,67 años los hombres). Sin embargo, este nivel de la esperanza de vida presupone uno de los mayores retos futuros para el archipiélago; ya que la tasa de natalidad ha caído, dramáticamente, durante los últimos años -hasta 8,1 nacimientos por 1000 habitantes en 2007- (CIA, 2008). La conjugación de estos factores ha conllevado a que Japón presente un pronunciado envejecimiento poblacional, que en 2005 alcanzó el

20,8% (población con 65 años o más sobre el total de la población). Para 2050 la proporción habrá alcanzado el 39,6%<sup>17</sup>.

Esta perspectiva presupone un incremento de los presupuestos en seguridad social que, en el año fiscal 2006, representaron casi un 26%<sup>18</sup> del total del presupuesto. Asimismo, se implementa una reforma al sistema de salud dado el mayor peso que tiene la atención a los ancianos. Esta última, contemplará una reducción de los internos hospitalarios (aumentando el número de asilos), regulando la prescripción, y se discute la posibilidad de permitir mayor participación al sector privado.

La tasa de mortalidad infantil es una de las más bajas del mundo y es de 2,8 por cada 1000 nacidos vivos (CIA, 2008). El comportamiento de estos indicadores es expresión de una política social cuyos pilares es el bienestar de todos los japoneses.

A pesar del comportamiento positivo de los indicadores de salud y educación, algunos indicadores relacionados con el empleo ha presentado retrocesos – desde inicios de los noventas hasta el presente (aunque en menores proporciones que en la mayoría de las economías industrializadas)-. Al cierre de 2007, la tasa de desocupación japonesa se situó en 3,9%, por lo que en este sentido podemos decir que se ha logrado reducción sostenida del indicador desde el 2003. Sin embargo, el empleo avanza, cada vez más, a la informalidad, que implica un deterioro del salario y de la seguridad laboral y el mercado de trabajo japonés está reflejando características no vistas, desde la post guerra. En particular, la situación de los jóvenes con edades entre 15 y 24 años es, aún, más crítica con un 7,7% de desempleo<sup>19</sup> (MIC, 2008b).

Uno de los problemas más significativos que enfrenta la sociedad japonesa es el elevado índice de suicidios que ser reporta. Este dilema, ciertamente, es, en buena medida, producto de una cultura donde al suicidio se le atribuyen ciertos valores y para muchos japoneses hay muchos eventos que lo justifican en un momento dado. Sin embargo, su ocurrencia a nivel social no puede desligarse de los crecientes problemas sociales que aquejan a la sociedad japonesa y de la presión que ejerce el sistema capitalista sobre los japoneses (por ejemplo el fracaso como empresario o trabajador muchas veces es considerado como un indicativo de que el afectado es un perdedor; como otro ejemplo puede citarse que si no encuentras empleo, el poder adquisitivo cae dramáticamente y el ciudadano tiene que enfrentar su vida en un constante sobresalto). En 2005 el número de suicidios alcanzó la cifra de 32 552 casos (BBC, 2006).

---

<sup>17</sup> Cifras obtenidas con datos de MIC, 2008a.

<sup>18</sup> Ibidem.

<sup>19</sup> Aunque debe aclararse que en la cifra influye mucho que el mercado laboral nipón es cada vez más exigente en materia de calificación y la fuerza laboral comprendida en este rango de edades generalmente no satisface los requisitos de especialización y preparación.

Los logros que en la esfera social ha alcanzado Japón podrían verse deteriorados de continuar el proceso de liberalización que está sufriendo la economía. Además de la ya citada liberalización del empleo y la reforma del sistema de salud, se está llevando a cabo una reforma tributaria que podría afectar muchas esferas de la seguridad social en el archipiélago.

## Bibliografía

- BOJ (Bank of Japan). 2007. Tankan, December 2007 Survey. (<http://www.boj.or.jp/en/>)
- CAO (Cabinet Office). 2008. Quarterly Estimates of GDP (Reference year = 2000). (<http://www.cao.go.jp/index-e.html>)
- CIA (Central Intelligence Agency). 2008. The World Factbook, (<https://www.cia.gov/>).
- Econ Stats. 2008, ([http://www.econstats.com/index\\_gl.htm](http://www.econstats.com/index_gl.htm))
- Fitch Ratings. 2007. *Japanese Major Banks: Semi-Annual Review and Outlook* ([www.fitchratings.com](http://www.fitchratings.com))
- FMI (Fondo Monetario Internacional). 2008. *World Economic Outlook*, Update, (<http://www.imf.org>).
- \_\_\_\_\_. 2007. *World Economic Outlook*, October, (<http://www.imf.org>).
- \_\_\_\_\_. 2007a. *World Economic Outlook Database*, October, (<http://www.imf.org>).
- JETRO (Japan External Trade Organisation). 2008. *Japanese Trade and Investment Statistics*, (<http://www.jetro.go.jp/>)
- JRI (Japan Research Institute). 2008. *Monthly Report of Prospects for Japan's Economy*, January 2008. (<http://www.jri.co.jp/english>)
- Los Tiempos. 2008. *La crisis hipotecaria ``muere`` los beneficios de los bancos nipones.* ([http://www.lostiempos.com/noticias/31-01-08/31\\_01\\_08\\_ultimas\\_eco1.php](http://www.lostiempos.com/noticias/31-01-08/31_01_08_ultimas_eco1.php))
- METI (Ministry of Economy, Trade and Industry). 2008. Statistics, Indices of All Industry Activity. (<http://www.meti.go.jp/english/>)
- MIC (Ministry of Internal Affairs and communications). 2008. Statistics Bureau, Consumer Price Index, January, 2008.
- \_\_\_\_\_. 2008a. *Japan Statistical Yearbook 2007*,
- \_\_\_\_\_. 2008. Labour Force Survey, (<http://www.stat.go.jp/english/index.htm>)
- MOF (Ministry of Finance). 2007. *International Reserves/Foreign Currency Liquidity*, (<http://www.mof.go.jp/english/index.htm>)
- OCDE (Organisation for Economic Co-operation and Development). 2007. *Education at a Glance 2007*, ([http://www.oecd.org/home/0,2987,en\\_2649\\_201185\\_1\\_1\\_1\\_1\\_1,00.html](http://www.oecd.org/home/0,2987,en_2649_201185_1_1_1_1_1,00.html))
- Teikoku Bank. 2008. Bankruptcy Report 2007. (<http://www.tdb.co.jp/english/>)
- WFE (World Federation of Exchanges). 2008. Focus, January 2008.
- \_\_\_\_\_. 2008. Statistics. (<http://www.world-exchanges.org/WFE/home.Asp>)

# 4

## **Situación económica más reciente de los países subdesarrollados**

**Jonathán Quirós Santos**  
*Investigador del CIEM*

En el año 2007, el crecimiento económico de los países subdesarrollados fue, como norma, mayor que el alcanzado por estos países en el año 2006. Según estimaciones preliminares del Fondo Monetario Internacional (FMI), África creció 5,7% en el año 2007, luego de crecer en 5,6% el año anterior, Asia central y meridional creció 9,8%, tal como en el año anterior, mientras Asia occidental creció 5,9% en 2007, por encima del 5,6% del año anterior. América Latina y el Caribe, de acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), creció 5,6%, similar al 2006.

La inflación en las regiones subdesarrolladas estuvo controlada, y para el Banco Mundial, los países subdesarrollados han desempeñado un papel importante en el control de la inflación en todo el mundo, si bien el FMI reconoce que la inflación creció en varios países, por el incremento de la demanda interna y el mayor peso del incremento de los precios de los alimentos en el índice de precios al consumidor.

La inflación africana en el año 2007, tal como estimó el FMI, fue de 6,6%, menor que la de 2006, en que alcanzó dos dígitos (10,6%), mientras la inflación en América Latina y el Caribe fue de 6,1% (tal como enunció la CEPAL), de 10,8% en Asia Occidental y de 5,3% en Asia oriental y meridional.

Parte considerable del desempeño económico de los países subdesarrollados, se debió a la favorable coyuntura internacional que primó en la mayoría del año 2007, a la demanda de productos básicos exportados por estos, incluyendo, por supuesto, al petróleo, y los altos precios con que se facturaron los citados productos, dado que el vínculo entre el precio de los productos básicos de exportación y el crecimiento económico es muy estrecho para la mayor parte de los países subdesarrollados. No obstante, el crecimiento promedio del precio de los productos básicos en el 2007 fue de 12,2%, menor al crecimiento de 28,1% del año 2006, tal como expone el FMI.

Los precios nominales de petróleo, expresados en dólares estadounidenses, superaron en noviembre los máximos históricos y tocaron un techo de aproximadamente 100 dólares por barril. Calculados en euros, los precios del crudo se mantuvieron 4,5% por encima de su pico de 2006, mientras que en

términos reales, permanecen 4,2% por debajo de los picos alcanzados en noviembre de 1979.

Los metales preciosos e industriales como el plomo y el níquel y, alimentos como el trigo, el aceite de soya y el aceite de palma registraron máximos de precios en el año 2007.

Informaciones del Banco Mundial muestran que los precios de los metales crecieron más durante los últimos 4 años que los de otros productos primarios, debido principalmente a la demanda china, un ejemplo fehaciente es el del cobre, cuyo precio experimentó marcados ascensos, dado que el país asiático es importador neto del metal. Los precios del aluminio, y en menor medida del zinc, han subido menos, pues son metales exportados, entre otros, por China. Luego de la restricción crediticia mundial experimentada en agosto y septiembre, los precios de los metales cayeron más de 10%.

Según el Banco Mundial, el incremento de precios de los productos agrícolas estuvo impulsado por la fuerte demanda de importaciones de alimentos, básicamente por parte de los países exportadores de petróleo, que incidieron en el aumento de 20% en los precios mundiales de alimentos durante el año 2007. Los precios de los alimentos han subido casi 75% en comparación con los bajos valores del año 2000. El liderazgo en el aumento de precios de los productos alimenticios en el año 2007 lo tuvieron las grasas y aceites, con 50%, en tanto que los cereales aumentaron 22%.

Desde mediados de 2007 los precios del trigo han aumentado 90%, lo que ha conllevado a la disminución de las existencias respecto al consumo. Los precios del maíz, por su parte, no obstante registrar una reducción de 8,5% durante los primeros 8 meses del año 2007, debido a un incremento de 15% en la producción en relación con el año anterior, siguen siendo alrededor de un 50% más altos que los registrados durante el mismo período del año 2006.

Diversas instituciones internacionales, el FMI y el Banco Mundial, entre ellas, señalan la influencia de los biocombustibles en el incremento del precio de alimentos, ya sea para el consumo humano o para el consumo animal.

El propio FMI ha tenido que admitir que el aumento de los precios internacionales de los alimentos ha empujado al alza el costo de la vida, tanto directamente como a través de un impacto potencial sobre los precios de los productos no alimentarios, y concluye que la inflación media de los precios internos de los alimentos ascendió a alrededor de 4,5% en los primeros cuatro meses del año 2007.

No es un algo menor reconocer que, para muchos países subdesarrollados, los alimentos representan una proporción significativa del gasto total en consumo y del índice de precios al consumidor, de ahí que para África subsahariana la

ponderación de los alimentos en la cesta de consumo representa, como promedio, más de 60%, por 30% en China (es de 10% en los Estados Unidos).

El Programa Mundial de Alimentos (PMA), por su parte, reconoció recientemente que, debido al incremento de precios de los alimentos, los costos de compra han aumentado en casi 50% en los últimos 5 años, y resaltó que es más difícil que en épocas anteriores alimentar al mismo número de personas.

Este desempeño económico de los países subdesarrollados no debe llamarnos a engaño, pues resultados notables durante algunos años consecutivos no son capaces de eliminar la fragilidad que se deriva de la estructura de sus economías, la vulnerabilidad a los vaivenes de la economía mundial globalizada y los gravísimos problemas sociales que enfrentan, que ratifican que la inmensa mayoría de ellos no cumplirá los Objetivos de Desarrollo del Milenio, lo que significa, en pocas palabras, que la costra del subdesarrollo apenas ha sido tocada. La compleja coyuntura económica que se avecina en el 2008, pondrá a prueba este desempeño reciente y su sostenibilidad.

La coyuntura comercial favorable de los países subdesarrollados no ha podido cambiar la participación subordinada de estos en el comercio internacional: en el año 2006, último del cual se dispone de estadísticas sistematizadas por la Organización Mundial del Comercio (OMC), este numeroso grupo de países solo tuvo 35,4% de participación en el total mundial de exportaciones de mercancías.

En 2006, las exportaciones de mercancías de América Latina y el Caribe alcanzaron 5,7% del total mundial, mientras que la presencia de África en el total de exportaciones mundiales de bienes siguió siendo escasa: 3,1%. Por su parte, Asia occidental llegó a 5,5% del total mundial de exportaciones de mercancías (por la influencia del alto nivel de sus exportaciones petroleras) y nuevamente sobresalió Asia oriental y meridional, cuya participación en las exportaciones mundiales de bienes fue de 21,1%.

Los resultados exportadores (y comerciales en general) de Asia oriental y meridional son responsables en gran medida de lo que se ha dado en llamar la "nueva geografía del comercio mundial". En tal sentido, el dinamismo comercial de China es importante, pues este país en 2006 ocupó, con 8,2% de participación, el tercer lugar mundial entre todos los exportadores de mercancías.

Del total de las exportaciones mundiales de servicios en el año 2006, solo le correspondió al mundo subdesarrollado 24,9%, dado el 3,4% de participación de América Latina y el Caribe; 2,3% de África; similar proporción de Asia occidental y 16,9% de Asia oriental y meridional.

Las similitudes existentes entre los países subdesarrollados no deben limitar el análisis y estudio de sus diferencias, pues aún al interior de las regiones del mundo subdesarrollado se manifiestan características y comportamientos diversos en lo económico, político y social.

El PIB de **África** en el año 2007, como ya se expuso, fue de 5,7%, aunque África subsahariana creció en 6,1%. En esta subregión africana, el crecimiento estuvo impulsado por el aumento del PIB en los países exportadores de petróleo, que llegó al 8,1% (el PIB de los países importadores de petróleo fue de 5,3%, excluyendo a Sudáfrica). Obviamente, los altos precios del petróleo, y los nuevos yacimientos incorporados a la producción, en particular en Angola y Sudán (cuyo PIB creció 11,2), incidieron en el crecimiento económico de los estados petroleros, cuya tasa fue la más alta en 35 años. No en balde el 23,1% del PIB de Angola fue el más alto de la África en su conjunto.

La primera economía del continente, Sudáfrica, creció 5%, moderando el resultado de 5,4% registrado en el año 2006. El desempeño de Nigeria, la segunda economía de la región, mejoró ligeramente en 2007, con un crecimiento de 5,9%, luego del 5,6% del año 2006, en lo cual influyó el sector no petrolero, puesto que la actividad petrolera estuvo pobre. Destaca por su negativo desempeño Zimbabwe, cuyo PIB fue de -4,8%.

Si bien la inflación en África en el año 2007, de un dígito, y menor que la del año anterior, países como Guinea (23,4%), Eritrea (22,7%), República Democrática del Congo (17,5%) y Angola (11,9%), sobrepasaron ampliamente el promedio regional .

La mejor situación económica de África influyó en los montos de su deuda externa y en el pago de esta. La deuda externa de este continente en 2007 fue de 243,5 mil millones de dólares, menor que la de 2006, de 245 mil millones de dólares. La relación de la deuda externa africana respecto al PIB regional en el 2007 fue de 23,4% (por 26,7% en el año 2006). La deuda externa como porcentaje de las exportaciones totales de bienes y servicios fue de 58,4% (había sido de 65,7% en el año 2006).

En 2007, con un PIB de 9,8%, **Asia oriental y meridional** fue nuevamente la región subdesarrollada de mejor desempeño, resultados en los cuáles el crecimiento económico de 11,1% de China y de 9% de la India son, obviamente, influyentes.

Para el Banco Mundial, los altos precios de los productos básicos y su probable aumento, representaron un riesgo para los países de la región, en que las importaciones de alimentos se mueven en una proporción de entre 11% y 20% del total de importaciones de mercancías. Especialmente afectados fueron Bangladesh (19%), Maldivas (16%), Nepal (17%), Pakistán (11%) y Sri Lanka (12%).

La inflación en Asia oriental y meridional fue la menor de todas las regiones subdesarrolladas, aunque en Myanmar fue notablemente alta en el contexto asiático, con 36%. También alta, si bien menor que en la antigua Birmania, fue la inflación en Sri Lanka (17%).

Según el FMI, la deuda externa de Asia Central y Oriental fue en el año 2007 de 952,8 mil millones de dólares (había sido de 882,3 mil millones de dólares en el año 2006). La deuda de esta parte de Asia representó en el 2007 el 16,9% del PIB (18,9% en el año 2006) ver esto. La relación deuda externa/exportaciones totales fue en el año 2007 de 42,2% (de 47,2% en el año 2006). En estos dos últimos indicadores, Asia oriental y meridional también presenta los mejores resultados del mundo subdesarrollado.

**Asia occidental**, por el alto componente de petróleo de sus exportaciones y dados los altos precios, creció en 5,9%. El 10,8% de inflación de esta subregión fue el promedio más alto de todas las zonas del mundo subdesarrollado. Irán (17,7%), Yemen (12,1%) y Qatar (10%), tuvieron los mayores niveles inflacionarios en esta parte de Asia.

La deuda externa de Asia occidental en el año 2007 fue de 354 mil millones de dólares, y aumentó con respecto al año 2006 (había sido de 299 mil millones de dólares). La deuda externa de Asia Occidental fue en el año 2007 el 26% del PIB (29,3% en el año 2006), y la relación de esta con las exportaciones de bienes y servicios fue de 46,1% (de 48,2% en el año 2006).

**América Latina y el Caribe**, por su parte, archiva con el crecimiento de 5,6% del PIB en 2007, cinco años de crecimientos por encima de 4%, según la CEPAL. No obstante, múltiples dificultades impactan a las economías de la región y los problemas estructurales de estas son de tal calado que una mejoría sostenible se haga prácticamente insignificante. También, este año el comportamiento económico de la región fue menos favorable que el de otras áreas subdesarrolladas.

Fue notablemente favorable el crecimiento de Panamá (9,5%), de la República Bolivariana de Venezuela (8,5%) y de Argentina (8,5%), así como el de Perú (8,2%) y Uruguay (7,5%).

La inflación en la región, de un dígito (6,1%), creció con respecto a la del año 2006, que fue de 5%. Niveles inflacionarios por encima de 10% mostraron la República Bolivariana de Venezuela (20,7%), Bolivia (11,9%) y Costa Rica (10,1%).

Tal como enuncia CEPAL, en el año 2007, la deuda externa de América Latina y el Caribe fue estimada en 676 696 millones de dólares, 5% más que en el año 2006, lo que representó el 20,2% con respecto al PIB (en el año 2006 había sido de 22 % del PIB) y el 77% de las exportaciones totales de bienes y servicios



(indicador al que le corresponde el triste privilegio de la primacía latinoamericana y caribeña entre todas las regiones subdesarrolladas), comparación con el 83% del año anterior.

### **Bibliografía**

- Banco Mundial. Perspectivas para la Economía Mundial 2007.  
Banco Mundial. Perspectivas para la economía mundial 2008.  
CEPAL. Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe 2006. Perspectivas 2007. Anexo estadístico.  
CEPAL. Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2007  
CEPAL. América Latina y el Caribe: proyecciones 2006-2007. Santiago de Chile, abril de 2006.  
FMI. Perspectivas de la economía mundial. Octubre 2007  
OMC. Informe sobre el Comercio Mundial 2007 (<http://www.wto.org>)

# 5

## Situación social de los países subdesarrollados.

**Blanca Munster Infante**  
*Investigadora del CIEM*

### ***Pobreza y desigualdad del ingreso***

Los llamados Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) han sido presentados como un “nuevo consenso” sobre una supuesta “nueva” estrategia de desarrollo. En lo que se refiere al nivel de cumplimiento de los objetivos que en general, a pesar de la modestia de los mismos, según todas las previsiones realizadas hasta el momento y con algunas heterogeneidades regionales, no se cumplirán para el año previsto.

Los datos que a continuación se muestran contrastan con el triunfalismo, con que se afirmó en el momento de su proclamación, de que se trataba de objetivos realizables, que éramos la primera generación con capacidad de acometer con éxito tales objetivos.

De acuerdo al reciente informe de desarrollo humano (IDH, 2007), aún existen aproximadamente 1 000 millones de personas que viven con menos de 1 dólar diario y 2 600 millones (40% de la población mundial) que viven con menos de 2 dólares diarios. Sin embargo, este supuesto éxito no se distribuye de manera equitativa, ya que el descenso de la pobreza global se debe fundamentalmente al rápido crecimiento económico en Asia, mientras que en el resto de las regiones se está reduciendo la pobreza a un ritmo demasiado lento (PNUD, 2007/2008).

En el caso de África Subsahariana, toda una región ha quedado a la zaga, en 2015 representará casi un tercio de la pobreza mundial, cifra que en 1990 sólo ascendía a un quinto.

Según otros análisis, hoy los países subdesarrollados deben crecer a tasas 3 veces mayores que antes de 1990 para lograr la misma reducción en la incidencia de la pobreza.

En el propio informe del PNUD se señala que la mayoría de las regiones subdesarrolladas están reduciendo la pobreza a un ritmo demasiado lento para cumplir la primera meta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. A no ser que se produzca una aceleración en este ámbito a partir de 2008, es muy probable

que no se cumpla la meta en aproximadamente 380 millones de personas (PNUD, 2007/2008).

Asimismo, al interior de cada país, la pobreza de ingresos es analizada en base a otros parámetros. El uso de líneas nacionales posibilita un acercamiento más adecuado, que toma en cuenta el contexto de la sociedad donde viven las personas pobres. Para este indicador solo 85 países tienen información disponible. En 18 de estos países, más del 50% de la población vive bajo la línea de pobreza (Banco Mundial, 2007).

La pobreza ataca duramente a la población juvenil, datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), calculan que, en la actualidad, casi 209 millones de jóvenes, es decir, el 18% del total, vive con menos de un dólar al día y 515 millones, es decir, casi el 45%, con menos de dos dólares al día (OIT, 2008).

Los pobres, en su mayoría están relegados a los tugurios, en la actualidad uno de cada tres habitantes urbanos, 1 000 millones de personas, la sexta parte de la población mundial viven en tugurios.

Más del 90% de los actuales habitantes de los tugurios están en el mundo subdesarrollado, la mayor proporción corresponde al Asia meridional y le siguen Asia oriental, África subsahariana y América Latina.

Tales niveles de pobreza reflejan las extremas disparidades en cuanto a la riqueza y la baja participación en los ingresos mundiales percibida por la población pobre. El más reciente informe del PNUD sobre Desarrollo Humano señala al respecto:

- El 40% de la población mundial que vive con menos de 2 dólares diarios concentra el 5% del ingreso mundial mientras que el 20% más rico recibe tres cuartas partes del ingreso mundial (completar la idea).
- Más de 80% de la población mundial vive en países donde los diferenciales de ingresos se acrecientan.
- La distribución sesgada del ingreso coexiste con desigualdades más amplias. Entre el 20% más pobre de los países subdesarrollados, las tasas de mortalidad infantil están disminuyendo a la mitad de la tasa promedio de los más ricos, lo que refleja profundas disparidades en la nutrición y en el acceso a servicios de salud.
- En un mundo cada vez más urbanizado, se incrementan las disparidades entre las poblaciones rurales y urbanas. Las zonas rurales concentran 3 de cada 4 personas que viven con menos de 1 dólar diario y una porción similar de la población mundial que sufre de malnutrición (PNUD, 2007/2008).

### ***Situación del empleo.***

Las turbulencias de la economía internacional por la crisis en los mercados de crédito y el aumento en los precios petroleros podrían aumentar en 5 millones el número de personas desempleadas en el mundo en 2008, ha declarado la Oficina Internacional del Trabajo (OIT) al presentar el informe anual sobre las Tendencias Mundiales del Empleo (OIT, 2008).

En el documento se advierte que la mayor desaceleración del crecimiento pronosticada para 2008 podría aumentar la tasa de desempleo mundial hasta 6,1 %, lo que implicaría que otras 5 millones de personas no tendrían empleo.

#### ***El informe también dice que:***

- A pesar que la tasa de desempleo se mantuvo prácticamente constante en 6%, esto significó que el número de desempleados aumentó de unos 187 millones en 2006 a unos 189,9 millones en 2007 (OIT, 2008).
- Cuatro de cada 10 personas tienen empleos vulnerables, ya sea como trabajadores familiares auxiliares o trabajadores por cuenta propia más expuestos a estar desprotegidos. En los países subdesarrollados estos dos grupos son los que suelen tener trabajos informales que los hacen vulnerables frente a la pobreza y los expone a bajos ingresos, condiciones de trabajo peligrosas e inexistencia de seguridad en salud.
- La OIT estima que unos 487 millones de trabajadores, es decir 16,4% del total, aún no ganan lo suficiente para superar la línea de pobreza de 1 dólar diario por persona. Alrededor de 1.300 millones de trabajadores, 43,5% del total, aún están por debajo de la línea de 2 dólares diarios.

### ***Se agudiza la inseguridad alimentaria.***

Doce años después de la Cumbre Mundial de la Alimentación de 1996, la cifra de personas desnutridas en el mundo permanece inaceptablemente alta, con 820 millones de personas en los países subdesarrollados, 25 en las economías ex socialistas y 9 millones en los países industrializados (FAO,2007).

Actualmente, 37 países del mundo afrontan crisis alimentarias. Además, la seguridad alimentaria se ve afectada negativamente por subidas sin precedentes del precio de los alimentos básicos, originadas por unas reservas históricamente bajas, sequías e inundaciones relacionadas con el cambio climático, los altos precios del petróleo y una creciente demanda de biocombustibles.

Por estos motivos, la FAO está pidiendo con urgencia a los gobiernos y la comunidad internacional medidas inmediatas en apoyo a los países pobres más afectados por los drásticos aumentos del precio de los alimentos.

En la publicación *Perspectivas Alimentarias*, la FAO estimó que el costo total de los alimentos importados por los denominados Países de Bajos Ingresos y con

Déficit de Alimentos (PBIDA) en 2007, fue 25% mayor que el año precedente, superando los 107 000 millones de dólares (FAO,2007).

Otros informes señalan que, hacia 2080, el número de personas adicionales en riesgo de hambruna llegará a 600 millones, es decir dos veces el número de personas que vive actualmente en condiciones de pobreza en África Subsahariana (PNUD, 2007/2008).

### ***Seguridad sanitaria: morbimortalidad.***

Las enfermedades infecciosas siguen asolando las vidas de los pobres del mundo subdesarrollado.

Las tasas de mortalidad de los niños menores de 5 años cayeron en los países subdesarrollados durante la segunda mitad del siglo XX: de 166 por 1000 en 1970 a 83 por 1000 en 2004. Detrás de los promedios mundiales también se esconden notables diferencias regionales. El ritmo de los avances empezó a frenarse en los años ochenta en África, y durante los años noventa en el resto del Tercer Mundo. África como región partió con los niveles más elevados, experimentó las reducciones más limitadas (aproximadamente un 5% por decenio entre 1980 y 2000) y registró la desaceleración más marcada (UNICEF, 2008).

En el año 2007, como resultado de encuestas realizadas por UNICEF se dió a conocer que por primera vez en la historia moderna, el número de niños que murieron antes de cumplir cinco años fue inferior a 10 millones. Los resultados muestran que el número de defunciones infantiles a nivel mundial bajó de casi 13 millones en 1990 a la cifra récord de 9,7 millones por año (UNICEF, 2008).

La disminución de las tasas de mortalidad de niños menores de cinco años en Asia ha contribuido al descenso mundial. China pasó de 45 muertes por cada 1.000 nacimientos vivos en 1990 a 24 muertes por cada 1.000 nacimientos vivos en 2006, una reducción del 47%. En la India, la tasa de mortalidad de menores de cinco años cayó de 115 a 76 por 1.000 nacimientos vivos durante el mismo período, es decir, un 34% (UNICEF, 2008).

Si se logra alcanzar el Objetivo de Desarrollo del Milenio cuatro, de acuerdo a la propia UNICEF, se podría reducir la mortalidad de menores de 5 años en dos tercios entre 1990 y 2015 y evitaría 5,4 millones de defunciones infantiles adicionales cada año (UNICEF, 2008).

Sin embargo, fuentes del PNUD aseguran que no se cumplirá la meta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de reducir la mortalidad infantil de los niños menores de cinco años y el incumplimiento representa más de 4,4 millones de muertes evitables en 2015, cifra que equivale a tres veces el total de niños menores de cinco años en Londres, Nueva York y Tokio. Durante los próximos 10 años, la diferencia entre la meta y la tendencia actual sumará 41 millones de

niños que morirán, antes de su quinto cumpleaños, de la enfermedad más fácil de curar: la pobreza. Se trata de un resultado que está lejos del compromiso plasmado en la Declaración del Milenio de proteger a los niños y niñas del mundo (PNUD, 2007/2008).

De acuerdo con las actuales tendencias, el mundo alcanzaría en el año 2045 la meta de reducir en dos tercios la tasa de mortalidad de menores de cinco años; con un retraso de 31 años. Para cumplir con esta meta, la incidencia de la mortalidad infantil debería reducirse en cerca de 2,7% promedio al año, más del doble de la observada en el período 1990 a 2002 (PNUD, 2007/2008).

En el pasado, la mayoría de las defunciones infantiles ocurrían en Asia, pero hoy en día cerca del 50% se presentan en África subsahariana. Si las tendencias actuales continúan, casi el 60% de todas las defunciones de menores de cinco años corresponderán a África subsahariana en 2015 (PNUD, 2007/2008).

La participación de África Subsahariana en la mortalidad infantil va en aumento; la región representa el 20% de los nacimientos, pero el 44% de las muertes en la niñez. Hoy en día es posible prevenir, prácticamente, todas las muertes en la infancia y, sin embargo, cada dos minutos mueren cuatro personas sólo de paludismo (de las cuales tres son niños). La mayoría de estas muertes se podrían evitar mediante la aplicación de medidas sencillas y de bajo costo. A pesar de que enfermedades como el sarampión, la difteria y el tétano se pueden prevenir mediante vacunas, hoy causan otros dos o tres millones de muertes infantiles (UNICEF, 2008).

En demasiados países la salud de la madre y el niño no mejora como debería. Muchas madres y niños, sobre todo los más pobres, se ven privados del derecho de tener acceso a una atención sanitaria que sea asequible y que responda a sus necesidades.

Cada año mueren unos 4 millones de recién nacidos antes de alcanzar las cuatro semanas de vida, el 98% de estas defunciones ocurren en países subdesarrollados. Las muertes neonatales representan, actualmente, alrededor del 40% de todas las defunciones de niños menores de 5 años en el mundo entero y más de la mitad de la mortalidad de lactantes. Las tasas más elevadas corresponden al África Subsahariana y a Asia. Dos terceras partes de las defunciones neonatales se concentran en África (28%) y Asia Sudoriental (36%) (UNICEF, 2008).

La diferencia entre los países ricos y pobres es cada vez mayor: La mortalidad neonatal es, actualmente, 6,5 veces inferior en los países de ingresos altos que en los demás. El riesgo de una mujer a lo largo de la vida de perder a un bebé recién nacido es ahora de 1 entre 5 en África, lo que contrasta con la proporción de 1 entre 125 correspondiente a los países más desarrollados.

Las cifras arriba indicadas no incluyen las muertes prenatales, cifradas en 3,3 millones por año. Los datos sobre la mortinatalidad escasean, aún, más que los relativos a las muertes neonatales. Esto no es sorprendente, pues sólo se registra un 14% de los nacimientos mundiales. Tanto el número de nacidos vivos como las muertes de recién nacidos están insuficientemente contempladas, en particular las muertes fetales tempranas, por lo que estas cifras podrían ser mayores.

Anualmente, unas 529 000 mujeres mueren por complicaciones en el embarazo y 100.000 por abortos inseguros. Los siguientes datos muestran la situación de la mortalidad materna en los países subdesarrollados: una mujer africana embarazada es 180 veces más susceptible de morir que una mujer de Europa Occidental en las mismas condiciones. Una de cada 7 mujeres en Etiopía muere durante el embarazo o durante el parto, mientras que en Reino Unido la proporción es 1 en 19.000 mujeres. Todos los días mueren durante el parto 1.440 mujeres. Esto equivale a una muerte por minuto (UNICEF, 2008).

La probabilidad de que una mujer muera por dichas causas en África subsahariana a lo largo de su vida son 1 de cada 16, en comparación con 1 caso de cada 3 800 en el mundo desarrollado. Por cada caso de mortalidad materna en España, fallecen 182 mujeres en Camerún, 200 en Nigeria y 425 en Angola (UNICEF, 2008).

Las desigualdades en materia de mortalidad por complicaciones durante el embarazo y el parto son significativas entre el mundo desarrollado y el Tercer Mundo. En los países subdesarrollados, la mortalidad materna es 18 veces superior.

Debido a que las mujeres de los países subdesarrollados tienen un promedio mayor de embarazos y los cuidados no siempre son los adecuados, el tiempo de exposición al riesgo de mortalidad materna es 40 veces superior al del mundo desarrollado. Más del 95% de las muertes relacionadas a la mala salud reproductiva ocurre en estos países. Un tercio de las embarazadas no recibe ningún tipo de atención de la salud durante el embarazo, 60% de los partos ocurren fuera de establecimientos de salud y solo la mitad de los partos son atendidos por personal capacitado (OMS, 2007).

En el año 2006, la cantidad de personas que murieron de SIDA en todo el mundo aumentó a 3 millones (OMS, 2007).

De los 40 millones de personas contagiadas con el VIH/SIDA en el mundo en el 2004, el 95% vivía en los países subdesarrollados. Once hombres, mujeres y niños se contagian por minuto. La enfermedad azota con mayor agresividad a África Subsahariana, donde reside el 10% de la población mundial, el 70% de las personas contagiadas con el VIH y el 90% de los huérfanos del SIDA; y han muerto el 80% de las víctimas de la epidemia en todo el mundo.(OMS,2007).

En todo el mundo hay unos 2,3 millones de niños que viven con VIH/SIDA. En 2006, se registraron 530 000 nuevos casos de infección. Teniendo en cuenta las actuales tendencias, se teme que el número de niños huérfanos a causa del SIDA en África Subsahariana sobrepase los 20 millones para 2010 (OMS, 2007).

Distintas instituciones humanitarias han señalado que, de seguir como hasta ahora, el azote del SIDA, puede darse una pérdida de 17 años en la esperanza de vida de los 9 países de África en que el VIH tiene una mayor incidencia, con lo cual se regresaría a la esperanza de vida del decenio de 1960 en el año 2010 (47 años). (OMS, 2007).

Aunque el África Subsahariana detenta casi el 70% de los casos de VIH/SIDA, la epidemia está causando daños considerables en otras regiones. La situación es, particularmente, preocupante en Rusia, India y China; todas con grandes poblaciones y con el riesgo de un aumento vertiginoso en sus índices de infección por VIH. En un escenario muy moderado se prevé que para el año 2025 casi 200 millones de personas podrían estar infectadas sólo en estos tres países (OMS, 2007).

Cada vez se comprueba con más frecuencia que “el rostro del VIH/SIDA es un rostro de mujer”. Las mujeres son más susceptibles que los hombres a la infección, debido a factores sociales, culturales y fisiológicos. En el año 2006, las mujeres representaban el 48% de todo el mundo que vivían con VIH (OMS, 2007).

Actualmente, el número de mujeres infectadas es superior al de hombres. Aun cuando, inicialmente, la epidemia afectó mayormente a los hombres, hoy casi la mitad de los 40 millones de personas que viven con el VIH son mujeres. De todas las personas que viven con el VIH, un 57% en África subsahariana y un 49% en el Caribe son mujeres, y las jóvenes son las que están en situación de alto riesgo. De las mujeres de todo el mundo que tienen reacción sexológica positiva al VIH, un 77% son africanas (OMS, 2007).

Anualmente se producen entre 350 millones y 500 millones de casos de paludismo, con un millón de casos fatales. África explica 90% de las muertes por paludismo y los niños africanos representan más del 80% de las víctimas del paludismo de todo el mundo (OMS, 2007).

La tuberculosis es un azote mortífero para las personas infectadas por el VIH que presentan un sistema inmunitario debilitado, especialmente en África, donde cada año se producen 250 000 defunciones por tuberculosis asociada al VIH. En 2005, los ministros de Salud de África declararon la tuberculosis emergencia regional. La tuberculosis multiresistente (TB-MR) es una variante de la enfermedad que no responde a la farmacoterapia ordinaria. Se estima que cada año se producen casi medio millón de casos nuevos de TB-MR. Las tasas más



altas de tuberculosis multiresistente se dan en los países de la antigua Unión Soviética. (OMS, 2007).

De acuerdo al último informe del Banco Mundial, mientras que el gasto per cápita en salud promedio a nivel mundial no alcanza 500 dólares, el promedio de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) para 2003 fue 2.307 dólares. En un extremo, el país que más gasta es Estados Unidos (5.711 dólares), muy por encima de estados de Europa como Suiza o Noruega (3.800 dólares) y más, aún, que otros como España (1.853 dólares). En el otro extremo, en algunas regiones este gasto alcanza valores 20 veces más pequeños que el promedio mundial, como África subsahariana, donde no superó 29 dólares anuales y Asia Meridional, donde apenas llegó a 21 dólares (Banco Mundial, 2007).

La situación es, alarmantemente, desigual si se consideran los gastos en educación. Los países industrializados representan, en conjunto, menos de una quinta parte de la población mundial, pero consumen cuatro quintas partes del gasto educativo. Asia Meridional, con 25% de la población global, solo consume 4% de dicho gasto, mientras que África subsahariana, con 10% de la población y un tercio de los niños y niñas del mundo, solo se beneficia de 1% de la inversión educativa internacional. Frente a un promedio mundial de 630 dólares, los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) invierten una media de casi 4.636 dólares por alumno en enseñanza primaria y secundaria, frente a 49 dólares que destinan los países africanos y 38 dólares los de Asia Meridional (Banco Mundial, 2007).

Si consideramos los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), el gasto total (público y privado) promedio en salud alcanzó 8,6% del PBI (con valores extremos como Estados Unidos, con 15%, del que 6,8% corresponde al gasto público). En África subsahariana y Asia Meridional el gasto total es menor a 5% del PBI. A estas disparidades debe agregarse que en los países más pobres el gasto privado en salud representa la mayor proporción del gasto total en el rubro, por lo que los promedios de gasto exclusivamente público apenas superan 2%. Dado que en la mayor parte de los países pobres el gasto privado es mayor que el público, no termina de llegar a quienes tienen más dificultades de acceso (Banco Mundial, 2007).

En esa misma dirección, fuentes del PNUD señalan que el gasto per cápita en salud fluctúa entre un promedio superior a 3 000 dólares en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), que tienen los riesgos de salud más bajos y 78 dólares en los países de ingreso bajo que tienen los riesgos más elevados, y mucho menos en varios de los países más pobres (PNUD, 2007/2008).

Otro problema que afecta seriamente a los países subdesarrollados es la escasez de profesionales capacitados. En países africanos, no es infrecuente

una proporción de un médico por cada 10 000 habitantes. Esto, en comparación con un médico por cada 500 personas en Estados Unidos (OMS, 2007).

Cincuenta y siete países, entre ellos 36 del África Subsahariana, tienen una grave escasez de personal sanitario. Para cubrir este déficit se necesitan con urgencia más de cuatro millones adicionales de médicos, personal de enfermería y partería, gestores y profesionales de la salud pública. La escasez de profesionales sanitarios en muchos países subdesarrollados constituye un importante obstáculo a la solución de problemas como el VIH/SIDA, el paludismo y la tuberculosis, o la respuesta a las enfermedades emergentes, como una eventual pandemia de gripe (OMS, 2007).

La Organización Mundial de la Salud (OMS) recomienda una proporción mínima de 100 enfermeras por cada 100 000 personas, pero muchos países pobres ni siquiera se acercan a esa proporción. En algunos (República Centroafricana, Liberia, Uganda) la proporción es inferior a diez enfermeras por cada 100.000 habitantes, en comparación con más de 2 000 por 100 000 habitantes en países más ricos (como Finlandia y Noruega). En Europa, la proporción media es diez veces superior a las de África y el Asia Sudoriental (OMS, 2007).

El éxodo anual de 20 000 enfermeras diplomadas y médicos sumamente calificados de África está empeorando una situación ya grave para una región asolada por la enfermedad, el VIH/SIDA y la trágica realidad de que una de cada 16 mujeres enfrentará a lo largo de su vida el riesgo de morir de parto. Para alcanzar el Objetivo de Desarrollo del Milenio de reducir para 2015 las tasas de incidencia del VIH y de mortalidad materna e infantil, los países de África subsahariana necesitarán contar con un millón de trabajadores de la salud adicionales, inclusive 620 000 enfermeras más (OMS, 2007).

En momentos de crisis económicas y de inseguridad social, los sectores juveniles se convierten en un grupo de la población muy vulnerable y que requiere un tratamiento especial en los temas de salud. Los accidentes y las lesiones son las causas principales de la morbilidad, la mortalidad y la discapacidad entre los jóvenes.

El embarazo precoz, si bien ha disminuido en muchos países, sigue siendo un problema importante, sobre todo por los riesgos que entraña para la salud de la madre y el niño y por sus efectos en la educación y las perspectivas de vida de las niñas y las jóvenes.

Los partos de mujeres menores de 20 años representan el 17% de todos los partos en los países más pobres, lo que equivale a 14 millones de partos al año en el mundo entero. Una de cada tres mujeres en los países subdesarrollados da a luz antes de los 20 años, y lo mismo ocurre con el 55% de todas las mujeres en África occidental (OMS, 2007).

El embarazo es la causa principal de mortalidad de las jóvenes que tienen entre 15 y 19 años de edad, debido principalmente a complicaciones relacionadas con el parto y los abortos practicados en condiciones de riesgo.

Cada año, cinco millones de mujeres de 15 a 19 años de edad se someten a abortos, el 40% de los cuales son practicados en malas condiciones. En estudios encargados de investigar la comprensión de los jóvenes acerca de las cuestiones relacionadas con el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA), se llegó a la conclusión que si bien ambos sexos estaban muy mal informados, el nivel de desconocimiento era particularmente elevado entre las niñas de 15 a 19 años de edad.

### **Educación**

En 1980, la UNESCO calculaba que había en el mundo 814 millones de adultos analfabetos, actualmente esta cifra ha aumentado, 876 millones de adultos son analfabetos, de ellos 573 millones son mujeres. La mayoría de las mujeres analfabetas del mundo viven en las zonas rurales de los países subdesarrollados, particularmente en África, los países árabes y Asia Oriental y Meridional, donde la tasa de analfabetismo entre las mujeres supera el 60% (UNESCO, 2007).

Según datos de la UNESCO y de la UNICEF, en 1980 en los países subdesarrollados, más de 200 millones de niños estaban fuera de la escuela. En la actualidad la cifra es de 325 millones de niños en los niveles primarios y secundarios, 183 millones de ellos son niñas.

El déficit de oportunidades educacionales sigue siendo enorme y en una sociedad cada vez más sustentada en el conocimiento, todavía se le niega la más básica educación primaria a unos 115 millones de niños. La mayoría de niños no matriculados en la escuela vive en África Subsahariana y Asia Meridional. En promedio, para un niño que hoy nace en Mozambique se puede esperar una asistencia de cuatro años a la educación formal, mientras que uno que nace en Francia asistirá 15 años con niveles de educación inmensamente superiores. En Asia Meridional, la escolaridad media de un niño de ocho años alcanza apenas 50% de la escolaridad respectiva en países de ingreso alto (UNICEF, 2007).

Mientras la población de los países desarrollados poseía 10 años de escolaridad promedio en 1999, la de los países subdesarrollados apenas llegaba a 3,7 años. En 20 países del Tercer Mundo las tasas de matriculación secundaria de las niñas siguen siendo inferiores a las de los niños (UNICEF, 2007).

Los países del Asia Meridional y África Subsahariana se hallan muy rezagados respecto a otras regiones. La tasa de alfabetización de adultos en Asia

Meridional se mantiene en el 47% y en el África Subsahariana es del 50%, muy por debajo del 67% para los países subdesarrollados en su conjunto.

Las tasas de alfabetización de adultos hombres, son superiores a las de las mujeres en casi todos los países del mundo. En África Subsahariana, la tasa de alfabetización de las mujeres alcanza solo el 53% y en el caso de Asia Meridional el 42% (UNICEF, 2007).

Alrededor de 121 millones de niños no asisten a clases y el número de matriculaciones en el África Subsahariana (59%) y en Asia Occidental y Meridional (74%) es muy bajo. Una vez inscriptos, tan sólo existe una posibilidad entre tres de que un niño finalice la escuela primaria en África. El precio que conllevará no hacer realidad el segundo objetivo de desarrollo del milenio será que 75 millones de niños, un 70% de ellos en África Subsahariana verán denegado su derecho a recibir una educación básica en 2015. (UNICEF, 2007).

La paridad entre los géneros en educación primaria y secundaria será el primero de los Objetivos de Desarrollo del Milenio que no se podría cumplir, en parte debido a que los avances en la matriculación en secundaria son muchos más lentos. La UNESCO calcula que 76 países tienen pocas probabilidades de llegar a la paridad entre los géneros antes de 2005. Teniendo en cuenta las actuales tendencias en 54 países la paridad no se lograría para fines de 2015 (UNESCO, 2007).

Pasan los años y África Subsahariana alberga proporcionalmente el mayor número mundial de niños y niñas en edad de asistir a la escuela primaria sin escolarizar, 41 millones en 1990 y 45 millones en 2002. En muchos casos, las niñas sin escolarizar son invisibles: o bien no se informa sobre su presencia o no se proporciona información suficiente. La terminación de estudios entre las niñas sigue estando por detrás de la de los niños, un 76% contra un 85%. Esta enorme brecha que separa a niños de niñas supone que hay más millones de niñas que de niños que abandonan la escuela cada año. El 84% de todas las niñas sin escolarizar en el mundo viven en África subsahariana, Asia Meridional y Oriental y el Pacífico (UNICEF, 2007).

Las últimas cifras mundiales de la UNICEF, que incluyen tanto la asistencia como la matriculación de las niñas, muestran que 70 países tienen tasas inferiores al 85%. Una vez más las estadísticas más preocupantes provienen de África subsahariana, donde el número de niñas sin escolarizar ascendió desde los 20 millones en 1990 a los 24 millones en 2002. En África Subsahariana, entre 8% y 25% de las tasas de abandono escolar son resultado del embarazo (UNICEF, 2007).

La meta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio respecto de la enseñanza primaria universal no se cumplirá si se mantienen las actuales tendencias, pues

en 2015, aún, habrá 47 millones de niños sin asistir a la escuela. (PNUD, 2007/2008)

Un niño de cada 5 en edad de estudiar secundaria sigue estando matriculado en centros de educación primaria. En África subsahariana, por ejemplo, hay más niños con edad de estudiar secundaria en los centros de enseñanza primaria que en los de secundaria (UNICEF, 2007).

Entre tanto, el acceso a la educación superior sigue siendo un privilegio disponible en especial para los ciudadanos de países de ingreso alto.

Desde 1995, el número de jóvenes que terminan la enseñanza primaria no ha parado de crecer. La tasa bruta de matriculación en la escuela secundaria en el mundo ha aumentado del 56% al 78% en la última década. También, la tasa de matriculación en la enseñanza superior ha aumentado en todo el mundo, de 69 millones en 1990 a 88 millones en 1997, siendo en los países subdesarrollados donde se ha registrado el mayor incremento. Algunos países han llegado a duplicar sus tasas de matriculación entre 1990 y el inicio del nuevo siglo (PNUD, 2007/2008).

Desafortunadamente, no todos los países han progresado en la educación de los jóvenes. Algunos experimentaron una disminución de las matrículas durante los noventa, seguida únicamente de aumentos moderados desde 2000. En algunos países exsocialistas se ha retrocedido en la enseñanza primaria, lo cual indica que el logro de la educación primaria universal está condicionado a las circunstancias socioeconómicas. A pesar de los avances realizados, 113 millones de niños en edad escolar no iban a la escuela en 2000. Esos niños serán la próxima generación de jóvenes analfabetos, que reemplazará al grupo actual de unos 130 millones (UNICEF, 2007).

La pobreza es uno de los principales obstáculos para la escolarización. Cuando los padres son pobres y tienen que decidir a qué hijos envían a la escuela, las niñas suelen quedar excluidas primero. Las disparidades entre los géneros en los índices de alfabetización en Asia y África parecen estar aumentando. Las mayores desigualdades en ese sentido se dan en las regiones del Asia occidental y el África septentrional, donde el número de niñas privadas de la enseñanza triplica prácticamente al de niños.

En las zonas rurales, los jóvenes tienen menos acceso a la educación, la calidad de la enseñanza es peor y la tasa de analfabetismo entre los adultos es mayor.

Aparte de lograr la educación para todos, debe prestarse una atención especial a mejorar la calidad de la educación. La supresión de las tasas académicas ha impulsado la matriculación en las escuelas, pero puede tener consecuencias negativas para la calidad de la enseñanza. La experiencia en algunos países del África subsahariana demuestra que sin fondos adicionales para pagar a

maestros calificados y sufragar recursos materiales, las escuelas no son capaces de absorber el número cada vez mayor de alumnos que se ha venido matriculando. Los maestros y capacitadores de muchos lugares del mundo carecen de formación, recursos, apoyo y material suficientes y trabajan en condiciones poco propicias, con la consiguiente disminución de la eficacia del aprendizaje de los jóvenes.

### **Agua y saneamiento**

Se calcula que 600 millones de habitantes urbanos y más de 1 000 millones de personas rurales viven en viviendas superpobladas y de mala calidad. De los 4 600 millones de habitantes de los países subdesarrollados, 1 100 millones de personas en todo el mundo no tienen acceso a agua corriente limpia, y 2 600 millones carecen de saneamiento básico (PNUD, 2007/2008).

Un problema mundial lo constituye la escasez de agua que afecta a todos los continentes y a más del 40% de la población de nuestro planeta. Para 2025, 1 800 millones de personas vivirán en países o regiones con una drástica falta de agua, y dos tercios de la población mundial podría encontrarse en condiciones de escasez del líquido elemento (PNUD, 2007/2008).

Cada día mueren 3 800 niños por enfermedades asociadas con la falta de agua potable y de saneamiento apropiado (PNUD, 2007/2008).

Cerca de 1 200 millones de personas, casi una quinta parte de la población mundial, vive hoy en regiones con escasez de agua, y otros 500 millones se están aproximando a esta situación. Alrededor de 400 millones de niños y niñas – un promedio de uno de cada cinco niños en los países subdesarrollados carece de acceso a agua potable. De acuerdo con UNICEF se necesitan 20 litros de agua por día para cubrir las necesidades básicas de un niño (equivalentes a dos cubos de agua). Unos 4 000 niños mueren a diario porque simplemente no pueden acceder a agua potable (UNICEF, 2007).

De los 60 millones de muertes registradas en el mundo en 2004, 10,6 millones fueron muertes de niños menores de cinco años. El agua y el saneamiento están directamente asociados al gran porcentaje de muertes. Los 5 000 millones de casos de diarrea que se registran cada año en niños que viven en países subdesarrollados. Esta enfermedad representa la segunda causa principal de muerte infantil después de la infección aguda de las vías respiratorias. La diarrea le cobra cada año la vida de 1,8 millones de niños menores de cinco años o cerca de 4 900 víctimas jóvenes por día. A escala mundial, la diarrea acaba con la vida de más personas que la tuberculosis o la malaria; los niños mueren cinco veces más de diarrea que de VIH/SIDA (PNUD, 2007/2008).

El acceso a agua potable y saneamiento es esencial para la supervivencia del niño. A menos que los avances adquieran un ritmo más acelerado, más de 500

millones de niños -uno de cada tres niños en el Tercer Mundo-, continuará sin poder acceder a instalaciones de saneamiento de ningún tipo (PNUD, 2007/2008). La privatización del agua y el saneamiento provoca una reducción del acceso de los pobres a los servicios sociales básicos. En los países subdesarrollados, hallar agua segura y de bajo costo es una lucha diaria para la mayoría de la población pobre. En muchas ciudades y pueblos de estos países, entre el 50% y 70% de la población vive en tugurios y asentamientos ocupados por los residentes y sin vivienda digna ni servicios básicos. Muchos pobres terminan pagando hasta 20 veces más que los ricos por el agua (PNUD, 2007/2008).

A su vez, los contrastes a nivel mundial son asombrosos. En el Reino Unido, se utilizan en promedio más de 50 litros de agua para tirar de la cadena del inodoro, lo que representa más de 10 veces del total de agua disponible para las personas que carecen de acceso a una fuente de agua mejorada en la mayoría de las áreas rurales del África Subsahariana. Un estadounidense se da una ducha de cinco minutos utiliza más agua que la empleada en todo el día por una persona promedio de un barrio pobre de un país subdesarrollado (PNUD, 2007/2008).

En 2005, uno de cada 3 habitantes de las ciudades vivía en tugurios, una quinta parte de la población urbana en los países subdesarrollados vivía hacinada (con más de 3 personas compartiendo un dormitorio), dos tercios de la cual vivían en Asia, la mitad de ellos en Asia meridional (PNUD, 2007/2008).

### ***Bibliografía.***

- Banco Mundial (2004): Informe sobre el Desarrollo Mundial 2004. Washington, D.C.
- Banco Mundial (2006) World Development Indicators 2006. Washington, D.C.
- FAO (2006): El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo.
- OIT (2008) Tendencias mundiales del empleo 2008.
- OIT (2005) Tendencias mundiales del empleo 2004.
- OIT (2006) Tendencias mundiales del empleo juvenil 2006.
- OMS (2003): World Health Report 2002: Reducing Risks, Promoting Healthy Life. Ginebra.
- OMS (2005): Informe sobre la salud en el mundo 2005.
- ONU (2005): Informe Mundial sobre la Juventud.
- PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008.
- UNICEF. Estado Mundial de la Infancia, 2003, 2004, 2005, 2008.
- UNFPA (2006). Estado de la población mundial 2006: Hacia la esperanza. Las mujeres y la migración internacional.
- UNFPA (2007). Estado de la población mundial 2007: Liberar el potencial del crecimiento urbano.

## 6

### **Situación económica más reciente de América Latina y el Caribe**

**José Ángel Pérez García**  
*Investigador del CIEM*

En el año 2007, el PIB y el PIB per cápita de América Latina y el Caribe crecieron 5,6% y 4,2%, respectivamente, que es el mismo nivel registrado en el año 2006 (CEPAL, 2007).

El comportamiento de la economía de América Latina y el Caribe en el 2007 se explica por la coincidencia de un conjunto de factores favorables, entre los cuales se encuentra el entorno económico internacional, la demanda de exportaciones en mercados importantes y la mejoría experimentada en los términos de intercambio.

La economía mundial en el año 2007 creció 5,2% (FMI, 2007), completando así cinco años consecutivos de crecimiento promedio anual por encima de 4% (IMF, 2007).

La expansión de la economía de China, que creció 13,4% -el mayor crecimiento en los últimos trece años- contribuyó al crecimiento de América Latina y el Caribe, por la vía del aumento de las exportaciones de productos básicos hacia ese mercado, que volvieron a crecer en el año 2007.

La economía de Estados Unidos y la Unión Europea fueron también factores importantes que incidieron en Latinoamérica y el Caribe en el año 2007. Aunque hacia finales de ese año, el ritmo de crecimiento de la economía estadounidense cayó sensiblemente (0,6% en el trimestre octubre-diciembre respecto a la tasa de crecimiento de 4,9% del trimestre julio-septiembre) (BEA, 2007), el crecimiento registrado en los tres primeros trimestres de 2007, atrajo determinados niveles de exportaciones latinoamericanas. Según estimados del FMI, la economía de Estados Unidos creció 2% en el año 2007 y la Unión Europea, por su parte, creció 2,5% (IMF, 2007).

Durante el año 2007, continuó la tendencia a la mejoría de los precios de los productos básicos exportados por Latinoamérica, aunque se trata de una mejora heterogénea. Los precios de los productos básicos energéticos -en particular el petróleo- se elevaron 309% entre 1998 y 2007 (CEPAL, 2007). A finales de 2007 el precio del petróleo West Texas Intermediate y el petróleo Brent se situaron en 96,0 dólares y 97,7 dólares, respectivamente (Precios del Petróleo, 2007).



Los precios de los minerales también han subido, en especial el cobre que entre 2002 y 2007 se incrementó en 281% y superó el precio histórico de 313 dólares la tonelada del año 1974. Así mismo, los precios de los cereales también mejoraron, siendo los casos más beneficiados el maíz, el trigo, la soya y el azúcar entre las gramíneas. Aunque los precios de las importaciones de la región también aumentaron, la mejoría experimentada en los precios de los productos básicos señalados, permitió una significativa mejoría en los términos de intercambio de Latinoamérica y el Caribe estimada en 19% entre 2003 y 2007 (CEPAL, 2007).

Aunque esa es la tendencia, los países más beneficiados por la mejoría de los términos de intercambio fueron Venezuela, Bolivia, Perú y Chile en virtud de la importancia de energéticos y minerales en su canasta de exportaciones, al tiempo que los países centroamericanos disponen de términos de intercambio mucho menos favorables debido al peso de la factura de energéticos en sus importaciones (CEPAL, 2007).

Medido en valores, las exportaciones de bienes en el año 2007 significaron ingresos por 753 711 millones de dólares (aumentaron 12,3% respecto al año 2006) (CEPAL, 2007), en tanto que las importaciones de bienes fueron de 680 214 millones de dólares. Aunque en el comercio de servicios se registró déficit, el saldo comercial de la región en su conjunto registró un superávit de 49 189, pero resultó más bajo que el balance del año 2006 (75 805 millones de dólares) (CEPAL, 2007).

A pesar de eso, el comportamiento del balance comercial del 2007 ejerció una influencia positiva en la balanza en cuenta corriente, que también registró superávit de 23 843 millones de dólares (representa el 0,7% del PIB) pero fue inferior casi un 50% al saldo corriente de 2006 (47 501 millones de dólares) (CEPAL, 2007).

Otro de los factores que favoreció el balance en cuenta corriente fue la entrada de remesas, que aunque crecieron a un ritmo inferior al del año 2006, debido al deterioro de la situación de los trabajadores latinoamericanos y caribeños emigrados en Estados Unidos, su volumen se estima en unos 62 500 millones de dólares (CEPAL, 2007) que representan alrededor del 2% del PIB total de esa región.

En varios países la relación porcentual remesa/PIB es mucho más alta, como son los casos de Honduras, Haití, Jamaica y Guyana en los que las remesas representan más del 20% del PIB. En Guatemala, El Salvador, Nicaragua y la República Dominicana representan más del 12% del PIB, al tiempo que en Ecuador constituyen el 7% del producto bruto (Remesas, 2007).

Debido a que la región lleva cuatro años de crecimiento económico por encima del 4%, las cuentas externas registran superávit y varios países mejoraron sus

reservas internacionales (420 mil millones de dólares que representa 3,5% del PIB y un aumento de 30% respecto al año 2006) aumentó el atractivo de América Latina y el Caribe como destino de las inversiones extranjeras, en relación con la situación de los años 2002 y 2003 en los que esas inversiones se deprimieron (CEPAL, 2007).

A tono con esa percepción, la región recibió en el año 2007 un volumen de inversión extranjera directa estimado en 77 126 millones de dólares, que casi triplica el monto de la inversión extranjera del año 2006 (28 657 millones de dólares) (CEPAL, 2007).

Debido a ese flujo de inversiones, la cuenta de capital y financiera del 2007 registró un superávit de 94 503 millones de dólares que representa 2,8% del PIB. Ese resultado fue favorecido también por una transferencia de recursos estimada por CEPAL en 7 258 millones de dólares (CEPAL, 2007), siendo la primera vez en los últimos seis años que se registra una transferencia positiva de recursos en Latinoamérica y el Caribe.

No obstante eso, en varios países como Chile, México, El Salvador y la República Dominicana - todos insertados en TLC de matriz neoliberal con Estados Unidos - registraron transferencias negativas de recursos que estuvieron determinadas por cuantiosas remisiones de ganancias de las empresas transnacionales hacia sus países de origen.

Chile registró una transferencia negativa de recursos de 30 295 millones de dólares, El Salvador y México transfirieron al exterior 2 015 y 1 025 millones de dólares, respectivamente. República Dominicana, país que lleva diez meses en el TLC con Estados Unidos y Centroamérica transfirió 7 mil millones de dólares (CEPAL, 2007).

Argentina registró una transferencia negativa de recursos de 2 500 millones de dólares, debido básicamente a la repatriación de ganancias de las transnacionales. Venezuela, por su parte, registró una transferencia negativa de recursos de 25 mil millones de dólares, que no se explica exactamente como en los casos anteriores, por su inserción en TLC de tipo neoliberal, sino como consecuencia del sabotaje económico de una parte de la oligarquía venezolana.

### ***Vulnerabilidades del comportamiento de la economía en el año 2007***

Si bien algunos factores del entorno económico internacional favorecieron el comportamiento económico de Latinoamérica y el Caribe el año pasado, la deuda externa sigue siendo uno de los principales problemas de esa región. El año 2007 cerró con un nivel de endeudamiento externo estimado en 676 696 millones de dólares, que representa un aumento del 5% respecto al año 2006 y significa un 20% del PIB regional (CEPAL, 2007).

Al mismo tiempo, los altos precios del petróleo y de los alimentos, están introduciendo presiones inflacionarias en la región. Por primera vez en los últimos cuatro años, el índice de inflación promedio anual no baja, sino que aumentó respecto a igual fecha del año precedente. En 2007 el nivel de inflación registrado en Latinoamérica y el Caribe fue de 6,1%, que es similar al índice inflacionario del año 2005 y más alto que el año 2006 que fue de 5,0% (CEPAL, 2007).

A pesar del buen comportamiento económico en términos cuantitativos, desde el punto de vista de la calidad del crecimiento, se perciben también algunos problemas. Persiste la heterogeneidad de crecimiento por subregiones y países. En 2007, el Caribe (excluyendo a Cuba) creció 3,9%, México y Centroamérica crecieron 3,3% y 3,6%, respectivamente (CEPAL, 2007). Sudamérica registra los niveles más altos de crecimiento económico de América Latina en el 2007.

El crecimiento económico también fue heterogéneo a nivel de países. Un grupo de países entre los que se encuentran La República Bolivariana de Venezuela, Argentina, Colombia, Perú y Uruguay, registraron tasas de crecimiento altas (entre 8,5% y 7,0%) destacándose los dos primeros con una tasa de crecimiento estimada en 8,5% Panamá también registró una tasa de crecimiento económico alta en el año 2007 (9,5%) (CEPAL, 2007).

Otro grupo de países entre los que clasifican México, Ecuador, Nicaragua, Granada y Bahamas registraron tasas de crecimiento que están en torno a 3%. Jamaica y Dominica registraron las tasas de crecimiento del PIB más bajas de Latinoamérica y el Caribe en 2007 (1,5% y 1,0%, respectivamente) (CEPAL, 2007).

A pesar de que las estadísticas de CEPAL, reportan una baja en el desempleo abierto urbano y sitúan la tasa de desempleo en 8,0% para el año 2007 (CEPAL, 2007), el crecimiento económico registrado en ese año, no está impactando favorablemente en el mercado de trabajo.

El desempleo en Latinoamérica no es sólo urbano, sino también rural, y no es sólo desempleo abierto, sino encubierto, por lo que el nivel real de desempleo es más alto que el que dan los reportes oficiales. Por otra parte, el Balance Preliminar de las Economías de Latinoamérica y el Caribe de la CEPAL, no registra el empleo precario e informal, que sigue siendo alto en la región y en varios países.

Según el reporte del año 2007 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre el estado del desempleo global en Latinoamérica y el Caribe, al menos 17 millones de trabajadores latinoamericanos y caribeños clasifican como desempleados, al tiempo que el empleo informal significa alrededor del 60% del empleo en esa región. Entre los países con los niveles más altos de empleo informal figuran México (63%), Ecuador (58%), Colombia (54%), Panamá y Perú

con 45% y 43% de informalidad en el empleo, respectivamente (Situación del empleo, 2007)

***Comportamiento de las economías nacionales que más inciden en el crecimiento económico global de la región***

La República Bolivariana de Venezuela creció 9% en los primeros seis meses de 2007, registrando así quince trimestres consecutivos de expansión económica. El impulso de la economía en ese período contribuyó a que esa nación registrara en el 2007 una tasa de crecimiento estimada por la CEPAL en 8,5%, a pesar de la caída de 6,1% que experimentó el sector petrolero en esa nación en relación al año 2006. No obstante eso, el crecimiento económico de Venezuela en el año 2007, clasifica junto a Argentina y Panamá entre los más destacados en Latinoamérica y el Caribe en su conjunto para ese año (CEPAL, 2007).

Contribuyeron a ese comportamiento de la economía venezolana el sector no petrolero que creció 9,9%. Dentro de ese gran sector, los subsectores de crecimiento más dinámico fueron el comercio (23,2%), las comunicaciones (22,2%) y la construcción con un nivel de crecimiento algo más bajo que los anteriores, pero importante (12,5%) (CEPAL, 2007).

A pesar de los controles oficiales sobre los precios de algunos productos de la canasta básica de los venezolanos, uno de los mayores problemas de la economía venezolana en el año 2007 fue la inflación que llegó a 20,7% (CEPAL, 2007).

Ese índice inflacionario es 5% más alto que el del año 2006, y fue impulsado por una escasez de productos en el mercado interno provocado por la oposición al presidente Chávez como arma de combate contra el referendo constitucional. La otra causa de la espiral de inflación se explica por la importación de bienes desde el exterior -en particular alimentos- cuyos precios están subiendo en el mercado mundial como respuesta a su uso como fuente alternativa de energía.

Argentina creció 8,4% al cierre del primer semestre de 2007, con lo cual completó 17 trimestres consecutivos de buen comportamiento económico. Ese ritmo de crecimiento le permitió a la nación austral alcanzar en ese año un crecimiento estimado en 8,5%. Los sectores económicos que respaldaron el crecimiento fueron la industria que creció 8,8% respecto a igual fecha del año 2006. Dentro de ese sector, la industria automotriz y de autopartes fue una de las más dinámicas con una contribución de 19% a la expansión industrial. La industria química, por su parte, se resintió del abastecimiento intermitente de gas natural.

La agricultura fue otro sector importante en el PIB argentino de 2007. La producción de maíz y soya creció 50% y 17%, respectivamente, en relación con

la cosecha del año 2006, al tiempo que la producción de trigo fue 16% superior a la de ese año (Crecimiento económico, 2007).

La inflación disminuyó y fue de 8,5%, un nivel más bajo que el registrado en igual fecha del año 2006 que fue de 9,8% (CEPAL, 2007). No obstante, la economía argentina está bajo las presiones inflacionarias derivadas de los altos precios del petróleo y el gas, siendo esto uno de los principales factores de riesgos para el desempeño económico de ese país en el año 2008.

En México, en el primer semestre del año 2007, la economía registró un magro crecimiento de 2,7% (México Economía, 2007). Esa evolución fue resultado, principalmente, de la fuerte desaceleración de la economía de los Estados Unidos de América, la cual impactó el dinamismo de la producción manufacturera de México, situación que refleja el estrecho vínculo entre el comportamiento de la economía de Estados Unidos y la nación azteca.

La economía mexicana durante el 2007 no pudo desembarazarse de ese impacto negativo, y cerró ese año con un crecimiento estimado en 3,3%, que es 1,5 puntos porcentuales más bajo que en el año 2006 y clasifica entre los más bajos de Latinoamérica y el Caribe.

Como consecuencia de la desaceleración de la economía estadounidense, las exportaciones mexicanas en septiembre de 2007 crecieron sólo 6,6% en contraste con el nivel de las ventas externas en septiembre de 2006 que fue de 19,8%. Las importaciones de bienes de consumo y bienes de capital se expandieron conduciendo a la balanza comercial a un déficit que representó 4,3% el PIB (CEPAL, 2007).

Al interior de la nación mexicana el desempleo según cifras oficiales aumentó de 3,6% (enero-septiembre de 2006) a 3,8% en igual período del año 2007 y el empleo informal se estima en 27% de la población en edad laboral. A pesar de ese comportamiento de la economía, el sector automotriz y de autopartes creció 10,3% (CEPAL, 2007) lo que expresa el fuerte nivel de inserción de ese sector con el mercado de autos en EEUU.

Brasil, otra de las economías que determina el comportamiento global de Latinoamérica y el Caribe por la importancia de su mercado, creció 4,9% en el primer semestre de 2007. Ese comportamiento económico permitió a esa nación sudamericana aprovechar las favorables condiciones internacionales, vigentes para cerrar ese año con una tasa de crecimiento del PIB de 5,3%, un resultado que no se alcanzaba desde el año 2004 y que superó las expectativas oficiales de crecimiento económico del 2007 que eran del 5% (Brasil, PIB Semestral, 2007).

El desempeño económico de Brasil en 2007, estuvo acompañado por un comportamiento sectorial más homogéneo que el de los años anteriores. En

2007, la agricultura y la industria registraron crecimientos de 4,5% y 5,0%, respectivamente. La industria manufacturera se expandió 5,5%, superior a la tasa de crecimiento de ese sector en 2006 (1,6%). Los servicios y la minería crecieron 4,0% y 5,3%, respectivamente. La construcción, que creció 5,5% (4,6% en el año 2006) también contribuyó al buen desempeño de la economía brasileña en el 2007 (CEPAL, 2007).

### ***Perspectivas para el año 2008***

A pesar de registrar durante cuatro años consecutivos un desempeño económico más favorable que en el período 2001-2003, el panorama de la economía latinoamericana y caribeña para el 2008 está caracterizado por riesgos e incertidumbres, que sugieren que el ciclo de alto crecimiento que se inició en 2004 podría quedar interrumpido en este año.

Uno de los factores de mayor impacto sobre nuestra región es el comportamiento recesivo de la economía de Estados Unidos y las turbulencias financieras derivadas de ese fenómeno. Relacionado con la caída de la economía estadounidense y la ralentización del crecimiento económico de la Unión Europea y la Zona Euro, es previsible que la economía mundial se resienta y vea interrumpido el ritmo de crecimiento que registró en los últimos cinco años.

En los dos primeros meses del año en curso, los impactos de la crisis económica de Estados Unidos en Latinoamérica se han hecho sentir sobre las principales bolsas de valores de esa región, que registraron pérdidas importantes en la semana del 3 al 8 de febrero.

Otra línea de impacto es el deterioro del mercado de trabajo para los emigrantes latinoamericanos radicados en Estados Unidos y, por ese concepto, una caída de las remesas.

Otro aspecto que introduce presión a la economía latinoamericana y caribeña en el 2008 es la factura importadora de energéticos y alimentos cuyos altos precios induce un aumento de la inflación, que ya se sintió en casi todos los países latinoamericanos en 2007 y puede profundizar su impacto negativo en el 2008.

A pesar de eso, los pronósticos más optimistas del FMI sitúan el crecimiento económico de Latinoamérica y el Caribe para el año 2008 en 5%, pero el comportamiento de la economía de México, Centroamérica, República Dominicana, Perú y Colombia que están muy atados a Estados Unidos, puede presionar a la baja esa predicción.

La Organización de Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo, sostiene que la economía latinoamericana y caribeña en su conjunto crecerá 4,7% en 2008 (Crecimiento A.L. y C., 2008). La CEPAL, por su parte, pronostica que el

crecimiento económico de América Latina y el Caribe en ese año podría rondar 4,9% (CEPAL, 2008).

## Bibliografía

- BEA, 2007. U.S. Department of Commerce. Bureau of Economic Analysis. 30 de enero de 2008. (<http://www.bea.gov>).
- Brasil, PIB Semestral, 2007. Gobierno de Brasil celebra crecimiento primer semestre y prevé expansión de 5%. 12 de septiembre de 2007. (<http://www.financiero.com>).
- CEPAL. América Latina y el Caribe: proyecciones 2006-2007. Santiago de Chile, 2006.
- CEPAL, 2007. Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, 2007. Santiago de Chile, 2007.
- Crecimiento económico, 2007. Argentina. La industria automotriz lidera compra de maquinarias. 12 de noviembre, 2007. (<http://www.blogmaquinaria.com>).
- CEPAL, 2008. CEPAL advierte de riesgos para el 2008. 18 de febrero, 2008. (<http://www-ni.laprensa.com.ni>).
- Crecimiento A.L. y C., 2008. ONU prevé que economía de América Latina y el Caribe se ralentizará en 2008. 9 de enero, 2008 (<http://www.elmundo.es>).
- FMI, 2007. Estudios Económicos y Financieros. Perspectivas de la Economía Mundial. Washington D.C. Octubre, 2007.
- IMF, 2007. World Economic Outlook, 2007. Washington D.C. October, 2007.
- México Economía, 2007. Presidencia de la República. Estabilidad y Crecimiento Económico. (<http://www.informe.gov.mx>).
- PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano, 2006. New York, 2006.
- Precios del Petróleo, 2007. Precios del barril de petróleo Texas rompe todas las marcas. 3 de enero, 2008. (<http://www.gara.net>).
- Remesas, 2007. Remesas a América Latina y el Caribe sobrepasarán 100, 000 millones de dólares en 2010. 18 de marzo, 2007. (<http://www.iadb.org>).
- Situación del empleo, 2007. Existe “déficit de empleo decente en Latinoamérica”: OIT. 29 de enero, 2008. (<http://www.jornada.unam.mx>).

# 7

## Situación social de América Latina y el Caribe

**Blanca Munster Infante**  
*Investigadora del CIEM*

Las últimas estimaciones ofrecida por el Panorama Social de la CEPAL, referidas al año 2006 indican que en ese año un 36,5% de la población se encontraba en la pobreza y la indigencia abarcaba por su parte a un 13,4% de la población. Con ello, el total de pobres alcanzaba 194 millones, de los cuales 71 millones eran indigentes.

Pero si tomamos como indicador principal la situación de niños, niñas y adolescentes (NNA), la inequidad traducida en pobreza e indigencia marca un panorama aún más desolador. La incidencia de la pobreza extrema afecta en mayor proporción a la infancia que a cualquier otro grupo etario. En la región viven 41 millones de niños y niñas entre 0 y 12 años y 12 millones de adolescentes entre 13 y 19 años en situación de extrema pobreza.

Por otra parte, se estima que en conjunto los pueblos indígenas y los afrodescendientes representan entre unos 150 y 200 millones de personas en América Latina y el Caribe, de los cuales la mitad son niños, niñas y adolescentes. Un gran porcentaje de esta población vive en las peores condiciones socioeconómicas.

En América Latina y el Caribe viven alrededor de 200 millones de personas menores de 18 años que representan aproximadamente un 35% de la población. La pobreza afecta a 82 millones de niños entre 0 y 12 años y a 36 millones de adolescentes entre 13 y 19 años.

Según las cifras correspondientes al año 2002, existían en América Latina 41 millones de niños entre 0 y 12 años de edad en situación de indigencia. Por su parte, 15 millones de indigentes tienen entre 13 y 19 años de edad, mientras que aquellos de 20 años o más totalizan un número similar al de los niños. Por tanto, aproximadamente 2 de cada 5 pobres extremos son niños.

Asimismo, mientras en las áreas urbanas la pobreza extrema afecta a un 22,1% de los niños de 6 a 12 años, en las áreas rurales el porcentaje asciende a 51,9%. En la mayoría de los países, las probabilidades de ser pobre dependen de factores como la edad, el origen étnico y la zona de residencia,



La extrema pobreza está concentrada en las zonas rurales (37% de la población frente a 13% en las ciudades). Mientras la pobreza urbana se redujo en 23% durante los años 90, la pobreza rural tan solo disminuyó en un 6%. Por otra parte, la extrema pobreza es mayor entre indígenas y afrodescendientes, que entre el resto de la población, desde 1,6 (Colombia) hasta 7,9 veces (Paraguay).

### ***Desigualdad en la distribución del ingreso.***

La alta concentración del ingreso en los países de la región se explica, en importante medida, por la proporción que capta el 10% más rico de la población. Fuentes del Banco Mundial señalan que en la actualidad, el 10% más rico recibe en promedio el 36,1% del ingreso de los hogares en los países de América Latina, aunque en algunos de ellos, como ocurre en Brasil, este porcentaje supera el 45%. Más aún, la tendencia observada es que la participación del 10% más rico ha tendido a aumentar en la última década en la mayoría de los países de la región, lo que refuerza una tendencia histórica regresiva.

Por otra parte, datos de la CEPAL confirman que es la región más desigual del mundo, el 20% más pobre recibe menos del 10% de los ingresos totales, mientras que el 20% más rico, aproximadamente entre el 50 y el 60%.

### ***Seguridad alimentaria***

La situación nutricional es un indicador más de las profundas desigualdades de la región. Mientras la producción de bienes e insumos alimentarios triplica los requerimientos energéticos de la población, 53 millones de personas tienen acceso insuficiente a los alimentos, sufriendo hambre o desnutrición.

En la región, la desnutrición crónica afecta a 8,8 millones de niños menores de 5 años (16%) y 4,2 millones sufren de desnutrición global. La situación es particularmente grave en los países centroamericanos y andinos, Guatemala presenta la cifra más alta de la región, que supera los promedios de Asia y África.

Si bien se producen suficientes alimentos como para satisfacer las necesidades nutricionales del triple de la población actual, casi 9 millones de niños y niñas menores de 5 años sufren de desnutrición crónica. Según UNICEF, podemos tomar los índices de desnutrición crónica como el indicador más representativo de la situación de pobreza extrema en la región. La desigualdad en los ingresos imposibilita que un gran sector de la población adquiera la canasta básica de alimentos, impidiéndoles acceder a una alimentación en cantidad y calidad suficiente que contemple los micronutrientes indispensables para el desarrollo físico y psíquico de los niños y las niñas. El problema se centra principalmente en las poblaciones indígenas, en donde la desnutrición crónica afecta en algunos casos hasta el 70 u 80% de los niños.

Es necesario subrayar que en los promedios nacionales no se reflejan las grandes disparidades existentes dentro de los países. Por ejemplo, la probabilidad de que un niño que vive en una zona rural sufra de desnutrición global es entre 1,5 y 3,5 veces más alta que un niño que vive en zona urbana, y al menos 4 veces mayor entre niños indígenas.

En diversos estudios se observa que la desnutrición es el mayor contribuyente de la mortalidad infantil y de la niñez en edad preescolar (50-60%), mientras el porcentaje de casos de morbilidad atribuible a la desnutrición es de 61% para la diarrea, 53% para la neumonía y 45% para el sarampión, e incrementa significativamente el riesgo de que en la edad adulta se desarrollen patologías crónicas, tales como enfermedades coronarias, hipertensión y diabetes y enfermedades transmisibles como la tuberculosis.

En cuanto a los micronutrientes, la anemia por deficiencia de hierro es, junto a la desnutrición crónica, el problema nutricional más serio de la región, y afecta principalmente a los niños menores de 24 meses y a las mujeres embarazadas, con efectos negativos en el rendimiento escolar y la productividad. La deficiencia de vitamina A disminuye la capacidad de respuesta a las diferentes infecciones, genera problemas de ceguera y aumenta hasta en un 25% el riesgo de la mortalidad materna e infantil. La falta de yodo es la principal causa de retardo mental y aminora el coeficiente intelectual en aproximadamente 10 puntos.

Por otro lado, estimaciones de la CEPAL consideran que aun si se cumpliera la meta de reducir el número de hambrientos en la región, dado el número previsto de la población, para el 2015 habría en América Latina y en el Caribe más de 40 millones de habitantes en situación de subnutrición. Esta consideración es particularmente importante debido a que los países con mayores niveles de subnutrición y de pobreza extrema seguirán registrando las tasas más elevadas de crecimiento poblacional en la próxima década.

### ***Situación del mercado laboral.***

Según las cifras oficiales de los países, entre 2002 y 2005 la tasa de desempleo regional pasó de un 11,0% a un 9,1%, y se calcula que en 2006 se haya reducido más, para situarse en torno al 8,7%.

Las disminuciones más pronunciadas del desempleo se produjeron en aquellos países cuyas economías se expandieron a un ritmo más acelerado en el último trienio, como Argentina, Uruguay, Panamá, Venezuela y Colombia. A pesar de esta modesta reducción, en la región hay todavía 18 millones de personas sin trabajo.

Sin embargo, la realidad revela que también se ha producido un deterioro de la calidad de los empleos creados, dado que 7 de cada 10 nuevas plazas ocupacionales en las zonas urbanas se generaron en el sector informal y de baja

productividad. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) en su Informe sobre el Empleo en el Mundo 2004-2005, señalaba que en 2003, de cada 100 nuevos empleos, 88 son informales, lo que representa un importante incremento de la participación de este sector en la creación de nuevos puestos de trabajo.

Esta tendencia castiga con mayor fuerza a los más pobres, con lo que exacerba las brechas de ingresos entre grupos sociales; y, simultáneamente, golpea con más fuerza a los jóvenes que van constituyendo la nueva generación activa. Entre 1993 y 2003 el desempleo de los jóvenes de 15 a 24 años aumentó en ese período de 12,4% a 16,6%, triplicando la tasa correspondiente a los adultos.

Actualmente casi la mitad de los desempleados de la región son jóvenes, según datos de la OIT. En el caso de las mujeres jóvenes, su tasa de desempleo alcanzó en 20,8%, un nivel significativamente más alto que para los hombres jóvenes (14,0%) lo que suma gravedad al problema.

### ***La pobreza alimenta una ola de inmigración sin precedentes.***

A pesar que la CEPAL declara que la región presenta un mejor desempeño económico y social, otras cifras muestran una asombrosa migración, donde millones de latinoamericanos dejan sus familias para ir a buscar sustento en el exterior.

El número de migrantes de la región aumentó desde 21 millones de personas en el 2000 a casi 25 millones en 2005, sumando el 13% del total mundial. México, la Comunidad del Caribe y Colombia tienen la mayor cantidad de emigrantes superando el millón de personas en cada caso. En varios países caribeños más del 20% de la población se encuentra en el exterior.

Estados Unidos sigue siendo el destino preferente. Hacia el 2004 había 18 millones de inmigrantes provenientes de la región y, junto a sus descendientes nacidos allá, ya constituyen la primera minoría étnica del país. Prácticamente la mitad de los latinoamericanos y caribeños viven como indocumentados en ese país.

Varios estudios de la CEPAL registran, también, la ampliación y diversificación de los destinos de la migración. Desde los años noventa ha aumentado el número de latinoamericanos que se dirige a Europa (en particular, España), Japón y Canadá, proceso que se estima en alrededor de 3 millones de personas. España es el segundo destino de la emigración regional, con 1,2 millones de personas en 2004.

Las trabajadoras domésticas representan hasta un 60% de todos los migrantes internos e internacionales procedentes de América Latina; muchas de ellas se dirigen a Europa y América del Norte

Según datos del Departamento de Estado de los Estados Unidos, cada año hay 100.000 personas que salen de América Latina y el Caribe y son objeto de trata. Según se estima, hay hasta unas 70.000 brasileñas, en su mayoría mujeres víctimas de trata, que trabajan en la industria del sexo en otros países de América Latina y en lugares tan distantes como España y el Japón.

El hecho de que el turismo sexual vaya en aumento en la región indica que lo probable es que aumente la trata en esas zonas. Ya está atrapando a muchas niñas y mujeres jóvenes: en 2002, se comprobó que en prostíbulos de Guatemala había más de 2.000 niñas, en su mayoría migrantes de otros países de Centroamérica. Según estimaciones de Interpol, cada año hay unas 35.000 mujeres que salen de Colombia como víctimas de la trata.

La investigación en América Latina muestra que se registran entre las mujeres migrantes mayores cantidades de embarazos no deseados, menores tasas de uso de anticonceptivos y en general menor utilización de los servicios de salud reproductiva que entre las mujeres que no son inmigrantes

La infección con el VIH en esta región tiende a estar muy concentrada en ciertos grupos, inclusive migrantes indocumentados. Con frecuencia, los inmigrantes indocumentados tropiezan con dificultades para tener acceso a servicios apropiados de salud en el país de destino, debido a su condición irregular. En muchos países, una reacción serológica positiva al VIH o estar enfermo de SIDA también pueden ser causas de deportación

### ***La migración de recursos calificados***

De acuerdo con la División de Población de la CEPAL, las cifras indican que el número de profesionales, técnicos y afines latinoamericanos fuera de su país de origen aumentó marcadamente desde 1970 hacia adelante, hasta llegar a poco más de 300 000 hacia 1990 y a casi un millón en el 2000 .

En la migración intralatinoamericana, la proporción de profesionales, técnicos y afines latinoamericanos, entre los migrantes económicamente activos ha pasado de 6% en 1970 a 8% en 1990 y a 13,5% en el 2000. Casi las tres cuartas partes de los estudiantes extranjeros de doctorado en los Estados Unidos permanecen en ese país.

Una fracción significativa de los inmigrantes calificados latinoamericanos y caribeños en el exterior desempeña ocupaciones que no corresponden a su nivel educativo.

El 49% de los migrantes con formación universitaria nacidos en América Latina y el Caribe y residentes en países de la región y los Estados Unidos no ocupa puestos de nivel directivo o profesional. En los Estados Unidos, donde las brechas entre nativos e inmigrantes son mayores, las personas ocupadas en niveles directivos y profesionales que cuentan con formación universitaria, tienen una inserción diferenciada según el nivel educacional alcanzado.

Así, los licenciados que desempeñan cargos directivos y profesionales presentan un 40% entre la población nacida en Centroamérica, un 35% entre los nacidos en México, un 45% entre los nacidos en América del Sur y un 44% entre los nacidos en el Caribe (en comparación con un 64% en el caso de la población nativa). Para aquellos que tienen una maestría o un doctorado, el porcentaje de ocupados en puestos directivos y profesionales sube: un 61% entre la población nacida en Centroamérica, un 56% entre los nacidos en México, un 80% entre los nacidos en América del Sur y un 85% entre los nacidos en el Caribe (para la población nativa la proporción es de un 86 %).

La migración de enfermeras y profesoras se ha convertido en un tema relevante en el Caribe. La pérdida de estas profesionales afecta la capacidad para mantener y mejorar la calidad y cantidad de servicios públicos en algunos países. Además, el envejecimiento de la población y la prevalencia del VIH/SIDA a nivel regional, son aspectos que ponen en relieve el futuro incremento de la demanda de profesionales de la salud.

Los investigadores en estos temas destacan que los países más pequeños y menos desarrollados, como los del Caribe, son los que probablemente padecerán más los efectos del éxodo de profesionales. En 2000, más del 70% de las personas con educación superior oriundas de Guyana, Haití, Jamaica, y Trinidad y Tobago, estaban viviendo en países miembros de la OCDE. Mientras tanto, sus países de origen experimentaban escasez de trabajadores calificados en algunas especialidades. En 2003, por ejemplo, en Jamaica y en Trinidad y Tobago se registraron vacantes en puestos de enfermeras de 58% y 53%, respectivamente.

### ***Desigualdad en los avances de los indicadores de salud.***

Aunque en el caso de la región se señala que se ha avanzado con respecto al resto del mundo subdesarrollado, aún, se observa que el promedio de mortalidad de menores de un año era de 22 por 1000 nacidos vivos en el 2006, y la tasa promedio de mortalidad de menores de cinco años en América Latina y el Caribe era de 27 por mil nacidos vivos. Sin embargo, las disparidades entre países, áreas geográficas y grupos sociales se mantienen, e inclusive se constata un aumento en los últimos 15 años.

Estos indicadores muestran cómo los resultados en la salud varían en forma significativa junto con la distribución del ingreso. En Brasil, los niños nacidos en

hogares del quintil más pobre de la población tienen tres veces más probabilidades de morir antes de llegar a los cinco años que los niños nacidos en hogares pertenecientes al quintil más rico. En Bolivia, esta cifra es más de cuatro veces mayor, puesto que los niños del quintil inferior presentan tasas de mortalidad de menores de cinco años de 146,5 por cada mil, o tan altas como el promedio del sur de Asia.

La mortalidad infantil es un indicador que ha tenido como tendencia una reducción importante en América Latina en los últimos 40 años, a diferencia de otras regiones subdesarrolladas. Sin embargo, esta tendencia avanzó a un ritmo mucho menor en la década de los noventa, lo que profundizó las diferencias, en este sentido, con países desarrollados, donde la probabilidad de que un niño muera antes de cumplir los 5 años es de menos del 1%. Los países de América Central (con excepción de Costa Rica), así como Guyana, Surinam y Haití, se encuentran entre los países que registran las mayores tasas de mortalidad infantil en la región.

La tasa de mortalidad infantil del 20% más pobre es 3 veces más alta que la del 20% más rico. La probabilidad de que un niño en pobreza extrema sufra desnutrición es entre 2 y 6 veces superior a la de un niño no pobre.

Entre los grupos sociales que presentan las mayores desigualdades se encuentran los pueblos indígenas. Para ellos, las inequidades persisten incluso en las zonas urbanas. Las brechas entre la población indígena y la no indígena persisten. El promedio latinoamericano de mortalidad infantil de los niños indígenas es un 60% mayor que el de los no indígenas: 48 por 1.000 nacidos vivos en comparación con 30 por 1.000.

La brecha es, aún, más alta en lo que respecta a la probabilidad de morir antes de los cinco años de vida, período en el cual la mortalidad asciende al 70%. Asimismo, las diferencias de la mortalidad infantil indígena entre países son contundentes: las más altas probabilidades de morir en la infancia y en la niñez las presenta Paraguay (mortalidad infantil indígena de 72,1 por 1.000 nacidos vivos) y Bolivia (63,3) y las más bajas, Chile y Costa Rica (11,5 en ambos países). La heterogeneidad en materia de mortalidad temprana varía según el pueblo de pertenencia y el contexto nacional. Así, por ejemplo, en Bolivia un niño quechua tiene una probabilidad de morir antes de cumplir el año que quintuplica con creces la de un niño quechua en Chile.

En otro indicador de salud como la mortalidad materna, el promedio regional para 2005 era todavía de 190 por cada 100 000 nacimientos, comparado con 140 en Asia Oriental y el Pacífico, y con 36 en Europa y Asia Central. La tasa regional de fecundidad adolescente fue de 73 en el mismo año (nacimientos por cada 1 000 mujeres entre 15 y 19 años), muy por encima de los niveles del Oriente Medio y África del Norte, Asia Oriental y el Pacífico, así como de Europa y Asia Central. En América Latina, el aborto en malas condiciones causa

aproximadamente la mitad de todas las defunciones derivadas de la maternidad. Al menos un cuarto de todos los abortos realizados en esas condiciones corresponden a niñas entre 15 y 19 años de edad.

La maternidad adolescente constituye un grave problema para América Latina y el Caribe. En 2004, 76 de cada 1000 muchachas entre 15 y 19 años de edad tuvieron un hijo, cifra solo superada por África (103 por mil) y bastante más alta que el promedio de otras regiones menos desarrolladas, que llega a 57 por 1000.

Como promedio aproximado regional, la fecundidad de las adolescentes del 20% más pobre de la población cuadruplica la del 20% más rico, y que según investigaciones recientes esta desigualdad se ha acentuado en los últimos 15 años.

Otro indicador importante en la región está relacionado con el VIH/SIDA. En el contexto de América Latina y el Caribe, las tasas de infección del VIH/SIDA son superiores en el Caribe que tiene la segunda tasa más alta de prevalencia en el mundo, después de África Subsahariana, con una tasa promedio del 2,3% en los adultos.

El Caribe muestra la segunda tasa de prevalencia en el mundo, con índices en adultos del 2% al 3%. Algunos países centroamericanos ya se encuentran por encima del umbral del 1% de una epidemia generalizada. Esta subregión cuenta con 4 de los seis países de más alta prevalencia de VIH/SIDA en América Latina, estos son Belice, Honduras, Panamá y Guatemala.

En América Latina y el Caribe, una prevalencia de VIH/SIDA mayor de 5% se ha registrado en poblaciones de alto riesgo, sobre todo de drogadictos y personas que practican la prostitución. Las mujeres constituyen ya un grupo de riesgo importante, con 23% de todos los casos.

La infección del VIH/SIDA entre las mujeres constituye una creciente preocupación. Los mayores niveles de VIH/SIDA entre las mujeres de la región se observan en los países del Caribe. Según el Banco Interamericano de Desarrollo, entre el 30% y el 70% de las mujeres de la región tienen ocupaciones inestables e inseguras, y las que están empleadas siguen ganando significativamente menos que los hombres. Entre el 12% y el 54% de las mujeres carecen de educación formal y entre el 5% y el 28% de las niñas no saben cómo prevenir la infección por el VIH/SIDA, mientras que entre el 10% y el 25% de todas las mujeres cree que una persona de aspecto "saludable" no puede tener VIH/SIDA.

Según informaciones de la Organización Mundial de la Salud, alrededor del 90% de los niños y niñas que son VIH positivos lo adquirieron de sus madres. El número acumulado de niños y niñas que se han convertido en huérfanos a

causa del SIDA en América Latina es de 91.000 y en el Caribe, 48.000. Además, el 70% de las jóvenes entre 15 y 19 años de edad no usan preservativos y se han venido incrementando las cifras de infectados del virus entre la población femenina, sobre todo las jóvenes.

La supervivencia de los niños y las niñas de la región se ve constantemente amenazada por enfermedades, epidemias e infecciones que son susceptibles de contraer en cualquier momento.

Para América Latina y el Caribe las muertes infantiles siguen representando un problema serio de salud. Las infecciones respiratorias agudas, tales como la influenza y la neumonía, producen un tercio de todas las muertes de niños y niñas menores de cinco años en la región. Cerca del 60% de las consultas pediátricas de la región están relacionadas con tales afecciones y la mayor parte de las muertes que resultan de las infecciones respiratorias son prevenibles mediante un diagnóstico oportuno y el tratamiento indicado.

Para asegurar la salud de la población es absolutamente indispensable garantizar el acceso a agua potable y saneamiento. Alrededor de 80 millones de latinoamericanos no cuentan con servicio de agua potable y más de 100 millones de personas carecen de saneamiento.

Más de 116 millones de personas en la región son afectadas por la falta de tratamiento sanitario de las aguas servidas. Hasta un 20% del ingreso familiar cuesta la adquisición de agua potable.

A fines de los noventa ya se conocía que entre 20% y 50% de las poblaciones urbanas de la región permanecían sin acceso a servicios de saneamiento al final de la década de los noventa. En las áreas rurales, el 50% de la población no tenía acceso alguno al suministro de agua potable, y más del 60% no podía acceder a servicios de saneamiento.

Más del 40% de los niños viven en una situación de riesgo de contagio de enfermedades, ante la ausencia de sistemas adecuados de saneamiento. El déficit de acceso adecuado a agua potable afecta más severamente a la infancia y la adolescencia, como promedio para América Latina. Mientras el 35,4% de los niños, niñas y adolescentes de 0 a 18 años carecían de acceso adecuado a agua potable en la vivienda, el 27,4% sufrían esta carencia en la población de 19 y más años de edad.

En el 20% más pobre de la población latinoamericana, el acceso inadecuado a saneamiento y agua potable afecta al 55,4% y al 48,3% de los niños, niñas y adolescentes (NNA), respectivamente.

El 43,2% de la población de 0 a 5 años tienen acceso inadecuado a saneamiento en América Latina, mientras el promedio para toda la población



alcanza el 39%. En las zonas rurales aproximadamente 3 de cada 5 niños, niñas y adolescentes carecen de acceso adecuado a agua potable y alcantarillado.

Entre el 20% más pobre de la población latinoamericana, la falta de acceso adecuado a agua potable, saneamiento o a ambos afecta a alrededor de la mitad de los niños, niñas y adolescentes, mientras en el 20% más rico afecta a alrededor de 1 de cada 5.

Para un total de 7 países de América Latina, en promedio el 35,6% de la población de 0 a 18 años de origen indígena o afrodescendiente carecen de acceso adecuado a agua potable, en contraste con el 22,3% para el resto de la población.

Otras enfermedades infecciosas han aumentado en la región. El número de casos de dengue se ha elevado de 66 011 en 1980 a 700 000 en 2002. De los cinco países de mayor riesgo en América Latina, tres se encuentran en Centroamérica (Honduras, Costa Rica y El Salvador) En el año 2002, 38 países de la región reportaron dengue a la Organización Panamericana de la Salud; de ellos 21 con dengue hemorrágico y 16 países reportaron 255 fallecidos.

Al mismo tiempo, se ha incrementado la incidencia de la tuberculosis y la malaria. Los casos de tuberculosis aumentaron de 195,7 a 220,5 mil en la última década y se han producido más de 1,2 millones de casos de malaria.

Según datos del Informe Mundial sobre asentamientos humanos de la ONU, en América Latina cerca de 128 millones de personas viven en condiciones de insalubridad. La ONU calcula que el 32% de la población urbana (399 millones de personas) vive en asentamientos precarios y los pronósticos son muy pesimistas, ya que se calcula que el crecimiento de las viviendas precarias será mayor que el de las viviendas formales y que la creación de nuevos asentamientos no se detendrá en el futuro.

La magnitud y distribución del gasto público en la región muestra como los centros urbanos presentan sistemas de salud muy segmentados y el financiamiento público para servicios de salud suele ser en general reducido y, por lo tanto, la cobertura pública es bastante reducida, en tanto que el gasto privado es alto y corresponde casi totalmente a gastos individuales.

Durante la última década, en la mayoría de los países de la región se produjo una reducción del presupuesto público asignado al sector salud. La expansión del gasto público en salud por habitante ha reducido su participación como porcentaje del PIB de 3,1% en 1990-1991 a 2,9% en 2002-2003. Según datos de la CEPAL, en la mayoría de los países latinoamericanos el gasto destinado al sector de salud es inferior a 40 dólares per cápita y representa menos de un 2% del producto interno bruto. Sólo en tres países se gastan más de 200 dólares per cápita y en cinco se destina a salud entre un 4% y un 6% del PIB. La

información por países muestra la extrema heterogeneidad de los recursos que disponen los gobiernos para destinarlos a la salud pública. Estos recursos fluctúan entre 291 dólares percápita en Argentina a sólo 15 dólares percápita en Ecuador.

El gasto por habitante en salud que realizan los países de América Latina y el Caribe (438 dólares) es inferior al promedio mundial (640 dólares) y muy inferior al de los países de altos ingresos (2 514 dólares). Además, este gasto debe ser enfrentado de manera significativa por las propias familias (37%), lo cual crea serias dificultades e inequidades de acceso para las familias más pobres.

### ***Indicadores de educación.***

Aunque históricamente, la región reveló mejores resultados en este sector, con respecto a otras regiones, en épocas recientes las mejoras en el campo educativo han sido muy lentas. Se calcula que en la actualidad existen alrededor de 39 millones de personas analfabetas en América Latina y el Caribe.

Hoy en día casi el 90% de los adultos de América Latina y el Caribe saben leer y escribir. Según las últimas estimaciones del Instituto de Estadística de la UNESCO, el índice global de analfabetismo en la región es del 11%, mientras que en otras regiones como el África Subsahariana y el Asia Meridional asciende a un 40% y un 45% respectivamente.

Sin embargo, las desigualdades económicas y las deficiencias de los sistemas educativos altamente segmentados siguen generando más analfabetos. Las tasas de analfabetismo de América Latina y el Caribe son muy heterogéneas (desde un mínimo de 2,3% en Uruguay hasta un máximo de 48,1% de la población total de Haití). Estas cifras son muy altas, sobre todo en los grupos minoritarios y marginados (como, por ejemplo, las mujeres indígenas).

Por ejemplo, el 13% de analfabetos con que cuenta Brasil representa en cifras absolutas unos 16 millones de personas. La mayor parte de los analfabetos que viven en zonas rurales, pertenecen a minorías étnicas o son pobres.

Cálculos de la CEPAL señalan que la erradicación del analfabetismo en la región para el año 2015 demandaría un gasto de 6.900 millones de dólares e implicaría alfabetizar a 2,9 millones de personas al año. La mayor parte de esos recursos (54%) serían gastados por Brasil y México, países que deberían atender anualmente cerca de 1,6 millones de personas.

Por otra parte, si se considera la relación entre educación y bienestar, la CEPAL ha señalado que se requieren entre 11 y 12 años de educación formal para contar con posibilidades de salir de la pobreza o no caer en ella mediante el acceso a empleos con remuneraciones o ingresos suficientes. Sin embargo, el 40% de los niños no terminan la escuela primaria y entre el 72% y 96% de las

familias pobres tienen jefes de hogar con menos de 9 años de educación formal, mientras el 80% de jóvenes urbanos tienen padres con menos de 10 años de educación formal, lo que los hace proclives a no alcanzar el nivel educativo requerido para superar la condena de la pobreza.

Si bien la región presenta una tasa de matrícula primaria del 93% y puede considerarse un logro alcanzado, la calidad educativa, la repetición y la deserción escolar son serios obstáculos para consolidar y ampliar este Objetivo de Desarrollo del Milenio (ODM). En efecto, las bajas tasas de matrícula en la educación preescolar y secundaria, el 52% y el 64% respectivamente, repercuten desfavorablemente al considerar la necesidad de contar con niveles adecuados de conocimientos y destrezas para ejercer sus derechos ciudadanos, desenvolverse en el mercado laboral actual y en la vida.

En los estudios realizados por el Laboratorio Latinoamericano de Evaluación para la Educación (LLECE) y el Programa Internacional de Evaluación de Estudiantes (PISA), se apreciaron resultados de aprendizaje insuficientes en la región; especialmente en matemáticas, el 40% de los niños urbanos de la región solo ejecuta ejercicios básicos.

No solo por la baja calidad de la educación, sino por las marcadas diferencias entre las escuelas privadas y las estatales: los niños, niñas y adolescentes que asisten a las escuelas públicas y residen en zonas rurales presentan niveles más bajos de conocimientos y destrezas que los de las escuelas privadas y de zonas urbanas.

Uno de cada cuatro jóvenes de entre 15 a 19 años pertenecientes al 20% más pobre, no termina la educación primaria. Mientras que del 20% más rico sólo uno de cada veinticinco no la termina. Las desigualdades socioeconómicas, se traducen en desigualdades educativas que se transmiten.

Otras fuentes señalan que en América Latina, más de 1 millón 100 mil jóvenes entre 15 y 19 años nunca fueron a la escuela y otros 5 millones no finalizaron la educación primaria.

Para un total de 17 países en América Latina, casi 1 millón 700 mil niños no asisten a pre-primaria el año anterior al ingreso a primaria, de los cuales prácticamente la mitad pertenece al quintil más pobre.

En la región, uno de cada tres jóvenes entre 20 y 24 años no terminó la enseñanza primaria y uno de cada dos no completó la secundaria. En América Latina, de los jóvenes entre 15 y 19 años que están en la escuela, el 43,4% está retrasado (alrededor de 11 millones), y que de estos el 60% está retrasado en 3 o más años de estudio respecto de lo que corresponde a su edad.

La tasa neta de matrícula en la secundaria al año 2001 era de 70, con importantes diferencias entre los países. Durante el año 2002, 4 de 18 países de América Latina presentaban niveles de acceso inferiores al 50%, mientras que solo 3 tenían tasas netas de matrícula superiores al 80%.

A las dificultades de acceso se agrega la alta tasa de deserción, más acentuado entre los pobres, debido a la necesidad de las familias de generar ingresos adicionales mediante el trabajo de los hijos. Las tasas de abandono de la escuela secundaria se elevan sobre el 15% en 8 países de la región.

En promedio, los países de la región gastan el 3,88% del PIB en educación, mientras que en Europa occidental y Norteamérica esta cifra alcanza el 5,89%. Las asimetrías son mayores si se considera el gasto por alumno en la educación primaria, los países desarrollados gastan en promedio de 5 030 dólares, en tanto que los países de la región gastan solo 807,1 dólares.

En cuanto a las diferencias por sexo, el análisis indica que en las zonas urbanas las niñas abandonan la escuela con menos frecuencia que los niños y una mayor proporción de las jóvenes de entre 15 y 19 años de edad egresan de la secundaria sin retraso. En cambio, en las zonas rurales, las mujeres tienden a abandonar la escuela más tempranamente que los hombres, particularmente durante los primeros años de la primaria, y en algunos países (Bolivia, Guatemala, Paraguay, Perú y República Dominicana) un porcentaje mayor de niñas que de niños no ingresan al sistema o lo abandonan sin completar el primer grado.

### **Bibliografía.**

- Banco Mundial (2006): Informe sobre el Desarrollo Mundial 2006 Washington, D.C
- Banco Mundial (2005): Reducción de la pobreza y crecimiento: círculos virtuosos y círculos viciosos. Washington, D.C.
- Banco Mundial (2006) World Development Indicators 2006 Washington, D.C
- Banco Mundial (2006), Cerca de casa: El impacto de las remesas en el desarrollo de América Latina. Washington. D.C
- CEPAL (2006): Panorama Social de América Latina 2006. Santiago de Chile.
- CEPAL (2004): Panorama Social de América Latina 2002-2003. Santiago de Chile.
- CEPAL (2005): Panorama Social de América Latina 2005. Santiago de Chile.
- CEPAL (2006). Cuatro temas centrales en torno a la migración internacional, derechos humanos y desarrollo. Trigésimo primer período de sesiones Montevideo, República Oriental del Uruguay 20 al 24 de mayo del 2006
- CELADE (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía-División de Población de la CEPAL) (2003), "Resumen y aspectos destacados de la Conferencia hemisférica sobre migración internacional: derechos

- humanos y trata de personas en las Américas”, *serie Seminarios y conferencias*, N° 33 , Santiago de Chile.
- FAO (2006): El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo.
- PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004,2005, 2006.
- OIT (2005). Informe sobre el Empleo en el Mundo 2004-2005: empleo, productividad y reducción de la pobreza.
- OMS (2003): World Health Report 2002: Reducing Risks, Promoting Healthy Life. Ginebra.
- OMS (2005): Informe sobre la Salud en el Mundo 2005.
- UNICEF. Estado Mundial de la Infancia, 2003, 2004,2005, 2006,2007,2008

## 8

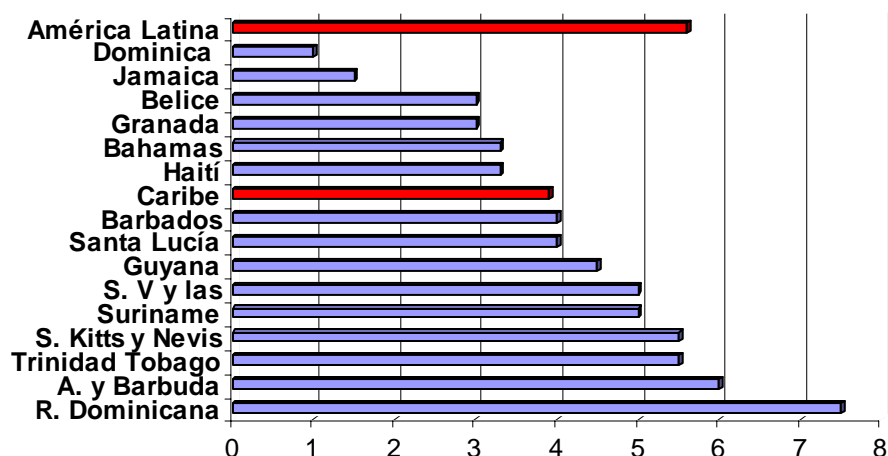
### **Evolución socioeconómica más reciente de América Latina y el Caribe**

**Laneydi Martínez Alfonso**  
*Investigadora del CIEM*

En el 2007, el desempeño económico del Caribe estuvo marcado por diversos factores. El mantenimiento de elevados precios del petróleo y de algunos productos alimenticios, el menor dinamismo del turismo y la construcción, el incremento de las remesas, la evolución de los términos de intercambio, entre otros, constituyeron aspectos esenciales de su evolución más reciente.

En conjunto, las economías caribeñas mostraron una notable desaceleración en su actividad económica durante el 2007. El crecimiento del PIB en la subregión alcanzó un 3,9%, cifra notablemente inferior a la registrada por el resto de los países de América Latina (5,6%), siendo la subregión que experimentó el menor desempeño. Dicho comportamiento, en el caso de la subregión caribeña, no ha sido homogéneo para todos los países (Ver gráfico 1). Entre los países de la subregión que elevaron los promedios de crecimiento en 2007, se encuentran: República Dominicana con 7,5%, Antigua y Barbuda con un 6% y Trinidad Tobago y San Kitts y Nevis, ambos con un 5,5%. Los más bajos crecimientos del PIB fueron registrados por Dominica con 1%, Jamaica con un 1,5% y Granada y Belice ambos con 3%. Asimismo, este crecimiento económico de los países del Caribe en 2007, fue significativamente inferior al experimentado en los años 2005 (4,9%) y 2006 (6,9%) (CEPAL, 2007).

**Gráfico 1. Crecimiento del Producto Interno Bruto en el Caribe, 2007 (%)**



**Fuente:** Elaborado por la autora a partir de datos de CEPAL, 2007. *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2007*, [www.eclac.cl](http://www.eclac.cl)

El sector turístico, tradicionalmente clave en el desempeño de las economías caribeñas, se vio afectado por una reducción del 3% de los gastos de los turistas llegados a la subregión (CEPAL, 2007). Este comportamiento fue el resultado, entre otros, de la caída del dólar y de la situación macroeconómica más compleja en Estados Unidos, principal fuente emisora de turismo. Nuevamente, la subregión demostró ritmos de crecimiento del sector turístico inferiores a otras subregiones del área como es el caso de Centroamérica y América del Sur. Este mayor dinamismo del turismo en otras subregiones, alerta no sólo sobre el progresivo agotamiento de determinados destinos de la subregión caribeña, y la emergencia con especial fuerza de nuevos destinos regionales, sino también de la dependencia del desempeño reciente de la economía norteamericana.

Muchos países del Caribe son altamente dependientes del sector turismo, lo cual se expresa en la influencia del mismo sobre: los ingresos de la Balanza de Pagos, en la generación de empleo, la contribución al PIB, y su papel como receptor de inversiones, en virtud de su aporte en la generación de divisas en muchas de estas economías. Así, aspectos como la asunción de una visión de largo plazo y de planificación del sector turístico, la diversificación de la actividad turística enfocada a reactivar determinados destinos en saturación y a superar la propuesta de sol y playa predominante, el logro de encadenamientos productivos del turismo con otros sectores de la economía nacional, el desarrollo de la infraestructura de transporte y comunicaciones, y la inclusión del tema medioambiental, entre otros, pueden ser relacionados hoy, como algunos de los retos más importantes del sector en la región caribeña.

Asimismo, el desempeño económico de Estados Unidos se está instituyendo de forma creciente en un elemento fundamental en la evolución del sector en la región, lo que ha acrecentado la vulnerabilidad económica de estas naciones en la actualidad. Para el 2008, las perspectivas de desaceleración de la economía norteamericana unido a la puesta en práctica de la Iniciativa de Transporte del Hemisferio Occidental (ITHO), que incorpora el requisito de presentar el pasaporte a los ciudadanos norteamericanos que regresan desde el Caribe, podrían tener un importante efecto negativo en la llegada de turistas a la subregión.

El sector externo del Caribe se vio deteriorado, también, por la favorable evolución de los términos de intercambio. Sin embargo, este comportamiento subregional responde básicamente a Trinidad Tobago. Excluyendo a este país (exportador neto de petróleo), los principales productos exportables del resto del área caribeña, han mostrado un escaso dinamismo, por lo que la mejoría en los precios de productos como el petróleo y algunos minerales, ha afectado al resto de los países de forma negativa, dada su condición de importadores netos de energía. La elevación de los precios de algunos productos alimenticios, es otro elemento que igualmente está recargando negativamente las balanzas comerciales de los países caribeños.

Por otra parte, aún cuando, no se cuenta con detalladas cifras subregionales de las remesas en el 2007, estas son aún importantes para los países del Caribe. Durante ese año, los tres países de habla inglesa mayores receptores de remesas fueron Granada, Guyana y Jamaica, representando alrededor del 20% del PIB en cada caso (CEPAL, 2007). Estas son particularmente relevantes también, en los casos de Haití y República Dominicana.

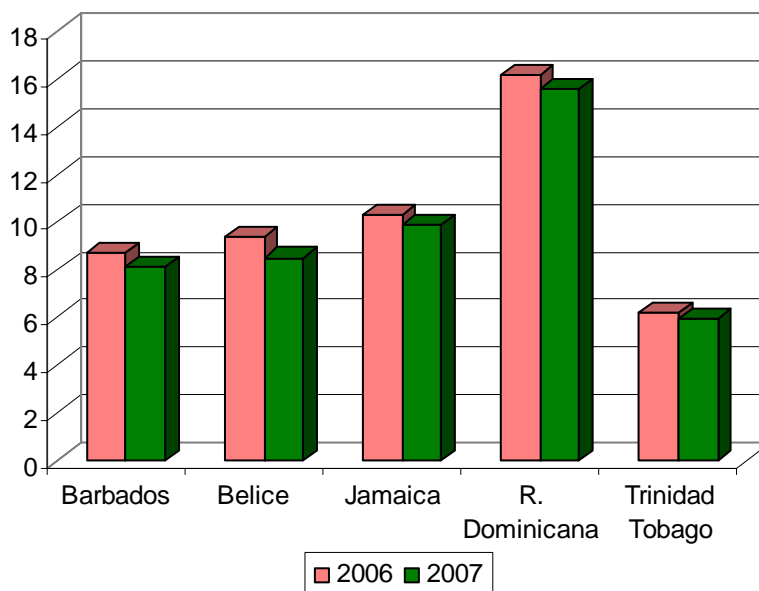
Por otra parte, la situación de la deuda externa continúa siendo un grave problema para las economías caribeñas, en particular para los países miembros de la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS). En la actualidad, la subregión registra los mayores niveles de relación Deuda/PIB de la región latinoamericana. Uno de los casos más críticos es el de San Kitts y Nevis, donde este indicador supera el 175%, considerándose uno de los países más endeudados del mundo. Asimismo, la deuda pública es casi dos tercios del total de la deuda de San Kitts y Nevis, más de la mitad de la de Antigua y Barbuda, y alrededor del 3% de las de Santa Lucía y de San Vicente y las Granadinas (CEPAL, 2007).

El desempleo constituye otro problema particularmente serio para las economías del Caribe. Aún cuando, en la mayoría de las naciones para las que se dispone datos de este indicador, los niveles de empleo han mejorado, coyunturalmente, en consonancia con el crecimiento del PIB; en general, las tasas de desempleo continúan elevadas (Ver Gráfico 2). La tasa de desempleo pasó de 8,7% en el 2006 a 8,1% en el 2007 en Barbados, en Belice de 9,4% a 8,5%, en Jamaica de



10,3% a 9,9%, en Trinidad Tobago de 6,2% a 5,9% y en República Dominicana de 16,2% a 15,6% (CEPAL, 2007d).

**Gráfico 2. Tasa de desempleo de países seleccionados del Caribe, 2007 (%)**



**Fuente:** Elaborado por la autora a partir de datos de CEPAL, 2007d. *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2007*, [www.eclac.cl](http://www.eclac.cl)

Durante el 2007, la economía de República Dominicana creció a un 7,5%. Esta tasa de crecimiento fue inferior a la registrada durante el 2006. Los sectores de mayor crecimiento fueron: los servicios financieros y comerciales, la inversión pública, el consumo privado, entre otros. El turismo y las comunicaciones tendieron a moderarse durante el 2007. Entre las exportaciones de bienes, el alza del 150% en el precio del ferróníquel impulsó la presencia de este rubro en las exportaciones dominicanas de un 30% a un 45%. El superávit fiscal alcanzó el 1% del PIB, y la cuenta corriente fue deficitaria en alrededor de un 3% del PIB. La inflación anual alcanzó un 7% resultado, fundamentalmente, del espiral de precios de los hidrocarburos. Esta cifra representó dos puntos porcentuales por encima del 2006 y un punto porcentual por encima del rango meta establecido por las autoridades monetarias (entre 4% y 6%). La tormenta Noel que azotó al país en octubre de 2007, implicó pérdidas en el sector productivo que moderaron el crecimiento económico dominicano. Las remesas familiares registraron un aumento del 9%, alcanzando la cifra de 2 980 millones de dólares. Para el 2008 se proyecta un crecimiento de 5,5% del PIB para la economía dominicana (CEPAL, 2007).

Por su parte, la economía de Trinidad y Tobago en el 2007, a pesar de los elevados precios de los hidrocarburos, registró una notable desaceleración en el crecimiento del PIB, alcanzando la cifra de 5,5%, luego del 12% registrado el año anterior. Dicha desaceleración se debió a la ausencia de nuevos proyectos de gran escala en el sector de la energía que habían dinamizado el crecimiento

durante el 2006. Las actividades de refinación y el subsector de los productos petroquímicos descendieron en sus ritmos de un 41% a un 14% y de 13,9% a 3,2% respectivamente. No obstante, gracias al aumento notable de los precios de los hidrocarburos, las ventas externas trinitarias se incrementaron en casi un 13% en relación al 2006. La combinación de altos precios de los alimentos de una política fiscal expansiva y del exceso de liquidez presionaron al aumento de precios. Las autoridades monetarias enfrentaron dichas presiones, y se logró disminuir la inflación a 7,3% hasta septiembre de 2007 (CEPAL, 2007).

En cuanto a los países pertenecientes a la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECO), ocho de ellos registraron un crecimiento de un 4,3% como promedio. El huracán Dean de agosto de 2007, ocasionó importantes daños en el área. Durante este período se mantuvieron elevados los indicadores de deuda pública, elemento que ha devenido en un problema estructural de estas economías. Cuatro de ellas registraron una relación Deuda/PIB superior al 100% en el 2007 (CEPAL, 2007). En general, el aumento de la inflación se aceleró en los países de la OECO como resultado del alza de los precios internacionales de los combustibles, y el incremento de los precios de algunos alimentos y materiales de construcción, que constituyen objeto de preocupación para las autoridades monetarias. El déficit en cuenta corriente registrado por este grupo de países, reflejó tanto la influencia del aumento de los precios internacionales de los combustibles, como el incremento de la demanda de materiales de la construcción, entre otros.

El PIB de la economía haitiana creció un 3,3% en 2007, siendo este el tercer año consecutivo con tasas positivas, aunque con desempeños moderados en varios sectores (CEPAL, 2007). La oferta local sigue siendo limitada (debido en parte a insuficiencias de infraestructura, entre otros), que amenazan con convertirse en otro de los numerosos obstáculos sistemáticos a la mejoría económica. Se espera que en el 2008, la economía de Haití alcance un crecimiento del PIB de un 4%.

Por su parte, en Jamaica, luego del fuerte impacto del huracán Dean, la economía creció apenas en un 1,5% en 2007, inferior al 2,5% del 2006. Se estima una inflación del 8,5%, menor que la meta del 9 a 10% que había establecido el Banco de Jamaica. El déficit comercial alcanzó un 31% del PIB, y condujo a un déficit de cuenta corriente del 13,5% del PIB (en 2006 fue del 10,7%). La deuda continúa siendo una carga importante para la economía jamaicana, con un 13,5% del coeficiente Deuda/PIB. Durante el 2008, se estima que esta economía crezca en un 3% (CEPAL, 2007).

Belice, después del crecimiento económico de 5,6% registrado en el 2006, alcanzó en 2007 apenas un 3%. Esta desaceleración se debe, principalmente, al impacto del huracán Dean sobre la agricultura y la pesca, entre otros sectores, además de una disminución en el turismo. El déficit fiscal se incrementó de un 1,8% a un 2,1% del PIB, como consecuencia del gasto de capital que en parte

provocó el huracán (CEPAL, 2007). Los daños y pérdidas causados tuvieron un impacto negativo en el rendimiento económico de 2007. Para 2008, se espera que el crecimiento económico alcance el 3%.

Dentro del espectro social del Caribe, el problema del VIH/SIDA constituye uno de los retos más acuciantes de la subregión. Esta subregión muestra la segunda tasa más alta de incidencia en adultos de esta epidemia, solo superada por África Sudsahariana. De acuerdo con estimaciones, a finales del 2003, vivían en el Caribe con el virus alrededor de 470 000 personas. En el año 2002, se registraron en la región 52, 23 (ver esto) casos de SIDA por cada 100 mil personas, lo que representó un incremento de casi 4 veces en relación al año 1991 (CEPAL, 2006b). La incidencia de esta epidemia en la subregión se encuentra sujeta a factores culturales y a desigualdades de género, que implican que las mujeres se encuentren más desprotegidas frente al riesgo de infección. La frecuencia de esta enfermedad entre mujeres es entre 3 y 6 veces mayor que en el caso de los hombres. Este tema sugiere la necesidad de incorporar la dimensión de género de manera explícita dentro de las políticas y programas para detener esta epidemia. En el Caribe, el principal medio de transmisión de esta enfermedad son las relaciones sexuales heterosexuales y los jóvenes constituyen el sector más vulnerable.

El análisis de datos sociales en el Caribe se dificulta a partir de los problemas asociados a la falta de sistemas adecuados de recolección de datos, la diversidad de las encuestas y por consiguiente su falta de comparabilidad, así como las diferentes metodologías y clasificaciones empleadas. A pesar de esto, es posible extraer algunas ideas acerca de la situación social general de esta subregión. Haití continúa siendo el país con mayor incidencia de pobreza e indigencia, no sólo del Caribe, sino probablemente de toda la región latinoamericana. Esta situación había estado acompañada, hasta 2006, de una prolongada recesión económica, en la que el PIB por habitante se había reducido constantemente desde el año 2000. Otros países que registran elevadas tasas de pobreza en el Caribe son: Dominica, Granada, Guyana, República Dominicana, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas y Suriname (CEPAL, 2007a). Contrariamente, países como Antigua y Barbuda, Barbados y Bahamas presentan niveles de pobreza absoluta particularmente bajos, incluso similares a los de países con un alto grado de desarrollo económico.

En cuanto a los valores de la brecha de la pobreza estos son, generalmente, más bajos en el Caribe que en los países de América Latina. Este valor varía entre un 2,3% en Barbados y un 31,4% en Surinam. El índice de GINI abarca desde un mínimo de 0,23 en las Islas Vírgenes Británicas y un máximo de 0,65 en Haití. En este mismo país, la participación del quintil más pobre en el ingreso o consumo nacional es del 2,4%. En términos de tendencias de la pobreza, según los datos disponibles, al menos en Guyana y Jamaica, la pobreza se redujo notablemente en los años noventa, al pasar del 43% en 1993 al 35% en

1999 en el primer caso, del 28% en 1990 al 15% en el 2005 en el segundo. En República Dominicana, la tasa de pobreza se incrementó entre 2002 y 2004 y posteriormente se redujo en 2005 y 2006, alcanzando un valor de 44,5% (CEPAL, 2007a). En general, los efectos de perturbaciones exógenas económicas o medioambientales continúan perjudicando las posibilidades de reducir aún más la pobreza y la desigualdad en estos países especialmente vulnerables a este tipo de eventos.

En síntesis, para el 2008 las estimaciones realizadas ubican el crecimiento del PIB para toda la subregión caribeña, en un 4,9%, superior al promedio registrado en el 2007. Sin embargo, en la práctica, el desempeño económico efectivo de estas naciones en 2008 dependerá en buena medida de factores externos como: la evolución de la economía norteamericana, de los precios internacionales de los hidrocarburos y los alimentos, el avance de las negociaciones de un acuerdo de cooperación económica con la Unión Europea, la emergencia de desastres naturales, entre otros. Así, el actual contexto de crecimiento del Caribe y las perspectivas para el 2008, colocan numerosas interrogantes en la evolución económica del próximo bienio. Existen múltiples factores que advierten, de manera creciente, la fragilidad del crecimiento actual y las limitaciones de su sostenibilidad en la subregión caribeña. La situación del permanente déficit de cuenta corriente de las economías de la subregión, con excepción de Trinidad Tobago; el incremento de los niveles de endeudamiento, su coexistencia con elevados déficits públicos; el dinamismo comparativamente más bajo que otras subregiones en el turismo, entre otros, son algunos de los riesgos internos que se ciernen sobre el Caribe.

La presencia de fragilidades internas que imponen amenazas al crecimiento económico, unido a la existencia de riesgos externos, atemperan las posibilidades de un escenario optimista para los países del Caribe. Asimismo, su condición de pequeñas economías les impone mayores retos dentro del escenario regional e internacional. Este aspecto refuerza el factor vulnerabilidad basado, fundamentalmente, en la incidencia de desastres naturales y shocks externos, contra los que tienen baja capacidad de adaptación y respuesta.

En el contexto global, actual, el alza sin precedentes de los *precios internacionales del petróleo* constituye uno de los riesgos fundamentales para estas economías. Esta situación lejos de ser coyuntural apunta a mantenerse en el corto y mediano plazo. Aspectos como la insuficiencia en el suministro y la inestabilidad de los precios del petróleo constituyen factores de posible deterioro de la cuenta corriente, que podrían presionar sobre la situación financiera a la que se enfrentan hoy las economías caribeñas. Dentro de este panorama, la inflación reaparece una vez más como un riesgo resultante de la combinación de la espiral de precios no sólo de los hidrocarburos sino también de algunos productos alimenticios.

En general, el comportamiento de los precios del petróleo, la emergencia de desastres naturales y la posibilidad de ajuste de los desequilibrios globales alertan sobre el peligro de endurecimiento de las condiciones de acceso a los mercados financieros internacionales para estos países; dibujando, por tanto, un escenario más cauteloso para estas economías en el corto plazo. Las economías del Caribe se enfrentan a importantes retos asociados a la aplicación de políticas económicas que permitan reducir la elevada vulnerabilidad que padece la subregión, en un contexto de reducción de la dependencia externa. En este escenario, la integración constituye una herramienta fundamental de apoyo a la estrategia interna de política económica.

## **Bibliografía**

- CEPAL, 2007. *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2006*, Santiago de Chile, [www.eclac.cl](http://www.eclac.cl)
- CEPAL, 2007 a). *Panorama Social de América Latina y el Caribe 2006*. Santiago de Chile, [www.eclac.cl](http://www.eclac.cl)
- CEPAL, 2007 b). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2005-2006*. Santiago de Chile, [www.eclac.cl](http://www.eclac.cl)
- CEPAL, 2007 c). *Panorama de la Inserción Internacional en América Latina y el Caribe 2006*, [www.eclac.cl](http://www.eclac.cl)
- CEPAL, 2007 d) *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2007*, [www.eclac.cl](http://www.eclac.cl)
- CEPAL, 2006. *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2006*, Santiago de Chile, [www.eclac.cl](http://www.eclac.cl)
- CEPAL, 2006 a). *Panorama de la Inserción Internacional en América Latina y el Caribe 2007*, [www.eclac.cl](http://www.eclac.cl)
- CEPAL, 2006 b). *Panorama Social de América Latina y el Caribe 2005*. Santiago de Chile, [www.eclac.cl](http://www.eclac.cl)

# 9

## **Comercio y subdesarrollo**

**Jonathán Quirós Santos**  
*Investigador del CIEM*

La Organización Mundial del Comercio (OMC) ha pronosticado preliminarmente, hasta tanto no estén disponibles los datos del cuarto trimestre del año, que el crecimiento del comercio mundial se desaceleró en 2007 a 6%, inferior a los resultados del 2006, en que la expansión del comercio mundial de mercancías había sido de 8% con respecto al año 2005.

En 2007 no hubo cambios sustanciales en las tendencias del comercio mundial, si bien se mantuvo, de cierta forma atenuado, el incremento de precios de los productos básicos, que había comenzado en el año 2002. El pasado año, los precios de muchos de los productos básicos siguieron siendo altos, aunque de forma general, menores que en el año anterior. Según el Banco Mundial, los precios de los metales han aumentado más que los precios de otros productos primarios durante los últimos 4 años, debido principalmente a la demanda china. A tono con esto, el precio del cobre ha experimentado marcados ascensos, dado que el país asiático es importador neto del metal. Los precios del aluminio, y en menor medida del zinc, han subido menos. Luego de la restricción crediticia mundial experimentada en agosto y septiembre, los precios de los metales cayeron más de 10%.

Según el Banco Mundial, el incremento de precios de los productos agrícolas estuvo impulsado por la fuerte demanda de importaciones de alimentos, básicamente por parte de los países exportadores de petróleo, que incidieron en el aumento de 20% en los precios mundiales de alimentos durante el año 2007. Los precios de los alimentos han subido casi 75% en comparación con los bajos valores del año 2000. El liderazgo en el aumento de precios de los productos alimenticios en el año 2007 lo tuvieron las grasas y aceites, con 50%, en tanto que los cereales aumentaron 22%.

Específicamente, desde mediados de 2007 los precios del trigo han aumentado 90%, lo que ha conllevado a la disminución de las existencias respecto al consumo. Por otra parte, un numeroso grupo de países subdesarrollados importadores de alimentos han sufrido notables pérdidas en su relación de intercambio.

En el mercado y en los precios de los productos básicos agrícolas, está teniendo mayor importancia la demanda de estos para ser utilizados como

biocombustibles, lo que explica que en el año 2006 el sector de los biocombustibles utilizó entre el 5% y el 10% de la producción mundial de materias primas destinadas a este proceso industrial y, en algunos casos, correspondió al 77% del volumen comercializado.

A manera de ejemplo, el Banco Mundial señala que de los mayores productores de biocombustibles en el mundo, los Estados Unidos utilizaron el 20% de su producción de maíz para este proceso; Brasil dedicó el 50% de su producción de caña de azúcar, y la Unión Europea usó el 68% de su aceite vegetal. Este fenómeno reduce la cantidad de cultivos dedicado a alimentos y pienso y contribuye a importantes aumentos de precios.

En cuanto al petróleo, sus precios nominales, expresados en dólares estadounidenses, superaron en noviembre los máximos históricos y tocaron un techo de aproximadamente 100 dólares por barril. Calculados en euros, los precios del crudo se mantuvieron 4,5% por encima de su pico de 2006, mientras que en términos reales, permanecen 4,2% por debajo de los picos alcanzados en noviembre de 1979.

Es significativo el hecho de que, como en el caso de las manufacturas (con la excepción de los textiles y prendas de vestir) son los países desarrollados los principales exportadores mundiales de productos básicos (excluyendo a los combustibles), no obstante, son los subdesarrollados los que dependen mayormente de las exportaciones de estos, de ahí que estos últimos aprovecharan los beneficios de los altos precios de los productos básicos y se beneficiasen, con lógicas diferencias, una de fundamentales es la relacionada con el hecho de si el país es exportador neto o importador neto de petróleo.

El panorama antes descrito no cambia la marginación de los países subdesarrollados en el comercio mundial, puesto que en el año 2006, el último en el que se dispone de estadísticas sistematizadas por la OMC, este numeroso grupo de países solo tuvo 35,4% de participación en el total mundial de exportaciones de mercancías.

No resulta ocioso reconocer la alta concentración del comercio de mercancías, dado que los 10 principales exportadores lograron en el año 2006 una participación de 52,8% del total mundial exportado (a ese selecto grupo únicamente pertenece un país subdesarrollado: China). Las importaciones mundiales, tal como las exportaciones, están también muy concentradas: los 10 primeros importadores mundiales alcanzaron 55,9% del total mundial, y solo China, en tercer lugar (6,4%), representa a los países subdesarrollados

En el año de referencia, las exportaciones de mercancías de América Latina y el Caribe alcanzaron 5,7% del total mundial. De esa proporción, a 30 países de la región le correspondió 1% de las exportaciones y el restante 4,7% le correspondió a cinco países: a México 2,1%, a Brasil 1,2%, a la República

Bolivariana de Venezuela 0,5%, a Chile 0,5% y a Argentina 0,4% (este último país es tradicionalmente el tercer exportador regional, luego de México y Brasil).

En tanto, la presencia de África en el total de exportaciones mundiales de bienes siguió siendo escasa: 3,1%. Por su parte, Asia occidental llegó a 5,5% del total mundial de exportaciones de mercancías (por la influencia del alto nivel de sus exportaciones petroleras) y nuevamente sobresalió Asia oriental y meridional, cuya participación en las exportaciones mundiales de bienes fue de 21,1%.

Los resultados exportadores (y comerciales en general) de Asia oriental y meridional son responsables en gran medida de lo que se ha dado en llamar la “nueva geografía del comercio mundial”. En tal sentido, el dinamismo comercial de China ha tenido y tendrá un importante papel, pues este país en 2006 ocupó, con 8,2% de participación, el tercer lugar entre todos los exportadores de mercancías a nivel mundial, únicamente superado por Alemania (9,2%) y por los Estados Unidos (8,6%). Al notable desempeño exportador chino se unen la Región Administrativa Especial china de Hong Kong; Malasia; República de Corea; Singapur; Tailandia y China Taipei, clasificados por la OMC como “seis países comerciantes de Asia Oriental”. Estos últimos lograron de conjunto 9,6% del total de las exportaciones mundiales de mercancías.

Los aumentos de precios de los productos básicos entre 2002 y 2007, con sus lógicas diferencias y variaciones, y el dinamismo reciente del comercio de estos, tampoco han variado la tendencia al predominio del comercio de manufacturas: en el año 2006, mientras los productos básicos ocuparon el 29,9% del comercio total de bienes (19,3% le correspondió a los combustibles y productos de las industrias extractivas), el restante y mayoritario 70,1% le perteneció a las exportaciones manufactureras. Desde principios del decenio de 1950 el comercio de manufacturas ha superado considerablemente al de productos básicos, pues ha crecido a una tasa anual de 7,5%, mientras que el comercio de productos agrícolas y de combustibles y productos de las industrias extractivas ha crecido solamente 3,5% y 4%, respectivamente.

Aunque una parte de los países subdesarrollados ha incrementado la producción y exportación de productos manufacturados, la mayoría de ellos depende sustancialmente de la exportación de productos básicos. Únicamente siete países (del total de los subdesarrollados), de ellos seis asiáticos, concentran más del 70% de las exportaciones manufactureras con bajo uso de tecnologías, y el 80% con alto uso de tecnologías.

En adición a lo anterior, más de la tercera parte de las exportaciones totales de al menos 50 economías subdesarrolladas, dependen de la agricultura; mientras en otros 40 países, las exportaciones agropecuarias hacen más de la mitad de los ingresos por exportación. En el caso de África, los productos



básicos representan aproximadamente el 80% de sus ingresos por exportación y para los Países Pobres Altamente Endeudados (HIPC, por sus siglas en inglés) el 84%.

La innegable realidad de los altos precios del crudo en el último período y sus beneficios para los exportadores de este tiene otra cara, dado que más del 70% de los países subdesarrollados son importadores netos de combustibles, y que más de las tres cuartas partes de la población de dichos estados viven en economías importadoras netas de combustibles.

En el comercio mundial se ha entronizado una filosofía hegemónica de libre comercio, que privilegia el librecambismo cuando es conveniente a los intereses de las transnacionales y de los países desarrollados, pero que no tiene reparos en proteger mercados cuando las exportaciones de los países subdesarrollados alcanzan alguna competitividad y hacen peligrar los altos márgenes de ganancia del Primer Mundo: mientras se mantienen elevados aranceles sobre las producciones de todo tipo provenientes de los países subdesarrollados, los países desarrollados se aplican entre sí un arancel medio de apenas 1%.

En igual sentido, cálculos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) muestran que los aranceles aplicados por los países desarrollados a los productos industriales de los países subdesarrollados (teniendo en cuenta, incluso, los tipos preferenciales) son 38% más elevados que los correspondientes a las importaciones entre los países de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

De acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), las exportaciones de los países subdesarrollados representan menos de la tercera parte de las importaciones que llegan al mundo industrializado, pero pagan dos tercios del total de los ingresos arancelarios cobrados.

Las políticas de subvención agrícola de los países desarrollados también afectan notablemente a los países subdesarrollados. Tómese en cuenta que la propia Organización Mundial de Comercio (OMC) ha reconocido que, como promedio, los países ricos apoyan de tal forma a su agricultura que el monto de subvenciones agrícolas supera los 350 mil millones de dólares anuales. Muestras –no únicas-, de enormes subsidios agrícolas las constituyen la política agraria común europea y la *Farm Bill* estadounidense

La política agraria común europea ofrece apoyos a un sector que representa menos del 2% del empleo, pero absorbe más del 40% del presupuesto total de la Europa comunitaria. El sentido de la política agraria común de la Unión Europea no ha variado, y los cambios cosméticos en esta a partir del 2003 lo que han hecho es reestructurar, no disminuir el apoyo total, al punto de que el

presupuesto de dicha política aumentará en el próximo decenio: la política agraria común europea gasta anualmente, como promedio, 51 mil millones de dólares solo en subvenciones a los agricultores comunitarios.

En cuanto a la *Farm Bill* estadounidense, aprobada en el año 2002, cuyos apoyos financieros llegaron hasta 2007, tuvo un marcado carácter anticíclico, dados que sus programas fueron diseñados con la intención de proteger los productores de los cultivos elegibles para los subsidios (tabaco, cebada, maíz, trigo, algodón, avena, arroz y sorgo) de las fuertes bajas de los precios de los productos básicos en los mercados internacionales. El presupuesto de la *Farm Bill* se estimó en 180 mil millones de dólares para todo el período de duración.

Actualmente, hay dos versiones para la Ley sobre la Agricultura que debe sustituir la “vieja” *Farm Bill*, una aprobada por la Cámara de Representantes el 27 de julio de 2007 y otra del Senado, aprobada el 14 de diciembre pasado, ambas sobre el proyecto de ley propuesta por el ejecutivo estadounidense el 31 de enero de 2007. La Administración Bush está molesta con ambas versiones y por el retraso en la aprobación, y ha prometido vetarla si no se introducen medidas significativas de reducción de las subvenciones, contención de los gastos y promoción del comercio.

Esta bravata presidencial y las demoras del legislativo hay que vincularlas al período electoral en los Estados Unidos, y tomarlas literalmente en cuenta puede resultar erróneo. Lo que si parece estar claro es que con seguridad el Congreso no aprobará cambios significativos en los programas de ayuda a productos ya recogidos en la Ley sobre agricultura de 2002.

Es obvio que estos altos montos de subvenciones, tanto de europeos como de estadounidenses, como norma benefician a los grandes productores de ambos lados del Atlántico, y “desconectan” a los productos beneficiados de las señales de los mercados de productos agrícolas, provocando una verdadera competencia desleal e induciendo a una espuria falta de competitividad a los productos agrícolas provenientes de los países subdesarrollados, los grandes perjudicados por esta situación, que los aleja de un crecimiento sostenible y del desarrollo.

Estimaciones recientes del Fondo Monetario Internacional (FMI) dan cuenta de que debido al proteccionismo agrícola y a los subsidios de los países desarrollados, los países subdesarrollados pierden alrededor de 24 mil millones de dólares al año en ingresos provenientes de la agricultura, sin tomar en cuenta los efectos dinámicos y residuales.

En el comercio mundial de servicios, la situación de los países subdesarrollados no es sustancialmente diferente a la del comercio de mercancías, pues este también se concentra a favor de los países desarrollados: del total de las exportaciones mundiales de servicios en el año

2006, solo le correspondió al mundo subdesarrollado 24,9%, dado el 3,4% de participación de América Latina y el Caribe; 2,3% de África; similar proporción de Asia occidental y 16,9% de Asia oriental y meridional.

De acuerdo a informaciones de la OMC publicados en 2007, en el año 2006 los 10 mayores exportadores mundiales de servicios comerciales alcanzaron 53,4% del total. De esa decena de países, solo dos son países subdesarrollados: China, que ocupó el octavo lugar con 3,3% del total exportado de servicios, y la India, ocupante del décimo lugar, con 2,7% del total. En cuanto a las importaciones mundiales de servicios, coinciden casi todos los países que forman parte de los 10 mayores exportadores, pero en este caso solo China forma parte del citado grupo, al ocupar la sexta posición, con 3,8% del total importado.

El análisis del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS) de la OMC, que refrenda el marco para el establecimiento de normas jurídicamente vinculantes, y las estadísticas más recientes captadas por la OMC, confirman lo anterior. En el AGCS se definen cuatro modos de suministro: **transfronterizo** (como el comercio electrónico y las telecomunicaciones), **consumo en el extranjero** (turismo, salud), **presencia comercial** (establecimiento en el extranjero de bancos, instituciones financieras, compañías de seguros) y el **movimiento de personas físicas**.

En tal sentido, las corrientes comerciales de servicios, de acuerdo a su importancia relativa, manifiestan la siguiente participación: **suministro transfronterizo** 35%; **consumo en el extranjero** 10-15%, **presencia comercial** 50% y **movimiento de personas físicas** 1-2%, a partir de lo cual es fácilmente deducible que los países desarrollados concentran su participación en la tercera forma de suministro, la **presencia comercial**, dado sus intereses en reforzar su dominio y protección jurídica e institucional para operar en los países subdesarrollados.

En "Estadísticas del Comercio Internacional 2007", publicación de la OMC, dicha organización enuncia que en 2004, último año del que dispone datos completos, las ventas de servicios a través de filiales extranjeras de empresas estadounidenses en mercados exteriores (filiales no bancarias con participación de la empresa matriz) ascendieron a 490 000 millones de dólares, más del doble que las exportaciones de servicios tradicionales, que fueron de 322 000 millones. Las ventas de servicios de las filiales extranjeras con participación mayoritaria de la empresa matriz han superado desde 1996 las exportaciones tradicionales de servicios comerciales de los Estados Unidos.

En adición a lo expuesto, el mismo documento hace saber que el volumen de ventas internacionales de las filiales extranjeras de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) es 1,5

veces mayor que el de las corrientes comerciales transfronterizas tradicionales, es decir, del modo 1 de suministro.

Mientras a los países desarrollados les interesa primordialmente la presencia comercial y el asentamiento de transnacionales en el extranjero, preferentemente en los países subdesarrollados, obstaculizan por todas las vías, y no están dispuestos a emprender negociaciones de fondo respecto al movimiento temporal de personas físicas, de suma importancia para muchos países desarrollados, encabezados por la India.

Según cálculos, una transferencia de trabajadores calificados y no calificados desde los países subdesarrollados tendría un potencial impacto de 157 mil millones de dólares anuales, y equivaldría al 3% de la fuerza laboral de los países desarrollados, y aunque los países subdesarrollados fueran los principales beneficiarios, los estados ricos también ganarían por el mayor crecimiento y al aumento de las recaudaciones tributarias.

El comercio de servicios es agrupado sobre la base de las estadísticas internacionales de servicios incluidas en las estadísticas relativas a la balanza de pagos, con arreglo a los conceptos, definiciones y clasificación del Manual de Balanza de Pagos del Fondo Monetario Internacional (FMI). De ahí que se clasifiquen en **servicios de transporte** (transporte de pasajeros, el movimiento de mercancías-flete-, el alquiler de medios de transporte con tripulación), **servicios de viajes** (incluye los bienes y servicios adquiridos por viajeros a título personal, por motivos relacionados con la salud, la enseñanza o de otra clase, y por los viajeros por motivos de negocios) y **otros servicios** (comunicaciones; de construcción; de seguros; financieros; de informática y de información; regalías y derechos de licencia; otros servicios prestados a las empresas; servicios personales, culturales y de esparcimiento, incluidos los servicios audiovisuales)

Esta aclaración es necesaria para confirmar el predominio de los países desarrollados en el comercio de servicios y la marginación de los países subdesarrollados, puesto que la parte correspondiente a **otros servicios**, que son los de mayor complejidad y de mayor valor agregado, corresponde mayoritariamente a los países desarrollados. Asimismo, el comercio de **otros servicios** es el más dinámico: mientras los **servicios de transporte** disminuyeron su participación en el comercio total de servicios (de 25,8% en el año 2000 a 25,6% en el 2006), así como los de **viajes** (de 31% en el año 2000 a 26,6% en 2006), los **otros servicios** aumentaron su participación de 43,2% en el año 2000 a 47,8% en el año 2006.

## Bibliografía.

- ACICI “El Proyecto de Ley Estadounidense sobre la Agricultura”.  
[http://www.acici.org/acici/documentos/notas/nota46\\_esp.htm](http://www.acici.org/acici/documentos/notas/nota46_esp.htm)
- Banco Mundial. Perspectivas para la economía mundial 2008.  
[www.worldbank.org/perspectivas](http://www.worldbank.org/perspectivas)
- OMC. Informe sobre el Comercio Mundial 2005. (<http://www.wto.org>)
- OMC. Estadísticas del Comercio Internacional 2004. (<http://www.wto.org>)
- OMC. Estadísticas del Comercio Internacional 2005. (<http://www.wto.org>)
- OMC. Estadísticas del Comercio Internacional 2006 (<http://www.wto.org>)
- OMC. Estadísticas del Comercio Internacional 2006 (<http://www.wto.org>)
- OMC. Informe sobre el Comercio Mundial 2006. (<http://www.wto.org>)
- OMC. Informe sobre el Comercio Mundial 2007 (<http://www.wto.org>)
- OMC Examen de las estadísticas sobre las corrientes comerciales en el sector de los servicios. Ginebra, 2006
- OXFAM. “Goliat contra David: ¿Quién gana y quién pierde con la PAC en España y en los países pobres?”, 2005. (<http://www.intermonoxfam.org>)
- UNCTAD “El comercio de servicios y sus repercusiones en el desarrollo” TD/B/COM.1/71, Ginebra, 2005.

# 10

## La actualidad de la inversión extranjera directa hacia los países subdesarrollados

Roberto Smith Hernández  
Investigador del CIEM

La **Inversión extranjera directa** (IED), es la colocación de capitales a largo plazo en algún país extranjero, para la creación de empresas agrícolas, industriales y de servicios, con el propósito de internacionalizarse. Las características teóricas más importantes de las inversiones extranjeras directas son:

- -Significa una ampliación del capital industrial o comercial.  
-Llega a países donde existe relativa estabilidad económica y política.

Hay tres formas de penetración: en forma independiente (empresas transnacionales); asociándose con capitales privados y asociándose con capitales públicos nacionales. En todos los casos es una forma de colocación de capitales de los países capitalistas centrales o con excedentes de capitales.

Según la Conferencia de Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD), *“la inversión extranjera directa (IED) tiene el potencial de generar empleo, aumentar la productividad, transferir conocimientos especializados y tecnología, aumentar las exportaciones y contribuir al desarrollo económico a largo plazo de los países subdesarrollados de todo el mundo”*.(UNCTAD, 2002)

Con el avance de la globalización neoliberal, se ha reforzado la teoría de que si un país subdesarrollado se propone el crecimiento económico y el bienestar de su pueblo, entonces uno de los mecanismos principales para hacerlo, es tratar de atraer la inversión extranjera directa, pero, agregando, que en un mundo globalizado, donde el capital tiene libertad para moverse a su antojo, el país subdesarrollado necesita ofrecer condiciones competitivas para atraer IED.

Siguiendo las recetas neoliberales, la mayoría de los gobiernos actualmente ofrecen incentivos y beneficios a aquellas empresas que escojan su país como lugar para establecer sus operaciones. Estos van desde servicios de apoyo al inversionista, mano de obra barata, protección de la propiedad, hasta exenciones tributarias.

### **¿Cómo se presentó la inversión extranjera directa en los últimos años en los receptores subdesarrollados?**

La inversión extranjera directa (IED) global creció por tercer año consecutivo alcanzando en 2006 los 1,3 millones de millones de dólares, lo que significó un aumento de 38% con respecto al 2005, no obstante, las corrientes mundiales de IED se quedaron por debajo de las cifras logradas en el año 2000 que logró llegar a la cifra de 1,4 millones de millones de dólares (UNCTAD, 2007: 3).

Aunque, la IED creció en los tres principales grupos considerados por la UNCTAD, -países desarrollados, países subdesarrollados y los países del Sur y el Este de Europa-, existe una amplia variación entre regiones y países.

La llegada de los flujos de IED creció en los países desarrollados, alcanzando 857 mil millones de dólares. Estados Unidos continuó siendo el mayor receptor de IED en el mundo, seguido por el Reino Unido. Por su parte, la entrada de IED en los países subdesarrollados y las llamadas economías en transición europeas, alcanzaron los 379 mil millones de dólares; lo cual representó un 21% por encima de 2005 (UNCTAD, 2007: 4).

Los principales receptores de IED entre los países subdesarrollados continuaron siendo China, Hong Kong y Singapur, mientras que, por las economías en transición lo fue la Federación Rusa.

Las entradas de IED en Asia y Oceanía alcanzaron los 260 mil millones de dólares, lo que representó más de dos tercios de las entradas de IED en los países subdesarrollados. China al absorber 69,5 mil millones de dólares como IED, se convirtió en el país que más IED recibe en las regiones de Asia y Oceanía y, entre los países subdesarrollados de manera general. No obstante, durante 2006, China recibió 2,7 mil millones menos de IED que en 2005 (UNCTAD, 2007: 42).

Después de China, Hong Kong se convirtió en el segundo receptor de IED en las regiones de Asia y Oceanía. Hong Kong recibió durante 2006, 42,9 mil millones de dólares como IED, o sea, 9,3 mil millones de dólares más que en 2005. Singapur, constituyó el tercer país en importancia en materia de recepción de IED en las dos regiones durante 2006. En el 2006, a este país llegó como IED 24,2 mil millones de dólares, 9,2 mil millones de dólares más que durante 2005 (UNCTAD, 2007: 42).

La India constituyó otro de los principales receptores de IED durante 2006 en Asia y Oceanía, recibiendo alrededor de 17 mil millones de dólares como IED. Esta actuación constituyó un salto importante en materia de recepción de inversiones extranjeras por cuanto, en 2005 ese país había captado sólo, algo más de 6 mil millones de dólares como inversión extranjera (UNCTAD, 2007: 42).

La IED llegada a China, se dirigió al desarrollo de equipos de computación, las telecomunicaciones y la producción de semiconductores, o sea, priorizó las actividades de alto valor agregado. En el caso de Hong Kong, la IED se basó, en nuevas adquisiciones en el país, fundamentalmente, por empresas norteamericanas como la Carlyle Group y Newbridge. En el caso de Singapur, la IED se dirigió a los servicios, principalmente, el comercio y las finanzas.

Las entradas de IED en América Latina y el Caribe se incrementaron en un 11% en 2006 con respecto al 2005, sin embargo si se excluyen los centros financieros offshore la IED se mantuvo casi sin cambio con respecto al 2005. En definitiva, la IED llegada a la región alcanzó la cifra de 84 mil millones de dólares; excluyendo a aquellos centros financieros, la IED llegada a la región queda en 70 mil millones de dólares (UNCTAD, 2007: 53).

Los principales países receptores de IED en América Latina y el Caribe son: México, Brasil, Chile, Colombia Argentina Panamá y Ecuador. Por encima de 10 mil millones de dólares recibidos como IED estuvieron México y Brasil. Entre 9,9 mil millones de dólares y 5 mil millones de dólares (Chile, Islas Vírgenes Británicas y Colombia. Entre 4,9 mil millones de dólares y 1 mil millones de dólares (Argentina, Perú, Islas Caimán, Panamá, Ecuador, Costa Rica, Uruguay y la República Dominicana (UNCTAD, 2007: 56).

Durante 2006, el sector de la manufactura continuó recibiendo importantes cantidades de IED en América Latina y el Caribe. Sin embargo, el petróleo y el gas, continuaron atrayendo la atención de los inversionistas extranjeros a la región.

La IED llegada a Brasil respondió al interés del país por desarrollar las manufacturas, fundamentalmente, la metalurgia básica y la industria del papel, pero también, debido a la adquisición por 2,6 millones de dólares del Banco Pactual brasileño por UBS de Suiza (UNCTAD, 2007: 54).

Igualmente, en Brasil, México y Argentina, la industria automovilística, constituyó un importante receptor de IED. En la mayoría de los casos, a partir de las inversiones realizadas en cada país por: General Motors, Ford Motors, Daymlier Chrysler, Nissan y Volkswagen.

En el caso de Bolivia, por ejemplo, se concertó proyectos de inversión con varias compañías extranjeras para exportar gas boliviano a Argentina. En este proyecto participan: PETROBRAS (Brasil), REPSOL YPS (España), TOTAL (Francia), además de BP y BG (Reino Unido).

En Perú, la empresa estatal PETROPERÚ firmó contratos de exploración de gas y petróleo, con varias empresas extranjeras, Mientras Colombia, atrajo inversiones a partir de incentivos como baja tasa de royalties y la posibilidad, en algunos casos, de que el empresario inversor fuera el dueño del 100% de las



inversiones hecha en el país. Por otro lado, Colombia privatizó el 20% de la empresa estatal ECOPETROL a inversores extranjeros (UNCTAD, 2007: 57).

En América Central, la mayor parte de la IED que llegó a la región estaba vinculada a la industria de la maquila, fundamentalmente, desde los países asiáticos a partir de finalizado el acuerdo multifibra (UNCTAD, 2007,57).

En 2006, la llegada de la IED creció en África excediendo el record de 2005. Este crecimiento, se debe a los altos precios y el crecimiento de la demanda de muchos productos básicos, lo cual sirvió de incentivo para que los inversionistas se interesaran por la región.

La IED en África, alcanzó los 36 mil millones de dólares. Sin embargo, la IED se concentró en muy pocos países. Egipto (10,5 mil millones de dólares), Nigeria (5,4 mil millones de dólares), Sudán 3,5 mil millones de dólares, Túnez 3,2 mil millones de dólares, Marruecos 2,8 mil millones de dólares, Argelia 1,7 mil millones de dólares, Libia 1,6 mil millones de dólares, Guinea Ecuatorial 1,5 mil millones de dólares, Chad 0,8 mil millones de dólares y Ghana 0,5 mil millones de dólares, concentraron más del 80% de la IED llegada a la región (UNCTAD, 2007: 37).

Continuaron priorizados por la IED en África los productos primarios, donde se combinan nuevas inversiones y privatizaciones. Por ejemplo, la IED llegada a Nigeria, Sudán y Tunes respondió a nuevas inversiones en el sector del petróleo, fundamentalmente, desde inversores de la Unión Europea, China, India, Kuwait y Malasia. Es importante destacar, que en el caso de Argelia, el 80% de la IED tuvo que ver con la expansión de proyectos no vinculados con el petróleo. Ghana se convierte en uno de los más importantes receptores de IED en 2006, a partir de la privatización de parte de la Compañía VALCO dedicada a la explotación del aluminio a favor de las Compañías norteamericanas Newmont Gold Company y ALCOA. La IED llegada a Tunes se corresponde a las privatizaciones de las telecomunicaciones (UNCTAD, 2007: 37).

Los países africanos, durante 2006 continuaron introduciendo medidas para la atracción de IED, fundamentalmente, la reducción de impuestos y el establecimiento de zonas especializadas de inversiones o parques. Países como: Argelia, Egipto, Ghana Lesotho, Mozambique, Tunes, Uganda y Tanzania, se distinguen por la reducción de impuestos, mientras, Botswana, Eritrea, Marruecos y Zambia utilizan los llamados parques (UNCTAD, 2007: 39).

No obstante, algunos otros países africanos adoptaron medidas menos favorables a la inversión extranjera directa, tales son los casos de: Argelia, Egipto, Guinea Ecuatorial y Zambia (UNCTAD, 2007: 39).

Como se puede apreciar, la IED que llega a los países subdesarrollados, tiene como principal característica, la concentración de los flujos por regiones y dentro

de estas, en países determinados. No hay nada de paradójico en esto, la IED es también capital y su lógica es ir a donde la ganancia sea mayor. Los altos precios del petróleo y de algunos metales y minerales, constituyen atractivos para que las transnacionales, la expresión de empresa capitalista más acabada para la obtención de la plusvalía y ganancia. Si observamos detenidamente, en la mayoría de los países subdesarrollados que incrementaron su recepción de IED, tienen que ver con los atractivos antes mencionados.

También, la privatización a título de extranjeros, otro de los mecanismos a través de los cuales la IED se presenta en los países subdesarrollados, constituye una forma de desnacionalizar la producción de los receptores de estos capitales y es también un mecanismo que incrementa la ganancia en tanto, los salarios a pagar en las empresas privatizadas disminuyen. A través de la privatización se asegura el mercado local contra otros competidores extranjeros, e incluso contra las empresas locales.

Si bien es cierto que el arribo de IED aumentó en muchos países subdesarrollados, la generación de empleo que se observa en ellos es en muchos casos, circunstancial y precaria; debido a la desregulación del trabajo que propone la receta neoliberal para la atracción de la IED; el aumento de la productividad y el rendimiento favorece a los inversores foráneos vía, ahorro de costos por los bajos salarios que pagan. Por otro lado, no se observan cambios sustanciales en la inestable y problemática situación económica de la mayoría de dichos receptores.

En la mayoría de los casos, no existe tampoco una real transferencia de conocimientos ni de tecnología, impedidos, entre otros factores, por las medidas proteccionistas vinculadas a los derechos de propiedad Intelectual, más aún, el aumento de las exportaciones, beneficia mucho más a los inversores, al tener fácil acceso a las materias primas de los países subdesarrollados a donde llegan sus capitales. Materias primas que luego son transformadas y vendidas a los mismos países subdesarrollados con mayores precios.

Aunque se ha vendido falsamente a los países subdesarrollados la IED como una solución para su subdesarrollo, no está demostrado que exista una correlación necesaria entre la IED y el crecimiento, ni entre el crecimiento y el desarrollo. El desarrollo en sí mismo es un fenómeno complejo, dependiente de múltiples factores

Por las razones anteriores:

- No debe haber una política de "puertas abiertas" a la IED en general.
- Debe permitírsele entrar cuando sea requerida por un consenso nacional entre el gobierno, el sector privado nacional, los trabajadores y los pequeños agricultores, y otros órganos de la sociedad civil.
- La IED debe funcionar bajo ciertas condiciones determinadas internamente (por ejemplo, acceso limitado a los ahorros nacionales)

- Debe conformarse a ciertos requisitos de desempeño, por ejemplo, transferencia efectiva de tecnología o capacitación gerencial (Tandón Yash, 2002).

Sin embargo, la historia se repite. Durante 2007, la inversión extranjera directa creció un billón y medio de dólares en 2007. Esto significó, un incremento de 13% comparado con lo ocurrido en 2006, a pesar de los problemas económicos de los Estados Unidos. Según expertos de la UNCTAD, la depreciación del dólar pudo haber ayudado a mantener los niveles de inversión en dicho país, el más importante receptor de este tipo de flujos financieros (UNCTAD, 2008).

Los flujos de IED hacia los países subdesarrollados y las economías en transición se elevaron y alcanzaron nuevos récords en 2007. La IED con destino a naciones subdesarrolladas y alcanzó el millón de millones de dólares. Como ha ocurrido en los últimos años, la alta demanda de recursos naturales en todo el mundo permitió un incremento inversionista en las industrias extractivas, lo cual se convierte en factor explícito del incremento de la IED y justifica, a su vez, la concentración de los países receptores. Sólo unos pocos países subdesarrollados, reciben IED en el sector manufacturero, China, los llamados Tigres Asiáticos, Rusia, México, entre otros pocos.

América Latina y el Caribe, por ejemplo, registró un aumento de alrededor del 50 por ciento, comparado con 2006, es decir 126.000 millones de dólares. Sin embargo, se mantiene la concentración de los flujos en los principales países subdesarrollados de la región, como ocurre en el resto de las regiones subdesarrolladas y basada, fundamentalmente en la privatización. Los mayores receptores fueron Brasil, Chile y México, que duplicaron sus inversiones extranjeras (UNCTAD, 2008).

No obstante, según expertos, las probabilidades cada vez mayores de una recesión de la economía estadounidense y la incertidumbre sobre las repercusiones globales que tendría podrían conducir a una actitud más reservada de los inversionistas en 2008 (UNCTAD, 2008).

## **Bibliografía**

UNCTAD. World Investment Report. "Transnational Corporations, Extractives Industries and Development", 2007.

<http://es.wikipedia.org>. "Inversión extranjera directa". 2008.

<http://www.unctad.org/>. "Inversión extranjera directa".2002.

<http://www.tercermundoeconomico.org.uy/> "La teoría de la IED. Trampas conceptuales y metodológicas"

<http://radio.un.org/> "La inversión extranjera directa creció en 2007". 08/01/2008

# 11

## Los flujos de Ayuda Oficial para el Desarrollo

Roberto Smith Hernández  
Investigador del CIEM

Se entiende como **ayuda o asistencia oficial para el desarrollo** (AOD) a todos los desembolsos netos de préstamos y donaciones realizados según los criterios del Comité de Ayuda para el Desarrollo (CAD)<sup>20</sup>. Esto es, en condiciones financieras concesionales<sup>21</sup> y que tengan como objetivo primordial el desarrollo económico y social del país receptor. La ayuda oficial para el desarrollo busca lograr mejoras en las economías de los [países en desarrollo](#) mediante las políticas y préstamos de las instituciones de crédito del sistema de las [Naciones Unidas](#). Los países donantes acordaron destinar el 0.7% de su ingreso nacional bruto (INB) a este grupo de países.

Las economías más beneficiadas son aquellas de los considerados países marginados -una gran parte, naciones africanas- del crecimiento y desarrollo mundiales a causa de su pobreza y endeudamiento extremos. Estos países son conocidos también como [países menos adelantados](#) (PMA)<sup>22</sup>. Los países donantes acordaron destinar el 0.15% de su INB a este grupo de países.

Sin embargo, la ayuda oficial para el desarrollo ha estado caracterizada por una serie de elementos que han impedido la efectividad de la misma prácticamente, desde que fuera concebida en 1970 del siglo pasado. Este negativo proceder, se puede apreciar en los últimos informes del PNUD.

- Los programas de ayuda no parecen estar vinculados a los objetivos que declaran tener los países donantes del CAD (PNUD, 1999).
- La ayuda no está priorizando a los más pobres.

<sup>20</sup> **CAD.** Austria, Alemania, Australia, Bélgica, Canadá, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Grecia, Holanda, Irlanda, Italia, Japón, Luxemburgo, Noruega, Nueva Zelanda, Portugal, Suecia, Suiza, Reino Unido y la Comisión Europea.

<sup>21</sup> Concesional: Donación o que el préstamo tenga tasas de interés muy bajas y el plazo para los intereses sea muy largo.

<sup>22</sup> PMA: Bajos ingresos, medidos por el producto interno bruto (PIB) *per cápita*

Recursos humanos endeblés, medidos por un índice compuesto (Índice Ampliado de la Calidad Material de vida), basado en indicadores de esperanza de vida al nacer, consumo de calorías *per capita*, matrícula conjunta en la escuela primaria y secundaria y alfabetización de adultos

Bajo nivel de diversificación económica, medido por un índice compuesto (Índice de Diversificación Económica), basado en la parte de manufactura en el PIB, la proporción de población activa en la industria, el consumo anual de energía comercial *per capita* y el Índice de concentración de las exportaciones de mercancías de la [UNCTAD](#).

- La ayuda no está centrada en las esferas prioritarias de desarrollo.
- La ayuda con frecuencia sigue los intereses geoestratégicos de los donantes.

La actualidad de la AOD, justifica las aseveraciones anteriores.

### ***¿Ayuda Oficial para el Desarrollo?***

Según último reporte del Comité de Ayuda para el Desarrollo (CAD), los flujos de Ayuda Oficial para el Desarrollo disminuyeron en el 2006 comparado con el 2005. En el año 2005 la Ayuda Oficial para el Desarrollo alcanzó la cifra de 107,1 mil millones de dólares, mientras que en el 2006 la cifra obtenida por los países subdesarrollados fue de 104,4 mil millones de dólares. Esto significó que en 2006 el CAD aportó, 2,7 mil millones de dólares de AOD menos que durante 2005. (CAD, 2007)

El monto de la ayuda en el año 2006, representó el 0.31% del Ingreso Nacional Bruto combinado de todos los miembros del Comité de Ayuda para el Desarrollo (CAD), entidad responsable de más del 80% de la asistencia que se brinda internacionalmente a los países subdesarrollados (CAD, 2007).

La ayuda desde los países de la Unión Europea pertenecientes al Comité de Ayuda para el Desarrollo fue de 59,0 mil millones de dólares en el 2006, lo que significó el 0,43% del INB de sus países miembros. Sólo cinco países: Dinamarca, Holanda, Noruega, Suecia y Luxemburgo cumplieron con el viejo compromiso de aportar el 0.7% del Ingreso Nacional Bruto como ayuda (CAD, 2007).

En el caso del G-7, la situación es muy negativa. Ese grupo que incluye a las naciones más ricas del mundo, continúa siendo el que menos ayuda brinda, si lo comparamos con su riqueza (AOD/INB); incluso disminuyó su aporte en 2006, teniendo en cuenta la relación antes mencionada. En el año 2006 el desembolso de ayuda de este grupo de países representó sólo el 0.27% del total del Ingreso Nacional Bruto combinado; mientras que en el 2005 sus aportes representaron el 0.30%: Italia contribuyó a la AOD con el 0.20% de su INB, Estados Unidos con 0.18%, Japón con 0.25%, Canadá con 0.29%, Alemania con 0.36%, Francia con 0.43% y Reino Unido con 0.51%. (CAD, 2007)

Los instrumentos más importantes a través de los cuales el Comité de Ayuda para el Desarrollo envía la AOD hacia los países subdesarrollados continuaron siendo: la ayuda técnica que alcanzó la cifra de 22,3 mil millones de dólares en el 2006 y el perdón de la deuda (18,6 mil millones de dólares), la ayuda humanitaria (6,6 mil millones de dólares) y los costos administrativos (4,3 mil millones de dólares) (CAD, 2007).

En cuanto a la ayuda técnica, se ha planteado: *“que es muy costosa y muchas experiencias muestran que son poco efectivas. El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) considera que los expertos encargados de hacer realidad dicha ayuda suelen estar más interesados en gozar del sol....que en hacer algo por el país receptor y agrega, que pocos expertos tenían cualidades propias de buen asesor” (Bruna F.1997, 102).*

Por otro lado, conocemos que dentro de la ayuda humanitaria se enmascaran parte de los gastos de guerra de algunos países donantes, que son en última instancia, responsables de muchas de las crisis humanitarias existentes en el mundo. En cuanto a los costos administrativos, los cuales continuaron su ascenso dentro de las partidas de AOD, incrementan ficticiamente el total de AOD, toda vez que esta partida sólo recoge los gastos de viáticos, hospedajes, salarios, entre otros gastos, de los técnicos que designan los donantes para viabilizar o controlar el uso de la AOD en los países receptores, pero en realidad los países subdesarrollados no reciben recurso alguno por dicha partida.

Por su parte, el perdón de la deuda tuvo una evolución desfavorable en 2006 comparado con el 2005, ya que disminuyeron en 1,8 mil millones de dólares, y por otro lado, se concentraron en un reducido grupo de países. Por ejemplo, sólo Nigeria acogió el 51% del total de la disminución de la deuda como AOD brindado por el Comité de Ayuda para el Desarrollo.

La distribución de la AOD por regiones, priorizó a África, en segundo lugar Asia, a continuación América, luego Europa y finalmente la zona de Oceanía. Sin embargo, los intereses de los donantes influyeron decisivamente en la distribución de la ayuda por países.

En África, el mayor receptor de AOD fue Nigeria, con 11,4 mil millones de dólares recibidos desde el Comité de Ayuda para el Desarrollo. Nigeria está considerada como la segunda mayor economía del continente Africano, además de constituir, el mayor exportador de petróleo de África subsahariana. El hecho de que la producción y la exportación del crudo esté dominada por las mayores transnacionales de los principales países donantes, y la necesidad de estas transnacionales de eliminar riesgos a su “dedicado trabajo” justifica la llegada de sus “donativos”, muy concentrados, además, como habíamos visto anteriormente, en el perdón de la deuda.

En Asia, los países más beneficiados fueron: Irak 8,7 mil millones de dólares, de los cuales 3,3 fueron como perdón de la deuda y Afganistán (3 mil millones de dólares). Países, ciertamente, necesitados de ayuda por la situación tan deplorable de sus economías, pero que la AOD respondió, no tanto al problema económico, como a encubrir gastos militares y los trabajos de búsqueda y protección de los pozos petroleros de sus nuevos dueños, las transnacionales, pertenecientes a los países donantes.

Por América, Colombia fue el mayor receptor de AOD desde el Comité de Ayuda para el Desarrollo, pero, bajo esa ayuda se encubren los recursos destinados a la lucha contra el “narcotráfico” y la guerrilla destacada en el país. No se debe olvidar que el mayor donante de Colombia es Estados Unidos.

Los países menos adelantados (PMA), han visto crecer la recepción de AOD. En 2005, estos países recibieron 25, 9 mil millones de dólares como asistencia, mientras que en 2006, obtenían 28,2 mil millones de dólares. Sin embargo, el desembolso de los países del Comité de Ayuda para el Desarrollo sólo significó el 0.09% de sus INB combinados, lo cual, incumple con el objetivo aceptado por los donantes ante Naciones Unidas de destinar para los PMA el 0,15% del INB. A esto se suma, que ese desembolso estuvo concentrado en muy pocos países.

El total de AOD recibida por Afganistán, República Democrática del Congo, Etiopía, Sudán, Eritrea, Uganda y Zambia representó alrededor del 50% del total de AOD enviada a todos los PMA existente en el mundo. La ayuda recibida por Afganistán significó algo más del 11% del total enviada a todos los PMA (CAD, 2007)

Los países donantes no pertenecientes al Comité de Ayuda para el Desarrollo, continuaron creciendo en sus aportes a la AOD. En el 2005, el monto de asistencia alcanzado fue de 3,0 mil millones de dólares, mientras que, en el 2006 aportaron 4,5 mil millones de dólares. Entre estos países, se destaca el incremento de los aportes de Checoslovaquia y Hungría. Sin embargo, este crecimiento estuvo basado, fundamentalmente, en la partida disminución de la deuda y la “reconstrucción” de Irak. No obstante, el mayor donante de este grupo de países continúa siendo Arabia Saudita (CAD, 2006/2007)

Un elemento que hoy toma singular importancia dentro de la asistencia para el desarrollo es la ayuda al comercio. El orden económico impuesto internacionalmente por el capital durante muchos años, ha constituido un formidable sistema que eterniza los problemas comerciales que presentan la mayoría países subdesarrollados, lo cual ha dificultado el cumplimiento de las funciones del comercio exterior.

Ese orden económico internacional ha constituido un factor que perpetúa la estructura mercantil subordinada a los productos básicos en la gran parte de los países subdesarrollados. Esto, evidentemente, obstaculiza que el comercio exterior pueda contribuir a la completa realización de las mercancías fabricadas en dichos países, debido a la gran cantidad de países que compiten con similares productos por los mismos mercados.

Al incrementarse la competencia, disminuye la obtención de las divisas necesarias para obtener las materias primas, y bienes necesarios para atender sus necesidades, tanto productivas como personales y tampoco pueden corregirse los problemas derivados de las deformaciones de la estructura

productiva que determinan que el surtido de la oferta nacional no se corresponda con el de la demanda internacional. Todo esto deriva en lo difícil que resulta al comercio exterior de los subdesarrollados tributar a su reproducción ampliada.

A los problemas anteriores es necesario agregar, que las actuales relaciones comerciales internacionales están determinadas por el surgimiento de varios elementos, y de muy perjudiciales consecuencias para los países del Sur. Estamos hablando de las prácticas proteccionistas y la discriminación.

Una de las formas en que se manifiestan las prácticas proteccionistas y que, al mismo tiempo, constituye una forma de discriminación es el llamado, “escalonamiento arancelario”<sup>23</sup>. Este escalonamiento arancelario se convierte en una forma ladina de mantener a los países subdesarrollados en la desventajosa posición que ocupan en la división internacional del trabajo.

Los efectos proteccionistas se ven exacerbados ulteriormente por la aplicación de las disposiciones de salvaguardia especial. Estas medidas, al permitir que el importador aumente los aranceles por encima de los niveles consolidados como respuesta a un incremento de las importaciones o a la disminución de los precios de importación, encarecen las exportaciones y esto ha sido contraproducente para los exportadores del Sur.

La cooperación internacional, promete eliminar o disminuir los efectos negativos de los factores que impiden las funciones del comercio exterior. Entre las manifestaciones de la cooperación a través de las cual la Comunidad Internacional pretende al menos reducir los problemas comerciales de los países subdesarrollados, encontramos la “ayuda para el comercio”, presentada en noviembre de 2002 por la secretaría de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la Organización (OCDE) durante la Cumbre de Doha, bajo el nombre del Programa de Doha para el Desarrollo. Pero, una vez más, esta ayuda presenta similares problemas a los vistos con la ayuda oficial para el desarrollo, anteriormente mencionada.

Por ejemplo, entre 2002 y 2005, la ayuda para el comercio promedió 21 mil millones de dólares por años. Esto incluyó, 11,2 mil millones de dólares para la construcción de infraestructura económica en los países receptores, 8,9 mil millones de dólares y 0,6 mil millones de dólares para el incremento, el entendimiento e implementación de políticas comerciales y regulaciones. Ahora bien, sólo el 10,1% como promedio anual de ese tipo de ayuda, tuvo características concesionales. Esto significa, que este tipo de ayuda, finalmente contribuirá a complicar el círculo vicioso que se crea cuando el préstamo, incrementa la deuda externa (OMC, OECD, 2007, 9).

---

<sup>23</sup> Se llama así a la imposición de derechos de aduana más elevados a los productos semielaborados que a las materias primas, y aún todavía más altos a los productos terminados.



Por otro lado, una considerable variación se observa entre las regiones receptoras de este tipo de asistencia y entre países. Entre 2002 y 2005, Asia recibió como promedio el 51% del total de ayuda para el comercio, África 30%, América Latina y el Caribe el 5%, mientras que Oceanía recibía el 1% (OMC, OECD, 2007, 11).

En el caso de la recepción por países, entre los 25 más importantes receptores de ayuda para el comercio, se encuentran sólo, seis países menos adelantados<sup>24</sup>, los mayores receptores son de ingresos medios en las distintas regiones. Vietnam, India, Indonesia, China, constituyen los principales receptores por Asia. Nótese. Por África, Egipto, Marruecos, Nigeria y Túnez. Por Europa, Serbia. Mientras que, América Latina sólo tiene un representante (Bolivia) entre los 25 mayores receptores de esa ayuda.

Evidentemente, si la ayuda oficial para el desarrollo mantiene la tendencia que hemos observado, difícilmente, este tipo de financiamiento logre aportar a la lucha por las mejoras en las economías de los [países subdesarrollados](#).

## Bibliografía

Bruna Fernando. "La encrucijada del desarrollo humano". Instituto Universitario y Cooperación Madrid, 1997.

PNUD. Cooperación Sur. "Cooperación para el desarrollo en el siglo XXI". Sagasti. Francisco. Pág. 36.

<http://es.wikipedia.org/> "Ayuda oficial al desarrollo".

[www.oecd.org](http://www.oecd.org). Reporte anual del Comité de Ayuda para el Desarrollo. 2007.

[www.oecd.org](http://www.oecd.org). [www.wto.org](http://www.wto.org). AID for trade at a Glance 2007. 1<sup>st</sup> Review.

---

<sup>24</sup> Bangla Desh, Tanzania, Uganda, Senegal, Zambia y Etiopía.

# 12

## **Evolución de la Deuda Externa del Tercer Mundo**

**Gladys Hernández Pedraza**

*Jefa del Grupo de Finanzas Internacionales del CIEM*

### **Panorama internacional**

Resulta clave establecer los elementos de la coyuntura internacional que hoy confieren al tema de la deuda, características un tanto diferentes a las que se observaban en la década de los 80, cuando se produce, por primera vez, el estallido de la crisis de la deuda externa.

Si bien en este período, la combinación del incremento de las tasas de interés aplicado por Estados Unidos y el descenso de los precios de las materias primas, comenzando por el petróleo, provocó el estallido de la crisis, hoy, puede hablarse de tasas de interés bajas, presentes en las principales economías desarrolladas, y existen elementos para afirmar que, en los últimos años, se ha observado un proceso de incremento de los precios para las materias primas y productos agrícolas, fundamentalmente generado por la demanda China y los cambios experimentados en la producción de biocombustibles.

Se conoce que entre 1982 y el 2001 los precios de los productos básicos descendieron, pero entre los años 2003 y 2006, los precios de todos los productos básicos registraron un incremento de alrededor del 20%. Se conoce que el crecimiento más rápido observado en China y la India, ha incrementado considerablemente la demanda de productos básicos en los últimos años (UNCTAD, 2007).

Este rápido crecimiento de la demanda de productos básicos ha influido en los precios, y los índices de precios de todos los grupos de productos básicos han aumentado durante los últimos años. Sin embargo, el incremento de los precios de los productos básicos desde principios de la década ha estado respaldado, fundamentalmente por el alza de precios de los minerales, minerales metalíferos y metales y del petróleo crudo, que registraron un aumento anual del 41 y el 27%, respectivamente, entre 2003 y 2006. El índice de precios de los minerales y los metales alcanzó niveles sin precedentes en 2006 (cerca del 240% del promedio anual para el período 2000-2005) (UNCTAD, 2007).

A su vez, los precios de los alimentos se incrementaron en 13%; los de las bebidas tropicales en 12% y en 11% de las materias primas agrícolas (UNCTAD, 2007).

Esta coyuntura, relativamente favorable para los países subdesarrollados exportadores de estos productos básicos, ha permitido a estas naciones acumular superávits comerciales también desconocidos en la década de los 80.

Otros países con un desempeño exportador positivo, también acumularon grandes superávits comerciales. Especialmente notable en este sentido es el caso de China. El superávit comercial de China creció en 47,7% en 2007 y superó los 260.000 millones de dólares, una cifra récord (AFP, 2008 y Pueblo en Línea, 2008).

En estas circunstancias, los países subdesarrollados, fundamentalmente los países exportadores de petróleo, gas y minerales han acumulado importantes volúmenes de reservas internacionales. También está el caso de los exportadores de manufacturas, como China que hoy dispone de reservas por valor de 1,5 millones de millones de dólares, dos tercios de las cuales se encuentran denominadas en dólares. Adicionalmente, resulta válido destacar, que de estas reservas en dólares, casi la mitad, o sea, 350 mil millones de dólares se han invertido en bonos del Tesoro norteamericano (COFER, 2007).

China y Hong Kong; Russia, Corea del Sur, India, y Brasil poseían en el 2006 el 40% las reservas internacionales (Sumlinski M, 2008).

Según cifras del FMI, en diciembre del 2007, de las reservas internacionales totales reportadas en el mundo, aproximadamente unos 6,0 millones de millones de dólares, 4,6 millones de millones de dólares pertenecen a los países subdesarrollados (COFER, 2007).

Si se recuerda que la crisis de 1982 se generó a partir de los propios países subdesarrollados y sus finanzas internas experimentaron severas restricciones, en la medida que los bancos nacionales se vieron en la obligación de cubrir parte importante de las deudas, puede constatar que esta acumulación de reservas internacionales en los países subdesarrollados aparentemente crea nuevas condiciones de solidez financiera no conocidas en los años 80.

Sin embargo, esta solidez resulta relativa, ya que en parte ha estado sustentada en la coyuntura favorable del comercio exterior, así como en las fluctuaciones de los mercados financieros. Adicionalmente debe tomarse en cuenta el impacto que cualquier fenómeno en la esfera comercial o financiera puede tener hoy en día a escala global. Aunque las crisis financieras ocurridas en la década de los 90 afectaron inicialmente a los mercados financieros de los países subdesarrollados, como en los casos de la crisis mexicana de 1994-1995; la asiática entre 1997 y 1998; la rusa en 1998; las de Brasil en 1999 y de nuevo en el 2002; la de Turquía en 2000; la de Argentina en 2001-2002, la transnacionalización y desregulación alcanzadas por el capital financiero diseminaron con rapidez insólita los efectos de las crisis a todos los mercados financieros presentes en la economía mundial .

Tanto en la década de los 90 como en la actual, las crisis financieras han sido generadas por las bruscas fluctuaciones en los flujos de capital, así como por ataques especulativos a monedas de los países subdesarrollados. Una vez iniciadas la crisis, los capitales financieros y volátiles ubicados en los mercados afectados han emprendido la fuga hacia la calidad, hacia los mercados de los países desarrollados, dejando arruinadas las economías del Sur.

Elementos algo diferentes se han puesto en evidencia en época más reciente.

Ya a finales de febrero del 2007 se habían apreciado los primeros indicios, cuando los mercados financieros se vieron sacudidos por una súbita pérdida de confianza. Pero este incidente fue catalogado como un episodio breve, provocado por los temores a una recesión de la economía estadounidense, que rápidamente fueron desechados.

Sin embargo, después del estallido de la crisis del sector inmobiliario en agosto de 2007, la situación ha cambiado dramáticamente, ya que la economía mundial se enfrenta a la crisis hipotecaria estadounidense combinada con las fluctuaciones de una ingeniería financiera extremadamente vulnerable.

Esta crisis, generada en la economía principal del mundo, ha afectado hasta el momento a los mercados financieros de los países desarrollados, especialmente a Estados Unidos y a Europa.

La situación con Japón ha sido un tanto diferente. La crisis financiera en EEUU no ha impactado severamente la economía japonesa, aunque sus efectos deben traducirse en un descenso en las principales variables económicas, ya que la crisis se uniría al encarecimiento de las importaciones japonesas, fundamentalmente de su factura petrolera.

El Nikkei-225 (el índice bursátil de referencia en Japón), por su parte, terminó en diciembre con pérdidas de 11,1% en comparación con el mismo mes de 2006. Adicionalmente, algunos bancos importantes declararon pérdidas. Aunque el crecimiento y el consumo privado en Japón revelaron cierta recuperación en la primera mitad del 2006, ya a partir del tercer trimestre del 2006 y en el primer semestre del 2007 su contribución al crecimiento del PIB descendió (JRI, 2007).

La crisis es de tal magnitud que hoy se ha invertido el sentido en la tradicional búsqueda de seguridad por los capitales. Los capitales hoy se están desplazando hacia los mercados financieros de la India, China o Brasil.

La razón principal para invertir en los mercados BRIC (Brasil, Rusia, la India y China) son las oportunidades de inversión de estos mercados, a causa de sus expectativas de crecimiento a largo plazo. En general, estas economías están creciendo más rápido que las de los países desarrollados y su posición financiera ha mejorado. Estos mercados cuentan con importantes ventajas

competitivas tales como reservas de mano de obra, y salarios relativamente bajos. A este panorama se adiciona el incremento sustancial de la capacidad adquisitiva de la clase media en auge en estas naciones (Schroder IMF, 2007).

También este flujo de capitales en magnitudes no deseadas puede resultar perjudicial. Algunas de las autoridades en estos países, como en el caso de la India, así lo perciben. Esta entrada masiva de capitales influye dramáticamente en la apreciación de las monedas, de la misma manera que la salida en estampida, ante cualquier movimiento en los mercados, puede devaluar en extremo el valor de las monedas nacionales.

### ***Evolución de la deuda externa***

Según cifras del Fondo Monetario Internacional de Octubre del 2007, el monto de la deuda externa de los países subdesarrollados se ha mantenido en torno a los 2,3 millones de millones de dólares<sup>25</sup> (WEO, 2007).

En años recientes ha observado una tendencia al incremento de los montos de deuda para regiones como Asia y Europa Central y Oriental, así como para la Comunidad de Estados Independientes. Varios factores han influido en las nuevas tendencias que se observan en relación al monto de deuda externa acumulado por las regiones, entre los que se incluyen: la inestabilidad financiera de los mercados emergentes, la deteriorada situación socioeconómica en África, y el atractivo que presentan para las inversiones extranjeras regiones como Europa del Este, Medio Oriente y Asia.

Para el 2007, las regiones participaban en el monto de la deuda total de la siguiente forma: África con 7,7%; Asia el 28,3%, Medio Oriente el 7,8%, Europa del Este 21,1%, la Comunidad de Estados Independientes 11,5% y América Latina con el 23,6% (WEO, 2007).

Cálculos efectuados revelan que en el período 1986-2007, los países subdesarrollados pagaron 4,7 millones de millones de dólares por concepto de servicio de la deuda, un promedio anual de alrededor de 228 mil millones de dólares (WEO, 2007).

Sin embargo, en lo que va de la actual década, entre el 2000 y el 2007, el Tercer Mundo pagó 2,7 millones de millones de dólares por concepto de servicio de la deuda, para un promedio anual de 345 mil millones de dólares (WEO, 2007).

Resulta notable el incremento experimentado por la deuda en los países de Europa Central y Oriental y la Comunidad de Estados Independientes. En el

---

<sup>25</sup> Esta cifra incluye la deuda reportada para las regiones de África, América Latina y el Caribe, Medio Oriente y Asia. Si se incluyen las regiones de Europa Central y Oriental y la CEI, el monto de deuda externa se eleva a 3,7 millones de millones de dólares.

período comprendido entre 1995-2007, estas regiones pagaron por concepto de intereses alrededor de 470 mil millones de dólares (WEO, 2007).

La situación sigue siendo extremadamente delicada para los países del Tercer Mundo afectados por este flagelo. Ninguna de las iniciativas desarrollada por los acreedores ha podido encontrar la solución verdadera al problema.

La iniciativa para la reducción de la deuda externa en los países pobres altamente endeudados reporta resultados escasos y poco relevantes. Hasta el momento, sólo 41 países catalogan como elegibles o potencialmente elegibles para esta iniciativa, 23 países ya se encuentran recibiendo el alivio de la deuda por parte del FMI y de otros acreedores. Nueve países han alcanzado el punto de decisión y comienzan a recibir algún alivio hasta que se inicie la nueva etapa y nueve países más han sido identificados (IMF, 2007).

Sin embargo, el monto total destinado para la Iniciativa, se estima en 68 mil millones de dólares. La mitad de los recursos la proporcionan los acreedores bilaterales, y el resto proviene de las Instituciones (IMF, 2007).

Los paquetes de alivio de la deuda aprobados abarcan 32 países, de ellos 26 africanos y acumulan la cifra de 46 mil millones de dólares a desembolsar en el período establecido que pueden ser varios años. Este monto resulta irrelevante, sobre todo si se compara con los 30 mil millones de dólares, promedio anual, pagados por concepto de servicio de la deuda externa por la región africana en el período 1990-2007 (WEO, 2007).

En las actuales condiciones de la crisis hipotecaria, las consecuencias pueden tornarse más graves para el endeudamiento externo de los países del Tercer Mundo.

La crisis hipotecaria de Estados Unidos ha generando efectos negativos en todo el mundo. El primer impacto ha sido el encarecimiento de la deuda externa. La agitación de los mercados internacionales en las últimas semanas ha tenido repercusiones negativas en los países emergentes.

Se ha observado el encarecimiento de la deuda externa de los países subdesarrollados y se ha incrementado a su vez la volatilidad de los títulos de deuda en los mercados internos. Al registrar grandes altibajos el dólar, también las acciones se han desvalorizado.

Asimismo, el costo de conseguir recursos en los mercados internacionales es mayor debido a que entre los inversionistas aumenta la percepción de riesgo de los títulos de deuda emitidos por los países emergentes y, por eso, exigen tasas de interés más altas.

A corto plazo, la crisis del mercado hipotecario de EE.UU. se traslada a los mercados financieros locales de tres formas:

- a) generando bajas y volatilidad en los precios de los activos locales ante la mayor aversión al riesgo, que origina liquidaciones en las posiciones especulativas de extranjeros en el país;
- b) expone a los inversionistas y deudores a alzas en las tasas de interés de referencia en dólares de corto plazo y
- c) frena la posibilidad de colocaciones de deuda para el sector público y privado en el exterior, al tiempo que amplía su prima de riesgo, es decir, su costo.

Adicionalmente, ha de tomarse en cuenta que la contracción del sector inmobiliario residencial de EEUU ha ocasionado una desaceleración del crecimiento de la actividad económica en ese país y eso ha limitado la capacidad exportadora de todos sus socios comerciales.

Tal situación ha provocado la revisión por segunda vez, entre octubre del año 2007 y febrero del 2008, de las previsiones del FMI sobre el crecimiento de la economía mundial en el año en curso. Esta semana el FMI recortó la previsión de crecimiento económico mundial de 4,4% en octubre a 4,1%, cifra que representaría el peor crecimiento en los últimos 5 años. Según esa institución, el recorte se justifica, fundamentalmente, por la crisis hipotecaria en EEUU (XabierPita, 2008).

Por otra parte, la caída en el valor de los títulos de deuda hipotecaria y sus derivados financieros, ha dado lugar a una revaloración del riesgo por parte de los inversionistas internacionales y eso se ha reflejado en un incremento en la demanda por los instrumentos más seguros, como los títulos del Tesoro de EEUU, y una menor demanda por aquellos de mayor riesgo relativo, como las acciones de empresas de EEUU y del resto del mundo y los bonos de la deuda externa emitidos por los gobiernos de los países subdesarrollados.

Esto último es relevante para todos los países subdesarrollados ya que una mayor aversión al riesgo de los inversionistas internacionales y un endurecimiento de las condiciones crediticias, son factores que podrían tener fuertes impactos sobre los flujos de capitales hacia estas regiones.

Adicionalmente habría que tomar en cuenta que, como la mayoría de los productos básicos, incluyendo el petróleo, se cotizan en dólares, y a los productores se les paga en esa moneda, los precios de las materias primas aumentan a medida que el dólar se deprecia. Ello puede significar importantes ganancias para los exportadores, pero también, considerables pérdidas para los importadores.

Otro factor determinante en este contexto es el papel de las tasas de interés. La mayoría de los préstamos otorgados a los países subdesarrollados se basan en la tasa Libor (London Interbank Offered Rate). Es una tasa promedio que se fija diariamente por las operaciones de los bancos más importantes de Europa en el

mercado de Londres<sup>26</sup>. La tasa Libor refleja el costo de los bancos para financiar sus recursos en dólares en el mercado financiero europeo.

En los contratos con los países subdesarrollados se establece que los intereses por pagar se calculan a partir de la tasa Libor más un por ciento.

Desde el inicio de la crisis inmobiliaria en agosto de 2007, la tasa Libor se ha vuelto muy inestable. Si los bancos pierden credibilidad, la Libor tiende a subir, y si la crisis actual se prolonga, como todo parece indicar, es posible que se eleve mucho más la desconfianza entre ellos.

Si esta situación se mantiene, podría darse un complejo panorama en el cual, aún y cuando se produzca un descenso de las tasas de interés en Estados Unidos, se incrementarían las tasas de interés que deberán pagar los países subdesarrollados. Ello obligaría a los países subdesarrollados a emplear un mayor volumen de sus reservas para el pago de los intereses de la deuda.

Como se ha observado, a partir de la crisis inmobiliaria se afecta notablemente la capacidad de pago de los países deudores, fundamentalmente a partir del encarecimiento del crédito, el incremento de las primas por riesgo y de la depreciación de las reservas, nominadas en dólares. En estas circunstancias se torna más difícil acceder a los créditos e incluso plantearse la renegociación.

### ***Elementos adicionales en el panorama de la deuda externa***

No sólo ha cambiado la estructura geográfica de la deuda externa, también ha variado su composición por acreedores. Se observa un incremento notable de la deuda de acreedores privados en todas las regiones, incluso para Europa del Este y Central y la CEI.

Incluyendo a estos países, de los 3,7 millones de millones de dólares de deuda externa que reporta el WEO, la deuda externa con acreedores oficiales es sólo de 724 mil millones de dólares, mientras que la deuda con los bancos se ubica en 1 millón de millones de dólares y la mantenida con otros acreedores privados refleja la impresionante cifra de 2 millones de millones de dólares. Simultáneamente, el 78% de la deuda contraída es a largo plazo (WEO, 2007).

Otra característica del proceso actual de endeudamiento es el incremento exponencial observado en la deuda pública interna de los países subdesarrollados. La acumulación de importantes superávits comerciales ha permitido a varios países pagar el servicio de su deuda con lo cual han terminado sus obligaciones para con los acreedores y el FMI. En este caso se destacan algunos países latinoamericanos como Brasil y Argentina. Sin embargo, en la mayoría de los casos, el pago de la deuda externa se ha

---

<sup>26</sup> Libor: 3,1% para 6 de febrero del 2008. BCE.



sustentado en el empleo de los recursos nacionales trayendo como consecuencia el consecuente incremento de la deuda pública interna.

Especialmente en la región latinoamericana se observa una reducción importante de los montos de la deuda externa, aunque los montos de la deuda interna han crecido. Si a la altura de 1998 la región mantenía montos de deuda externa e interna similares ya para 2006 la deuda interna representaba el triple de la externa.

En los últimos años la emisión de títulos locales o nacionales se ha ampliado con rapidez en América Latina. La emisión de este tipo de valores por los Gobiernos nacionales y las empresas no financieras de los siete países más importantes y grandes de la región creció un 337% en el período comprendido entre finales de 1995 y finales de 2005, alcanzando los 895.000 millones de dólares, lo que representa, aproximadamente, el 40% del PIB agregado de todos estos países (Jeanneau S, E .Tovar C, 2006).

Si se compara esta cifra con el volumen total de títulos emitidos por estos mismos prestatarios en los mercados de deuda internacional a lo largo de ese mismo período sólo creció un 65%, hasta alcanzar los 264.000 millones de dólares. Resulta evidente como los mercados de renta fija local han pasado a convertirse en la principal fuente de financiación para los sectores público y privado (Jeanneau S, E .Tovar C, 2006).

Aunque la deuda externa disminuye aparentemente, en la práctica se observa otro fenómeno interesante en el actual contexto: el endeudamiento creciente del sector privado en los países subdesarrollados. El volumen de préstamos de los países desarrollados a los países subdesarrollados se ha incrementado, especialmente aquellos dirigidos a los países productores de productos básicos cuyos precios se han recuperado en los últimos años.

Otra tendencia que se aprecia en la actualidad es el renacer de los denominados fondos buitres. Estos fondos florecen en etapa de crisis. Se encargan de comprar deuda barata de países subdesarrollados en el mercado secundario para pedir inmediatamente a los deudores el pago completo de la misma, sumándole los intereses capitalizados. Estas acciones incluso pueden desarrollarse cuando los países deudores están recibiendo reducciones de deuda de otros acreedores, ya sea a través de la Iniciativa HIPCS o bilateralmente.

Un caso relevante en este sentido es el del fondo Elliott Associates LP, al que los expertos consideran como el primer fondo buitre creado, con sede en Nueva York, que en 1996 pagó 11 millones de dólares por una deuda peruana que valía 20 millones de dólares, socio general de este fondo. El 7 de octubre del 2000, Paul Singer, representante del fondo, demandó al gobierno peruano por el pago completo de la deuda más los intereses capitalizados, también tomó acciones

legales en Canadá, Bélgica, Luxemburgo, Holanda, Alemania y Gran Bretaña para impedir que el gobierno pagase al resto de los acreedores hasta que le fueron pagados 58 millones de dólares (Jubileo 2000, 2001).

Otro caso más reciente es el Zambia, país que hoy se encuentra entre los países más pobres del mundo. Una de cada cinco personas están infectadas con VIH, la esperanza de vida es de 38 años y el 40% de las mujeres son analfabetas. Zambia poseía una deuda por valor de 30 millones de dólares con el Gobierno de Rumania. En 1999, el gobierno de Rumania decide liquidar la deuda con el pago de sólo 3 millones de dólares. En este momento, Donegal International, una compañía financiera privada, compró la deuda a Rumania por 3.3 millones de dólares (Política Internacional, 2007).

El panorama de Zambia empeoró y en diciembre del 2002 el Fondo Monetario Internacional le aprobó un paquete de reducción de su deuda, bajo la Iniciativa HIPCS (Heavily Indebted Poor Countries Initiative). Este paquete permitiría a Zambia postergar el pago anual de unos 30 millones de dólares anuales en servicio de su deuda, que para el momento era de 3.8 mil millones de dólares (Política Internacional, 2007).

Con posterioridad Donegal demandó a Zambia ante un tribunal británico. Demandó al tribunal que se le pagaran 55 millones de dólares por concepto de capital, intereses y gastos. Sin embargo la deuda comprada por Donegal no llegaba al 1% de la deuda total de Zambia (Política Internacional, 2007).

En febrero del 2007, el tribunal falló a favor de Donegal y le concedió alrededor de 20 millones, casi la totalidad del monto del ahorro anual por concepto del alivio de la deuda.

Los Fondos Buitre depredan a los países subdesarrollados y pueden incluso afectar el alivio insignificante, pero alivio al fin, que la Iniciativa HIPCs concede a los países implicados en la misma.

Ante este panorama, las organizaciones internacionales que desarrollan las campañas contra la deuda externa han continuado con la estrategia de analizar y hacer públicos las investigaciones que se realizan en relación con el tema de la deuda externa. En este marco se incluye el informe publicado en febrero del 2007 por Organizaciones no Gubernamentales acerca de las deudas odiosas (EURODAD, 2007).

Este informe apoya las declaraciones del Gobierno de Noruega acerca de la impagabilidad de ciertas deudas originadas de forma irresponsable. El informe resalta casos de deudas consideradas ilegítimas cuyos acreedores son los gobiernos de Canadá, Francia, Alemania, Japón, Italia, Gran Bretaña y EE.UU. Estos préstamos se hicieron a países subdesarrollados con el propósito de

favorecer la consolidación de empresas de los países desarrollados en los mercados del Tercer Mundo (EURODAD, 2007).

El informe defiende la posición acerca de la impagabilidad de algunas deudas fundamentalmente porque los acreedores deben responder por haber extendido préstamos irresponsable y negligentemente. Seguidamente se refieren algunos de los casos de deudas irresponsables (EURODAD, 2007).

a) Alemania exportó buques de guerra a Indonesia durante el régimen de Suharto a pesar de las preocupaciones existentes acerca de cómo se emplearían estos barcos.

b) Japón apoyó el desarrollo de un proyecto de producción de aluminio en Indonesia que servía a los exportadores de aluminio de Japón y no beneficiaba a los indonesios.

c) Italia vendió tres turbinas hidroeléctricas a Ecuador cuando realmente se necesitaron sólo dos, a pesar de la evidencia que una planta de tal capacidad era inviable y devastaría el medio ambiente local y afectaría a las comunidades.

d) El gobierno francés resultó cómplice del despojo que fuera objeto Congo-Brazzaville por los bancos franceses en el tema del aceite. Francia apoyó los préstamos de la agencia de desarrollo de Francia a pesar de la preocupación extendida que el aceite estaba desapareciendo.

e) Los Estados Unidos apoyaron el desarrollo de una planta nuclear en las Filipinas a pesar de los peligros inminentes existentes en su construcción.

f) El gobierno de Gran Bretaña apoyó un préstamo de un Banco comercial a una empresa inglesa que proporcionaba los servicios de consultoría a Kenya y cobraba cinco veces más por sus servicios.

g) Canadá apoyó el proyecto de la construcción del dique de Yacyretá en Argentina y Paraguay a pesar de las protestas sobre como las dictaduras militares estaban robándose los recursos del proyecto.

Cada uno de estos casos revela la legitimidad de la deuda contraída y el informe demanda la realización de auditorías ciudadanas que establezcan la responsabilidad compartida por las deudas.

***Elementos adicionales en el panorama de la deuda externa de América Latina y el Caribe.***

Los mercados financieros de América Latina observan de cerca la creciente debilidad del dólar estadounidense, golpeado por la crisis de los créditos de alto riesgo y la inquietud por el futuro de la economía norteamericana.

Para aquellas empresas latinoamericanas que tiene al mercado estadounidense como el principal destino de sus ventas, la actual situación representa una reducción de su poder real de compra frente a un nivel similar de ingresos.

Asimismo, la recesión en la economía norteamericana afectará a los grandes grupos comerciales del subcontinente ya que se enfrentaran a una menor demanda de bienes y servicios, con el consiguiente deterioro de sus operaciones.

A lo anterior se añade el hecho de que se encarecen las exportaciones hacia ese mercado pues el dólar se deprecia también en comparación con las propias monedas locales.

Según cifras de la CEPAL, la deuda externa de la región alcanzaba en el 2006 los 676 miles de millones de dólares (CEPAL, 2007).

Sin embargo, el FMI señalaba, en su Informe de Octubre del 2007, que la deuda externa de América Latina en el 2007 se ubicó en los 834 mil millones de dólares. Esta deuda acumulada muestra una elevadísima concentración en algunos países: el 65 % entre Brasil, México y Argentina (WEO,2007).

***Brasil***

La economía de Brasil creció en el 2007 un 5,3%, apoyada en la evolución internacional, que mostró una elevada demanda de productos básicos y una abundante liquidez, según el Balance Preliminar de la economía de América Latina y el Caribe presentado hoy en Santiago por la CEPAL (Soitu, 2007)

En octubre del 2007 la deuda externa total de Brasil llegó a 194.600 millones de dólares, de los que 153.000 millones corresponden a compromisos de mediano plazo (Soitu, 2007).

La deuda externa, creció fuertemente a pesar de la política de pagos anticipados. En septiembre de 2006 era de 183 mil millones de dólares, y creció 7,6% en sólo un mes (a 197 mil millones de dólares), como consecuencia de un préstamo externo de 13,7 mil millones de dólares tomado por la Vale do Río Doce para comprar la empresa canadiense Inco (Soitu, 2007)

Sin embargo, se han observado restricciones de la actividad en los sectores de infraestructura y suministro de energía, así como una creciente presión tributaria y rigidez del gasto público.

### **Argentina**

Entre los especialistas financieros se va llegando a la misma conclusión: el período de gran liquidez ha concluido y el financiamiento para los llamados países "emergentes" se encarecerá, y particularmente para Argentina. De hecho la reciente colocación de bonos a Venezuela fue a una tasa del 10.6% y el propio presidente Chávez debió postergar una nueva licitación del Bono del Sur (Lucita E, 2007).

Ello coloca nuevamente en primer plano el problema de la deuda. Ya se habla de dificultades. Semanas atrás se conoció un informe del Ministerio de Economía que daba cuenta de la evolución de la deuda pública del país entre diciembre de 2005 y marzo de 2007.

El informe revela como la deuda pasó de 128.600 a 136.700 millones de dólares. Y esto teniendo en cuenta que en el 2006 se cancelaron 9.800 millones con el FMI por adelantado. La estrategia oficial del desendeudamiento partía del supuesto que con este pago se compraba independencia frente al Fondo, sin embargo las trabas que este organismo está poniendo para concretar los acuerdos con el Club de París son apenas una indicación en sentido contrario (Lucita E, 2007).

Sin exagerar puede estimarse que, en las condiciones actuales, la deuda se incrementa automáticamente, según los compromisos contraídos por la "negociación más exitosa de la historia" según el presidente de la Nación, en unos 9.000 millones de dólares al año (Lucita E, 2007).

El citado informe del Ministerio de Economía no computa en el total de la deuda los 26.500 millones de dólares de los tenedores de bonos que no aceptaron el canje. Otras fuentes señalan que la deuda pública total ascendería a 183.400 millones de dólares (sin contar deudas provinciales de monto incierto)

Según estos cálculos la relación del endeudamiento público respecto del PIB (estimado en 240.000 millones de dólares para 2007) sería del 69%. Los pagos anuales (capital más intereses) estarían ya en el orden del 10% del PIB.

### **Conclusiones**

El panorama de la deuda externa se ha tornado más complejo en los últimos años, ya que en el contexto de una integración cada vez más creciente de los mercados financieros y de desregulación de los movimientos de capitales, las tendencias en relación con el fenómeno de la deuda externa revelan la

silenciosa conversión de la misma en títulos de los mercados financieros y la sustitución perversa de las deudas externas por deudas internas.

Tales fenómenos opacan realidades como el incremento de las tasas de interés para los préstamos de la deuda externa, así como el hecho de que los tipos de interés a veces sean más elevados para la deuda interna

Aunque para algunas regiones se observa una reducción de los pagos del servicio de la deuda externa, la sangría de los recursos de los países subdesarrollados se mantiene por otras vías y fe de ello dan los denominados fondos buitres, obras maestras de la ingeniería financiera actual

Ha de tenerse en cuenta que, hoy más que nunca se mantienen las otras formas de apropiación del excedente de los países subdesarrollados por el Norte, entre ellas, las transferencias de recursos derivadas de las inversiones directas extranjeras, las ganancias obtenidas por las ganancias de los títulos registrados como inversiones en cartera en la balanza de pagos, o los frutos del intercambio desigual.

## **Bibliografía**

- CEPAL (2007) Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, 2007
- COFER, (2007) Currency Composition of Official Foreign Exchange Reserves December 28, 2007.  
<http://www.imf.org/external/np/sta/cofer/eng/index.htm>
- El FMI reduce pronóstico de crecimiento mundial al 4,1% por problemas financieros, Martes, 29 de Xaneiro, 2008,  
[http://www.xabierpita.es/economia\\_mundial/](http://www.xabierpita.es/economia_mundial/)
- EURODAD, (2007) Skeletons in the Cupboard: Illegitimate Debt Claims of the G7, CRBM Italy, Erlassjahr Germany, Plate-forme Dette et Développement France, Probe International Canada, PARC Japan, Jubilee USA, Jubilee Debt Campaign UK.  
<http://www.eurodad.org/articles/default.aspx?id=760>
- IMF, (2007) Debt Relief Under the Heavily Indebted Poor Countries (HIPC) Initiative, A Factsheet - December 2007.  
<http://www.imf.org/external/np/exr/facts/hipc.htm>
- Jeanneau Serge, E Tovar Camilo (2006) Los mercados de deuda interna en América Latina: logros y retos . Informe Trimestral del BPI, junio de 2006.
- Japan Research Institute (2007), *Monthly Report of Prospects for Japan's Economy* January 2007.  
<http://www.jri.co.jp/english/thinktank/research/mrp/index.html>
- Jubilee 2000, (2001)\_No dejen que los fondos buitres saquen provecho de la crisis de la deuda externa, 2001.  
<http://www.jubileeresearch.org/jubilee2000/espanol/acciones/fondos031100.html>

La economía de Brasil creció un 5,3% en 2007, apoyada en la evolución internacional.

[http://www.soitu.es/soitu/2007/12/13/info/1197565421\\_196340.html](http://www.soitu.es/soitu/2007/12/13/info/1197565421_196340.html)

Lucita Eduardo (2007) La crisis financiera global y la deuda externa  
<http://lahaine.org/index.php?p=24439>

PEKÍN (AFP) ( 2008) El superávit comercial de China alcanza un nuevo récord en 2007, enero 2008, [http://www.noticias.ma/superavit-comercial\\_i36881\\_1.html](http://www.noticias.ma/superavit-comercial_i36881_1.html)

Pueblo en Línea, (2008) Superávit comercial China alcanza nuevo récord con aumento del 50% en 200711 enero 2008.  
<http://spanish.peopledaily.com.cn/31620/6336740.html>

Política Internacional, (2007) Fondos buitres: Buitres Financieros, lunes 16 de abril de 2007. <http://politicainternacional-jorge.blogspot.com/2007/04/fondos-buitres.html>

Schroder Investment Management Fund (2007) Schroder International Selection Fund BRICS, December 31, 2007.  
[http://64.233.169.104/search?q=cache:KGUgYf9v\\_mqJ:www.schroders.com/StaticFiles/Schroders/Funds](http://64.233.169.104/search?q=cache:KGUgYf9v_mqJ:www.schroders.com/StaticFiles/Schroders/Funds)

Sumlinski Mariusz, (2008) International Reserves: Too Much of a Ziff's Thing. IMF Working Paper, January 2008.

UNCTAD (2007) Productos básicos y desarrollo. Notas de antecedentes preparada por la secretaría de la UNCTAD, TD/B/COM.1/82, 7 de febrero. Junta de Comercio y Desarrollo, Comisión del Comercio de Bienes y Servicios y de los Productos Básicos, 11no. Período de sesiones, 19 al 23 de marzo de 2007, Ginebra.

WEO (2007) IMF. World Economic Outlook, October 2007.

# 13

## Evolución de los mercados financieros globales en 2007

**Reynaldo Senra Hodelín**  
*Investigador del CIEM*

El 2007 fue marcado por una serie de eventos político-económicos, cuyos impactos han sido negativos en la evolución de los mercados financieros. El acontecimiento más importante fue, sin dudas, la crisis hipotecaria en los Estados Unidos. Sin embargo, la inestabilidad política en el Medio Oriente (con la consiguiente elevación de los precios del petróleo) y los peligros de una recesión mundial han representado elementos negativos para el desempeño de los mercados.

Producto de los efectos de la crisis hipotecaria, las autoridades monetarias en EEUU, Japón y la Unión Europea se vieron forzadas a inyectar liquidez en los mercados. Esta medida estaba encaminada a evitar el colapso de numerosas instituciones financieras (seguros de vida, bancos, etc.) que habían invertido de modo significativo en títulos hipotecarios<sup>27</sup>. El Banco Central Europeo (BCE) intervino por un monto de 284 708 millones de dólares (PL, 2007), la Reserva Federal (FED) con 120 500 millones de dólares (ADN, 2007) y el Banco de Japón inyectó 36 520 millones de dólares (PL, 2007a).

En adición, en EEUU se aplicó una rebaja paulatina de la tasa de descuento desde los 6,25<sup>28</sup> puntos porcentuales hasta 4,75%, durante el período agosto-diciembre. Esta medida tiene mucho que ver con el combate a la estrechez de liquidez en los mercados financieros y a la desaceleración que se ha iniciado en los EEUU. En la Zona Euro, el BCE, tras un incremento de 3,5% a 3.75% en marzo, decidió otro incremento hasta 4% en junio. Desde ese entonces, la tasa de interés se ha mantenido inalterable. Japón, por su parte, ha incrementado, levemente, su tasa de interés y manteniéndose esta todavía en niveles inusualmente bajos.

En cuanto al comportamiento de las principales divisas, lo más destacado es la pérdida de valor del dólar con respecto al euro por segundo año consecutivo. La depreciación durante 2007 fue en torno al 11,5%<sup>29</sup>, similar a la registrada en el

<sup>27</sup> Al caer el valor de los títulos hipotecarios los bancos enfrentan una pérdida en sus recursos disponibles que están invertidos en esos valores y, por tanto, pierden capacidad para llevar a feliz término sus operaciones (por ejemplo: satisfacer las solicitudes de retiro de depósitos por parte de los ahorristas o atender nuevas solicitudes de préstamos).

<sup>28</sup> Cifras obtenidas de BOJ, 2008.

<sup>29</sup> Estos por cientos fueron obtenidos mediante cálculos del autor con datos de EconStats, 2008.



2006. Con respecto al yen y al yuan sufrió una depreciación en torno al 6% y 7%, mientras que con la libra mantuvo la paridad. Este comportamiento del dólar tiene mucho que ver con los elevados déficit fiscal y en cuenta corriente de los EEUU que, si bien han disminuido en algo, se mantienen en niveles desproporcionados. Igualmente, la baja en la tasa de interés en EEUU -medida que no ha sido secundada por las autoridades europeas y japonesas- se traduce en un estímulo al incremento de la oferta de dólares en los mercados.

El euro, por su parte, no sólo ha ganado en la paridad con el dólar, sino que con respecto a la libra experimentó un avance de un 9%<sup>30</sup>. En relación con las principales divisas asiáticas, el yen y el yuan, la apreciación fue de 5% y 4%, respectivamente.

La relación cambiaria, unido a decisiones políticas y la pérdida de peso de la economía norteamericana en el contexto mundial; ha afectado, negativamente, la privilegiada ubicación que, durante varias décadas, tuvo el dólar como divisa internacional. El dólar pierde espacios como medio de pago de las operaciones comerciales, en las operaciones financieras y como medio de reserva de los gobiernos. Si a fines de 2005 el 66,86%<sup>31</sup> de las reservas internacionales estaban nominadas en dólares, en 2006 el porcentaje se fijó en 65,47%. En el tercer trimestre de 2007 volvió a retroceder hasta un 63,77%. El euro, por su parte, mostró un 24,09% en 2005 y ascendió a 25,10% y 26,43% durante similares periodos.

En los mercados de renta variable, el año que termina ha dejado resultados positivos (aunque leves) en cuanto a la valorización de los principales índices bursátiles del mundo. Todo esto a pesar de las turbulencias de la crisis hipotecaria, la crisis del petróleo y los temores de recesión mundial<sup>32</sup>.

Un hecho significativo a principios de año lo fue, sin dudas, la brusca caída de la bolsa de Shanghai. Ante el anuncio, por parte de las autoridades chinas, de incrementar los controles para frenar la especulación<sup>33</sup> y, en menor medida, los del ex líder de la Reserva Federal de los EEUU, Alan Greenspan, de que la economía de los EEUU se iba a desacelerar; la principal bolsa del estado asiático reaccionó con una baja en las cotizaciones de las acciones. Este fenómeno impactó, inmediatamente, en las principales bolsas del mundo (Clarín, 2007).

Julio del 2007 fue otro mes de sacudidas bursátiles producto de la profundización de la crisis subprime en EEUU. En ese mes, los principales

---

<sup>30</sup> Estos por cientos fueron obtenidos mediante cálculos del autor con datos de EconStats, 2008.

<sup>31</sup> Estos por cientos fueron obtenidos mediante cálculos del autor con datos de FMI, 2007

<sup>32</sup> Estos 2 últimos elementos afectan negativamente el desempeño del entramado empresarial y, por consiguiente, derivan en una caída de los beneficios corporativos, efecto que, a su vez se expresa en una posible disminución de los rendimientos de las acciones.

<sup>33</sup> Las medidas giraron en torno al incremento del encaje bancario y la creación de una comisión para monitorear las operaciones bursátiles.

índices de los Estados Unidos sufrieron una caída que rondó el 2% durante una sola jornada.

En 2007, el Dow Jones y el NasDAQ ganaron un 6 y 10%<sup>34</sup> -cifras modestas-, respectivamente. Adicionalmente, hay que destacar que el 2008 ha arrancado bastante incierto, producto de la, cada vez más acechante, real y anunciada recesión de la economía estadounidense - que de prolongarse, puede derivar en mayores pérdidas en el valor de los índices -. El Dow Jones y el NasDAQ han caído en las primeras tres semanas del año 2008 en un 9% y un 13%<sup>35</sup>, respectivamente, hasta niveles que representan sus cierres más bajos desde marzo de 2007.

En Europa, tanto el FTSE 100 como en el DAX 30 (los principales índices de Reino Unido y Alemania, que a su vez son las bolsas más concurridas del viejo continente), evidenciaron una evolución positiva durante 2007, aunque con distinto matiz. Si bien ambos se valorizaron, el índice británico sólo ganó un 4%<sup>36</sup>, mientras que el alemán un significativo 22%. Este diferencial puede tener varias explicaciones y entre ellas, debe figurar, el hecho que el Reino Unido es un gran emisor de créditos hipotecarios en el viejo continente, siendo el impacto de la crisis subprime mayor en Londres con respecto al resto de Europa (donde salvo el caso español la política crediticia ha sido más responsable).

En Asia, el Nikkei 225 (el principal índice de Japón, la segunda economía del mundo) sufrió una pérdida del 11,1%<sup>37</sup>. Esto se debió, en gran medida, a que muchos inversores consideran muy probable el impacto de la crisis en EEUU sobre el desempeño de las empresas exportadoras japonesas (Terra, 2008) Otro factor que, según analistas, afectó la actividad bursátil en Tokio, fue el marcado interés de los inversores por los mercados financieros de economías emergentes.

Las bolsas chinas fueron un fiel reflejo de esa realidad y el Hang Seng tuvo una fuerte valorización del 39,3%<sup>38</sup>. El repunte del índice chino fue guiado por las positivas proyecciones de la economía doméstica y la baja en los tipos de interés en los EEUU (El Economista, 2007).

Sin embargo, el espectacular repunte bursátil en China – la de Shanghai y de Shenzhen fueron las bolsas que mayor grado de capitalización alcanzaron en 2007 con un crecimiento de 302 y 244% (WFE, 2008), respectivamente- no puede verse fuera de un contexto donde las bolsas de las principales economías emergentes han ganado en magnitud (con respecto a las de las principales economías avanzadas). Esto ha sido posible gracias al elevado interés de los

---

<sup>34</sup> Estos por cientos fueron obtenidos mediante cálculos del autor con datos de EconStats, 2008.

<sup>35</sup> *Ibidem*

<sup>36</sup> Estos por cientos fueron obtenidos mediante cálculos del autor con datos de EconStats, 2008.

<sup>37</sup> *Ibidem*.

<sup>38</sup> *Ibidem*.

agentes por operar en ellas y a la creciente integración de los mercados financieros a escala global. Igualmente, el año que concluye resultó ser muy positivo en términos macroeconómicos y de desempeño de las empresas en los principales estados emergentes, lo cual ha estimulado el comercio de acciones en esas latitudes.

Para ilustrar esta evolución, podemos referir que la capitalización de la bolsa de Nueva York sólo se incrementó un 1,5% en 2007, contra un 13,1% alcanzado en 2006. En la bolsa de Tokio, la evolución fue peor al registrarse una disminución de 12% en 2007, contra un pobre crecimiento de 0,9% en el año anterior. Londres, igualmente, registró una caída de 0,2% contra un elevado crecimiento de 24,1% en 2006 (WFE, 2008).

En cuanto al comercio de acciones en Nueva York, el valor total ascendió en 34% durante el año que acaba de culminar, una buena cifra, pero inferior al más de 50% de 2006. En Tokio el avance fue menor con un 12,2% e inferior al registrado en año anterior (29,9%). La bolsa de Londres registró un buen incremento de 26% cifra similar, aunque algo inferior, a la registrada en 2006 (WFE, 2008).

Dentro de las economías emergentes, resalta, precisamente, el comportamiento de las bolsas asiáticas (Asia Pacífico, para ser exacto) donde el comercio de acciones (otro importante indicador) también experimentó un elevado dinamismo al compilar un espectacular 76% de crecimiento con respecto al 2006 (WFE, 2008). Producto de este avance su porción dentro del comercio total de acciones en el mundo, ascendió de un 10 a más de un 21%<sup>39</sup> de un año a otro.

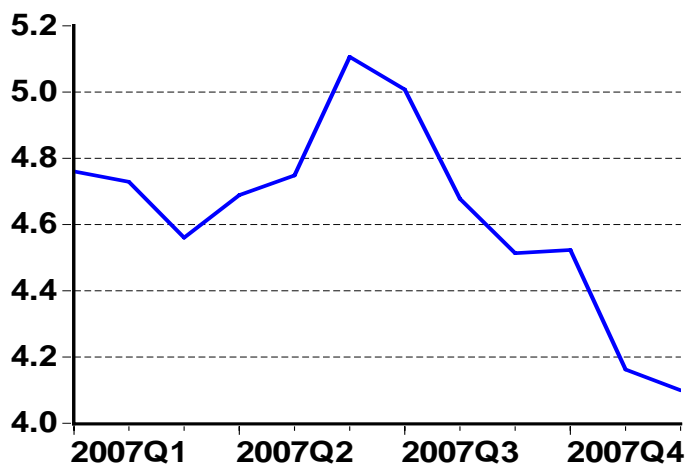
Este accionar es fruto, en buena medida, de los esfuerzos que han hecho las autoridades asiáticas por integrar sus mercados financieros y por estrechar los vínculos de estos con las principales plazas del mundo -proceso que tiene como contraparte la conocida aplicación de las nuevas tecnologías de la información en la esfera de las finanzas- (BIS, 2007).

Los títulos de renta fija evidenciaron una progresión divergente en las principales economías durante el año 2007. En EEUU la tendencia, tras el agravamiento de la crisis subprime a mediados de año, ha sido a la elevación de su demanda y precios, lo cual es expresión de que los inversores están optando por la seguridad ante tanta convulsión en las bolsas, las fluctuaciones de los índices bursátiles y los temores en torno a la recesión estadounidense. En consecuencia de la elevación del precio de los bonos del tesoro, el rendimiento de los mismos ha caído casi sostenidamente durante el año que concluye (Ver Gráfico).

---

<sup>39</sup> Estos por cientos fueron obtenidos mediante cálculos del autor con datos de WFEa, 2008.

## Rendimiento de los bonos en Estados Unidos



— Bono del Tesoro a 10 años

Fuente: Elaborado por el autor con datos de ECB, 2008.

Un elemento a tener en cuenta con respecto a la posible evolución de los bonos en EEUU es la inflación. Las presiones inflacionarias están latentes y aunque las previsiones para el primer trimestre de 2008 son a la baja de las cotizaciones de los hidrocarburos, estas se mantienen elevadas y un incremento durante el año puede desatar la inflación. De suceder esto, el rendimiento real de los bonos podría caer.

Europa ha mostrado un sólido performance económico en los últimos años, lo cual ha derivado en la recuperación del rendimiento de los bonos. Evidentemente, con una mejoría en las condiciones económicas, los inversores optan más por las acciones, lo cual disminuye el precio de los bonos. En Japón, la evolución, aunque con menor tono, no ha sido diferente a la europea. Sin embargo, los rendimientos aún se mantienen en niveles inusualmente bajos.

En cuanto a la evolución de las instituciones financieras, esta ha sido negativa para las principales economías industrializadas. En EEUU los bancos tuvieron un año difícil a causa de la ya citada crisis inmobiliaria. Sin embargo, otros factores, como la ocurrencia de fraudes hipotecarios, condujeron a un mayor deterioro de los títulos hipotecarios. Producto de esto, por un lado, la situación de los bancos con fuerte inversión en estos títulos empeoró y, por el otro, estos redujeron su disposición a emitir créditos con este tipo de respaldo. Para el año 2008 pudiera esperarse un endurecimiento del crédito en EEUU, ya que no se descarta la prudencia en la emisión de créditos con otros respaldos (autos, por ejemplo). Igualmente, de continuar la caída de los precios de la vivienda las pérdidas del sector podrían ser severas en 2008 (Fitch Ratings, 2008).

Las reservas bancarias han caído durante el año y, producto de ello, la Reserva Federal ha recurrido a la inyección de liquidez para garantizar que los bancos continúen sus operaciones y no se restrinja el crédito.

En Europa, los bancos tuvieron un buen primer semestre, sin embargo, durante el segundo, su situación comenzó a empeorar por la internacionalización de la crisis subprime en EEUU. A inicios del año 2008, los principales bancos europeos reflejaban altas tasas de beneficios, que al parecer van a verse afectadas para fines de año. En el segundo semestre, las instituciones más golpeadas deben haber sido los bancos de inversión y los mayoristas, los cuales tienen una mayor presencia en el mundo empresarial. Es importante destacar que la reestructuración de la banca europea ha continuado su marcha y los procesos de fusiones y adquisiciones (observados en los últimos años) no se detuvieron en 2007, con destaque para Italia (Fitch Ratings, 2008).

En Japón, la situación resultó ser negativa, aunque con ciertos matices. Durante la primera mitad del año fiscal 2007 (desde abril a septiembre de 2007), los seis principales bancos japoneses reportaron un ingreso neto de 1,0 trillones de yenes, suma inferior a los 1,7 trillones reportados en igual periodo del año anterior. En cierto modo, estos resultados se explican por la inversión realizada, por parte de algunos de estos bancos, en valores de EEUU con respaldo hipotecario. Por supuesto, al profundizarse la crisis (con la pérdida de valor de estos títulos), hubo una cierta conmoción. No obstante, los impactos no fueron tan graves ya que la extensión de préstamos ha sido baja, contra una sólida evolución de los depósitos -este accionar ha posibilitado que los bancos no enfrenten serios problemas de liquidez y puedan operar-. Igualmente, la situación de los préstamos irrecuperables en Japón (en los noventa fue uno de los principales problemas de esa economía) ha mejorado ostensiblemente y, en marzo de 2007, se situó 1,9% (para los mayores bancos). En septiembre se reportó una ligera mejoría al reportarse un 1,8%. Las proyecciones con respecto a la banca japonesa en 2008 son positivas (Fitch Ratings, 2008).

## Bibliografía

- El Economista, (2007). *El Hang Seng remata un año espectacular en bolsa: cierra el año con una subida del 39%*, [<http://www.eleconomista.es/mercados-cotizaciones/noticias/338677/12/07/El-Hang-Seng-remata-un-ano-espectacular-en-bolsa-cierra-el-ano-con-una-subida-del-39.html>]
- ADN, (2007). *La Fed inyecta 12.712 millones en un solo día*, [<http://www.adn.es/dinero/20070823/NWS-1677-Federal-Nueva-York-financiero-millones.html>]

- PL (Prensa Latina), (2007). *Inyecta el BCE otros 231 mil millones de dólares*, [<http://www.prensa-latina.com.vn/article.asp?ID=%7BAEF85976-9B38-4CDB-86E0-01AFAB22C380%7D&language=ES>]
- \_\_\_\_\_. 2007<sup>a</sup>. *Tercera inyección monetaria consecutiva del Banco de Japón*, [<http://www.prensalatina.com.mx/article.asp?ID=%7B7B218E51-06DF-46EC-8862-2F2937E7254E%7D&language=ES>]
- Econ Stats, (2008), [[http://www.econstats.com/index\\_ql.htm](http://www.econstats.com/index_ql.htm)]
- BOJ (Bank of Japan), (2008). *Statistics*, [<http://www.boj.or.jp/en/>]
- FMI (Fondo Monetario Internacional), (2007). *Statistics*, [<http://www.imf.org/>]
- Clarín, (2007). *El desplome de la bolsa China causó un martes negro mundial*, [<http://www.clarin.com/diario/2007/02/28/elmundo/i-01815.htm>]
- Terra, (2008). *La bolsa de Tokio pierde este año más de un 10 por ciento*, [[http://actualidad.terra.es/nacional/articulo/tokio\\_bolsa\\_pierde\\_ciento\\_214\\_8883.htm](http://actualidad.terra.es/nacional/articulo/tokio_bolsa_pierde_ciento_214_8883.htm)]
- WFE (World Federation of Exchanges), (2008). *Focus*, Enero 2008, [<http://www.world-exchanges.org/WFE/home.Asp>]
- \_\_\_\_\_. 2008a. *Statistics*, [<http://www.world-exchanges.org/WFE/home.Asp>]
- BIS (Bank for International Settlements), (2007). *Quarterly Review*, September 2007, [<http://www.bis.org/>]
- Fitch Ratings, (2008). *Outlooks*, [<http://www.fitchratings.com/corporate/index.cfm>]

# 14

## Estado actual de la integración en América Latina y el Caribe

**Laneydi Martínez Hernández**  
*Investigadora del CIEM*

El bienio 2006-2007 ha constituido un período especialmente activo en esfuerzos integracionistas en América Latina y el Caribe. Las tendencias actuales apuntan a la continuidad de un complejo proceso de desarticulación y rearticulación del panorama regional de integración. Dicho proceso se reflejó no sólo en la salida venezolana de la Comunidad Andina de Naciones (CAN), y su entrada como miembro pleno al MERCOSUR, en las negociaciones de tratados de libre comercio de Estados Unidos con diversos países de la CAN, los lentos avances de la emergente Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN), el mayor acercamiento de algunos países de la región a los países asiáticos y del Pacífico, sino también más recientemente, en la ampliación de la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), la creación del Banco del Sur y del banco del ALBA, la firma de un acuerdo para la apertura de un corredor Vial Interoceánico, las negociaciones de la CAN con la Unión Europea, así como la celebración de las diversas cumbres en el área: MECOSUR, ALBA, PetroCaribe, entre otros.

Este panorama integracionista en la región ha estado acompañado de un contexto de crecimiento de la economía mundial, que favorece a la región. Durante los últimos 5 años, las exportaciones totales de la región mostraron ritmos de crecimiento elevados, llegando a alcanzar un promedio de 7% en el período 2003-2007, como resultado del crecimiento de los precios de los principales productos de exportación de la región, creciendo a una tasa anual del 24% en ese período (CEPAL, 2007). Sin embargo, se han incrementado, al mismo tiempo, los riesgos e incertidumbres del contexto global, que puede afectar la evolución futura de la región. En particular, la crisis inmobiliaria en Estados Unidos comienza a afectar la situación económica global, generando desaceleración en la economía norteamericana, en los mercados financieros internacionales, entre otros. Como resultado, de manera reciente han aumentado los indicadores de riesgo de la región, ante el posible riesgo de contagio e insolvencia ante el peligro de la crisis del mercado inmobiliario. Al panorama anterior se adiciona, las nuevas alzas en los precios del petróleo y diversos productos alimenticios que colocan nuevos riesgos asociados al comportamiento de la inflación.

América Latina y el Caribe en este contexto, ha mejorado considerablemente su vulnerabilidad externa de corto plazo, a partir de mejoras en aspectos como la

deuda pública y externa, la acumulación de reservas internacionales, entre otros. Sin embargo, ante los importantes riesgos que se ciernen sobre la economía mundial, los elevados grados de apertura e interconexión de las economías latinoamericanas, así como su alta dependencia del comportamiento económico de Estados Unidos y la persistencia de importantes vulnerabilidades de largo plazo, alertan sobre la complejidad del escenario actual para América Latina y el Caribe. Dicho escenario continúa alertando sobre la relevancia y urgencia de la integración para la región.

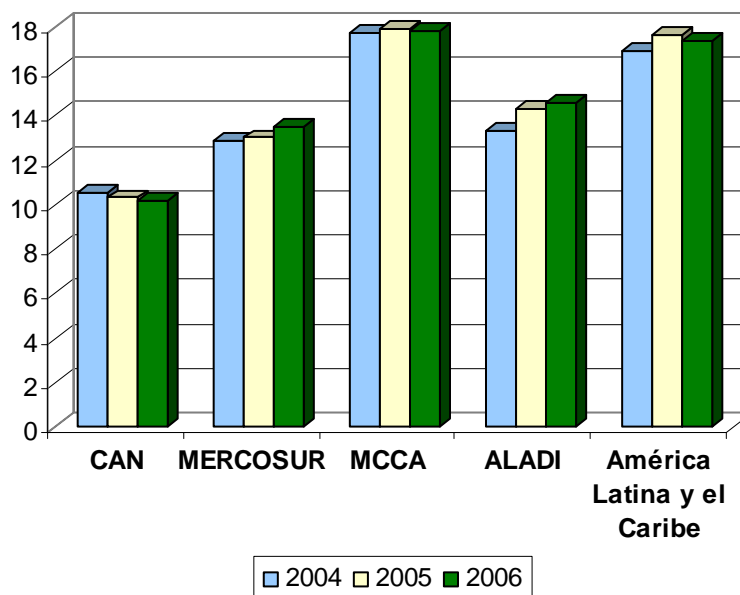
Durante el bienio 2006-2007, las economías de la región continuaron registrando valores positivos en las tasas de crecimiento del PIB, lo que ha representado un cuarto año consecutivo con tasas superiores al 4%. Aspectos como la continuidad en la mejoría de los precios de los principales productos de exportación, el incremento de las remesas del exterior, el aumento del consumo y la inversión, el mejoramiento de algunos indicadores de endeudamiento regionales, entre otros, constituyeron expresiones de un escenario económico positivo para la región. No obstante, la emergencia de importantes desafíos a nivel global, cuestionan la sostenibilidad de este escenario en el mediano plazo. Este contexto impone nuevos retos a la integración regional, asociado a la necesidad de aprovechar la actual coyuntura en función de su profundización. Algunas de las tendencias integracionistas en la región, se han estado organizando en función de este nuevo y activo escenario de rearticulación-desarticulación.

Más allá del favorable escenario socioeconómico coyuntural, los esquemas de integración en la región latinoamericana mantienen un grupo de debilidades tradicionales. Estas se reflejan en los bajos niveles de comercio intraregional, en la débil coordinación macroeconómica al interior de los bloques subregionales, en el trato inadecuado -o inexistente- de las asimetrías en el seno de los esquemas de integración, en el insuficiente tratamiento al tema social y medioambiental, en la existencia de debilidades institucionales (especialmente las vinculadas con la solución de controversias), entre otros; que se hacen más evidentes en momentos de contradicciones entre los países miembros. Aunque con diferentes matices, estas debilidades se encuentran presentes en casi todos los esquemas de integración de América Latina y el Caribe, tanto en el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), como la Comunidad Andina de Naciones (CAN), el Mercado Común Centroamericano (MCCA), la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN) o UNASUR y la Comunidad del Caribe (CARICOM), entre otros.

En los últimos años, el aumento del comercio intraregional se ha desarrollado como instrumento paralelo de estímulo a la diversificación exportadora, y ha contribuido a la incorporación de valor agregado, a partir del importante componente manufacturado de las exportaciones intraregionales al interior de los diferentes esquemas. Esta variable, tradicionalmente, ha sido utilizada, a pesar de sus enormes limitaciones, como el principal indicador medidor del nivel de avance de un esquema de integración.



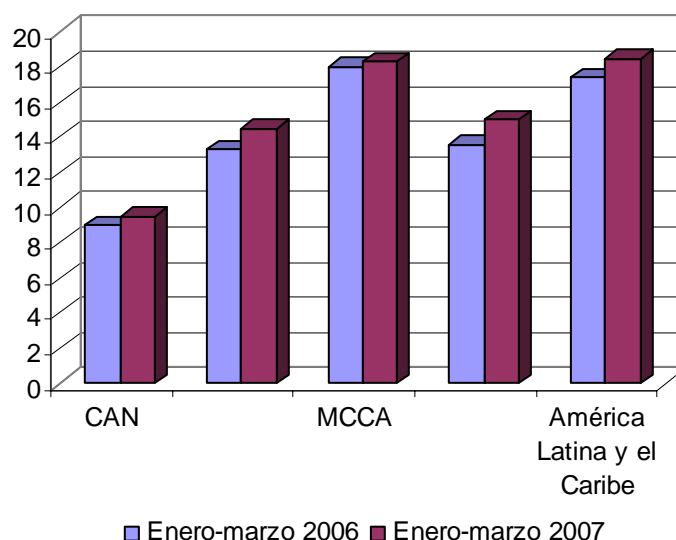
**Gráfico. 1: Exportaciones intraregionales por esquemas de integración en América Latina y el Caribe, 2004-2006 (%).**



**Fuente:** Elaborado por la autora a partir de datos de CEPAL, 2007 c). *Panorama de la Inserción Internacional en América Latina y el Caribe 2006*, [www.eclac.cl](http://www.eclac.cl)

Según estimaciones realizadas por CEPAL, el comercio intraregional en América Latina y el Caribe pasó de un 17,6% en 2005 a 17,4% en el 2006. No obstante, durante el primer trimestre de 2007, las exportaciones intraregionales habían superado el mismo período del año anterior, pasando de 17,4% a 18,5% (CEPAL, 2007c). En general, a lo largo del 2007 se estima que el comercio intraregional continuó creciendo, aunque a un menor ritmo que en años anteriores, con leves aumentos para el MERCOSUR y la ALADI, y discretas disminuciones para la CAN y el MCCA (Ver Gráfico 2).

**Gráfico. 2: Exportaciones intraregionales por esquemas de integración en América Latina y el Caribe, 2006-2007 (%).**



**Fuente:** Elaborado por la autora a partir de datos de CEPAL, 2007 c). *Panorama de la Inserción Internacional en América Latina y el Caribe 2006*, [www.eclac.cl](http://www.eclac.cl)

Si se analiza el comercio extraregional, Estados Unidos y Asia constituyen los socios comerciales que han impactado con mayor dinamismo al comercio extraregional en los últimos 5 años. Estados Unidos, con mayor presencia para la CAN, el MCCA y la CARICOM, y Asia con un mayor dinamismo para el MERCOSUR. Durante el 2006 y 2007, Estados Unidos suscribió acuerdos de promoción de comercio con Perú y Colombia, y terminó negociaciones con Panamá. Dichos acuerdos abordaron temas relacionados con el comercio, las inversiones, los servicios, la propiedad intelectual y las compras públicas. En cuanto Centroamérica, la política de Estados Unidos se ha concentrado en la puesta en vigor del Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y los Estados Unidos (CAFTA-RD), con la excepción de Costa Rica, donde aún se encuentra en proceso de ratificación.

Durante el bienio 2005-2006, de las exportaciones de América Latina y el Caribe hacia Estados Unidos, el 40% correspondieron a aspectos regulados en los tratados de libre comercio. En el caso de países como Chile, México, El Salvador y Honduras, esta cifra aumenta a más del 50% (CEPAL, 2006a). Lo anterior demuestra la apuesta de las políticas comerciales de los países de la región por los mercados extraregionales, y en particular, Estados Unidos como motor principal del comercio en los últimos años. Unido a esto, continuaron las tendencias al incremento de las negociaciones de acuerdos comerciales de diversa naturaleza con socios extraregionales, lo que ha multiplicado, aceleradamente, las interacciones entre los diversos ámbitos de la política comercial: subregional, intraregional, extraregional, multilateral, entre otros.

La Comunidad Andina Naciones (CAN), por su parte, se encuentra, a partir de los cambios descritos, en un momento de estancamiento, con una profundización de la tendencia al reforzamiento de las relaciones bilaterales con Estados Unidos. El comercio intraregional de la CAN creció durante toda la década de los noventa, sin embargo, en los últimos 5 años este comercio ha ascendido hasta casi el 10% del total del comercio del grupo. Este indicador alcanzó, en el año 2006, un 10,2% de las exportaciones totales, y durante el primer trimestre de 2007, alcanzó un 9,5% mayor al 9% alcanzado en el mismo período del año anterior (CEPAL, 2007). En general, la orientación extraregional de su política comercial ha favorecido el incremento de las ventas externas hacia Estados Unidos y Europa, y más recientemente, hacia otros mercados latinoamericanos.

Chile, por su parte, ha dado señales positivas, ante la invitación de los países de la CAN para integrarse como miembro asociado a este esquema; que había abandonado en 1976. Como consecuencia, los países miembros de la CAN, suscribieron un Memorando de Entendimiento que otorga a Chile la condición de país asociado y se acordó entablar negociaciones para adoptar un acuerdo de asociación entre ambos. La creación de una Comisión Mixta entre representantes del Gobierno de Chile y funcionarios de la Secretaría General de la CAN, constituye un intento de materializar estos acuerdos. Las actividades preliminares de dicha Comisión Mixta implicaron la aprobación de la decisión 666, que establece algunas de las principales disposiciones sobre la participación de Chile en los órganos y mecanismos de la Comunidad Andina en su condición de asociado. Dicha decisión permite a Chile participar con derecho a voz en las reuniones ordinarias y extraordinarias de los órganos e instituciones del Sistema Andino de Integración, entre otras instituciones regionales.

El año 2007 ha sido especialmente relevante en las negociaciones de un acuerdo de asociación con la Unión Europea (UE). Hasta la fecha, los miembros de la CAN han definido el arancel base para el 75% de las partidas arancelarias (CEPAL, 2007).

Por otra parte, varios países de la región con costa en el Pacífico impulsan la idea de asociarse en función de aprovechar su situación en esta zona geográfica. Esta asociación, aún potencial, incluiría la posibilidad de acuerdos comerciales entre los países de Asia con costa en el Pacífico y de América Latina, entre ellos especialmente Chile y Perú.

Ecuador, por su parte, ha mantenido suspendidas indefinidamente las negociaciones de un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos, a partir de expresar su deseo de no innovar en las relaciones comerciales con este país. La pertenencia de Bolivia al ALBA y la asunción de mayores compromisos dentro de este esquema, y la invitación de Chile como miembro asociado de la CAN, construye un escenario especialmente heterogéneo y complejo para el bloque integracionista. Los acuerdos comerciales suscritos por Colombia y Perú con

Estados Unidos, aún, no han entrado en vigor. En el primer caso, el proceso de aprobación está en curso y en el segundo, todavía está pendiente la aprobación en Estados Unidos. Mientras Bolivia y Ecuador buscan ampliar las preferencias arancelarias en el marco de la Ley de Promoción Comercial Andina y Erradicación de Drogas (ATPDEA) que debería expirar en febrero de 2008.

A mediados de 2006, la República Bolivariana de Venezuela anunció su decisión de abandonar la Comunidad Andina de Naciones y el Grupo de los Tres (G3), a partir de argumentar que las negociaciones de Colombia y Perú con Estados Unidos afectarían la esencia de la Comunidad de Andina de Naciones. Inmediatamente, Venezuela presentó su solicitud de ingreso al MERCOSUR y, durante julio, suscribió con este último un Protocolo de Adhesión, y un programa de desgravación arancelaria. La aprobación por parte de los congresos de Brasil y Paraguay debe dar luz verde a los procesos de adhesión completa de este país al MERCOSUR. Durante todo el 2007, se acordaron los plazos y las condiciones finales para que Venezuela adopte el arancel externo común y la normativa comercial de MERCOSUR. En general, la entrada de Venezuela a MERCOSUR ha despertado numerosas interrogantes acerca de la evolución futura de la integración, a partir del incremento de las heterogeneidades socioeconómicas y políticas en el marco de este esquema.

A pesar de la salida de Venezuela de la CAN, el comercio de este país continúa siendo especialmente relevante para el resto de las naciones andinas. Si se excluye a Venezuela de las cifras comerciales, la tasa de crecimiento del comercio intrasubregional se reduce de 23% al 10%, y el coeficiente de comercio intraregional disminuye de 10% a 8% (CEPAL, 2006a). Venezuela genera un mercado considerable de productos regionales de importancia como aceites vegetales, medicamentos, vehículos automotores, textiles y confecciones, entre otros. Al mismo tiempo, Venezuela continúa proveyendo al resto de los países andinos de derivados del petróleo, sobretodo gasóleo, hidrocarburos licuados y aceites crudos, hierro, acero, productos químicos, entre otros. En cuanto al MERCOSUR, el peso de Venezuela dentro del comercio intraregional es apenas del 4,5% y sus exportaciones hacia al bloque representan sólo un 2% de sus exportaciones totales (CEPAL, 2007). El protocolo de adhesión de Venezuela al MERCOSUR estipula un cronograma en el cual Argentina y Brasil deben abrir sus economías a productos venezolanos a partir del primero de enero de 2010. Uruguay y Paraguay permitirán libre entrada de productos venezolanos a partir del 2012. Venezuela por su parte, otorgará libre acceso a su mercado a partir de enero de 2012 a los productos del resto de los países del MERCOSUR. Los efectos de la liberalización para Venezuela resultan especialmente complejos, teniendo en cuenta la menor competitividad en ciertos productos de exportación en comparación con otros países del MERCOSUR, en particular, Brasil y Argentina. Este sin dudas, requerirá especial atención por parte de las autoridades venezolanas.

El Mercado Común Centroamericano ha avanzado notablemente en términos institucionales, en función de fortalecer su proceso de integración con Estados Unidos. En el caso de Costa Rica, el Tribunal Supremo de Elecciones decidió realizar un referéndum respecto al acuerdo, que deberá tener lugar el 7 de octubre del 2007.

Centroamérica ha profundizado el proceso de conformación de la unión aduanera, con un arancel externo común que cubre el 95% del espectro arancelario, y su nivel de protección efectiva es de 6% como promedio. Asimismo, el 77% de los intercambios comerciales del MCCA corresponden a acuerdos preferenciales de comercio. En los últimos 15 años, la proporción del comercio centroamericano que se ha destinado al mercado norteamericano ha oscilado entre el 50% y el 60% (CEPAL, 2006a).

Como tendencia, el esquema centroamericano ha mostrado una elevada intensidad en la negociación de acuerdos durante los últimos 5 años. Destacan fundamentalmente, el Convenio de Intercambio de Información y Asistencia Mutua, el Código Aduanero Uniforme Centroamericano, el Régimen de Tránsito Comunitario y el Convenio de Compatibilización de Sistemas Tributarios, entre otros. Esto ha implicado incrementos en las exportaciones intraregionales, que se mantienen por encima de 17% desde 2005.

Durante el 2007, se espera que el comercio intraregional haya superado el 18% alcanzando un cifra récord desde su fundación (CEPAL, 2007). No obstante, la integración de los países centroamericanos a Estados Unidos, podría socavar los intentos de profundizar la integración subregional generando importantes contradicciones entre los diversos objetivos. Si bien es cierto que Centroamérica ha avanzado en importantes temas objeto de negociación bilateral, en temas como los de propiedad intelectual, las exigencias establecidas en el CAFTA-RD son superiores a las de la OMC o incluso a las de tratados de libre comercio anteriormente suscritos por Estados Unidos como es el caso del TLCAN. Elementos como estos ocasionan un intenso debate acerca de los costos potenciales que se abren en materia de salud e innovación que en el mediano y largo plazo tendrán que asumir dichas naciones, así como otros costos derivados del efecto fiscal de la desgravación arancelaria, entre otros.

La CARICOM, por su parte, se encuentra, aún, en el camino de la construcción del Mercado y la Economía Únicos, y se espera que el Mercado Común se encuentre en pleno funcionamiento en el presente año. Aún cuando, la libre movilidad de capitales se ha logrado ya en los 12 países signatarios, la movilidad de personas calificadas y el comercio de bienes se han encontrado con numerosos obstáculos en su profundización. En 2006, se diseñó y aprobó la Política Energética Regional de CARICOM, el Plan Energético Regional de Trinidad Tobago y el proyecto del oleoducto del Programa de Desarrollo de Energía Renovable del Caribe, entre otros (CEPAL, 2006a). Estos constituyen proyectos de largo alcance, teniendo en cuenta que incluyen la legislación sobre

fuentes convencionales y renovables de energía, la regulación del mercado y las negociaciones intra y extraregionales, entre otros.

El comercio al interior del bloque se mantiene en uno de los niveles más elevados por subregiones. Este comercio pasó de 12% en la década de 1990 a un 23% en la actualidad (CEPAL, 2007). Contrario, también, a otras subregiones, el comercio intraregional ha sido mucho más dinámico en los últimos años que el crecimiento de las exportaciones extraregionales. Sin embargo, es importante destacar que el comercio de bienes intraregionales en la CARICOM se encuentra dominado por unas pocas naciones, fundamentalmente, Trinidad Tobago. Este país constituye la fuente del 72% de las exportaciones subregionales, y sus principales socios comerciales son: Barbados, Belice y Jamaica. El resto de los países del bloque poseen más ventajas en temas de servicios, por lo que la profundización de la integración debe comenzar por una mejor inclusión de este tema en la agenda integradora.

Durante el 2007, se celebró la denominada Conferencia del Caribe en Washington, que pretendía lograr una especie de reactivación de las relaciones bilaterales en diferentes esferas. En un contexto de estancamiento de las negociaciones para la firma del ALCA y de erosión progresiva de las preferencias arancelarias, CARICOM ha centrado su atención en las relaciones con Estados Unidos en la prorrogación de la Iniciativa para la Cuenca del Caribe y en la cooperación en temas de seguridad. A pesar de las declaraciones del gobierno norteamericano de acceder a su prorrogación, esta debe pasar por la aprobación del congreso norteamericano. No obstante, dichas declaraciones fueron percibidas por los líderes de la CARICOM, como uno de los logros más importantes de la Conferencia. Históricamente, los países más beneficiados de esta iniciativa al interior del esquema, han sido Trinidad Tobago, Jamaica y Barbados.

En un contexto de factores externos que presionan a la desaparición de las preferencialidades y de los precios garantizados a las exportaciones caribeñas, la Iniciativa para la Cuenca del Caribe, a pesar de sus impactos negativos, es vista por los caribeños como una vía para posponer las negociaciones de un posible tratado de libre comercio con Estados Unidos. La unilateralidad que propone la iniciativa, es asumida por los líderes como una segunda mejor opción para los caribeños, en contraste con el carácter recíproco que implican los tratados de libre comercio, y que representarían una mayor entrega económica de estos países.

Por otra parte, los países de la CARICOM en proceso de negociación de un acuerdo de cooperación económica y otros acuerdos de cooperación técnica con la Unión Europea. Estas negociaciones han constituido un verdadero desafío para Maquinaria Regional de Negociación del Caribe a partir de la amplitud de los temas incluidos como: desgravación arancelaria, comercio de servicios e inversión, compras públicas, así como instrumentos para aplicar la cooperación

al desarrollo. No obstante, aún no se han solucionado todos los temas y se mantienen importantes diferencias en temas como las asimetrías regionales, la armonización de políticas sectoriales, la naturaleza de los compromisos de reducción arancelaria, la posición de la Unión Europea respecto al banano y al azúcar, así como la fecha límite de las negociaciones, entre otros.

El MERCOSUR, por su parte, constituye uno de los proyectos de integración de mayor importancia para la región. El 2007, ha sido considerado por muchos autores como un año particularmente importante en su evolución. Esta idea se refuerza no sólo por los cambios que se han dado en la membresía plena del esquema, sino también, por el establecimiento del Parlamento de MERCOSUR, la realización de la Cumbre Social, entre otras iniciativas. Estas últimas deberán constituir instancias que favorezcan la interacción entre los gobiernos y los ciudadanos del MERCOSUR desde una etapa preliminar.

Asimismo, como tendencia han aumentado los esfuerzos por incluir con mayor fuerza, el tema del trato diferenciado a los socios de menor tamaño relativo y a los agentes económicos más débiles dentro del esquema. En este sentido, la creación de un Fondo de Convergencia Estructural (de 100 millones de dólares) con beneficios potenciales para los países más pequeños del bloque, ha constituido un paso importante. El 75% de las contribuciones a este fondo corresponden a Brasil, y este pretende resarcir eventuales pérdidas de recaudación de los socios menores del bloque. Aún, así, las asimetrías estructurales existentes entre los países del bloque, distan mucho de ser solucionadas con la creación de este fondo. En la pasada Cumbre de Río donde se reunieron los Jefes de Estado y de Gobierno del bloque, se aprobaron 11 proyectos pilotos, con un costo de 73 millones de dólares, de los cuales 5 se desarrollarán en Paraguay.

Una de las problemáticas más debatidas, hoy, al interior del MERCOSUR se refiere a la ausencia de una política comercial común, lo que se ha reflejado en una falta de aplicación de las normativas comunitarias y de normas técnicas y de calidad, entre otras. Sólo un 50% de las normativas o resoluciones adoptadas han sido incorporadas en los órdenes jurídicos nacionales y han entrado en vigencia, lo que ha retrasado los avances del esquema en estas esferas. Asimismo, los avances en la aplicación de los protocolos de competencia y de inversiones públicas han quedado sin efecto, mientras que el de compras gubernamentales no ha sido, aún, incorporado en el orden jurídico nacional de los miembros.

En general, esto ha desembocado en un incremento importante de los conflictos comerciales entre los países miembros, que en muchos casos son presentados en el marco de la OMC, ignorando las instituciones regionales que regulan dichos mecanismos. Probablemente el caso más ilustrativo sea el conflicto de las papeleras entre Argentina y Uruguay, sin embargo, existen muchos otros ejemplos que ilustran la presencia de importantes conflictos comerciales al

interior del Mercosur. Esta gran conflictualidad entre los países miembros evidencia, las dificultades políticas, económicas y sociales existentes, la pugna de intereses transnacionales, y en el caso de los países más pequeños, la disconformidad con los resultados obtenidos históricamente en el contexto del MERCOSUR, entre otros.

La coordinación macroeconómica en el MERCOSUR ha sido, históricamente, limitada, y se han logrado escasos avances en el cumplimiento de metas macroeconómicas específicas. Pocos avances, también, se han dado en la coordinación de las políticas fiscales y, en particular, las relacionadas con la subvención e incentivos a las exportaciones al interior de este esquema.

Las exportaciones intraregionales se incrementaron, pasando de un 13% en 2005 a un 13,5% en 2006. El dinamismo del comercio, en los últimos años, ha contribuido a la diversificación de las exportaciones de los países del bloque, y ha permitido un comercio de mayor valor agregado, vinculado al incremento del comercio interindustrial, que se ha concentrado fundamentalmente entre Argentina y Brasil. Durante el primer trimestre de 2007, las exportaciones intraregionales representaron un 14,5%, lo que constituye un incremento en relación al mismo período de 2005 (13,5%) (CEPAL, 2007).

En general, la integración en América Latina y el Caribe se encuentra en un período de profundos cambios, que alertan sobre la necesidad de fortalecer las alianzas estratégicas regionales en temas productivos, comerciales, de inversión, tecnología e innovación, sociales, entre otros. El tema de las asimetrías atraviesa, transversalmente, a los diferentes esquemas de integración de la región, por lo que constituye, aún, una limitación a la mejor incorporación de las necesidades de los países más pequeños dentro de las estrategias de integración del bloque. Los esquemas de integración regionales no resultan en plataformas de aprendizaje para exportar a terceros, ni instrumentos relevantes en negociaciones con los principales socios comerciales.

El volumen y dinamismo del comercio intraregional en todos los esquemas de integración latinoamericanos es, aún, bajo. Este comportamiento responde a numerosas razones entre las que pueden citarse: las insuficiencias existentes en la infraestructura, el elevado peso económico del comercio extraregional, el predominio de los productos básicos en su estructura exportadora, la debilidad institucional, reflejada, también, en débiles mecanismos de solución de diferencias, en la ausencia de mecanismos de coordinación macroeconómica, entre otros.

Las debilidades vinculadas a la institucionalidad en los esquemas de integración han pasado a ocupar un lugar fundamental en los debates con relación a la integración del área. Las deficiencias de las instituciones se han reflejado, fundamentalmente, en el incumplimiento de acuerdos, referidos al



funcionamiento de las uniones aduaneras, el respeto a las preferencias que se pactan, al no cumplimiento de normativas comunes, entre otros temas.

En la actualidad, ninguna de las uniones aduaneras de la región opera completamente. En la práctica, se trata de uniones aduaneras imperfectas, lo que se refleja, fundamentalmente, en los casos del MERCOSUR y la Comunidad Andina de Naciones. Este tema introduce en el debate actual de la integración, la problemática acerca de la credibilidad de los esquemas, a partir las dificultades de conocer el nivel real de protección efectiva en el marco de los diferentes bloques integracionistas. Adicionalmente, se utilizan en la mayoría de los esquemas, salvaguardas, derechos compensatorios, entre otras medidas proteccionistas, que impiden el incremento de los niveles de comercio intraregionales. La coordinación macroeconómica constituye otro aspecto al que se le ha concedido particular importancia en los últimos años, pero en la mayor parte de los esquemas de integración, persisten los problemas de convergencia macroeconómica.

Los problemas de infraestructura constituyen, aún, un desafío trascendental en los esfuerzos integradores en la región. Muchas de las iniciativas existentes en cuanto a este tema revelan importantes interrogantes en relación a la naturaleza, financiamiento y alcance de sus proyectos. No obstante, actualmente, existen tres iniciativas de este tipo en la región, el *Plan Puebla Panamá*, la *Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional de Sudamérica* (IIRSA) y el programa *Uniando el Caribe por aire y mar* entre los países del Caribe (CEPAL, 2006a).

En el caso de la IIRSA, se han seleccionado 32 proyectos prioritarios, sin embargo, su financiamiento todavía está pendiente y ronda alrededor de los 4 200 millones de dólares. El Plan Puebla Panamá, este cuenta ya con alrededor del 60% del financiamiento, mientras que para los países del Caribe, la iniciativa se ha concentrado, fundamentalmente, en la cooperación en programas de capacitación y recopilación de información, entre otras tareas relacionadas con las operaciones portuarias de empresas navieras y transporte en general (CEPAL, 2007).

Por otra parte, la propuesta venezolana del ALBA ha abierto nuevos horizontes de posibilidades a la integración latinoamericana, a partir de incluir en sus propuestas, no sólo la prevalencia de los factores sociales y políticos sobre los factores económicos en la integración, sino la inclusión de otros temas que constituyen cambios radicales en la forma en que ha sido entendida la integración en la región hasta la actualidad. Este proyecto introduce, nuevas concepciones de las relaciones entre los países basadas en la cooperación, la complementación y la solidaridad. A finales de abril de 2006, Bolivia ingresó como miembro pleno del ALBA y, recientemente Nicaragua y Dominica se ha sumado a esta iniciativa.

También, durante el 2006, Venezuela, Cuba y Bolivia suscribieron el llamado Tratado Comercial de los Pueblos (TCP); acuerdo que pretende aprovechar las complementariedades de los tres países en función de los intereses nacionales. En general, han sido firmados dos TCP, uno entre Cuba y Venezuela y otro entre estos dos países y Bolivia. Estos tres países han adoptado además, recientemente, tres proyectos conjuntos de cooperación en áreas de cultura, educación y comercio, a través de programas de alfabetización, la creación de un fondo para el desarrollo de la cultura y la firma de un proyecto sobre comercio justo. Este último pretende crear una gran empresa de suministros industriales y otra dedicada a las exportaciones e importaciones, teniendo como base un comercio compensado.

Durante el 2007, es importante destacar la creación de empresas mixtas para el aprovechamiento tanto del petróleo como el gas natural, así como en función de ampliar la capacidad de refinación de los socios. El concepto de Gran nacional como forma de organización empresarial, que pretende abarcar sectores diversos como el petróleo, el gas, la refinación, la petroquímica, el transporte, la infraestructura de almacenamiento, la energía eléctrica y alternativa, entre otros, intenta oponerse a la forma de funcionamiento transnacional. En general, las Cumbres de Jefes de Estado y demás ministeriales del ALBA y en particular, el Banco del ALBA, el Fondo de Cultura, la creación del Consejo Energético, entre otros, son algunas muestras del intento creciente de lograr una mayor institucionalización de las relaciones entre los países miembros del esquema.

Por su parte, el surgimiento del Banco del Sur ha sido otro hecho que le ha impreso especial actividad al año 2007. El pasado diciembre en Buenos Aires, un grupo importante de países sudamericanos (Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador, Paraguay, Uruguay y Venezuela) firmaron el acta fundacional del Banco del Sur. Dicho banco tendrá sede en Caracas, y estará dedicado a financiar con créditos baratos, proyectos industriales y energéticos desde una visión social. Asimismo, otro aspecto importante durante el 2007 fue la firma de un acuerdo para la apertura de un Corredor Vial Interoceánico. Se prevé que este corredor de alrededor de 5900 kilómetros, establezca comunicación entre el océano Pacífico y Atlántico y deberá estar en funcionamiento en 2009. Se espera además, que dicho corredor garantice la integración física, comercial regional y exterior de Brasil, Bolivia y Chile.

## Bibliografía

- CEPAL, 2007. *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2006*, Santiago de Chile, [www.eclac.cl](http://www.eclac.cl)
- CEPAL, 2007 a). *Panorama Social de América Latina y el Caribe 2006*. Santiago de Chile, [www.eclac.cl](http://www.eclac.cl)
- CEPAL, 2007 b). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2005-2006*. Santiago de Chile, [www.eclac.cl](http://www.eclac.cl)
- CEPAL, 2007 c). *Panorama de la Inserción Internacional en América Latina y el Caribe 2006*, [www.eclac.cl](http://www.eclac.cl)
- CEPAL, 2006. *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2006*, Santiago de Chile, [www.eclac.cl](http://www.eclac.cl)
- CEPAL, 2006 a). *Panorama de la Inserción Internacional en América Latina y el Caribe 2007*, [www.eclac.cl](http://www.eclac.cl)

# 15

## **Las nuevas evidencias acerca del Cambio Climático y sus implicaciones socioeconómicas**

**Ramón Pichs Madruga**  
*Subdirector del CIEM*

### ***Introducción***

El cambio climático es uno de los principales retos ambientales globales, con repercusiones económicas, sociales y ambientales de gran envergadura.

Durante el año 2007 se intensificó el debate académico y el proceso de negociaciones internacionales acerca de este complejo problema. Científicos, hombres de negocios, políticos y representantes de movimientos sociales se involucraron de una forma u otra en este proceso de discusiones y debate, desde el prisma de sus prioridades e intereses.

El debate académico tuvo como punto culminante la aprobación de las contribuciones de los tres Grupos de Trabajo del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC por sus siglas en Inglés). Tales contribuciones, tomadas en su conjunto constituyen el Cuarto Informe de Evaluación de esta institución de Naciones Unidas, que fue creada en 1988 y que en 2007 fue laureada con el Premio Nobel por la Paz junto al ex Vicepresidente de los EE.UU., Al Gore.

La contribución del Grupo de Trabajo I: Bases Científicas fue aprobada en París, Francia, en febrero de 2007; la del Grupo II: Impactos, vulnerabilidad y adaptación, en Bruselas, Bélgica en abril de 2007; la del Grupo III: Mitigación del Cambio Climático, en Bang Kok, Tailandia, en mayo 2007; y el Informe que sintetiza los resultados de los tres Grupos fue aprobado en Valencia, España, en noviembre 2007.

Las negociaciones internacionales sobre este tema también tuvieron varios momentos importantes a lo largo del 2007, entre los que se destaca el segmento de Alto Nivel sobre Cambio Climático, en la sede de las Naciones Unidas, el 24 de septiembre de 2007 y la 13<sup>a</sup>. Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático / Tercera Reunión de las Partes del Protocolo de Kyoto, del 3 al 15 de diciembre de 2007, en Bali, Indonesia.

Gradualmente el cambio climático ha dejado de ser un dominio exclusivo de meteorólogos y otros científicos de la atmósfera y ha pasado a ser tema de debate cotidiano en los medios de difusión masiva, en las escuelas y otros círculos no especializados en estas materias.

### **Las nuevas evidencias científicas**

El 1 de febrero de 2007 fue aprobado en París el Informe *Cambio Climático 2007: Base de las Ciencias Físicas*<sup>40</sup> del Grupo de Trabajo I del IPCC. De acuerdo con este informe, que ha tenido gran resonancia internacional, el carácter inequívoco del calentamiento del sistema climático resulta evidente a partir del incremento global observado en las temperaturas del aire y los océanos, el generalizado derretimiento de los hielos polares y el crecimiento del nivel del mar.

Ese Informe señala que el efecto neto promedio de las actividades humanas desde 1750, ha sido un calentamiento global; y destaca el aporte combinado de las emisiones de gases de efecto de invernadero en ese proceso. Según el IPCC, es muy probable que el incremento del aporte de dichos gases durante la era industrial no haya tenido precedentes en más de 10,000 años.

El hecho de que se utilice el año 1750 como referencia, reviste gran importancia para el análisis de las causas del cambio climático con una perspectiva histórica, ya que ese año coincide con la fecha aproximada del inicio de la Revolución Industrial en Inglaterra; es decir marca el inicio de la era industrial y de la utilización a gran escala de combustibles fósiles. Como es conocido, la industrialización comenzó en Inglaterra y luego se expandió, sobre todo a partir del siglo XIX, a otros países, en particular aquellos que en la actualidad son altamente industrializados, como EE.UU., Francia, Alemania, Países Bajos, entre otros.

Según el nuevo estudio científico del IPCC, que resulta mucho más avanzado que el informe anterior de esa institución<sup>41</sup> concluido en el 2001, es muy probable que la mayor parte del incremento observado en las temperaturas promedio globales desde mediados del siglo XX se explique por el aumento en las concentraciones antropogénicas<sup>42</sup> de gases de efecto invernadero. Las influencias humanas discernibles se extienden, además, a otros aspectos del clima como el calentamiento oceánico, las temperaturas promedio continentales, las temperaturas extremas y los patrones de los vientos.

---

<sup>40</sup> Se trata del *Resumen para políticos* de la Contribución del Grupo de Trabajo I del IPCC al Cuarto Informe de Evaluación de esa institución de Naciones Unidas.

<sup>41</sup> Se refiere al Tercer Informe de Evaluación (*TAR*, por sus siglas en Inglés: *Third Assessment Report*): [www.ipcc.ch](http://www.ipcc.ch)

<sup>42</sup> Derivadas de la actividad humana.

Las previsiones del IPCC, actualizadas en su Informe *Cambio Climático 2007: Base de las Ciencias Físicas*, revelan importantes conclusiones, que se exponen seguidamente<sup>43</sup>:

- Las concentraciones atmosféricas globales de gases de efecto invernadero como dióxido de carbono, metano y óxido nitroso se han incrementado de forma marcada, como resultado de las actividades humanas desde 1750 y exceden significativamente los niveles preindustriales<sup>44</sup>.
- En el caso del dióxido de carbono, que es el principal gas de efecto invernadero, la concentración atmosférica global se ha incrementado desde un nivel pre-industrial de alrededor de 280 partes por millón (ppm) hasta 379 ppm en 2005.
- La tasa de crecimiento promedio anual de las concentraciones de dióxido de carbono durante los años 1995-2005 (1.9 ppm) fue mayor que durante todo el período del que se tienen registros sistemáticos, es decir, 1960-2005 (1.4 ppm).
- La fuente fundamental del incremento de las concentraciones atmosféricas de dióxido de carbono desde el período preindustrial ha sido el uso de combustibles fósiles, con una contribución menor derivada del cambio en el uso de la tierra. Las emisiones anuales de dióxido de carbono a partir de la utilización de combustibles fósiles se incrementaron de un promedio de 23.5 giga<sup>45</sup>-toneladas en la década de 1990 hasta 26.4 giga-toneladas en 2004-2005.
- El efecto neto promedio de las actividades humanas a escala global, desde 1750, ha sido un calentamiento global estimado en 1.6 Watts por m<sup>2</sup>, con un nivel muy alto de certidumbre en estos cálculos.
- El aporte combinado del aumento del dióxido de carbono, el metano y el óxido nitroso al calentamiento global es de +2.3 Watts por m<sup>2</sup>, y su incremento durante la era industrial es *muy probable* que no haya tenido precedentes en más de 10,000 años. En el caso del dióxido de carbono, su contribución al calentamiento global aumentó en 20% entre 1995 y 2005, la mayor tasa de crecimiento decenal en al menos los últimos 200 años.
- El calentamiento del sistema climático es inequívoco, lo que resulta evidente a partir del incremento promedio global observado en las temperaturas del aire y los océanos, el derretimiento generalizado de los hielos y el crecimiento medio global del nivel del mar.
- Once de los últimos 12 años (1995-2006) se ubican entre los años más calurosos desde 1850; y en los 100 años comprendidos entre 1906 y 2005 se registró un incremento de 0.74° C.

---

<sup>43</sup> Versión basada en la selección e interpretación realizada por el autor.

<sup>44</sup> Los niveles preindustriales son los niveles anteriores a la Revolución Industrial en Gran Bretaña, es decir, niveles anteriores a 1750.

<sup>45</sup> Giga = 10<sup>9</sup>

- El océano ha estado absorbiendo más de 80% del calor añadido al sistema climático, lo que genera una expansión de las aguas oceánicas, con la consecuente elevación del nivel del mar.
- Entre los factores que han contribuido al incremento del nivel mar se encuentran la disminución de los glaciares y las cubiertas de nieve en ambos hemisferios, así como el derretimiento de las capas de hielo de Groenlandia y la Antártida (1993-2003). El incremento total del nivel del mar en el siglo XX se estima en 0.17 metros; y es muy probable que la actividad humana haya contribuido a este incremento.
- Se han observado numerosos cambios en el clima a largo plazo, en las escalas continental, regional y de cuencas oceánicas, entre los que pueden mencionarse cambios en las temperaturas y los hielos del Ártico, amplios cambios en la cantidad de precipitaciones, salinidad oceánica, patrones de los vientos y eventos extremos como las sequías, abundantes precipitaciones, olas de calor y la intensidad de los ciclones tropicales.
- Las temperaturas promedio en el Ártico se incrementaron a una tasa que casi duplica la tasa promedio global en los pasados 100 años.
- En 1900-2005 se registró un aumento de las precipitaciones en el oriente de Norteamérica y Sudamérica, en el norte de Europa y en áreas septentrionales y centrales de Asia. La sequía afectó las zonas del Sahel, el Mediterráneo, sur de África y Asia meridional.
- Se han observado sequías más duraderas e intensas en amplias áreas desde 1970, particularmente en zonas tropicales y subtropicales.
- Los días y noches fríos, y las heladas se han tornado menos frecuentes, en tanto los días y noches calurosos y las olas de calor se han tornado más frecuentes.
- Existe evidencia, basada en observaciones, del incremento de la actividad ciclónica intensa en la zona del Atlántico Norte desde alrededor de 1970, lo que se ha correlacionado con el incremento de las temperaturas de la superficie oceánica en las áreas tropicales. En otras zonas también se estima un incremento de la actividad ciclónica intensa, aunque en esos casos existe mayor preocupación en cuanto a la calidad de las bases de datos disponibles para el análisis. No existe una tendencia clara en cuanto al número anual de ciclones tropicales.
- La información paleoclimática<sup>46</sup> apoya la interpretación de que el calentamiento de la última mitad del siglo XX es inusual en al menos los 1,300 años anteriores.
- Es muy probable que la mayor parte del incremento observado en las temperaturas promedio globales desde mediados del siglo XX se explique por el aumento experimentado en las concentraciones antropogénicas de gases de efecto invernadero. Las influencias humanas discernibles se extienden, además, a otros aspectos del clima como el calentamiento

---

<sup>46</sup> Información que aportan ciertas fuentes como los restos fósiles, los anillos de los árboles, muestras de hielo, entre otras

- oceánico, las temperaturas promedio continentales, las temperaturas extremas y los patrones de los vientos.
- El calentamiento promedio global de la superficie asociado a una duplicación de las concentraciones de CO<sub>2</sub> es probable que esté en el rango de 2° C a 4.5° C, con un mejor estimado de 3° C.
  - Para las próximas dos décadas, se proyecta un calentamiento de alrededor de 0.2° C. por década, para el conjunto de escenarios de emisiones considerados en este estudio. Aún cuando se mantuviesen constantes, a los niveles del año 2000, las concentraciones de todos los gases de efecto invernadero y los aerosoles, se esperaría un calentamiento adicional de 0.1° C por década.
  - De continuar el crecimiento de las emisiones de gases de efecto invernadero a las tasas actuales o superiores, esto ocasionaría un calentamiento adicional e induciría muchos cambios en el sistema climático global durante el siglo XXI, que muy probablemente serían mayores que en el siglo XX.
  - De mantenerse las tendencias actuales, el rango del incremento de la temperatura global para la última década del siglo XXI, según los escenarios evaluados por el Informe del IPCC, oscilaría entre 1.1° C<sup>47</sup> y 6.4° C<sup>48</sup> – con un rango de mejores estimados entre 1.8° C y 4.0° C – tomando como referencia el promedio de las últimas dos décadas del siglo XX<sup>49</sup>.
  - El rango del incremento del nivel del mar para la última década del siglo XXI, según los escenarios evaluados por el Informe del IPCC, oscilaría entre 0.18<sup>50</sup> y 0.59 metros<sup>51</sup>, tomando como referencia el nivel promedio de las últimas dos décadas del siglo XX<sup>52</sup>.
  - El incremento de las concentraciones atmosféricas de CO<sub>2</sub> conducen a un incremento de la acidificación de los océanos.
  - Las emisiones antropogénicas pasadas y futuras de CO<sub>2</sub> continuarán contribuyendo al calentamiento global y a la elevación del nivel del mar por más de un milenio, debido a las escalas de tiempo requeridas para remover a ese gas de la atmósfera.

---

<sup>47</sup> Límite inferior del “escenario bajo” evaluado en este estudio.

<sup>48</sup> Límite superior del “escenario alto” evaluado en este estudio.

<sup>49</sup> Estas proyecciones están en correspondencia con las expuestas en el Informe anterior del IPCC (2001), aunque no directamente comparables, debido a cambios en la metodología empleada. El Informe anterior del IPCC (2001) señalaba que para 1990-2100 el incremento de la temperatura global sería de entre 1.4° C y 5.8° C.

<sup>50</sup> Límite inferior del “escenario bajo” evaluado en este estudio.

<sup>51</sup> Límite superior del “escenario alto” evaluado en este estudio.

<sup>52</sup> Estas proyecciones están en correspondencia con las expuestas en el Informe anterior del IPCC (2001), pero no son coincidentes debido a diferencias metodológicas entre ambos estudios en cuanto al tratamiento de las incertidumbres. El Informe anterior del IPCC (2001) señalaba que en el período 1990-2100 podría alcanzar entre 0.09 y 0.88 m.



Estos resultados de la ciencia acerca del cambio climático, en el ámbito del IPCC, reflejan un alto grado de consenso en la comunidad científica internacional acerca del agravamiento de este reto global desde mediados del siglo XVIII y de la incidencia de la acción del hombre en ese proceso, debido sobre todo a la utilización creciente de combustibles fósiles como el carbón mineral, el petróleo y el gas natural.

En la actualidad existen nuevas y mayores evidencias de que la mayor parte del calentamiento observado en los últimos 50 años es atribuible a actividades humanas, y de que está asociado al incremento de las concentraciones de los principales gases de efecto invernadero (GEI), como CO<sub>2</sub>, metano, ozono troposférico, óxido nitroso y CFC.

### ***Impactos del cambio climático y la necesidad de adaptación***

De acuerdo con el informe *Cambio Climático 2007: Impactos, adaptación y vulnerabilidad*<sup>53</sup>, la cantidad de estudios sobre las tendencias observadas en el medio ambiente físico y biológico y su relación con los cambios climáticos regionales se ha incrementado significativamente desde la Tercera Evaluación IPCC de 2001. También ha mejorado la calidad de los datos; sin embargo, existe una notable falta de balance geográfico en cuanto a los datos y a la bibliografía sobre los cambios observados, con una marcada escasez de estudios en los países en desarrollo.

Sobre la base de las evidencias aportadas por las observaciones, en todos los continentes y en la mayoría de los océanos, muchos sistemas naturales están siendo afectados por los cambios climáticos regionales, particularmente por los incrementos de temperatura. En este sentido, el IPCC destaca, por ejemplo:

- el incremento del número y del área de los lagos glaciares;
- el aumento de la inestabilidad del suelo en las regiones de hielos permanentes y de avalanchas en regiones montañosas;
- cambios en algunos ecosistemas del Ártico y la Antártida;
- calentamiento de lagos y ríos en muchas regiones, con efectos sobre la estructura térmica y la calidad del agua;
- acidificación de los océanos, como resultado de la absorción de carbono, entre otros efectos.

Según el IPCC, una evaluación global de los datos registrados desde 1970 ha mostrado la probabilidad de que el calentamiento antropogénico (provocado por la actividad humana) haya tenido una influencia discernible sobre muchos sistemas biológicos y físicos.

De acuerdo con el Informe de Síntesis de la Cuarta Evaluación del IPCC (2007d), las cinco “razones de preocupación” identificadas en la *Tercera*

---

<sup>53</sup> Se refiere a la contribución del Grupo de Trabajo II a la Cuarta Evaluación del IPCC, aprobada a comienzos de abril de 2007, en Bruselas, Bélgica (ver IPCC, 2007b).

*Evaluación* siguen siendo un marco viable para considerar las vulnerabilidades clave. En la *Cuarta Evaluación* se destaca que dichas “razones” son más contundentes en la actualidad y se han identificado muchos riesgos con un alto grado de certidumbre. Se proyecta que algunos de los riesgos podrían ser mayores u ocurrirían con menores incrementos de temperatura. También ha mejorado la comprensión acerca de la relación entre los impactos (bases de las “razones de preocupación”) y la vulnerabilidad (que incluye la habilidad para adaptarse a los impactos).

Las cinco “razones de preocupación”<sup>54</sup> antes mencionadas se refieren a:

- *riesgos para sistemas únicos y amenazados*, tales como los sistemas polares, las comunidades de zonas montañosas elevadas y de las pequeñas islas;
- *riesgos de eventos climáticos extremos*, tales como las sequías, olas de calor e inundaciones;
- *distribución de impactos y vulnerabilidades*, donde se destaca que las regiones ubicadas en latitudes bajas y las áreas menos desarrolladas enfrentan generalmente los mayores riesgos;
- *impactos agregados*, con costos netos de los impactos derivados de un incremento del calentamiento que se incrementarían con el tiempo;
- *riesgos de las singularidades a gran escala*, con especial referencia a la contribución de la expansión térmica de los océanos a la elevación del nivel del mar, que se proyecta sea mucho mayor que la observada en el siglo XX, con las consecuentes pérdidas en las zonas costeras y otros impactos asociados.

Además, el IPCC aporta información relevante acerca de los cambios futuros proyectados, en el curso del siglo XXI, en seis sectores (recursos de agua dulce; ecosistemas; alimentación; sistemas costeros y costas bajas; industria, asentamientos y sociedad; y salud) y ocho regiones (África, Asia, Australia y Nueva Zelanda, Europa, América Latina, Norteamérica, Regiones Polares y Pequeñas Islas). Los impactos reflejan cambios proyectados en las precipitaciones y otras variables climáticas, además de la temperatura, el nivel del mar y las concentraciones atmosféricas de dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>).

Tanto en el plano regional como sectorial, los efectos netos del cambio climático serían más negativos mientras mayor sea el cambio en el clima. Los sectores y regiones más vulnerables son aquellos estrechamente vinculados a recursos sensibles al cambio climático; sobre todo los ubicados en áreas expuestas a eventos climáticos extremos.

En el sector de la salud, por ejemplo - uno de los más sensibles socialmente -, el cambio climático tiende a afectar a millones de personas pobres, debido impactos tales como el aumento de la malnutrición; la mayor incidencia de

---

<sup>54</sup> Ver: *Summary for Policy Makers of the Synthesis Report of the IPCC Fourth Assessment Report*. Aprobado en Valencia, España, noviembre 2007 (IPCC, 2007d).

algunas enfermedades como la diarrea, malaria<sup>55</sup>, dengue y enfermedades respiratorias; y las muertes por olas de calor, inundaciones, tormentas, incendios forestales y sequías.

### ***La reducción de emisiones como piedra angular de la mitigación del cambio climático***

La contribución del Grupo de Trabajo III del IPCC a la Cuarta Evaluación de esa institución (*Cambio Climático 2007: Mitigación del cambio climático*), aprobada a comienzos de mayo de 2007, refleja el consenso científico acerca de los aspectos tecnológicos, ambientales, económicos y sociales de la mitigación y su vínculo con las tendencias del sector energético. El informe se basa en las evaluaciones anteriores del IPCC e incorpora nuevos aportes científicos posteriores al 2001, año en que fue publicada la Tercera Evaluación del IPCC.

El informe del IPCC *Cambio Climático 2007: Mitigación* examina las tendencias en las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), y señala, entre otras conclusiones, las siguientes<sup>56</sup>:

- Las emisiones globales de GEI han crecido desde los tiempos pre-industriales, con un incremento del 70% entre 1970 y 2004.
- El incremento de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), debido a las actividades humanas, desde el período preindustrial, ha conducido a un marcado incremento de las concentraciones atmosféricas de gases de efecto de invernadero.
- Entre 1970 y 2004, las emisiones globales de los seis GEI cubiertos por el Protocolo de Kyoto. (CO<sub>2</sub>, CH<sub>4</sub>, N<sub>2</sub>O, HFCs, PFCs y SF<sub>6</sub>) se incrementaron en 70% (24% entre 1990 y 2004). Durante ese período, las emisiones de CO<sub>2</sub> aumentaron en alrededor de un 80% (28% en 1990-2004) y representaban 77% de las emisiones antropogénicas de GEI en 2004.
- A nivel sectorial, los mayores crecimientos de emisiones de GEI en 1970-2004 se registraron en el sector de producción de energía (145%), transporte (120%) e industria (65%).
- El efecto de la reducción (en 33%) de la intensidad energética sobre las emisiones globales en 1970-2004 ha sido menor que el efecto combinado del crecimiento del PIB global (en 77%) y el crecimiento poblacional (en 69%), que son dos factores condicionantes del crecimiento de las emisiones.
- La tendencia de reducción a largo plazo de la intensidad de carbono de la oferta energética se revirtió en el 2000.
- Persisten diferencias significativas en términos de ingreso per cápita, emisiones per cápita e intensidad energética entre los distintos países.

---

<sup>55</sup> Unos 220-440 millones de personas podrían verse expuestas a la malaria, una enfermedad que en la actualidad cobra alrededor de un millón de muertes al año (PNUD, 2007: p.10).

<sup>56</sup> Versión basada en la selección e interpretación realizada por el autor.

- En 2004, los países desarrollados tenían un 20% de la población mundial, producían 57% del PIB global y generaban 46% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero.
- En 2004 las emisiones de cinco GEI controlados por el Protocolo de Montreal (CFCs, HCFCs, CH<sub>3</sub>CCl<sub>3</sub>, CCl<sub>4</sub>, CH<sub>3</sub>Br) representaban el 20% del nivel que tenían en 1990.
- Existe un conjunto de políticas, incluidas políticas de cambio climático, seguridad energética y desarrollo sostenible, que han sido efectivas en la reducción de emisiones de GEI, en diferentes sectores, en muchos países. Pero la escala de tales medidas no ha sido lo suficientemente grande para contrarrestar el crecimiento de las emisiones globales.

Consecuentemente, en su informe *Cambio Climático 2007: Mitigación del cambio climático*, el IPCC prevé que, de continuar las tendencias y las políticas actuales en relación con la mitigación, las emisiones globales de GEI continuarán creciendo en las próximas décadas<sup>57</sup>:

- Se proyecta un incremento de entre 25% y 90% entre 2000 y 2030 en las emisiones de GEI.
- Para 2030 y más allá, los combustibles fósiles mantendrían su posición dominante en el balance energético mundial. Consecuentemente, las emisiones de CO<sub>2</sub> aumentarían entre 45% y 110% en 2000-2030.
- Entre dos tercios y tres cuartas partes del incremento de las emisiones de CO<sub>2</sub> vinculadas con la energía entre 2000-2030 procedería de los países subdesarrollados, con un nivel promedio de emisiones per cápita que seguiría siendo sustancialmente inferior al de los países desarrollados.

Al referirse a la *mitigación en el corto y mediano plazo (hasta 2030)*, las conclusiones del IPCC revelan que<sup>58</sup>:

- Existe un potencial económico significativo para la mitigación de las emisiones globales de GEI en las próximas décadas, que podría neutralizar el crecimiento proyectado de las emisiones globales o reducir las emisiones por debajo de los niveles actuales.
- Parte del potencial de mitigación identificado corresponde a oportunidades de mitigación con costos netos negativos (beneficios), pero la realización de este potencial supone la eliminación de ciertas barreras u obstáculos.
- Ningún sector o tecnología, por sí solo, puede asumir todo el reto de la mitigación.
- El informe aporta un listado de tecnologías clave de mitigación, por sectores: producción de energía, transporte, edificios comerciales y residenciales, industria, agricultura, silvicultura / bosques y manejo de desechos.

---

<sup>57</sup> Versión basada en la selección e interpretación realizada por el autor.

<sup>58</sup> Versión basada en la selección e interpretación realizada por el autor.

- Para niveles de estabilización de concentraciones de GEI en el rango de 445 partes por millón (ppm) a 710 ppm, los costos macroeconómicos estimados en 2030 oscilarían entre una reducción del 3% del PIB y un ligero incremento del PIB. Los costos regionales pueden diferir con relación a los promedios globales.
- La mayoría de los estudios consultados concluyen que la reducción del PIB resultante de las acciones de mitigación del cambio climático sería mayor para lograr una estabilización de las concentraciones de GEI a un nivel más bajo.
- Los cambios en los estilos de vida y en los patrones de conducta pueden contribuir a la mitigación del cambio climático. Las prácticas administrativas también pueden tener un papel positivo.
- En todas las regiones, las acciones para reducir emisiones de GEI generan co-beneficios a corto plazo en el sector de la salud, a partir de disminución de la contaminación de la atmósfera. Estos co-beneficios pueden llegar a ser significativos y pueden compensar una parte sustancial de los costos de la mitigación.
- La integración de la reducción de la contaminación de la atmósfera y las políticas de mitigación del cambio climático ofrecen grandes reducciones potenciales de costos, en comparación con el tratamiento de estas políticas por separado.
- Pueden generarse efectos sobre la economía global y las emisiones globales, derivados de las acciones de mitigación que emprendan los países desarrollados, aunque el alcance de tales efectos sigue siendo incierto. Por ejemplo, puede reducirse la demanda y los precios del petróleo, y consecuentemente el crecimiento del PIB en los países dependientes de la exportación de petróleo.
- En lo referido a la *mitigación en el largo plazo (más allá de 2030)*, la evaluación del IPCC analiza los siguientes temas<sup>59</sup>:
- Para estabilizar las concentraciones de GEI en la atmósfera, las emisiones necesitarían alcanzar un nivel máximo y luego declinar. Mientras más bajo se ubique el nivel de estabilización, más rápido se alcanzaría el nivel máximo y la declinación. Los esfuerzos de mitigación de las próximas dos o tres décadas tendrán un gran impacto sobre las oportunidades para alcanzar menores niveles de estabilización.
- El rango de niveles de estabilización evaluado puede lograrse con el empleo de un conjunto de tecnologías que se encuentran disponibles y otras que se comercializarían en las próximas décadas. Esto bajo el supuesto de que existen incentivos apropiados y efectivos para el desarrollo, adquisición, empleo y difusión de tecnologías y para hacer frente a las barreras existentes.
- La eficiencia energética juega un papel clave en la reducción de emisiones.

---

<sup>59</sup> Versión basada en la selección e interpretación realizada por el autor.

- Para una estabilización de concentraciones de GEI a niveles bajos, los escenarios ponen más énfasis en el uso de fuentes energéticas con bajo contenido de carbono, tales como las fuentes renovables, la energía nuclear y el uso de la captura y almacenamiento de carbono.
- Si se incluyen opciones de mitigación para otros GEI (además del CO<sub>2</sub>) y para el CO<sub>2</sub> derivado del uso de la tierra, existiría más flexibilidad y efectividad (en cuanto a costos) para alcanzar la estabilización.
- La bioenergía moderna puede contribuir sustancialmente a la participación de las energías renovables en las opciones de mitigación.
- Para el logro de los objetivos de estabilización con reducción de costos, se requerirían inversiones en (y una amplia utilización de) tecnologías con bajas emisiones de GEI, así como el mejoramiento tecnológico mediante la Investigación – Desarrollo y Demostración (I + D + D).
- Se requiere que las barreras para el desarrollo, adquisición, empleo y difusión de tecnologías sean debidamente consideradas.
- Hacia 2050, los costos macroeconómicos promedio globales de la mitigación multigases para lograr estabilización a niveles entre 710 ppm y 445 ppm de CO<sub>2</sub>eq<sup>60</sup> estarían entre un incremento del PIB del 1% y una reducción del 5.5%. Para países y sectores específicos, los costos varían considerablemente con relación a los promedios globales.
- La toma de decisiones acerca del nivel apropiado de la mitigación global en el tiempo, considera un proceso interactivo de manejo de riesgos que incluye a la mitigación y a la adaptación, tomando en cuenta los daños reales y evitados del cambio climático. La selección de la escala y el momento en que se realizaría la mitigación de GEI involucra un balance de los costos económicos de reducciones de emisión más rápidas ahora, frente a los correspondientes riesgos a mediano y largo plazo de las demoras o retrasos.

Sobre el vínculo entre *desarrollo sostenible y mitigación del cambio climático* el IPCC concluye que<sup>61</sup>:

- Un desarrollo más sostenible, mediante el cambio de los patrones de desarrollo, puede hacer una contribución importante a la mitigación del cambio climático, pero su implementación puede requerir recursos para eliminar múltiples barreras. Deben aprovecharse las oportunidades para utilizar las sinergias y evitar los conflictos entre la mitigación del cambio climático y el desarrollo sostenible.
- La respuesta ante el cambio climático puede considerarse como un elemento integral de las políticas de desarrollo sostenible.
- El cambio climático y otras políticas de desarrollo sostenible frecuentemente son sinérgicas, pero en ocasiones no lo son.
- Las políticas para responder ante el cambio climático relacionadas con la eficiencia energética y las fuentes renovables de energía, son

---

<sup>60</sup> CO<sub>2</sub> equivalente.

<sup>61</sup> Versión basada en la selección e interpretación realizada por el autor.

- frecuentemente beneficiosas económicamente, mejoran la seguridad energética y reducen la contaminación local.
- La reducción de la pérdida de hábitats naturales y de la deforestación pueden tener beneficios significativos en términos de conservación de la biodiversidad, del agua y del suelo y pueden ser implementadas de forma social y económicamente sostenible. La reforestación y las plantaciones energéticas pueden contribuir a la restauración de tierras degradadas, al manejo de las escorrentías, a la retención del carbono del suelo y a beneficios de las economías rurales, pero podrían competir con la tierra para la producción de alimentos y puede ser negativa para la biodiversidad, si no se diseñan apropiadamente.
  - El desarrollo sostenible mejora las capacidades de mitigación y de adaptación.

Adicionalmente, el Informe del Grupo de Trabajo III del IPCC incluye un análisis de las *políticas, medidas e instrumentos para mitigar el cambio climático* (Ver anexo No. 14); y reconoce que persisten *brechas en el conocimiento* actual acerca de algunos aspectos de la mitigación del cambio climático, especialmente en los países subdesarrollados. Las investigaciones para disminuir estas brechas reduciría las incertidumbres y facilitaría la toma de decisiones en este campo.

El informe *Cambio Climático 2007: Mitigación*, del IPCC, al explorar las opciones de mitigación del cambio climático hasta el 2030 analiza las potencialidades y limitaciones para mejorar la eficiencia energética en importantes sectores socioeconómicos<sup>62</sup>:

*Producción de energía:*

- Las inversiones en nuevas fuentes de energía en los países subdesarrollados, la modernización de la infraestructura en los países desarrollados y las políticas que promueven la seguridad energética pueden en muchos casos crear oportunidades para lograr reducción de las emisiones de GEI. Los co-beneficios adicionales son específicos para cada país e incluyen, entre otros, la reducción de la contaminación de la atmósfera, el mejoramiento de la balanza comercial, la oferta de servicios energéticos modernos para áreas rurales y el empleo.
- Se prevé que las inversiones en infraestructuras energéticas totalizarían más de 20 millones de millones de dólares hasta 2030. Estas inversiones tendrían impactos a largo plazo sobre las emisiones de GEI.
- Para satisfacer la demanda de servicios energéticos, frecuentemente es más efectivo, en términos de costos, invertir en el mejoramiento de la

---

<sup>62</sup> Versión basada en la selección e interpretación realizada por el autor. Esta selección está referida únicamente a la *producción de energía, transporte, edificios residenciales y comerciales, e industria*, que son los sectores con mayores potencialidades en cuanto al incremento de la eficiencia energética. Otros sectores considerados por el IPCC (2007c) al evaluar opciones de mitigación son la agricultura, la silvicultura, manejo de desechos y opciones de geoingeniería.

eficiencia energética de los usos finales, que en el incremento de la oferta energética. El mejoramiento de la eficiencia tiene un efecto positivo para la seguridad energética, la reducción de la contaminación atmosférica a nivel local y regional, y el empleo.

*Transporte:*

- Existen múltiples opciones de mitigación en el sector del transporte, pero su efecto puede ser contrarrestado por el crecimiento del sector. Las opciones de mitigación enfrentan muchos obstáculos, tales como los asociados a las preferencias de los consumidores y la falta de marcos regulatorios.
- El mejoramiento de la eficiencia de los vehículos, permite el ahorro de combustible, y tiene en muchos casos un efecto positivo, pero el potencial de mercado es mucho menor que el potencial económico debido a la influencia de otras consideraciones relacionadas con el consumidor, tales como el funcionamiento y el tamaño. Las fuerzas del mercado, por sí solas, incluyendo el incremento de los costos de los combustibles, no conducirían a reducciones de emisiones significativas.
- Los cambios en las modalidades de transporte (cambio del uso de carreteras por trenes y navegación interna; de la transportación de pasajeros con un bajo nivel de ocupación por alto nivel de ocupación), así como la planificación urbana y el transporte no motorizado ofrecen oportunidades para la mitigación de GEI, dependiendo de las políticas y condiciones locales.
- Frecuentemente, la reducción de emisiones en el sector del transporte es un co-beneficio derivado de medidas para enfrentar la congestión del tráfico, mejorar la calidad del aire y la seguridad energética.

*Edificios residenciales y comerciales:*

- Las opciones de eficiencia energética para los edificios nuevos y los ya existentes podrían reducir considerablemente las emisiones de CO<sub>2</sub> con un beneficio económico neto. Existen muchas barreras para el aprovechamiento de este potencial, pero también existen grandes co-beneficios. Para 2030, alrededor del 30% de las emisiones proyectadas de GEI de este sector puede evitarse con beneficios económicos netos.

*Industria:*

- El potencial de mitigación del sector industrial está ubicado preferentemente en industrias intensivas en energía. El aprovechamiento pleno de las opciones de mitigación no se está logrando ni en los países desarrollados ni en los subdesarrollados.



Con relación a las opciones para la mitigación del cambio climático relacionadas con las fuentes alternativas de energía, el informe *Cambio Climático 2007: Mitigación* del IPCC destaca que<sup>63</sup>:

- La energía renovable generalmente tiene un efecto positivo para la seguridad energética, el empleo y la calidad del aire.
- Mientras más altos sean los precios de los combustibles fósiles, más competitivas serían las tecnologías alternativas que generan bajas cantidades de carbono; aunque la volatilidad de precio sería un desincentivo para los inversionistas. Por otra parte, en condiciones de altos precios, el petróleo convencional puede ser remplazado por tecnologías alternativas intensivas en carbono como petróleo pesado, combustibles sintéticos a partir de carbón y gas, lo que pudiera incrementar las emisiones de GEI, a menos que las plantas de producción sean equipadas con tecnologías para la captura y almacenamiento de carbono.
- Los biocombustibles pudieran jugar un papel importante en la reducción de las emisiones de GEI en el sector del transporte, dependiendo de las vías de producción. Se proyecta que los biocombustibles, utilizados como aditivos o sustitutos de la gasolina y diesel crecerían a 3% de la demanda energética total del transporte en 2030, como escenario de referencia. Esta proporción podría incrementarse a 5-10%, en dependencia de los precios futuros del petróleo y el carbono, las mejoras en la eficiencia de los vehículos y el éxito de las tecnologías en la utilización de la biomasa celulósica.
- La contribución de la bioenergía a la mitigación del cambio climático depende de la demanda de los sectores de transporte y de generación de energía, de la disponibilidad de agua y de los requerimientos de tierra para alimentos y producción de fibras.
- La amplia utilización de tierras para producción de bioenergía puede competir con otros usos de la tierra y tener otros impactos ambientales (positivos y negativos) e implicaciones para la seguridad alimentaria.
- La energía nuclear que aporta el 16% de la electricidad suministrada en 2005, puede llegar a representar un 18% de la electricidad en 2030, pero persisten restricciones asociadas a la seguridad, la proliferación de armamentos y los desechos.
- La captura y almacenamiento del carbono en formaciones geológicas es una nueva tecnología con potencial para contribuir significativamente a la mitigación hacia 2030.

En sentido general, los resultados del Cuarto Informe de Evaluación del IPCC han despertado gran interés en los más diversos círculos científicos, políticos empresariales y sociales; y sirvieron de base para las negociaciones internacionales llevadas a cabo durante la Conferencia de Bali, en diciembre 2007.

---

<sup>63</sup> Versión basada en la selección e interpretación realizada por el autor.

### ***Nuevo impulso a las negociaciones internacionales***

A finales de 2007, dando cierre a un año de intensos debates académicos y políticos sobre el cambio climático sesionaron en Bali, Indonesia - del 3 al 15 de diciembre de 2007 – la 13ª COP de la Convención Marco y la Tercera Reunión de las Partes del Protocolo de Kyoto. Estos importantes eventos contaron con la presencia del Secretario General de las Naciones Unidas, seis Jefes de Estado y unos 11 mil participantes.

Representantes de los 187 países reunidos en la Conferencia de Bali acordaron lanzar negociaciones globales para reforzar los acuerdos internacionales sobre cambio climático. Entre los temas acordados en el *Plan de Acción de Bali*, que deberán ser negociados hasta el 2009, se encuentran las acciones para la adaptación ante los efectos del cambio climático, tales como las sequías y las inundaciones; opciones para reducir las emisiones de GEI; así como mecanismos que aseguren una amplia difusión y empleo de tecnologías idóneas para enfrentar el cambio climático, y el financiamiento de las medidas de adaptación y mitigación<sup>64</sup>.

Luego de intensos debates, marcados por la ratificación del Protocolo de Kyoto por parte de Australia y la reticencia de EE.UU. a sumarse al consenso internacional, hasta el último momento; se logró acuerdo en Bali para lanzar un proceso negociador, hasta 2009, que permita diseñar un instrumento que sustituya al Protocolo de Kyoto a partir del 2012.

El *Plan de Acción de Bali* se refiere a importantes temas de las negociaciones más inmediatas, relacionados con la mitigación, la adaptación las tecnologías y el financiamiento. El proceso negociador delineado será conducido por el *Grupo de Trabajo ad hoc sobre las acciones de cooperación a largo plazo*, y considera<sup>65</sup>:

- Una visión compartida para las acciones de cooperación a largo plazo, que incluyan el objetivo global de reducir las emisiones, según las provisiones y principios de la Convención, en particular el principio de las responsabilidades comunes pero diferenciadas, y tomando en cuenta las condiciones socioeconómicas.
- Ampliar las acciones nacionales e internacionales para la mitigación del cambio climático, que incluya compromisos o acciones apropiadas de mitigación, a escala nacional, que sean medibles, registrables y verificables y que consideren limitaciones o reducciones de emisión cuantificadas para todos los países desarrollados, considerando las circunstancias nacionales.
- Acciones apropiadas de mitigación, a escala nacional, por parte de los países subdesarrollados en el contexto del desarrollo sostenible,

<sup>64</sup> Ver *Bali Action Plan*, en: <http://www.unfccc.int>

<sup>65</sup> Versión basada en la selección e interpretación realizada por el autor del *Plan de Acción de Bali*. Ver documentación original en: <http://www.unfccc.int>

- apoyadas por tecnologías, financiamiento y creación de capacidades, y que sean medibles, registrables y verificables.
- Incentivos para la reducción de emisiones a partir de la deforestación y la degradación de los bosques en los países subdesarrollados; destacándose el papel de la conservación, así como el manejo sostenible y la ampliación de los bosques como sumideros de carbono en los países subdesarrollados.
  - Enfoque sectoriales para fomentar la transferencia de tecnologías para la mitigación.
  - Empleo de fórmulas de mercados para mejorar la efectividad de las acciones de mitigación, teniendo en cuenta las circunstancias nacionales de países desarrollados y subdesarrollados.
  - Las consecuencias socioeconómicas de las medidas de mitigación.
  - Fortalecimiento del papel catalizador de la Convención para estimular a las organizaciones multilaterales, los sectores públicos y privados y la sociedad civil en cuanto a la creación de sinergias entre actividades y procesos relacionadas con la mitigación y la adaptación.
  - Cooperación internacional para apoyar las acciones de adaptación: evaluaciones de vulnerabilidad, evaluación de las necesidades financieras, creación de capacidades, integración de las acciones de adaptación en la planificación sectorial y nacional, proyectos y programas específicos, incentivos para la adaptación, las necesidades y urgencias de los países más vulnerables, especialmente los Países Menos Adelantados (PMA), los pequeños estados insulares y los países africanos afectados por la sequía, la desertificación y las inundaciones.
  - El manejo de riesgos y las estrategias de reducción de riesgos, incluyendo los riesgos compartidos y los seguros.
  - Estrategias para la reducción de desastres, que consideren las pérdidas y daños asociados con el cambio climático en países subdesarrollados vulnerables.
  - Diversificación económica.
  - Acciones para el desarrollo y la transferencia de tecnologías para apoyar la mitigación y la adaptación, que incluyen la remoción de barreras, cooperación en Investigación y Desarrollo, y cooperación tecnológica en sectores específicos.
  - Provisión de recursos financieros e inversión para apoyar las acciones de adaptación y mitigación, incluyendo recursos nuevos y adicionales y fondos oficiales en condiciones preferenciales para los países subdesarrollados.
  - Incentivos financieros a los países subdesarrollados para facilitar la implementación de las estrategias nacionales de mitigación y las acciones de adaptación.
  - Movilización de inversiones y financiamientos públicos y privados.
  - Financiamiento y apoyo técnico en la creación de capacidades para evaluar los costos de adaptación en los países subdesarrollados, en particular aquellos más vulnerables

### **Consideraciones finales**

Cada día resulta más evidente la gravedad del cambio climático como reto ambiental global, y consecuentemente se torna más urgente la necesidad de adoptar estrategias de respuesta ante este desafío, que consideren debidamente los criterios de equidad, desarrollo y sostenibilidad. Los estudios especializados más recientes sobre este tema revelan los elevados costos y las muy adversas implicaciones socio-ambientales que se derivarían de la *no acción* o lentitud de los tomadores de decisiones en este campo.

Si bien los resultados del proceso negociador multilateral sobre el cambio climático de los años más recientes han superado las expectativas en lo relativo a la plena operatividad del Protocolo de Kyoto, al consenso sobre las acciones futuras y al lanzamiento de negociaciones globales para un acuerdo post-Kyoto, con un espíritu de cooperación; no debe perderse de vista que este proceso enfrenta serios retos.

Cada vez está más clara la intención de los países desarrollados de sólo aceptar compromisos de reducción de emisiones muy pequeños en relación con sus responsabilidades históricas (EE.UU. no acepta siquiera eso). Esto se combina con un interés creciente por involucrar a países subdesarrollados en dichos compromisos y por sobredimensionar el uso de los “mecanismos de flexibilidad” del Protocolo de Kyoto para el cumplimiento de los compromisos.

En materia de mitigación, lejos de darse prioridad a las medidas, acciones y proyectos que reducen las emisiones en su fuente (ej. fomento de la energía renovable), se apuesta cada día más a otras opciones de mitigación como la captura biológica (ej. en bosques) o la captura geológica de carbono. En materia de adaptación, grandes emisores como EE.UU. tratan de silenciar a los más vulnerables, como los pequeños estados insulares subdesarrollados.

El intenso debate acerca del cambio climático aporta nuevos argumentos al renovado cuestionamiento (económico, social y ambiental) de los patrones energéticos predominantes en la actualidad. No debe olvidarse que en el modelo energético actual se combinan los altos precios de la energía, con las asimetrías e inequidades en el acceso a los recursos energéticos por parte de distintos sectores de la población mundial; y las crecientes emisiones de gases de efecto invernadero, derivadas de los combustibles fósiles que aportan cerca del 90% del consumo mundial de energía comercial.

Con relación al encarecimiento de la energía en los últimos años, cabe apuntar que el comportamiento de las cotizaciones internacionales del petróleo durante 2007 fue una de las principales tendencias en la evolución de la economía mundial en ese año. En efecto, el precio de algunos crudos comercializados en ese mercado (como el *West Texas Intermediate -WTI*) llegó a rebasar la barrera de los 100 dólares por barril. El promedio de precios del *WTI* para 2007 fue de

72.4 dólares por barril; con el mayor valor medio mensual (94.6 dólares por barril) en noviembre de 2007.

### ***Bibliografía***

- IPCC (2007a). *Cambio climático 2007: Base de las Ciencias Físicas*. Resumen para Responsables de Políticas. Parte de la Contribución del Grupo de Trabajo I al Cuarto Informe de Evaluación del IPCC: [www.ipcc.ch](http://www.ipcc.ch)
- IPCC (2007b). *Cambio climático 2007: Impactos, adaptación y vulnerabilidad*. Resumen para Responsables de Políticas. Parte de la Contribución del Grupo de Trabajo II al Cuarto Informe de Evaluación del IPCC: [www.ipcc.ch](http://www.ipcc.ch)
- IPCC (2007c). *Cambio climático 2007: Mitigación del cambio climático*. Resumen para Responsables de Políticas. Parte de la Contribución del Grupo de Trabajo III al Cuarto Informe de Evaluación del IPCC: [www.ipcc.ch](http://www.ipcc.ch)
- IPCC (2007d). *Fourth Assessment Report. Climate Change: Synthesis Report*. Summary for Policy Makers: [www.ipcc.ch](http://www.ipcc.ch)

© CIEM 2008